



Facultad de Ciencias Sociales  
Carrera de Sociología  
Escuela de Sociología

## **Imaginarios urbanos en un contexto de renovación urbana a nivel barrial**

---

Estudio de caso de la unidad vecinal “Villa Montes” de  
Viña del Mar.

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada/o en Sociología y  
Título Profesional de Socióloga/o

Juan Francisco Pinto Valdivia

Profesor Guía:  
Carlos Vergara Constela

31 de Julio de 2019

**Dedicado a la vida, trabajo y memoria de mi Abuelo**

**Agradecimientos:**

A mi padres, ejemplos de sacrificio y superación,  
Gracias por creer en cada una de mis decisiones,  
Infinitas gracias por todo su amor y apoyo durante toda mi vida.

A mis abuelas, las mujeres más fuertes que he podido conocer.

A mi hermano, por enseñarme el significado de la palabra valentía.

A mi compañera, su resiliencia es mi guía, gracias por su amor y apoyo a lo largo de todo este proceso.

## Resumen

La inserción de las sociedades latinoamericanas en un proceso de modernización, ha implicado que en sus ciudades se den nuevos fenómenos urbanos, o nuevas manifestaciones de aquellos mismos. Precisamente, diversos autores (Janoschka, 2002,2011; Álvarez, 2010; Hidalgo & Zunino, 2011) han planteado que en la actualidad nos encontramos en un momento en donde la segregación a gran escala ha estado perdiendo fuerza y ha comenzado a aumentar su magnitud a escala reducida en sectores internos de las ciudades, debido a las migraciones de clases medias-altas y altas a sectores periféricos, readaptando el concepto de “gentrificación” a una realidad local.

En esta investigación se plantea que existen antecedentes para situar a Viña del Mar en aquel contexto, específicamente, a partir de lo acaecido con la renovación urbana de la unidad vecinal Villa Monte. Por lo tanto, cabe preguntarse precisamente cuál ha sido el impacto de estas transformaciones en las subjetividades de aquellos individuos, cuyas biografías personales y familiares, habían estado históricamente permeadas por fuertes sentidos de pertenencia territorial con el barrio, e igualmente, cuestionarse cuáles son los imaginarios urbanos presentes al interior de estos barrios cerrados, cuyos residentes -influenciados por la oferta del mercado inmobiliario-, han decidido comprar su residencia en un sector alto de Viña del Mar, en el pericentro de la ciudad.

Palabras claves: Imaginarios Urbanos - Gentrificación - Fraccionamientos Cerrados –

Renovación Urbana

## Tabla de contenidos

<b>1. Introducción.....</b>	<b>11</b>
<b>2. Formulación Del Problema .....</b>	<b>13</b>
2.1.- ANTECEDENTES .....	13
2.1.1.- <i>Antecedentes Comunales</i> .....	13
2.1.2.- <i>Antecedentes del Caso de Estudio</i> .....	16
2.1.2.1.- <i>Historia de Villa Montes</i> .....	17
2.1.2.2.- <i>Villa Montes Hoy</i> .....	19
2.2.- PROBLEMATIZACIÓN: .....	22
<b>2.3.- Pregunta De Investigación: .....</b>	<b>26</b>
<b>2.4.- Objetivos:.....</b>	<b>26</b>
2.4.1.- OBJETIVO PRINCIPAL:.....	26
2.4.2.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	26
<b>2.5.- Relevancia .....</b>	<b>27</b>
<b>3.- Marco Teórico.....</b>	<b>28</b>
3.1.- TRANSFORMACIONES URBANAS .....	28
3.1.1.- <i>Fraccionamientos Cerrados</i> .....	28
3.1.2.- <i>Gentrificación en la ciudad Latinoamericana</i> .....	34
3.1.3.- <i>Segregación Residencial y Fraccionamientos Cerrados</i> .....	37
3.2.- TEORÍA GENERAL - CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.....	41
3.3.- DISCURSO .....	42
3.4.- IMAGINARIO SOCIAL.....	44
3.5.- FRAGMENTACIÓN SOCIAL.....	48
3.5.1.- <i>Fragmentación social e Individualización</i> .....	49
3.5.2.- <i>Inseguridad Ciudadana</i> .....	51
3.5.2.1.- <i>Antecedentes Teóricos de la Inseguridad Ciudadana</i> .....	51
3.5.2.2.- <i>El Miedo como Construcción Social</i> .....	53
3.5.2.3.- <i>Antecedentes de la (in)seguridad ciudadana en Chile</i> .....	54
<b>4.- Hipótesis .....</b>	<b>63</b>
<b>5.- Marco Metodológico .....</b>	<b>64</b>
5.1.- TIPO DE ESTUDIO .....	64
5.2.- TIPO DE DISEÑO.....	65
5.3.- UNIVERSO Y MUESTRA.....	66
5.4.- CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN .....	66
5.5.- TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE DATOS.....	67
5.6.- TÉCNICA DE ANÁLISIS .....	72
5.7.- CALIDAD DEL DISEÑO.....	73
5.7 PLAN DE TRABAJO .....	73
5.8 CONDICIONES ÉTICAS .....	74
<b>6.- ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>74</b>
6.1.- PROFUNDIZACIÓN ESTADÍSTICA Y GEO-REFERENCIAL DEL CASO.....	74
6.2.- IMAGINARIOS SOBRE EL REFERENTE ESPACIAL HABITADO .....	84
6.1.1.- <i>Imaginario de la Exclusividad Social (Fraccionamientos Cerrados)</i> .....	86

6.1.1.1.- Barrera Física .....	89
6.1.1.2.- Ubicación de la Propiedad.....	91
6.1.1.3.- Calidad de la Vivienda.....	95
6.1.1.4.- Costo de la Propiedad .....	97
6.1.1.5.- “Gente como uno” .....	100
6.1.2.- <i>Imaginario de la Identidad Barrial (Pobladores)</i> .....	102
6.1.2.1.- Historia de Vida .....	103
6.1.2.2.- Memoria Barrial .....	110
6.1.2.3.- Paisaje Urbano .....	122
6.1.2.4.- “Gente como Uno” .....	129
6.2.- IMAGINARIOS SOBRE SEGURIDAD CIUDADANA .....	131
6.2.1.- <i>Imaginario de la Seguridad (fraccionamientos cerrados)</i> .....	137
6.2.1.1.- Percepción de Inseguridad .....	137
6.2.1.2.- Medios de Control de la Seguridad .....	138
6.2.2.- <i>Imaginario Inseguridad (Pobladores)</i> .....	140
6.2.2.1.- Percepción de Inseguridad.....	140
6.2.2.2.- Victimización.....	145
6.2.2.3.- Estigmatización .....	145
6.2.2.4.- Medios de Control de la Seguridad .....	152
6.3.- IMAGINARIOS SOBRE LA CALIDAD AMBIENTAL.....	153
6.3.1.- <i>Buena Calidad Ambiental (Fraccionamientos Cerrados)</i> .....	154
6.3.1.1.- Optima Calidad de Vida.....	154
6.3.1.2.- Baja Densidad Demográfica .....	158
6.3.1.3.- Sociabilidad Vecinal .....	159
6.3.2.- <i>Calidad Ambiental Deteriorada (Pobladores)</i> .....	165
6.3.2.1.- Calidad de Vida Deteriorada.....	165
6.3.2.2.- Alta Densidad Demográfica .....	170
6.3.2.3.- Sociabilidad Vecinal .....	171
6.4.- IMAGINARIOS SOBRE LA FUNCIONALIDAD .....	176
6.4.1.- <i>Alta Funcionalidad (Fraccionamientos Cerrados)</i> .....	176
6.4.1.1.- Conectividad.....	176
6.4.1.3.- Espacios de Ocio.....	177
6.4.1.2.- Dotación de Servicios.....	180
6.4.2.- <i>Baja Funcionalidad (Pobladores)</i> .....	182
6.4.2.1.- Conectividad.....	182
6.4.2.2.- Dotación de Servicios.....	183
6.4.2.3.- Espacios públicos/comunitarios.....	185
6.5.- IMAGINARIOS SOBRE LA ASOCIATIVIDAD.....	188
6.5.1.- <i>Autosuficiencia Administrativa (Fraccionamientos Cerrados)</i> .....	189
6.5.2.- <i>Organización Comunitaria (Pobladores)</i> .....	192
6.5.2.1. Conocimiento de la Organización Barrial.....	196
6.5.2.2.- Participación en Organizaciones Barriales .....	197
6.5.2.3.- Motivación para la Participación Barrial.....	200
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>202</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>206</b>
<b>ANEXO: TABLAS DE CÓDIGOS .....</b>	<b>216</b>
CAPÍTULO 1 .....	216

CAPÍTULO 2 .....	217
CAPÍTULO 3 .....	218
CAPÍTULO 4 .....	219
CAPÍTULO 5 .....	220

## Índice de Tablas

Tabla 1: Exclusividad social .....	30
Tabla 2: Seguridad .....	30
Tabla 3: Calidad ambiental.....	31
Tabla 4: Funcionalidad .....	31
Tabla 5: Autosuficiencia administrativa .....	32
Tabla 6: Porcentaje de Hogares Victimizados. Total País.....	56
Tabla 7: Porcentaje de victimización personal. Total País .....	56
Tabla 9: Resultados de la encuesta CEP 1989 – 1997 miedo al delito .....	58
Tabla 10: Resultados de la encuesta CEP 1999 – 2016 miedo al delito .....	59

## Índice de Ilustraciones

Ilustración 1: Ubicación de asentamientos ilegales en Viña del Mar .....	14
Ilustración 2: Nivel educacional y económico por distrito censal en Viña del Mar .....	15
Ilustración 3: Distribución de la población calificada como pobre según sectores geográficos de la comuna de Viña del Mar .....	18
Ilustración 4: Información y Mapa de la unidad Vecinal “Villa Montes” .....	20
Ilustración 5 Diagrama de la intensidad de la Segregación Espacial de un Grupo Social según Escalas de Medición .....	39
Ilustración 6: Unidad Vecinal n°29 “Villa Montes” .....	75
Ilustración 7: Zonificación Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso (PREMVAL) .....	76
Ilustración 8: Usos de Suelo Unidad Vecinal “Villa Montes” .....	77
Ilustración 9: Erosión del suelo de la unidad vecinal “Villa Montes .....	77
Ilustración 10: Imagen Satelital Del Sector Norte - Oriente De Villa Montes .....	78
Ilustración 11: Altos de Viña I, II y III – Inmobiliaria Aconcagua .....	79
Ilustración 12: Mirador Las Palmas II y II - Inmobiliaria Aconcagua .....	80
Ilustración 13: Alta Vista I y II – Inmobiliaria Vimac .....	81
Ilustración 14: Publicidad “Mirador Las Palmas II” - Entorno.....	82
Ilustración 15: Unidad Vecinal “Viña del Mar Alto” .....	83
Ilustración 16: Publicidad “Mirador Las Palmas II” – Proyecto/Terminaciones .....	87
Ilustración 17: Ubicación Altos de Viña III – Publicidad Inmobiliaria Aconcagua.....	92
Ilustración 18: “Protocolización compraventa – Sociedad Inmobiliaria de construcción de Viviendas Económicas Villamonte” (1967) .....	104
Ilustración 19: Calle con nombre Villa Monte (2018) .....	127
Ilustración 20: Calle con nombre Gregorio Marañón (2019).....	127

Ilustración 21: Registro Estadístico de Delitos en la Unidad Vecinal Villa Monte .....	132
Ilustración 22: “Mapa Total de Denuncias” – (2018).....	133
Ilustración 23: casos totales (2018).....	134
Ilustración 24: “Evolución total casos 2016-2017-2018” .....	134
Ilustración 25: “Total casos de drogas” (2018) .....	135
Ilustración 26: “Robo con intimidación casos año 2018” .....	135
Ilustración 27: “Robo por sorpresa casos año 2018” .....	136
Ilustración 28: “Robo con violencia casos año 2018” .....	136
Ilustración 29: “Espacio barrial subgrupo 1” .....	142
Ilustración 30: “programa campamentos” – Villa Linda Norte.....	147
Ilustración 31: Equipamiento “Altos de Viña III” .....	179
Ilustración 32: Equipamiento “Mirador las Palmas II” .....	180

## Índice de Fotografías

Fotografía 1: “Villa Monte” - Elaboración propia (2018).....	84
Fotografía 2: Barrera MLP2” - Av. Villa Monte - Elaboración propia (2018) .....	89
Fotografía 3: “Estacionamiento MLP2” - Av. Villa Monte - Elaboración propia (2018) .....	90
Fotografía 4: “Alta Vista” - Av. Gregorio Marañón - Elaboración propia (2017) .....	91
Fotografía 5: Ubicación Mirador Las Palmas I - Elaboración propia (2018) .....	92
Fotografía 6: “Mirador las Palmas II” - Elaboración propia (2018).....	97
Fotografía 7: “Ascensión” - Av. Villa Monte - Elaboración propia (2018).....	98
Fotografía 8: “Av. Villa Monte con Gregorio Marañón” - Elaboración propia (2017).101	
Fotografía 9: “Sede Vecinal” - Av. Villa Monte – Elaboración propia (2017).....	112
Fotografía 10: “Escuela Villa Monte” - Elaboración propia (2018) .....	113
Fotografía 11: “Club deportivo Villa Monte” - Elaboración propia (2018).....	115
Fotografía 12: “Aniversario del Club de deportes Villa Monte” (1970).....	116
Fotografía 13: “Aniversario del Club de deportes Villa Monte” (1970).....	116
Fotografía 14: “Carnaval Villamontino” 1968 .....	118
Fotografía 15: “Carnaval Villamontino” 1970 .....	118
Fotografía 16: “FMR Lucha” - Av. Villa Monte – Elaboración propia (2018) .....	121
Fotografía 17: “La Capilla” – Elaboración propia (2018).....	122
Fotografía 18: “Paisaje la Loma” – Elaboración propia (1997) .....	124
Fotografía 19: “Ex loma” - Elaboración propia (2017) .....	124
Fotografía 20: “Los Olivos” – Elaboración Propia (2018).....	128
Fotografía 21: “Nuevos Paisajes” - Los Olivos – Elaboración Propia (2018).....	129
Fotografía 22: Nuevos Paisajes” - Los Olivos – Elaboración Propia (2018) .....	129

Fotografía 23: “Cerco Eléctrico Mirador Las Palmas” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018).....	139
Fotografía 24: “Hasta Cuando” – Calle Los Poleos – Elaboración Propia (2018).....	140
Fotografía 25: “No más pasta base” – Pje. Los Cerezos – Elaboración Propia (2018) .....	144
Fotografía 26: “Cuidado” – Pasaje Los Cerezos – Elaboración Propia (2018) .....	144
Fotografía 27: “Escala a Villa Linda Norte” – Elaboración Propia (2018) .....	148
Fotografía 28: “La Nueva Loma” – Elaboración Propia (2018).....	148
Fotografía 29: “La Quebrada” – Calle Los Molles – Elaboración Propia (2018) .....	149
Fotografía 30: “Paradero” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018).....	150
Fotografía 31: “Vista Villa Linda Norte” – Pasaje N°4 – Elaboración Propia (2018) ..	150
Fotografía 32: “Pasaje Siete” - Pasaje N°7 - Elaboración propia (2018) .....	151
Fotografía 33: “Paradero Seis” – Av. Agua Santa - Elaboración propia (2018).....	151
Fotografía 34: “No más antenas” – Calle Los Molles – Elaboración Propia (2018) ..	166
Fotografía 35: “Escombros” - Calle Cerritos - Elaboración propia (2018).....	167
Fotografía 36: “Pórtico” – Calle Cerritos – Elaboración Propia (2018) .....	167
Fotografía 37: “Abandono” – Calle Cerritos – Elaboración Propia (2018) .....	168
Fotografía 38: “Pasaje Sin Nombre” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018)	169
Fotografía 39: “Ruidos” - Av. Villa Monte - Elaboración Propia (2018).....	170
Fotografía 40: “La Plaza” – Las Vertientes – Elaboración Propia (2018).....	186
Fotografía 41: “Juegos” – Las Vertientes – Elaboración Propia (2018).....	187
Fotografía 42: “Biblioteca Comunitaria” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018) .....	187
Fotografía 43: “P.I.B.” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018).....	193
Fotografía 44: “C.O.N.A.” – Pasaje Los Poleos – Elaboración Propia (2018) .....	193
Fotografía 45: “Participa – Infórmate – Organízate” – Pasaje Los Poleos – Elaboración Propia (2018).....	194
Fotografía 46: “R.P.N.A.” – Calle Chile Sur – Elaboración Propia (2018).....	194
Fotografía 47: “Las Canteras” – Pasaje Las Canteras – Elaboración Propia (2018)	195

## 1. Introducción

Nuestro país, a partir de la implementación de políticas neoliberales y la inserción en un escenario globalizado, ha tenido una reestructuración económica que ha impactado fuertemente en el área de la política urbana, y el modo en que se perciben, diseñan y gestionan las ciudades, normalizando el traspaso de funciones de regulación del Estado y de la administración pública a agentes privados, y favoreciendo una desregulación colectivo-institucional de la práctica social, para la inserción de sujetos económicos atomizados a las exigencias del mercado (Casgrain & Janoschka, 2013).

Así, a nivel nacional vemos que se han propagado las urbanizaciones cerradas en las periferias de las grandes ciudades, siendo esta una característica central de la inserción de las metrópolis de América Latina en un modelo de producción globalizada el espacio urbano (Janoschka, 2002). Esta situación, viene a transformar lo acontecido en la última etapa del siglo XX, donde se habían consolidado e integrado al tejido de la ciudad, aquellas zonas habitadas por una población que hizo de la colonización de terrenos y la autoconstrucción, la fuerza esencial de producción del espacio urbano.

En efecto, en el escenario latinoamericano, los procesos de urbanización suburbanos exponen un conflicto de clases mucho más agudos que lo observado en Europa y América del Norte (Casgrain & Janoschka, 2013), lo que se puede explicar según lo expuesto por López-Morales (2001) quien plantea que para el caso chileno, en las semi-periferias se observa una creciente acumulación de la renta de suelo capitalizada por un reducido grupo de inversores, esto favorecido por los instrumentos de planificación neoliberal, la liberalización de la construcción, y la incapacidad de las administraciones comunales para enfrentarse a estos agentes privados y establecer un ordenamiento territorial eficiente.

En conclusión, se percibe que para el caso nacional, y específicamente lo acontecido en la ciudad de Viña del Mar, se han producido transformaciones urbanas en la semi-periferia y periferia, con la instalación de barrios cerrados al interior de poblaciones construidas hace décadas por sus propios pobladores, asemejándose al caso uruguayo, donde la producción de urbanizaciones privadas para las clases pudientes, se realizaron en la periferia ocupada por las clases populares (Álvarez-Rivadulla, 2007). Casgrain & Janoschka (2013) plantean la importancia de reapropiar y resignificar el concepto de gentrificación para el caso latinoamericano, estudiando precisamente estas características, y enfocándose en

dos dimensiones principales: estudiar el papel desempeñado por los agentes inmobiliarios en la gentrificación, y la interrelación entre gentrificación con los conflictos y luchas vecinales generadas.

En virtud de lo recién expuesto, esta investigación de carácter cualitativa, busca de manera general, describir los imaginarios urbanos que están presentes en el barrio de Villa Montes. Para lo cual, se acomete caracterizar los imaginarios urbanos existentes en los pobladores de Villa Montes, a partir de las representaciones que tienen sobre sí mismos y su territorio; caracterizar los imaginarios urbanos asociados a los barrios cerrados presentes y colindantes a Villa Montes, a partir de los discursos emitidos por los gestores inmobiliarios y sus habitantes; y analizar las diferencias existentes entre estos imaginarios urbanos, presentes en los barrios cerrados y los pobladores del sector de villa Montes.

De manera complementaria, se busca caracterizar el proceso de gentrificación que se despliega en el sector de Villa Montes, mediante el análisis de la publicidad ofertada, y los discursos sobre la diferencia de capitales entre los habitantes de los fraccionamientos cerrados y los pobladores del sector de Villa Montes en la actualidad.

En análisis de los resultados comienza con una profundizando estadística y georeferencialmente el caso estudiado, y desde ahí en adelante, la estructuración del análisis contempla cinco capítulos, en donde comparativamente, se caracterizan los imaginarios urbanos presentes tanto al interior de los barrios cerrados, como en los pobladores. En específico, se plantea que para ambos contextos, emergen imaginarios urbanos en torno a las mismas temáticas (sobre el referente espacial que se habita, la seguridad ciudadana que sienten viviendo ahí, la calidad ambiental de su territorio, la funcionalidad que les representa, y la asociatividad entre vecinos), no obstante, se concluye que al interior de los barrios cerrados se promueve una percepción mucho más positiva del territorio habitado, con mejores servicios y recursos en comparación con sus inmediaciones y el resto de la ciudad, Añadidamente, se establece que los pobladores poseen una percepción negativa de la situación actual de su barrio, en comparación a décadas anteriores, identificando como culpables, principalmente el arribo de una nueva población, el abandono por parte de la administración municipal, y el conflicto con los agentes inmobiliarios.

En las conclusiones, se analizan los resultados obtenidos, y se intenta responder sobre el papel que juega el proceso de renovación urbana –que puede ser descrito como gentrificación-, en los imaginarios urbanos de la población estudiada.

## 2. Formulación del Problema

### 2.1.- Antecedentes

#### 2.1.1.- Antecedentes Comunales

En Chile, a partir de la década del setenta, se introdujeron ajustes estructurales mediante políticas neoliberales, los que desencadenaron en una serie de cambios que reconfiguraron la estructura social, el rol del estado y en definitiva nuevas formas y condiciones de vida<sup>1</sup>. Estos cambios se han conjugado con la inserción de nuestro país en un escenario mundial globalizado, dando lugar a un modelo cuyas consecuencias han sido, entre otras, un incremento extraordinario de la desigualdad, la polarización de la pobreza y la exclusión social (Janoscka, 2002). Es así que en la actualidad, según cifras oficiales de la OCDE, Chile es el país más desigual de los países que la componen, ya que el 17% de la población nacional es pobre, y el 19% es más rico, lo que equivale a 10 puntos por sobre la media de los 36 países que pertenecen a esta organización (OECD, 2019).

La realidad de Viña del Mar no dista mucho de la situación a nivel país, e irrumpe como un claro ejemplo de la desigualdad urbana nacional. Dicha ciudad, se ha situado permanentemente dentro de las comunas mejor evaluadas según el Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU), realizado por el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Universidad Católica de Chile, obteniendo por ejemplo, el onceavo lugar a nivel nacional el año 2017, con puntuaciones superiores al promedio nacional en todas las categorías (Condiciones Laborales, Ambiente y Negocios, Condiciones Socioculturales, Conectividad y Movilidad, Salud y Medio Ambiente, Vivienda y Entorno).

Pero paradójicamente, ésta es una de las ciudades con mayor nivel de pobreza urbana a nivel nacional, ya que de los 325.195 habitantes proyectados por el INE para la actualidad, se tiene considerado que existen 11.000 familias viviendo en campamentos ilegales (30% de los campamentos a nivel nacional), y en donde además viven 27.597 personas en situación de pobreza (según la cantidad de ingresos) y 44.136 personas en situación de pobreza multidimensional (Casen, 2015), lo que significa que aquel porcentaje de personas residen en hogares que

---

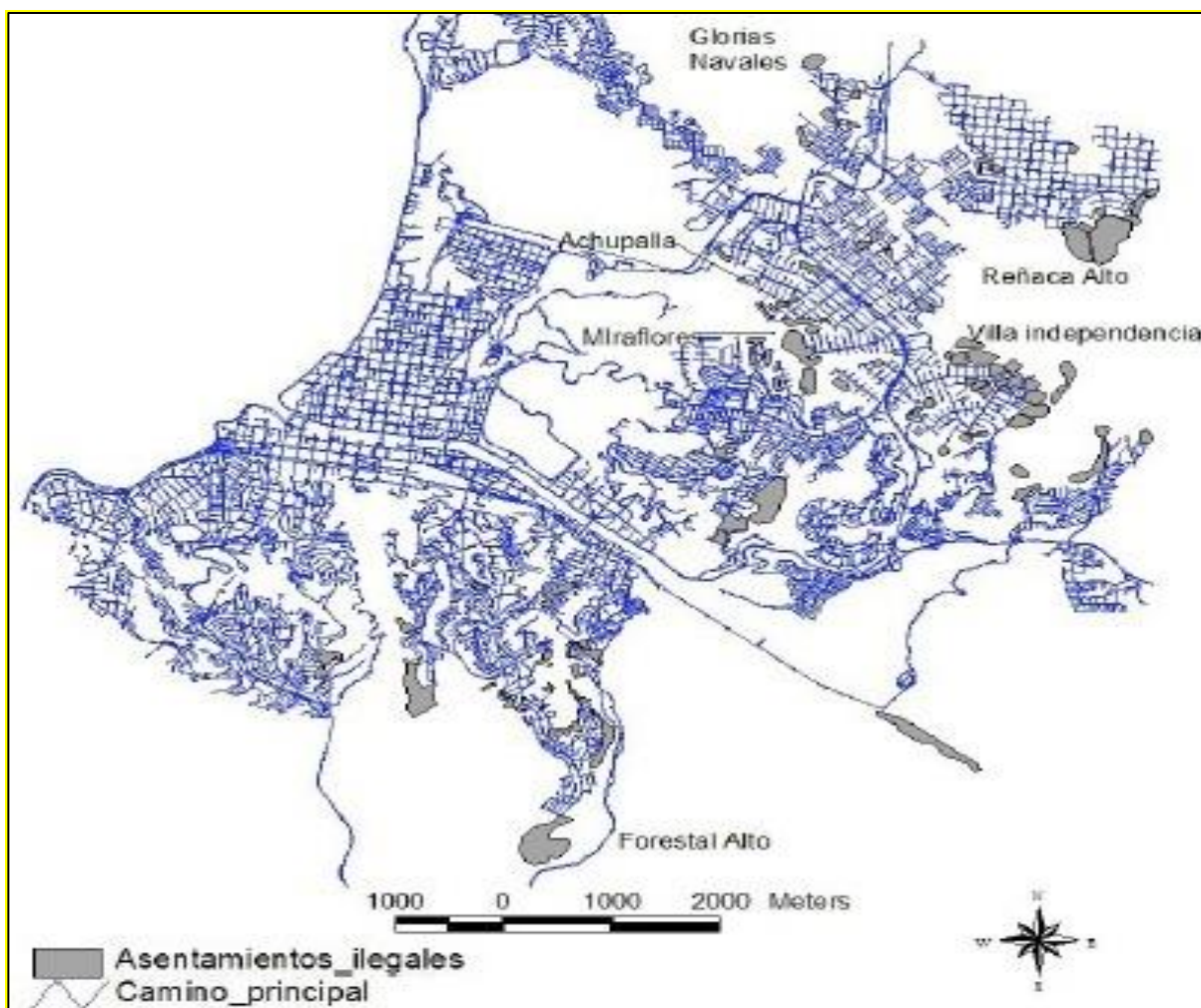
<sup>1</sup> Precisamente aquel rol subsidiario del Estado de Bienestar que estuvo presente en las décadas previas – entendiéndose un estado productor y prestador de servicios con capacidad distributiva y redistributiva- fue retrocediendo en la medida que aumentaban las reformas económicas que apuntaban a las privatizaciones de las empresas públicas, la desregulación económica y la liberalización del mercado de capitales (Castells M. , 2005), dando paso así a un Estado Subsidiario con rol regulador que limita su accionar netamente a proveer servicios básicos.

acumulan un 22,5% o más de carencias ponderadas en el conjunto de indicadores de carencia multidimensional.

El problema de este fenómeno radica en que, aquellos individuos situados en la parte inferior de la escala de la distribución del ingreso, se localizan espacialmente concentrados, residiendo en sectores caracterizados por fuertes condiciones de precariedad habitacional y por la frecuente situación de ilegalidad en cuanto al dominio de los terrenos, lo que los deja al margen del proceso de urbanización.

Una de las características principales de estos sectores es que no cuentan con equipamiento urbano adecuado para una vida digna (servicios básicos), y además existe una ausencia de espacios públicos e infraestructura que propicie la reunión de los pobladores para la organización comunitaria. En estas condiciones resulta más difícil para estos sectores lograr integrarse satisfactoriamente a la red adherente que constituye la ciudad, por lo cual quedan relegados a un estado de marginalidad, constituyendo barrios segregados.

#### Ilustración 1: Ubicación de asentamientos ilegales en Viña del Mar



Fuente: Felipe Livert Aquino, Diagnóstico socio-espacial de los asentamientos ilegales en la comuna de Viña del Mar. Universidad de Viña del Mar

Tal como se evidencia en la imagen anterior, la ubicación geográfica de los asentamientos ilegales en la comuna de Viña del Mar tiene es heterogénea, presentando dos características principales en cuanto a la distribución: 1) hay preminencia en sectores periféricos como Forestal, Villa Independencia, Villa Hermosa, Reñaca Alto y Glorias Navales; y 2) hay emplazamientos posicionados en los intersticios del espacio urbano, como lo son los sectores de Miraflores y Achupallas.

El caso de Viña del Mar resulta ser un claro ejemplo para evidenciar cómo la desigualdad socio-espacial ha adoptado el patrón clásico de segregación centro-periferia, puesto que la parte alta que está alejada de la costa, alberga a una parte de la población para la cual es imposible vivir en la parte céntrica de la ciudad, conocida popularmente como “plan”.

Utilizando variables como nivel educacional o económico, es posible observar indicios de aquella distinción de clases: los distintos distritos censales con color “Azul” representan un nivel alto; en color celeste un nivel “medio alto”, verde un nivel “medio”, amarillo un nivel “medio bajo”, y color rojo un nivel “bajo”.

#### Ilustración 2: Nivel educacional y económico por distrito censal en Viña del Mar



Fuente: Base Cartográfica: I.G.M. (2000) M.O.P.T.T. (2008) Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Los inicios de estos sectores periféricos se remontan casi en su totalidad a mediados del siglo XX, y desde siempre han estado representados por la vulnerabilidad social, ya que se crearon eminentemente bajo el alero de la autoconstrucción, con hogares contruidos con materiales y tecnologías rudimentarias y con la ausencia de servicios básicos hasta casi el cambio de siglo.

Aquella realidad representa una característica de la ciudad que ha permanecido invariable en el tiempo, puesto que -exceptuando el gobierno de la unidad popular- la vivienda no ha sido un área al cual la institucionalidad le ha dado prioridad en la política pública. Más drásticamente aún, desde la dictadura en adelante, la vivienda se ha visto como una comodidad y no como un derecho humano garantizado por el Estado, por lo que la historia de los barrios y sectores populares de Viña del Mar ha sido persistentemente la misma: barrios creados por asociaciones entre pobladores, los cuales construyen moradas improvisadas que son arregladas con el tiempo para finalmente realizar la regularización del dominio.

La presente investigación se centra en un sector específico de la comuna de Viña del Mar, el cual nació en el escenario recién descrito, pero que hoy se enfrenta a cambios urbanos sin precedentes: La población Villa Montes.

### **2.1.2.- Antecedentes del Caso de Estudio**

La comuna está compuesta por trece sectores, siendo Villa Montes una parte de la población Nueva Aurora, la cual se encuentra asociada al “Sector 1 Agua Santa Alto”, localizado en la parte alta del sur de la ciudad. Dicha población está atravesada por la avenida Agua Santa, arteria por la cual circula la mayor parte de la locomoción colectiva y cuya variante conecta a la ciudad con la ruta 68, siendo ésta la principal vía de acceso de la comuna con la capital.

La historia de este sector es eminentemente popular, puesto que sus barrios fueron creados mediante asociaciones de mismos pobladores a partir de 1955, cuando se empezó a realizar el loteo de terrenos de la propiedad de Blanca Vergara. Ese año se formó la sociedad inmobiliaria Nueva Aurora y los proyectos de las primeras poblaciones: Villa Linda Sur, Villa Linda Norte, Irene Frei y Villa Montes<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> En la actualidad el sector está compuesto por doce unidades vecinales: unidad vecinal N°24 Enrique Moreno Vial, unidad vecinal N°25 San Rafael, unidad vecinal N°26 Chile Sur, unidad vecinal N°27 Las Palmas, unidad vecinal N°28 Villa Linda Sur, unidad vecinal N°29 Villa Montes, unidad vecinal N°30 Irene Frei de Cid, unidad vecinal N°31 Villa Linda Norte, unidad vecinal N°125 Villa Perú, unidad vecinal N°126 Nueva Aurora, unidad vecinal N°127 Villa Borinquen y la unidad vecinal N°128 Santo Ferrari-Los Canelos.

### **2.1.2.1.- Historia de Villa Montes**

Siendo específicos, el origen formal del sector de Villa Montes se remonta al 1ro de Octubre de 1962, cuando se fundó expresamente la “Sociedad Inmobiliaria de Villa Montes”, después de dos meses de preparativos y reuniones previas en las que se planificaron las bases de la actual población.

Esta agrupación estaba constituida por alrededor de 500 socios quienes se repartirían 17 hectáreas aproximadamente, en una deuda que ascendía a los 215.000 escudos. El objetivo central de la sociedad inmobiliaria era concretar la “compraventa de un bien raíz, su urbanización y construcción posterior, individual o colectivamente, con aprovechamiento de todas las franquicias legales vigentes (en especial el D.F.L. #2 del plan habitacional) para llegar a hacer propietario de un lote de terreno a cada socio en particular mediante adjudicación, tan pronto como las disposiciones legales municipales o reglamentarias lo permitan”.

El plazo trazado para cumplir con aquellos propósitos era de cinco años, siendo posible una prórroga en la misma cantidad de años para poder cumplir íntegramente el fin social. Por otra parte, la administración estaba compuesta por presidente y secretario –quienes serían los representantes-, tesorero y dos directores elegidos cada año.

Según los estatutos, se consideran como socios fundadores aquellos ingresados hasta el 15 de Enero de 1964, estos tenían la obligación de cumplir con los estatutos, cumplir con una cuota inicial de 10 escudos y ocho cuotas mensuales de 5 escudos (el incumplimiento de meses consecutivos implicaría la expulsión de la sociedad y se le devolvería el 75% de lo entregado a la fecha). El sorteo de los lotes se realizó numerando tanto a los socios como los lotes, en fichas que fueron a dos bolsas diferentes, siendo un par de niños los encargados de “cantar” los números y realizar la asignación, en vista y aprobación de un notario público. Una vez finalizado el sorteo, los lotes comenzaron a ser ocupados, no sin antes formar obligatoriamente un compromiso redactado por un abogado, en donde estaban las cláusulas de resguardo para los intereses de todos los miembros de la comunidad<sup>3</sup>.

---

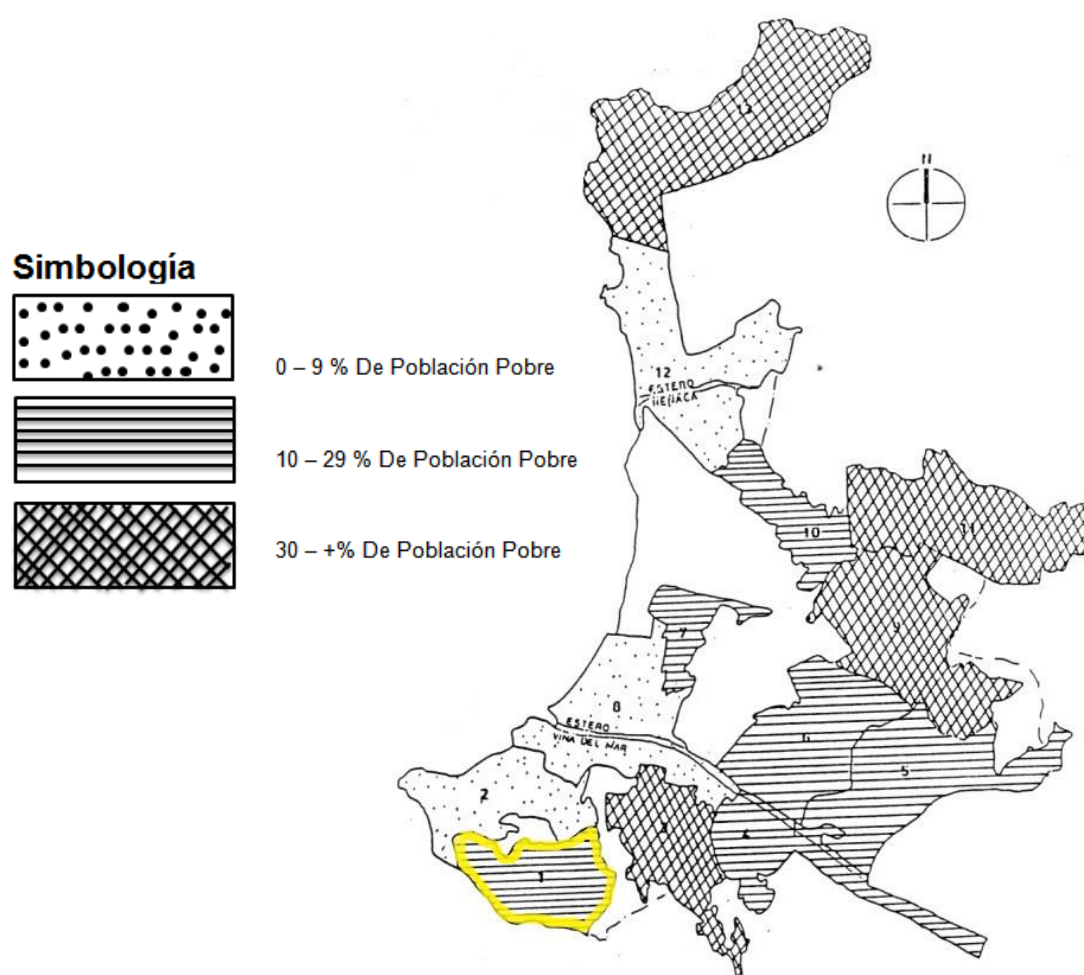
<sup>3</sup> No obstante, existían otras funciones sociales que se complementaban a aquella misión central de la sociedad inmobiliaria. Así por ejemplo, se fijó una cifra mortuaria en la que cada socio aportaría con cifras de escudo para apoyar a la familia en caso de defunción de algún integrante del hogar.

Se creó también una comisión de asistencia social, y se instauró una cuota mensual de 0.1 escudos para un fondo común que sirviera en casos de cesantía, enfermedad comprobada del socio, sus hijos o mujer. Esta ayuda serviría para cancelar las deudas con la sociedad y la compra de medicamentos en casos muy calificados, estableciéndose que aquella asistencia no podría superar los tres meses, salvo que la asamblea acordara una prórroga bajo situaciones puntuales.

De esta forma, la historia de vida del barrio se fue entretejiendo con las historias de vida de los socios fundadores y las primeras generaciones que ahí fueron naciendo, generando así un ambiente de comunidad y fraternidad que hoy se recuerda con añoranza en la memoria local. Durante los primeros años el barrio cambió rápidamente, los sectores habitados fueron creciendo, ante la demanda popular la administración local fue abasteciendo al sector de los servicios básicos de luz, alcantarillado y agua potable en colaboración de los mismos vecinos, para más adelante lograr la pavimentación de las principales arterias del barrio, conectándolo con el resto de la ciudad mediante el sistema de locomoción colectiva.

Pero algo permaneció invariable durante aquellas décadas, y es la homogeneidad de clase social en el sector. En el siguiente mapa se manifiesta la histórica vulnerabilidad de Villa Montes y Nueva Aurora en general (“sector 1” destacada con color), que sin llegar a ser crítica en comparación a otros sectores, caracterizaba a una población eminentemente de bajos recursos (entre un 10% y un 29% de población pobre).

**Ilustración 3: Distribución de la población calificada como pobre según sectores geográficos de la comuna de Viña del Mar**



Fuente: Informe del Programa “Formación para la capacitación en el desarrollo comunal de Viña del Mar”, 1992.

En este escenario, cabe destacar el índice de vulnerabilidad escolar “IVE-SINAE” (sistema nacional de asignación con equidad) que tiene el Barrio, puesto que esta medición, al manejar variables como el ingreso o la escolaridad de los padres, expone que las formas que adopta la vulnerabilidad/bienestar escolar de determinado establecimiento, está relacionado directamente con otras manifestaciones de vulnerabilidad/bienestar mayor de carácter estructural, las cuales contextualizan el entorno ya no tanto bajo la variable “pobreza”, sino bajo una mirada global que considera la condición de “riesgo” de los estudiantes.

Así por ejemplo, a nivel comunal el IVE alcanza un 68,3%, lo cual se puede considerar positivo considerando que el promedio nacional es de un 77,8%. No obstante, esta apreciación varía si se compara la administración particular subvencionada con la administración de la corporación municipal. De esta forma, el promedio del IVE en los colegios particulares subvencionados alcanza un 65,2% en la enseñanza básica y tan sólo un 55,9% en la enseñanza media, algo muy diferente a la media de los establecimientos municipales, cuyo IVE son un 83,5% en los establecimientos básicos y un 84,4% en los establecimientos de educación media.

Estos datos comprueban la segregación existente en el sistema escolar chileno, pero más aún, dan a conocer que la vulnerabilidad escolar de los colegios públicos tiene como trasfondo una vulnerabilidad estructural mucho más grande enraizada en el espacio donde se ubican. Por ejemplo, en el centro de la población Villa Montes, encontramos una escuela municipal básica que homónimamente lleva su nombre y la cual alberga en sus filas a alumnos que en su mayoría habitan el mismo sector. En su caso, el IVE que obtuvo para el año 2017 alcanza un 82,4%, cifra que da cuenta de la situación de “alto riesgo” que poseen los niños y niñas que ahí viven y estudian.

#### ***2.1.2.2.- Villa Montes Hoy***

Pese a la historia que representa el sector y a que se encuentra en la parte alta de la ciudad, su ubicación privilegiada<sup>4</sup> la ha puesto en el ojo del mercado inmobiliario, el cual ha levantado en la periferia norte del sector, una suma de proyectos inmobiliarios, en los cuales predominan las construcciones en altura.

Durante toda su historia, la población Villa Montes careció de espacios de uso público como plazas, jardines o parques, por lo que la interacción social cotidiana se daba primordialmente en las calles, en juntas de vecinos y canchas deportivas

---

<sup>4</sup> En vehículo particular o locomoción colectiva, el tiempo de recorrido desde el plan varía entre 10 y 15 minutos, mismo lapso que implica llegar a la ruta 68 para viajar con destino a Santiago de Chile.


(incluso no era extraño que en actividades comunitarias se acordara entre los vecinos cerrar el pasaje para celebrar alguna festividad).

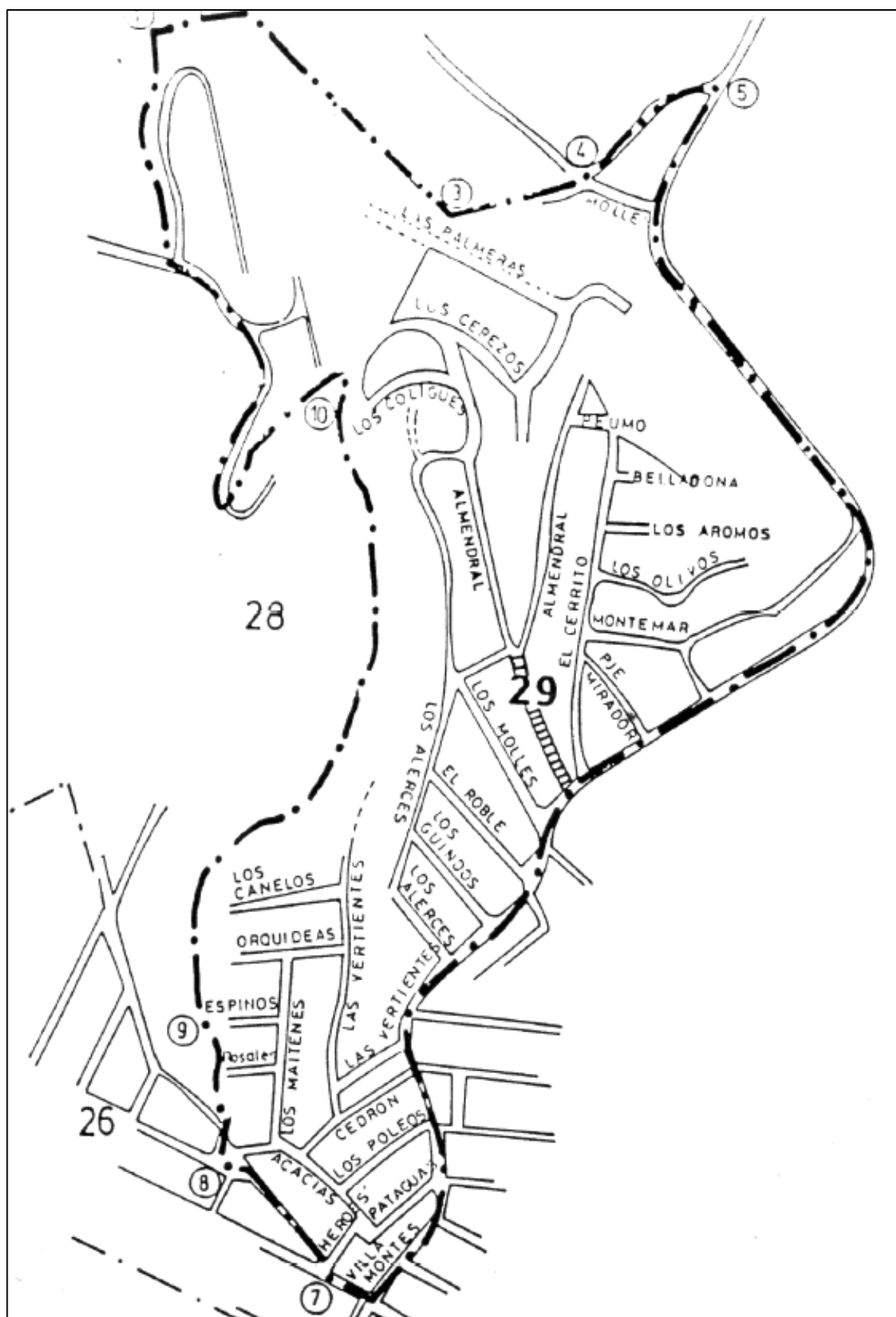
De esta forma, jugaban una gran importancia también, ciertos espacios residuales y abandonados que eran espontáneamente usados como espacios públicos, como por ejemplo las lomas ubicadas en los límites de la zona norte y oeste del sector, las cuales eran apropiadas por niños y niñas para jugar, y también por vecinos quienes iban a recolectar leña o hierbas. Estos espacios cobraban gran valor por su capacidad de identificación simbólica, la integración cultural que propiciaba y la expresión comunitaria natural que albergaba.

A la fecha se contabilizan tres torres finalizadas dentro de su jurisdicción, además de cinco torres y un condominio horizontal en los límites norte y oriente de la junta vecinal, precisamente en aquellos sitios históricamente abandonados que separaban a la unidad vecinal “Villa Montes” con la unidad vecinal “Villa Linda Norte”. La oferta inmobiliaria ha potenciado en su publicidad las ventajas de este emplazamiento, la seguridad, y un importante componente de clase al vincular sus construcciones con el sector “Viña del Mar Alto” y “Gregorio Marañón”, diferenciándose justamente de “Villa Montes”, intentando así atraer a una población con mayor poder adquisitivo que la que históricamente ha habitado aquel sector.

Lo claro es que en la actualidad la imagen del sector se ha visto notoriamente alterada con estas construcciones cerradas, y que en una superficie acotada han comenzado a “convivir” hoy en día diferentes clases sociales.

**Ilustración 4: Información y Mapa de la unidad Vecinal “Villa Montes”**

unidad vecinal N° 29		
VILLA MONTES		
Sector E Agua Santa		
POBLACION U.V.		2.315
SUPERFICIE		31.75
DENSIDAD (HAB./HA)		72.91
N° VIVIENDAS U.V.		500
VIVIENDAS POR HA.		15.75
HABITANTES POR VIVIENDA		4.63



Fuente: Informe del Programa "Formación para la capacitación en el desarrollo comunal de Viña del Mar", 1992.

## 2.2.- Problematización:

Las desigualdades sociales estructurales se plasman en la manera como se configura y distribuye el espacio en las ciudades, y para el caso de Chile, las políticas de planificación urbanas neoliberales, la liberalización de la construcción, y los ordenamientos territoriales locales, han permitido que sea el mercado inmobiliario quien controle y dé forma al espacio urbano (López-Morales, 2001). Estas nuevas formas urbanas están dirigidas a los ganadores de las transformaciones económicas, es decir, apuntan a la construcción de centros comerciales, centros de entretenimiento urbano, escuelas y universidades privadas, así como también complejos residenciales cerrados y vigilados con acceso vedado al público general. Estos últimos suelen estar situados en áreas suburbanas, lo que consecutivamente ha dado como resultado nuevas manifestaciones de fragmentación social y segregación espacial. (Janoscka, 2002)

Históricamente, esta concentración de la riqueza en América Latina ha configurado una realidad particular en sus ciudades, con sectores visiblemente marginales, claramente identificables por el paisaje de autoconstrucción precaria, y por otro lado, con verdaderos guetos burgueses contruidos por una élite minoritaria que con su capital económico construye una parte de la ciudad de acuerdo a sus imaginarios.

Estos lugares exclusivos, vedados y vigilados que son contruidos por el mercado inmobiliario, como respuesta a la necesidad de las clases medias-altas y altas de diferenciarse espacialmente en la ciudad, han proliferado notoriamente durante el último tiempo en nuestro país, y se vislumbra que estos “fraccionamientos cerrados” o “urbanizaciones cerradas” seguirán configurando la realidad urbana de las ciudades chilenas, creando verdaderas ínsulas urbanas privatizadas. Paradójicamente, a diferencia del patrón clásico de segregación latinoamericana, estos fraccionamientos cerrados –como los llamaremos en adelante- se han ido posicionando cada vez más cerca a sectores con una alta vulnerabilidad estructural histórica.

Los fraccionamientos cerrados son un fenómeno relevante, creciente y de alto impacto en la estructuración de las ciudades metrópolis o regiones que apuntan a una metropolización, pero al mismo tiempo han sido poco investigados, tanto desde la sociología como desde otras disciplinas. Poseen un rol fundamental en el rompimiento de la escala humana de la ciudad, conjugado a los problemas de inseguridad pública y de deterioro ambiental, además de generar en su interior una serie de fenómenos de gran valor investigativo: estrategias defensivas en torno al

imaginario del miedo al resto de la ciudad; normas internas disciplinarias para los residentes de las comunidades; y diferenciación orientada en conservar un status acorde a la posición social perteneciente más que en lograr una integración a la ciudad. En definitiva, supone nuevos esquemas de organización vecinal y la base para el desarrollo de un nuevo patrón urbano en el cual prima la separación con respecto a la ciudad preexistente y la imposición de un modelo monofuncional de uso del suelo.

Según Luis Felipe Cabrales Barajas y Elia Canosa Zamora (2001), el modelo ideal del fraccionamiento cerrado y por el cual logra una alta valorización en el mercado inmobiliario, está determinado por la filosofía de la exclusividad social, la seguridad, la calidad ambiental, la funcionalidad y la autosuficiencia administrativa.

Esta colonización de áreas residenciales internas en las ciudades por ocupantes de mayor nivel social, ha sido conceptualizada por la sociología urbana como “gentrificación”, concepto que emerge en las ciudades latinoamericanas con trazos inéditos debido a que en lugar de producirse en las áreas centrales (como sucede en Europa y los Estados Unidos).

Para Sabatini (2008), la segregación de gran escala, característica propia de la estructura urbana clásica latinoamericana, ha cedido terreno en la medida en que se han replicado estos procesos de gentrificación puesto que el emplazamiento de grupos con mejor situación socioeconómica en las cercanías de terrenos históricamente vulnerables, otorga una posibilidad para que –en teoría- las políticas públicas puedan alcanzar mayores niveles de integración social urbana.

No obstante, ciertos autores proponen que en la práctica, este posible retroceso en la magnitud de la segregación a gran escala<sup>5</sup> no implica necesariamente una mayor integración social urbana entre las diferentes clases, e incluso, el desarrollo urbano de las ciudades latinoamericanas contemporáneas está determinado por la apropiación de estilos de vida propios de la globalización, los cuales responden a una lógica individualista.

Este planteamiento es defendido por el autor Michael Janoscka, quien plantea que es en la época postmoderna en donde observamos una creciente internacionalización

---

<sup>5</sup> Compartimos la posición de Javier Ruiz-Tagle y Ernesto López M. (2014) de realizar a una revisión crítica a la forma de medir el índice de segregación residencial socioeconómica y su variación en el tiempo, a la forma de estratificar a la población, y los reparos a algunos sesgos de reificación del espacio, no obstante se puede perfilar un cambio en la segregación residencial socioeconómica del territorio con un enfoque que relacione por ejemplo la clase social con estilos de vida, gustos de lujo y de necesidad. De esa forma se dan los primeros pasos para comprobar un cambio en el patrón de la SRS a partir de corrientes migratorias de clases sociales que caracterizan un proceso de gentrificación.

de los medios de comunicación, siendo la globalización económica la responsable de que las tendencias que se observan en los países centrales sean copiadas en los países periféricos por las capas más altas, con estilos de vida "globalizados". Así por ejemplo, aquellos movimientos de flujos urbanos en los cuales grupos económicos con mayor capital se movilizan a las periferias, responderían a necesidades y estilos de vida globales, los cuales son satisfechos por parte del mercado inmobiliario, el cual oferta asentamientos que se adecuan a la demanda existente.

El planteamiento de este autor concuerda con la teoría de Gilles Lipovetsky (Lipovetsky G. , 1986) y Ulrich Beck (Beck U. y.-G., 2003) quienes postulan que en la actualidad asistimos a un momento en que la desarticulación de las instituciones intermedias (familia, trabajo y escuela) ha provocado una ausencia de marcos orientadores que le den sentido a la vida del individuo, haciendo más difícil su incorporación a la vida comunitaria. Esto se plasma consecutivamente en el rompimiento de los lazos sociales, la existencia de una solidaridad que se remite solamente a los micro-grupos, la expansión de la inseguridad ciudadana, el miedo al sujeto desconocido y en definitiva un retroceso del individuo a su esfera más privada.

Todos estos cambios recién descritos han sido compactados en la teoría de "la ciudad fragmentada"<sup>6</sup>, la cual debate lo planteado por un modelo clásico de ciudad dual en donde las clases medias-altas y altas habitan un sector y las clases bajas otro totalmente alejado. En esta perspectiva, la ciudad latinoamericana en la actualidad avanza a ser una ciudad de islas debido al asentamiento insular tanto de estructuras y funciones desde el momento de su construcción, como también al posterior asentamiento de espacios urbanos preexistentes mediante la construcción de rejas o muros (Janoscka, 2002). Es así que en la actualidad se pueden observar en el espacio urbano, islas de riqueza habitadas por las clases con mayor capital económico, islas de producción en las cuales están las industrias (sectores periféricos cercanos a autopistas o en áreas industriales tradicionales ya existentes), islas de consumo en donde se ubican grandes centros comerciales que emergen como templos suburbanos del consumo y del tiempo libre, y finalmente islas de precariedad, las cuales albergan barrios informales (tanto centrales como periféricos) y también barrios de viviendas sociales.

La teoría de la ciudad fragmentada se puede resumir en dos postulados esenciales. En primera instancia, se mantiene el análisis de que la problemática urbana de las

---

<sup>6</sup> Entre sus más emblemáticos representantes se encuentran Carlos De Mattos y a Michael Janoschka.

ciudades latinoamericanas deviene de un contexto de globalización <sup>7</sup> y en la reestructuración económica que aquel contexto implica, es decir, plantea que la fragmentación económica, social y cultural es el resultado de la medida en que las comunidades locales logran insertarse –o no- en un escenario de desarrollo desigual. Dentro de esta perspectiva se mantiene que los impactos de esa reestructuración (desigualdad, exclusión) se plasman en las ciudades, transformándolas. Así por ejemplo, las tendencias del mercado de trabajo en la actualidad (desempleo, subempleo, informalidad y precariedad), junto con los bajos ingresos por hogares, emergen como factores preponderantes en el surgimiento de las “nuevas formas de pobreza” que estimulan tanto la segregación territorial como la desintegración social.

Pero más aún, el aporte de esta visión radica en el planteamiento de que la fragmentación social y territorial no es una simple consecuencia de las desigualdades económicas, sino que es el producto de la diferenciación social en el espacio, la cual genera procesos que se retroalimentan. Así por ejemplo, las formas de segregación que surgen son manifestaciones de la distribución de las clases sociales en el territorio, pero también de otros componentes socioculturales, relacionados con los cambios en la población, el trabajo, la política, las creencias y valores de la sociedad.

Es importante mantener clara aquella afirmación, debido a que en la actualidad los mecanismos de exclusión social expresan imágenes y comportamientos, por los cuales determinados grupos ignoran a otros de la convivencia, lo que reproduce la exclusión a través de barreras reales y simbólicas (Veiga, 2004), haciendo de la segregación no solo un proceso objetivo, sino también subjetivo y activo que mediante sus representaciones forman imaginarios urbanos que –como marcos de acción- perpetúan la fragmentación social.

En este contexto de transformaciones urbanas, resulta importante preguntarse, cual ha sido el impacto en de estas barreras reales y simbólicas, en las subjetividades de aquellos individuos que hoy en día, han visto modificados los barrios que habitaron durante toda su vida. Además, resulta interesante analizar como los habitantes de estos cotos cerrados, ven la vida en su comunidad, y la manera en que perciben el territorio fuera de sus muros.

---

<sup>7</sup> De la misma manera en que Castells proponía la dualidad de inserción-exclusión tanto de la ciudad en un sistema global, como también de los grupos sociales que se insertan-excluyen en la medida que controlan flujos de información (Castells M. &, 2004)

### **2.3.- Pregunta de investigación:**

¿Cuáles son los imaginarios urbanos que surgen en los discursos de los habitantes del sector de Villa Montes sobre su territorio, en la actualidad?

### **2.4.- Objetivos:**

#### **2.4.1.- Objetivo principal:**

- Describir los imaginarios urbanos que surgen en los discursos de los habitantes del sector de Villa Montes sobre su territorio en la actualidad.

#### **2.4.2.- Objetivos específicos:**

- Caracterizar el proceso de gentrificación que se despliega en el sector de Villa Montes a partir de la publicidad ofertada, la reinversión de capital en el sector, el cambio en el paisaje, el desplazamiento de antiguos residentes, y los discursos sobre la diferencia de capitales entre los habitantes de los fraccionamientos cerrados y los pobladores del sector de Villa Montes en la actualidad.
- Caracterizar los imaginarios urbanos asociados a los barrios cerrados presentes y colindantes a Villa Montes, a partir de los discursos emitidos por los gestores inmobiliarios y sus habitantes, en la actualidad.
- Caracterizar los imaginarios urbanos existentes en los pobladores de Villa Montes, a partir de las representaciones que tienen sobre sí mismos y su territorio, en la actualidad.
- Analizar las diferencias existentes entre los imaginarios urbanos presentes en los fraccionamientos cerrados y los pobladores del Sector de villa Montes, en la actualidad.

## 2.5.- Relevancia

Esta investigación contribuye principalmente a la acumulación de estudios en torno a las dinámicas urbanas actuales que existen tanto en las ciudades chilenas como latinoamericanas, aportando particularmente a incorporar al debate los resultados de un enfoque a escala reducida, la cual históricamente ha estado supeditada a los análisis de estudios urbanos de gran escala interesados por ciudades y metrópolis, en donde los procesos se manifiestan más evidentemente. Además, debido a la particularidad de realizar un estudio sobre imaginarios urbanos en un sector histórico de una ciudad que ha sido eminentemente analizada a través de estudios urbanos objetivos y cuantificables, implica que se descubrirán especificidades que no necesariamente se reproducen de igual manera que en otras zonas.

Adicionalmente, el sumar como variable el componente de clase en la intersubjetividad de los individuos, significa que se podrá vislumbrar un proceso de gentrificación y una evolución en la segregación residencial socioeconómica, es decir, la investigación además de abordar la intersubjetividad de los habitantes del sector en la actualidad, da pie para entender la evolución morfológica de la ciudad en las última décadas y sienta una base para que en el futuro se realicen estudios urbanos mixtos o cuantitativos que investiguen un cambio en el patrón de escala de la SRS en el territorio Villa Montes y Nueva Aurora en General.

La relevancia práctica de esta investigación se sustenta en la intención de que los resultados constituyan insumos de información para la generación de políticas públicas urbanas más acabadas, desde un enfoque cualitativo en el que se estudie la dimensión simbólica de variables que por lo general son cuantificadas, para así dar prioridad a los discursos de los habitantes de las ciudades. Esta forma de actuar es pertinente, ya que es necesario que dentro de las políticas urbanas, los programas compensatorios destinados a barrios históricamente segregados partan por diagnósticos que consideren la percepción de los individuos y la intersubjetividad de los mismos en torno a aquel fenómeno.

Además, se pretende que los resultados de la investigación ratifiquen que los fenómenos urbanos estudiados a gran escala pueden arrojar resultados que no responden a la realidad que se vive en los distritos que la componen, por lo cual es pertinente que desde la institucionalidad se realicen planes y programas de intervención comunitaria enfocados en sus barrios, para poder aminorar los efectos de la exclusión, la pobreza, la fragmentación social y la desigualdad expresadas en el espacio urbano

### 3.- Marco teórico

#### 3.1.- Transformaciones urbanas

##### 3.1.1.- Fraccionamientos Cerrados

La concentración de la riqueza en América Latina ha configurado una realidad particular en sus ciudades, por un lado con sectores visiblemente marginales claramente identificables por el paisaje de autoconstrucción precaria, y por el otro extremo a unos verdaderos guetos burgueses. Estos modelos de urbanización constan básicamente de un conjunto de viviendas de alto costo, orientadas a clases medias altas y altas, que por lo general se encuentran en la periferia urbana, o en sectores peri-céntricos cercanos a las principales vías de acceso de las ciudades. Entre sus características principales podemos enunciar que están cercadas por un muro perimetral y que cuentan con mecanismos de vigilancia constantes, los cuales resguardan el paso de quienes pueden ingresar o no.

Este modelo de urbanización ha sido importado del mercado inmobiliario estadounidense donde son conocidos como gated communities, y –como lo dice su nombre- representan un tipo de urbanización en donde la comunidad que la habita, que posee mayor capital tanto simbólico como económico que su entorno, decide autoexcluirse de él viviendo en estos fraccionamientos cerrados. Este encapsulamiento nace principalmente bajo una “necesidad” de seguridad ante el riesgo que constituye la ciudad, y en segunda instancia, en una “necesidad” de proveerse de servicios comunes y espacios de ocio asociados a un estilo de vida con mayor estatus.

En el caso particular chileno, la ley que rige estos tipos de condominios es la ley de copropiedad inmobiliaria N°19537, la cual propone las principales disposiciones de orden interno y administración del terreno de dominio común y particular de cada copropietario. Pero más aún, cada fraccionamiento cerrado crea su propio reglamento interno el cual expresa las normas de conductas esperadas de los habitantes, sus derechos y las obligaciones que tienen para poder formar parte de esa comunidad, este control del orden es un pilar fundamental para lograr que todas las características que se ofrecen publicitariamente se lleven a la práctica.

Sociológicamente, este es un fenómeno reciente con poca información sobre él, no se tienen delimitadas posibles categorías analíticas o definiciones aceptadas y reconocidas epistemológicamente, no obstante varios autores han tratado de

describir sus características y la suma de estos análisis da pie para entender que son y porque surgen estas formas de urbanización.

Lacarrière en el texto “el dilema de lo local y la producción social de la feudalización” (1998) analiza desde una perspectiva antropológica los fraccionamientos cerrados construidos horizontalmente<sup>8</sup> en el caso de México y Buenos Aires, y plantea que lo principal que lo caracteriza es una mezcla simbiótica entre exclusividad y seguridad, que irónicamente lo asemeja al tipo de ciudad medieval en el cual la barda circundante era un elemento que certificaba la seguridad física, y definía el “barrio” como un espacio defendible habitado por gente parecida.

Los fraccionamientos cerrados también han sido abordados por la antropóloga Teresa Pires do Rio Caldeira -la cual centrándose en el caso de São Paulo- explica que en la “ciudad de muros” (Caldeira, Ciudad de muros, 2007) los mecanismos de vigilancia de este tipo de urbanizaciones y las nuevas formas de exclusión, entre otros, impactan en las interacciones públicas. Estas prácticas auto-segregativas de grupos medios-altos y altos estarían justificadas bajo los imaginarios sociales de inseguridad ante la amenaza constante de conflictos sociales.

Lo propuesto por Caldeira coincide con lo señalado por Ana Isabel Galaviz Mosqueda, Reyna Valladares Anguiano, Martha Chávez (2014) quienes en su artículo “Fraccionamientos cerrados residenciales, productores de inseguridad urbana subjetiva” abordan el caso de la ciudad conurbada Colima-Villa de Álvarez y aplican un estudio en el que explican que las condiciones de aislamiento y encerramiento socio-urbano de fraccionamientos cerrados de clase alta, propician en sus habitantes una intersubjetividad enfatizada en la inseguridad urbana, como por ejemplo mayor percepción de riesgo, mayor sentimiento de inseguridad e instalación de imaginarios del miedo los cuales coartan las interacciones con sujetos y espacios externos y desconocidos. La incertidumbre constante de esta sociedad del riesgo da forma a una ideología que carece de argumentos racionales o creencias categóricas, y que más aún, está *dotada de retóricas escuchadas, divulgadas, aprehendidas y difundidas por medios masivos o informales de comunicación*. Paranoia que no hace otra cosa más que aumentar y fortalecer muros sociales al (...) *“imprimir la cultura del miedo como el elemento fundamental de la estructuración y producción del espacio socio-urbano”*. (Mosqueda, Anguiano, & Chávez, 2014, pág. 64)

---

<sup>8</sup> Grandes hectáreas divididas en pequeñas parcelas con casas construidas uniformemente con las mismas características arquitectónicas, dimensiones, etc.

A partir de las características enunciadas anteriormente, se puede esbozar una matriz que de forma a un modelo ideal de fraccionamiento cerrado. En esta investigación se tomará como referente teórico la propuesta realizada por Luis Felipe Cabrales Barajas y Elia Canosa Zamora (2001) que hacen en su publicación “Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara”, en el cual se plantea que estas urbanizaciones tienen una alta valorización en el mercado inmobiliario debido a que el modelo ideal de estos nace de una filosofía que promueve la exclusividad social, la seguridad, la calidad ambiental, la funcionalidad y la autosuficiencia administrativa.

**Tabla 1: Exclusividad social**

Exclusividad social	<p>El tema de la exclusividad está supeditado a los mecanismos del mercado inmobiliario que permite –o no- la apropiación de aquellos espacios. El costo solo puede ser enfrentado por un reducido grupo de la población.</p> <p>Los promotores inmobiliarios son los que ofrecen productos diferenciados –apoyados por los diferentes soportes publicitarios que poseen- adecuando aquel mensaje entregado, a sus tácticas mercantiles y al contexto económico del momento.</p> <p>El imaginario de exclusividad que se vende apunta a la diferenciación de esta población con el resto de la ciudad, teniendo un alto componente de clase. La “comunidad” se construye en función al referente espacial habitado y en función de la barrera física que la autodefine socialmente y la defiende de las patologías urbanas negativas.</p>
---------------------	---

**Tabla 2: Seguridad**

Seguridad	<p>Desde el punto anterior deriva el segundo punto reiterativo de los fragmentos cerrados: la seguridad.</p> <p>Es precisamente en base al concepto de “seguridad” que los promotores inmobiliarios salvaguardan la exclusividad que se publicita. Se usan como mecanismos de acción la presencia de un muro perimetral, la cancelación del derecho al paso y el uso de controles electrónicos, para lograr que solo entren los residentes y sus invitados quienes deben identificarse ante el</p>
-----------	--

	<p>conserje que custodia el acceso.</p> <p>El entorno urbano se encuentra vinculado a la inseguridad, a una mayor percepción del riesgo, a alto índices de victimización, mayor delincuencia, y entre otras características, a una estigmatización de los espacios públicos.</p>
--	--

**Tabla 3: Calidad ambiental**

Calidad ambiental	<p>Es uno de los principales atractivos que las inmobiliarias comercializan mediante la oferta publicitaria: una mejor calidad de vida gracias al cuidado del ambiente.</p> <p>Así como el entorno urbano se asocia a un ambiente deteriorado, estas urbanizaciones son asociadas a una menor carga de estrés para sus residentes, en parte por la baja densidad demográfica y la poca contaminación auditiva que eso implica.</p> <p>En aquellos cotos urbanos horizontales tipo condominios esta calidad del ambiente se debe también por ejemplo a las amplias áreas verdes y la mejor calidad del aire, pero en un plano más general que incluye a aquellas construcciones en altura, el cuidado del ambiente se resguarda a partir de normas internas que resguardan además de las conductas esperadas, el cuidado de los espacios comunes, la mantención de las viviendas, los jardines, e incluso el ocultar cables, depósitos de agua, ropa tendida u otros elementos no gratos a la vista.</p>
-------------------	---

**Tabla 4: Funcionalidad**

Funcionalidad	<p>La funcionalidad implica la capacidad que poseen estas unidades para dar respuesta a los requerimientos de sus vecinos, dotación de servicios que incluyen en algunos casos el abastecimiento de agua, la recolección de basura, la mantención de personal humano a cargo del cuidado de espacios comunes y la seguridad o la dotación de personal humano calificado para la reparación de fachadas o de productos internos de las viviendas incluidos en la compra del</p>
---------------	--

	inmueble. En esta categoría también cabe señalar la calidad ambiental, la conexión vial con el resto de la ciudad (por lo general cerca de vías primarias o carreteras y cerca de grandes centros comerciales) y la dotación de espacios de ocio ligados a estilos de vidas exclusivos –incluso lujosos en ciertos casos- asociados a un elevado estatus.
--	---

**Tabla 5: Autosuficiencia administrativa**

Autosuficiencia administrativa	La autosuficiencia administrativa es la respuesta de los habitantes de estas unidades para poder salvaguardar la exclusividad, la seguridad, la calidad ambiental y la funcionalidad. Mediante la constitución de una normatividad interna que regula las conductas, los derechos y obligaciones, y principalmente bajo el pago de gastos comunes se mantienen estos servicios, que se asume no son entregados por el estado o la administración local o que en su defecto se encuentran profundamente deteriorados.
--------------------------------	--

En el caso chileno, la inserción de nuestro país en el proceso llamado globalización trajo consigo un cambio en el rol del estado y una reestructuración completa de la sociedad mediante políticas neoliberales. Tal como lo explica De Mattos (De Mattos, 2013), estos procesos de cambios tanto regulatorios –masificación en las practicas neoliberales-, técnicos –la aplicación de las tecnologías digitales de información y comunicación- como productivos, han permitido la emergencia de un espacio de acumulación global caracterizado por la movilización de excedentes, que pueden moverse entre sectores económicos y lugares produciendo así –entre otras cosas- una reestructuración del sector inmobiliario: existe una mayor acumulación de capital económico para comprar y edificar, se reducen las tasas de retorno o en otras palabras aumenta la rentabilidad de la inversión, y se centraliza y concentra el sector inmobiliario incrementando así su poder de negociación y transacción con los poderes públicos.

Este es el punta pie inicial para el surgimiento y proliferación de los condominios cerrados en nuestro país, el aumento en el poder del mercado inmobiliario ha hecho que se convierta en el actor con mayor protagonismo en la producción social de las ciudades, y que por tanto los habitantes de estas comiencen a ver estas construcciones habitacionales como la tipología de vivienda por excelencia. Otro factor que influye en este proceso es el rol más pasivo que ha adquirido el Estado en

materia urbana con la liberalización de los mercados de suelos (con la reforma de 1980 que apunta a una legislación en pos de la propiedad privada) y con la flexibilidad de los instrumentos de planificación: reiterados cambios en los planos reguladores del suelo e incluso en la ausencia o vacíos en los planes reguladores de algunas administraciones locales que permiten el aumento sostenido en la especulación de los suelos liberados.

En otros factores que han posibilitado que proliferen los fraccionamientos cerrados encontramos el aumento en el sentimiento de inseguridad, y las altas tasas que presenta nuestro país en torno a la percepción del delito y al temor de ser víctima, sin necesariamente haber sido víctima de algún delito en el corto plazo. Otras causas que no pueden ser desestimadas además de la inseguridad ciudadana -que llevaría al aumento de la demanda de cotos urbanos cerrados concebidos como fortalezas frente al crimen- son las distinciones de clase en torno a la exclusividad que representa vivir alejado del resto de la ciudad con una comunidad socialmente homogénea: tanto el muro, los mecanismos de seguridad, como los servicios proveídos interiormente construyen un estilo de vida con un elevado símbolo de status.

Los autores nacionales Carolina Negrete Rodríguez Y Rodrigo Hidalgo en su investigación “Barrios cerrados y procesos socio espaciales en las ciudades del valle del Aconcagua” investigaron la expansión de los fraccionamientos en el contexto de las ciudades de Quillota, Calera, La Cruz, San Felipe y Los Andes, obteniendo como conclusiones que esa proliferación tanto de cotos urbanos cerrados como también de malls son un producto de la globalización, y emergen como agentes segregadores en la medida que *albergan población de un determinado estrato socioeconómico e impiden, mediante sus muros, la interacción social normal y propia de la urbe* (Negrete Rodríguez & Hidalgo, 2009, pág. 344).

Esta investigación –a pesar de abordar la problemática de ciudades alejadas de Viña del Mar y nuestro caso de estudio- da pie para pensar que las dinámicas estudiadas en la presente investigación tienen causas y consecuencias similares, y que estas nuevas dinámicas urbanas vienen a corroborar la metropolización del Gran Valparaíso, el que se encuentra cada vez más conectado con los valles interiores.

En relación a esto mismo, el concepto de conectividad ha sido visiblemente publicitado por las inmobiliarias que se encuentran construyendo tanto en la costa como en la zona interior de la Quinta Región, pero paradójicamente, aquella conectividad es funcional en la medida que alude a las vías principales de transporte,

ya que en lo que respecta a los mismos sectores donde se emplazan, estas construcciones impiden las interacciones cotidianas a escala reducida entre los habitantes del sector.

Los autores también resaltan que uno de los principales componentes que motiva a los nuevos residentes que llegan a habitar en condominios cerrados son las expectativas enfocadas a la tranquilidad (aumento de la seguridad de los niños), el orden y en definitiva el “vivir mejor”, en referencia a una mejora en la calidad de vida con respecto al lugar de residencia anterior.

No obstante, este aparente aumento en la calidad de vida resulta un peligro ya que aquellos nuevos habitantes que llegan a vivir a estos cotos cerrados, obtienen este sentimiento de bienestar en la medida que las barreras físicas que rodean sus casas se transforman en barreras sociales que impiden la interacción con los demás grupos heterogéneos que habitan la ciudad, provocando finalmente que “la calidad de vida se vea disminuida tanto para quienes habitan en los condominios como para quienes tienen restringido el acceso a ellos.” (Negrete Rodríguez & Hidalgo, 2009, pág. 342)

### **3.1.2.- Gentrificación en la ciudad Latinoamericana**

Antes que todo, es necesario comentar que el concepto de gentrificación en su acepción inglesa (gentrification) fue un término acuñado por la socióloga inglesa Ruth Glass en el año 1964 para caracterizar aquel fenómeno urbano que se daba en las ciudades angloamericanas y europeas, en donde las clases medias y altas invadían, tomaban el control de barrios céntricos (casas victorianas en el caso de Londres) y desplazaban a vivir en otros sectores a sus antiguos residentes, los cuales en su totalidad eran personas de bajos ingresos que vivían en calidad de arrendatarios y habían “tugurizado” aquellos barrios. Este proceso, amparado bajo la lógica de los mercados de suelo provocaba una elitización del sector en la medida que estos inmuebles deteriorados eran desocupados, remodelados y habitados por gente de mayor categoría social. En el caso de las ciudades Estadounidense, el proceso de gentrificación ha estado orientado a describir principalmente la expulsión de las minorías raciales y de pobres desde las zonas céntricas por parte del capital inmobiliario, debido a que al elevar los precios del suelo, dadas las peculiaridades del bien, el componente especulativo de este provocaba un alza en los precios de los inmuebles, empujando a los antiguos residentes y usuarios fuera del área (Sabatini F. R., 2008).

No obstante, este fenómeno urbano se ha desplegado en las ciudades latinoamericanas con rasgos inéditos (Janoschka, 2002,2011; Álvarez, 2010; Hidalgo

& Zunino, 2011; Casgrain & Janoschka, 2013) puesto que esta colonización de áreas residenciales por parte de grupos de clase medias y altas se ha instalado en la periferia urbana y sectores pericéntricos de las ciudades.

La gentrificación se despliega en los territorios en primera instancia como desplazamiento de sus residentes, pero también instala una presión de desplazamiento para quienes residen en las inmediaciones, al mismo tiempo que perjudica a las nuevas generaciones que no pueden adquirir terrenos cercanos a las casas de sus padres, ya que no tienen la capacidad de pago para construir ni tampoco para adquirir viviendas que están dirigidas a otro segmento socioeconómico. El autor López Morales explica la gentrificación de la siguiente manera:

*“La gentrificación en sí es un problema de extracción y distribución desigual de la ganancia obtenida por el uso del suelo, y una distribución desigual en el acceso a los bienes públicos urbanos localizados centralmente; todo ello posibilitado, y a veces conducido, por el Estado; (...) entendiendo la renta de suelo como la ganancia extraíble a partir de las condiciones de suelo urbano, descontados los costos de demolición, reconstrucción y venta”.* (López-Morales, 2013, pág. 35)

De esta forma, la renta de suelo siempre tiene un comportamiento ascendente hacia los capitales del mercado inmobiliario, lo que repercute en la producción y acumulación monopólicas de la renta potencial, que al mismo tiempo busca reducir al mínimo posible la renta capitalizada de suelo, es decir, reducir al máximo posible el pago por ese suelo. Esto provoca que el núcleo familiar residente obtenga un bajo poder económico para comprar vivienda de recambio (en el mismo lugar u otro cercano) sobre todo en la medida en que el mercado residencial predominante en los últimos años apunta a precios de vivienda cada vez más altos, desembocando finalmente en un desplazamiento que puede ser:

a) “Desplazamiento directo” (de “último residente”): Propiamente expulsión, ocurre cuando los propietarios arrendadores cortan los servicios y fuerzan a los ocupantes a desalojar, cuando se producen aumentos de valor en los arriendos o impuestos territoriales insostenibles para los habitantes, o cuando el Estado hace uso de derechos expropiación con el fin de evacuar una determinada área. (López-Morales, 2013, pág. 38)

b) “Cadena de desplazamiento”: Proceso previo al punto anterior, ya que deben ser considerados residentes desplazados con anterioridad, en la

medida en que el barrio o la unidad urbana decaen. No olvidar que la dialéctica vaciamiento/gentrificación es un proceso de años o décadas. (López-Morales, 2013, pág. 38)

c) “Desplazamiento exclusionario”: Se refiere a hogares que no pueden tener acceso a espacio urbano (propiedades, suelo, viviendas) ya que han sido abandonadas o gentrificadas (se aplica para ambos casos). El proceso de "desplazamiento exclusionario" reduce considerablemente las oportunidades de localización y/o de encontrar vivienda en el lugar o espacio equivalente, para hogares de nivel socioeconómico bajo que habitan el mismo lugar, o para hogares de nivel socioeconómico bajo que habitaban con anterioridad dicho espacio. (López-Morales, 2013, pág. 38)

d) “Presión de desplazamiento”: Se refiere a la desposesión (real o potencial) que sufren hogares de bajo ingreso económico durante la transformación de la estructura espacial asociada a la gentrificación, producto del encarecimiento de los costos de vida, o acciones de devaluación de su propiedad a transar en el mercado. (López-Morales, 2013, pág. 39)

Lees (2008) por su parte, plantea que en la realidad urbana latinoamericana se han visto procesos relativos a la gentrificación con nuevas manifestaciones, siendo algunas de estas la gentrificación rural (asentamiento de clases medias en áreas rurales), la gentrificación con nueva edificación (no solo el mejoramiento de los inmuebles existentes), la súper-gentrificación (proceso de inversión de capital y transformación del tejido urbano en áreas ya gentrificadas previamente) y la gentrificación comercial (remodelación de antiguas áreas comerciales y construcción de grandes centros comerciales) lo que nos arroja como conclusión que esta dinámica urbana ha tenido diferentes consecuencias en nuestro continente, a causa en parte, a la manera en común que han tenido los países para regular el crecimiento urbano poco regulado desde su inserción en el capitalismo globalizado.

Antoine Casgrain y Michael Janoschka concuerdan con lo mencionado, y sugieren hablar de gentrificación cuando se cumplen cuatro condiciones:

“la reinversión de capital en un espacio definido y un alza correspondiente del valor del suelo de ese espacio o en áreas colindantes; la llegada de agentes con mayor capacidad de pago que los usuarios establecidos en ese espacio o en áreas colindantes; cambios en las actividades y en el paisaje urbano controlados por los grupos que ingresan al territorio en cuestión y el desplazamiento directo, o la presión indirecta para el desplazamiento, de

grupos sociales de ingresos más bajos de los que entran”. (Casgrain & Janoschka, 2013, pág. 24)

En definitiva, estos autores destacan que la gentrificación se centra en la apropiación desigual de la renta de suelo, provocando dos procesos claves: la expulsión directa, y el desplazamiento indirecto, generándose el primero en casos en que los dueños del suelo expulsan a una población que no es propietaria de su vivienda o que se encuentra en situación de ilegalidad, produciéndose el segundo cuando disminuye la oferta de vivienda económica o de suelo para los hogares pobres, producto del aumento del valor del suelo afectado por la gentrificación, cuando llegan poblaciones más acomodadas en un territorio.

En consecuencia, la desposesión de la renta de suelo pasa de ser “potencial” a concretarse cuando se materializa la transacción, vale decir, cuando el antiguo residente vende su propiedad con pérdida de renta capitalizada, no obstante, en situaciones cuando aún no se produzca la venta y el desplazamiento, su eventualidad sigue ejerciendo coacción frente a los residentes, debido a que poco a poco, el aumento de la renta capitalizada reduce las posibilidades de encontrar arriendo, comprar una vivienda, o sostener la mantención de la vivienda que ya se tiene (renovación, contribución fiscal), por lo tanto, cuando se habla de desplazamiento, no se piensa en la reinstalación de estos residentes en otro territorio a corto plazo, por el contrario, implica la reconversión crecientemente excluyente e irreversible del barrio. (Casgrain & Janoschka, 2013)

### **3.1.3.- Segregación Residencial y Fraccionamientos Cerrados**

El estudio de la segregación residencial o también llamada segregación socio-espacial, nace por la necesidad de describir los modos y formas en que los distintos asentamientos humanos se han configurado tanto en el sector rural como urbano. Surgió en un momento en el cual se buscaba dar cuenta de los cambios en la dinámica urbana de las ciudades de tipo industriales, ya fueran ellas metrópolis, ciudades intermedias o pequeñas, y la principal conclusión que arrojó es que las ciudades se han convertido en un producto económico-social y político que reproduce los principios de acumulación y reproducción del capital (Romero, 2005), por lo tanto la segregación residencial es la primera variable que determina la ocupación de determinadas zonas de las ciudades según su valor monetario, y dependiendo del poder adquisitivo de los grupos sociales.

Si bien lo planteado por Sabatini, Cáceres & Cerda (2001) se encuentra sujeto a debate hoy en día, su aporte es un buen comienzo para entender el modo en que se

percibió la segregación residencial por largo tiempo. Estos autores propusieron sobre el concepto de segregación socio-espacial, que en la configuración de la distribución espacial dentro de las ciudades, se plasman las desigualdades sociales estructurales, y que la utilización diferenciada del territorio se produce según las características y diferenciaciones de los grupos sociales que habitan aquellas zonas. No obstante, la segregación socio espacial no es un fenómeno plano sino que se compone de tres sub-dimensiones principales, encontrando en primera instancia la tendencia de los grupos sociales a concentrarse en algunas áreas de la ciudad; en segundo lugar la conformación de áreas o barrios socialmente homogéneos que poseen características físicas, culturales o sociales parecidas y finalmente la percepción subjetiva que poseen los residentes del territorio sobre las dos manifestaciones recién mencionadas.

En ese mismo análisis se plantea que las dos primeras dimensiones tienen un carácter de objetivo ya que son la parte observable del fenómeno (debido a que dan cuenta de la configuración espacial de los barrios y las ciudades), mientras que el último apartado representa su dimensión subjetiva en el sentido que hay que remitirse a los imaginarios, discursos o representaciones de los individuos para captar las barreras reales y simbólicas que reproducen las manifestaciones de la segregación socio-espacial en sus dimensiones objetivas.<sup>9</sup> De esta manera son esas dimensiones objetivas las principales herramientas para entender de qué forma la variable de segregación socio-espacial genera mayores índices de desintegración social, dentro de sus consecuencias más negativas. (Sabatini, Cáceres, & Cerda, 2001)

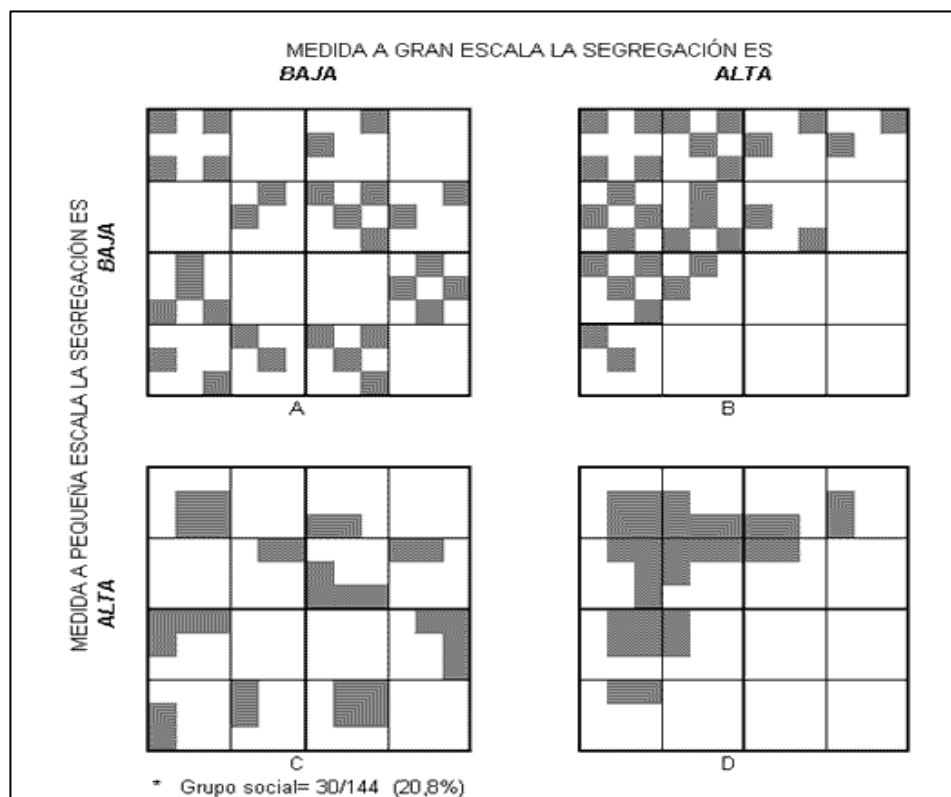
En ese sentido, la escala geográfica de la segregación residencial sería un factor determinante en su estudio, ya que por ejemplo la intensidad de la segregación socio-espacial de un grupo social medida a gran escala puede arrojar como resultado que en un sector del territorio existe una aglomeración con respecto al resto, sin embargo si la segregación residencial es medida a baja escala poniendo atención en los distritos que componen aquel territorio, se podría vislumbrar que en verdad dentro de aquel territorio que en primera instancia se observó una aglomeración, en verdad conviven grupos sociales posicionados aleatoriamente, existiendo así, una baja

---

<sup>9</sup> La dimensión subjetiva de la segregación socio-espacial se plasma en los imaginarios de marginalidad que surgen en sectores marcados por la vulnerabilidad, reproduciendo barreras simbólicas que permiten que las dimensiones objetivas de la segregación tengan como efectos, por ejemplo, procesos de desintegración social. Esta estigmatización de los barrios que albergan mayor cantidad de población pobre es una dimensión central de la “nueva pobreza”, que se está generando a partir de la globalización de los mercados, en la mayoría de las ciudades del mundo.

intensidad de segregación socio-espacial. El siguiente diagrama esquematiza lo recién señalado:

### Ilustración 5 Diagrama de la intensidad de la Segregación Espacial de un Grupo Social según Escalas de Medición



Fuente: (Sabatini, Cáceres, & Cerda, 2001)

El patrón clásico de las ciudades latinoamericanas durante el siglo XX fue el de ciudades con una elevada magnitud de segregación socio-espacial a gran escala, lo cual significaba que el espacio urbano estaba notoriamente segmentado existiendo por un lado sectores habitados por las clases medias altas y altas (generalmente el casco histórico y su zona de influencia), y por otro lado los segmentos sociales más vulnerables habitaban la periferia urbana, quedando relegados de zonas de equipamiento, trabajo y servicio entre otras.

No obstante en la actualidad asistimos a un momento en el cual el patrón de segregación residencial -en términos socioeconómicos- de las ciudades latinoamericanas ha venido cambiando, puesto que las últimas tendencias han arrojado que se han producido migraciones internas de las clases medias-altas y altas hacia sectores tradicionalmente populares, lo que ha intensificado las desigualdades sociales en escala reducida (Janoscka, 2002), configurando un escenario urbano de ciudades fragmentadas cada vez más desintegradas socialmente, ya que a pesar de que se limitan las distancias físicas entre grupos con diferentes situaciones socioeconómicas, la instalación de barrios cerrados dentro de

la periferia, provoca que el contacto social sea casi inexistentes, y por el contrario, contribuye a agravar el rompimiento de los vínculos sociales al interior de las ciudades, y específicamente al interior de sectores que históricamente han tenido una alta identidad territorial, y que con el paso del tiempo ha ido desapareciendo.

Es importante poner atención al cambio de escala de la segregación residencial socioeconómica, puesto que genera nuevas fragmentaciones en el tejido social urbano a nivel de distritos dentro de las comunas, y mantiene aquellas consecuencias clásicas de la segregación socio-espacial, siendo las principales el rezago y la deserción escolar, la inactividad juvenil, mayores índices de victimización y de inseguridad ciudadana, entre otros. Para el autor (Katzman, 2001) la segregación residencial perjudica directamente las oportunidades de movilidad social en los estratos más vulnerables, coartando sus redes netamente a los vínculos que se generan con personas pertenecientes a su misma condición social, disminuyendo así su capital social.

Los autores Javier Ruiz Tagle y Ernesto López (2014) por su parte, proponen una visión crítica de Sabatini, pero coinciden en que la concentración de la pobreza desemboca en la aparición de los problemas sociales recién descritos, sumando a que en aquella relación causa-consecuencia, se encuentra la llamada “equivalencia espacial neoliberal” que en otras palabras, sería una institucionalización de las políticas neoliberales en lo urbano, donde el nivel socioeconómico de la población tiene una equivalencia con la privatización, la fragmentación territorial, los servicios segmentados, los recursos focalizados y consecutivamente en la cantidad y calidad de los recursos, oportunidades y servicios locales, creando finalmente un círculo permanente que actúa como variable interviniente en los efectos de barrio.

Estos autores también evidencian el peligro que constituye el análisis lo planteado por Sabatini (2001) al decir que la segregación sería un elemento que al ser abordado con precisión por las políticas públicas puede emerger con caracteres positivos para la sociedad. Proponen que tanto las estrategia de control de la malignidad de la segregación como la interpretación de la segregación hechas por él, presentan sesgos hacia lo espacial que dejan por desestimar lo relacionado con la estratificación social, la fragmentación y la exclusión social.

El naturalizar la segregación como algo que no se puede sacar de la sociedad termina por legitimar la desigualdad de la cual proviene, y legitima a su vez representaciones sociales de victimización, estigmatización, inseguridad, marginalidad, entre otras, que hacen que la lógica de sociabilidad sea mediada por

el temor a los otros, haciendo que la segregación no se ligue netamente con la falta de equipamiento urbano, infraestructura, movilidad o conectividad (tomando algunas de sus dimensiones objetivas) si no que permee lo más íntimo de la sociedad: las interacciones sociales entre los individuos y su integración social como comunidad, coartando sus redes netamente a los vínculos que se generan con personas pertenecientes a su misma condición social, disminuyendo así su capital social y discriminando al sujeto desconocido (Ruiz Tagle & López, 2014).

De este modo, en nuestro país actualmente la proximidad entre grupos sociales no supone necesariamente un efecto de cohesión social, más bien, ante el debilitamiento de la noción de espacio público y los valores de integración social (Márquez & Pérez, 2008), una mayor cercanía recrudece la segregación social, afecta los modos de socialización dentro de los barrios gentrificadas, siendo muy improbable la creación de relaciones sociales significativas entre grupos cuyo capital económico, político, cultural y simbólico resulta tan dispar (Ruiz-Tagle, 2016).

Si bien la segregación residencial no es una variable central en esta investigación, es un punto de partida que no puede ser desestimado, para entender el proceso de gentrificación que se buscará describir, ya que muestra en un plano teórico hacia qué dirección avanzan las dinámicas urbanas de las ciudades chilenas. Esta investigación constituye un avance para próximas investigaciones que busquen entender la dimensión subjetiva de la SRS dentro de un sector histórico de la comuna de Viña del mar, y que busquen relacionarla con la medición cuantitativa teniendo siempre en consideración las salvedades propuestas por Ruiz Tagle y Ernesto Lopez M (2014) es decir, teniendo precaución con las unidades espaciales de análisis, la estratificación de la población, las escalas de medición, la elección de un determinado índice de segregación y la interpretación de los resultados, etc.

### **3.2.- Teoría General - Construccionismo Social**

Esta investigación se desarrolla bajo el marco referencial del construccionismo social, teoría que plantea que los fenómenos sociales se desarrollan particularmente en contextos sociales y que las construcciones sociales son conceptos o prácticas que nacen en una cultura o una sociedad en particular. Esto supone su total oposición con las corrientes esencialistas o deterministas, puesto que pone el foco epistemológico en identificar las maneras en las cuales los individuos y los grupos participan en la creación de su percepción social de la realidad y como es reproducida en sus interpretaciones y su conocimiento, o en otras palabras, busca

comprender las maneras en que los fenómenos sociales son creados, institucionalizados y convertidos en tradiciones.

Peter L. Berger y Thomas Luckmann sentaron las bases de esta perspectiva en su libro "la construcción social de la realidad" de 1966, en donde plantean que todo el conocimiento incluido el sentido común, deviene y se perpetua por un entramado de interacciones sociales en las cuales significados, caracterizaciones humanas e instituciones se presentan como parte de una realidad objetiva.

Dentro de los estudios urbanos que toman como arista de entrada la subjetividad de los individuos, es en donde esta perspectiva cobra vital importancia puesto que en la construcción del significado la ubicación social no es irrelevante, sino todo lo contrario: es en esta relación dialéctica entre la pertenencia social y las simbolizaciones que la legitiman y le dan sentido donde surge la experiencia de la realidad. Tal como sostiene Romaní, esta construcción social de la realidad implica:

"Contrastar por un lado las condiciones materiales de existencia, pues es en ella donde se inserta aquella experiencia biográfica subjetiva, única e irrepetible de cada individuo, dependiendo de su posición en la jerarquía social, su rol en la estructura de relaciones sociales, su función en el modo de producción... es decir, por los condicionantes de clase, género, edad, etnia y territorio dentro de una determinada formación social (...) y por otro lado, las simbolizaciones –las cosmovisiones- con las que expresamos esta experiencia subjetiva, dándole un sentido, objetivándola y al mismo tiempo legitimándola. Cosa que no se consigue de una vez por todas sino que existe una dinámica permanente de adecuación de las experiencias subjetivas, siempre cambiantes, a un medio social objetivado pero también cambiante" (Romaní, 2004, pág. 44)

Dentro de esta investigación el construccionismo emerge como la teoría general ya que, tanto metodológica como teóricamente, aquella perspectiva permite sostener que solo mediante la subjetividad compartida de los pobladores del sector de Villa Monte se puede explicar y dar cuenta del mundo tal cual es percibido por ellos, en palabras de Lev Semiónovich Vygotsky "*el desarrollo de los humanos únicamente puede ser explicado en términos de interacción social*" (Lev Semionovich, 1924).

### **3.3.- Discurso**

Al habar de discurso desde el sentido común, lo asociamos directamente al acto enunciativo de los individuos al expresar verbalmente su pensamiento, no obstante

en términos sociológicos el discurso implica mucho más que eso. El autor holandés (Van Dijk, 1992) plantea básicamente que en términos sociológicos el discurso se diferencia de texto<sup>10</sup> en que siempre es una construcción teórica realizada por el investigador el cual identifica “discursos tipo” o “discursos puros”, asemejándose a los tipos ideales de Weber.

De la misma manera, el sociólogo Fernando Conde delimita el concepto de discurso diciendo que es en primera instancia:

(...)una perspectiva de aproximación a la realidad social que mantiene un cierto grado de coherencia interna y que conlleva el desarrollo de una “mirada” específica al respecto; nivel de coherencia y consistencia interna del discurso viene dada, en cada momento histórico, por la particular forma narrativa que adopte; que se expresa, en lo fundamental, en una serie de argumentos verbales más o menos trabados y articulados; cuyos materiales constitutivos emergen en las condiciones concretas de la interacción social de los sujetos - de los interlocutores de la investigación- y que son pronunciados por dichos interlocutores con una cierta intencionalidad, para inducir una cierta acción social (Fernando Conde, 2009, pág. 37)

Michel Foucault en su libro “La arqueología del saber” (2010) hace referencias en torno al concepto del discurso, agregando a aquella definición que los discursos preexisten a las personas, puesto que perpetúan a la cultura en forma de elementos ordenados. Así como Fernando Conde destacaba la capacidad del discurso a inducir una cierta acción social, Foucault previamente ya había manifestado –en torno al discurso- que no se trata solamente de lo que decimos sobre lo que pensamos, ya que el mismo acto de enunciar implica la posibilidad de crear, imponer y delimitar lo que pensamos y en consecuencia lo que hacemos.

Esta concepción de discurso la acerca epistemológicamente a los postulados del construccionismo social y de la teoría de los imaginarios sociales, ya que se concibe al discurso como una práctica que forma sistemáticamente a los objetos del cual habla (construyendo socialmente la realidad), superando una visión de él como una mera representación de lo social. El nexo que une el discurso con los imaginarios urbanos radica en el valor simbólico presente en los paisajes, el cual es imposible de identificar si no es de manera manifiesta enunciado por los individuos.

---

<sup>10</sup> Entendiendo por texto el acto de transcribir el habla de los individuos a un material fáctico, un objeto empírico del que se parte el análisis y la interpretación.

Dentro de esta investigación se piensa a los discursos como las puertas de acceso a las representaciones sociales, y consecutivamente, aquellos discursos con mayores grados de presencia -que se refieren a un paisaje- son en definitiva las formas más institucionalizadas del imaginario urbano.

### 3.4.- Imaginario Social

El concepto de imaginario social –tal como los conceptos de imaginación, representación colectiva, representación social, entre otros- está íntimamente ligado con la teoría del construccionismo social, ya que mantiene como base epistemológica que la realidad social es imposible de “comprender”, capturar o medir en su totalidad. Según Maffesolí (1993) no existe una única verdad sino una multiplicidad de formas de verdad, por lo cual es necesario aproximarse desde una “multiplicidad de intervenciones” (económicas, políticas, culturales, administrativas y cotidianas) que constituyen la mayor parte de la trama social, así el investigador tendrá un “mapa impresionista” que cada época y cada sociedad construyen para sí misma.

Pero específicamente la representación social se diferencia del concepto de imaginario social en la medida que la primera actúa a un nivel más individual, permitiendo entender y explicar la realidad según funciones identitarias (en los sujetos o grupos) orientativas (conducen comportamientos o prácticas) y justificadoras (permiten justificar a posteriori las posturas o comportamientos). Mientras que por otro lado los imaginarios sociales actúan a un nivel superior, ya que nacen producto de la percepción transformada en representaciones para posteriormente convertirse en esquemas interpretativos de la realidad, legitimados socialmente y manifestados en los discursos, actitudes, conocimientos, entre otros. Los imaginarios sociales permiten la cohesión y la identidad social, pero además tienen la particularidad de ser históricamente elaborados y modificables, ser difundidos a través de la escuela, los medios de comunicación y demás instituciones sociales y de estar comprometidos con los grupos económicos hegemónicos (Cegarra, 2012).

El imaginario rebasa la simple representación: “el imaginario crea imágenes actuantes, imágenes-guías, imágenes que conducen procesos y no solo representan realidades materiales o subjetivas. (...) el imaginario es, entonces, un proceso dinámico que otorga sentido a la simple representación mental y que guía la acción” (Hiernaux D. , 2007, pág. 20)

Estas delimitaciones del concepto son compactadas por el Doctor en ciencias sociales Gabriel Ugas, quien define al imaginario como una: “*codificación que*

*elaboran las sociedades para nombrar una realidad; en esa medida el imaginario se constituye como elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, mediada por valoraciones ideológicas, auto-representaciones e imágenes identitarias”* (Ugas, 2007, pág. 49).

Esto cobra cierto sentido también en lo escrito por Castoriadis quien –tal como Ugas- plantea que en un primer momento el imaginario es un reflejo de la sociedad material pre existente (una codificación de la realidad), pero supera la visión anterior, al convertirse en un elemento instituyente de la realidad social. De esta forma lo imaginario es el núcleo de la sociedad que se expresa en el llamado universo simbólico, lo que en otras palabras, implica que la sociedad se encuentra definida mediante las significaciones imaginarias y también por las instituciones sociales –que cristalizadas- forman el imaginario social instituido, el cual finalmente permite la continuidad y reproducción de la sociedad. (Castoriadis, 1997).

El antropólogo Appadurai por su parte propone que el imaginario puede ser descrito como un campo organizado de prácticas sociales (definidos culturalmente), llegando a ser un espacio de “negociación” en el cual los individuos desarrollan sus prácticas según las opciones de acción individual y los campos de posibilidades, que son ante todo definidos globalmente (Appadurai, 2001)

En definitiva, esto quiere decir que los imaginarios sociales son matrices de significados que orientan los sentidos asignados a determinadas nociones vitales (amor, el mal, el bien) y nociones ideológicamente compartidas (la nación, lo político, el arte, etc.) por los individuos de una sociedad.

Como se ha explicado, los imaginarios en lo urbano por consiguiente serían matrices de significados, que tal como si fuesen “cartas de navegación”, orientarían tanto los discursos como las prácticas de los habitantes o visitantes en función de un espacio físico determinado.

Alicia Lindón plantea que los estudios culturales –en sentido amplio- de tanto localizarse en espacios determinados de las ciudades terminaron conformando un objetivo de estudio especial, que de “imaginario” mutó a ser un “imaginario urbano”, observando a la ciudad como la cristalización misma de la cultura. Así mismo, los estudios urbanos han ido en la misma dirección, dando prioridad a los componentes socio-culturales y simbólicos asociados al espacio urbano, es decir, como el espacio es percibido, vivido, representado o experimentado, en detrimento de las clásicas perspectivas que privilegiaban aristas materiales (componentes socio-políticos o socio-económicos del territorio).

Estudiar lo social desde la mirada del sujeto implica ver a la ciudad como un espacio que se encuentra en constante construcción, repleta de simbolismos y variaciones en las prácticas sociales, lo que conforma finalmente diferentes modos de usar la ciudad. Para Durand (1969) el “*espacio, [es el] lugar de nuestra imaginación*” (Hiernaux D. , 2007) lo que en otras palabras quiere decir que, cada imagen tiene el potencial de representar una parte de la realidad en concreto por lo cual es imposible disociar la espacialidad de la imaginación, independiente de su temporalidad.

El concepto de imaginario urbano nace precisamente para otorgarle un corpus teórico a la apreciación recién señalada, pero el imaginario no debe ser entendido meramente en relación a la imaginación -desde un plano individual-, sino que se construye mediante la experiencia compartida cotidianamente en un espacio específico.

Un ejemplo de esto son los imaginarios urbanos arrojados en las memorias generacionales de los individuos, los cuales poseen representaciones inmanentes en el tiempo ya que se reproducen en la actualidad demostrando su invariabilidad cultural. Daniel Hiernaux sintetiza esto explicando que la dimensión subjetiva de la producción y la apropiación de la ciudad por sus habitantes “*permite que éstas al ser guardadas en la memoria social puedan resurgir en su forma pretérita, sin que medien procesos de transformación* (Hiernaux D. , 2007, pág. 22).

De esta forma, el espacio urbano tiene un rol especial en la activación y conformación de los imaginarios sociales. En el imaginario urbano prima una multiplicidad de representaciones, cada una significando una parte fragmentada de la ciudad, la cual no puede ser concebida como una totalidad en la subjetividad de las personas; pero una vez constituido, emerge como un esquema (que actúa como matriz de comprensión) construido y asimilado, que permite conectar y dar sentido a una red de imágenes conectadas entre sí adquiriendo una forma de arquetipo que guía la acción. Así por ejemplo en los estudios de imaginarios urbanos actuales priman los análisis que remiten a percepciones cargadas de sentidos negativos, como el miedo, la angustia, la inseguridad, o los quiebres existentes en la relación entre los nativos de antiguos territorios y los migrantes (Hiernaux D. , 2007).

Se dice que los imaginarios son matrices de sentido debido a que expresan supuestos o fenómenos que se encuentran naturalizados en los individuos, conformando el sentido común de los mismos. Al mismo tiempo son colectivos –compartidos socialmente- y creados a partir de la interacción social entre personas, mediante discursos, retóricas y prácticas sociales. Una vez conformados tienen la

capacidad para incidir en los discursos y prácticas de las personas, lo que Hiernaux a su vez definió como imágenes actuantes o guías.

Estos imaginarios urbanos permanecen constantes a lo largo del tiempo, no obstante pueden variar si el “paisaje” al cual hacen referencia también va mutando.

Es difícil encontrar una definición única para el concepto de imaginario urbano, no obstante según Lacarrieu, el aporte de Nieto es fundamental:

”El imaginario urbano constituye una dimensión por medio de la cual los distintos habitantes de una ciudad representan, significan y dan sentido a sus distintas prácticas cotidianas en el acto de habitar” (Nieto, 1998. p.125) en (Lacarrieu, 2007, pág. 54)

Hiernaux plantea que las percepciones se transforman en representaciones, y estas –por un proceso simbólico- se constituyen en estos imaginarios. Alicia Lindón por su parte explica algo muy similar, al decir que los imaginarios urbanos pueden ser explicados mediante tres claves teóricas ascendentes: imágenes, representaciones e imaginarios.

Tal como Hiernaux, Lindón también rescata “la movilidad” de los imaginarios urbanos como una característica central, así de esta forma pueden existir imaginarios urbanos asociados a la ciudad como un todo o a fragmentos de la misma (imaginarios sobre las calles, el centro, la periferia, las plazas, parques, las casas, etc.). Y así como existen imaginarios urbanos vinculados a ciertas temporalidades, también existen imaginarios ligados a sujetos sociales específicos, puesto que aspectos como la edad, la pertenencia de clase, entre otros, hace que en un mismo lugar existan diferentes imaginarios. (Lindón A. , 2007)

El aporte de Lacarrieu sobre los imaginarios urbanos radica en primero analizar las expresiones culturales en la construcción de imágenes e imaginarios urbanos, para así identificar las diferencias entre estos dos dentro de la construcción y transformación de los sentidos de lugares y también de las identidades que de ahí emergen.

Este autor, parte de la base de que toda práctica desarrollada sobre el espacio es el producto complejo y conflictivo de imágenes, representaciones e imaginarios, para proponer la importancia de analizar tanto la apropiación como producción de los espacios públicos urbanos, siendo esta una dimensión simbólica de la ciudad, desde los imaginarios y las representaciones urbanas en las prácticas ciudadanas.

Finalmente, un elemento clave para entender los imaginarios urbanos, es el de “símbolo”, ya que solo mediante él, el imaginario puede expresarse y en definitiva existir, saliendo de su condición de virtualidad. La principal capacidad que tienen los símbolos es la de vincular elementos que inicialmente no se encuentran vinculados, por lo cual se dice el símbolo es en esencia implicativo, una pieza de unión, y no solo una mera representación como lo es el “signo”. (Lindón A. , 2007)

“el simbolismo requiere la capacidad imaginaria, porque el símbolo presupone la capacidad de ver una cosa que ella no es, de ver la otra, en asociación complementaria con el imaginario que tiene la facultad de poner una cosa y una relación que no existen” (Vergara, 2001, pág. 51).

En esta investigación, se usará en específico el concepto de voz **símbolo**, en el sentido que le otorga Gilbert Durand, siguiendo a A. Lalande, vale decir, como “... todo signo concreto evocando, por una relación natural, algo ausente o imposible de percibir” (Durand, 1964, pág. 11).

Esta decisión, y en general el uso del concepto de imaginario en esta investigación, permite estudiar de mejor manera el objeto de estudio. Así por ejemplo, y siguiendo a Lindón (2007), los imaginarios del miedo que surgen en la ciudad, -y la construcción social del mismo que se da en ciertos espacios-, redundan finalmente en topofobias, agorafobias, u otras fobias propias de la modernidad y la fragmentación social.

### 3.5.- Fragmentación Social

Ya hemos mencionado que la inserción de las sociedades latinoamericanas durante las últimas décadas en un mundo globalizado ha provocado que estas atraviesen profundas transformaciones estructurales, las que a su vez han repercutido en el recrudecimiento de fenómenos como la exclusión social, la desigualdad socioeconómica y la fragmentación social. Todos estos fenómenos están interconectados, y si bien la fragmentación social tiene especificidades particulares, todos los ámbitos de la vida social en los cuales observamos manifestaciones de la fragmentación social (tales como la estigmatización, el miedo o la individualización) están atravesados tanto por la desigualdad como por los riesgos de la exclusión social, entre otros.

La evolución en los roles tanto del Estado como del mercado, en conjunto con las crisis económicas y las transiciones políticas han impactado directamente en la conformación de una nueva estructura social, que en características dista mucho de su antecesora. En este contexto, la intersubjetividad predominante en la actualidad

responde a estas nuevas características, produciendo imaginarios de inseguridad (asociados a representaciones de victimización), imaginarios urbanos de marginalidad (ligados a representaciones sociales de estigmatización) y en definitiva presupone una lógica de sociabilidad mediada por el miedo y el temor a los otros (Kaztman y Wormald, 2002; Portes, Roberts y Grimson, 2005; Saraví, 2007).

En cuanto a su definición, el doctor en sociología Gonzalo Saraví entiende a la fragmentación social como la dilución de lo social, o en otras palabras, una individualización de lo social, lo que implica *la masificación de estilos de vida y experiencias biográficas parceladas, con espacios urbanos, ámbitos de sociabilidad y campos de interacción igualmente fragmentados* (Saraví, 2009, pág. 48)

Otros autores más críticos, como es el caso del politólogo Alemán Nobert Lechner, plantean que esta dilución de lo social de la que hablamos, es un elemento funcional a las pretensiones del Estado y su necesidad de mantener un orden social, ya que tanto la inseguridad, como las pérdidas de confianzas sociales, y la instrumentalización del miedo son el mejor método para despolitizar al individuo, convirtiéndolo en un actor pasivo que necesita de la existencia de un Estado poderoso, que se presenta a sí mismo como la única alternativa posible.

El Cientista Político trasandino Ernesto Aldo Isuani en el texto “Fragmentación social y otras cuestiones, ensayo sobre problemas argentinos” plantea que la existencia de una sociedad fragmentada -que es incapaz de generar asociación y cooperación tanto a nivel micro como sistémico- es la máxima respuesta a la debilidad del Estado y el impacto que ello tiene sobre una conducta anómica.

Esta fragmentación social estaría constituida básicamente por la ya nombrada incapacidad de asociarse y cooperar, pero sumadamente procesos como la microsolidaridad, un individualismo extremo y una intensa pugna distributiva. Estos elementos –sumados a otras problemáticas nacionales- han influido en la llamada crisis de gobernabilidad, la debilidad del Estado, Inestabilidad y poca legitimidad institucional, crisis de representación, etc. Consecutivamente La fragmentación social conjugada con la desigualdad y creciente pobreza, deterioro de pautas de consumo como en los servicios públicos, lleva a la frustración y resentimiento de la población, conllevando a fin de cuentas a la violencia social.

### **3.5.1.- Fragmentación social e Individualización**

Sin desmerecer lo anteriormente expuesto, sería un gran error reducir las causas del estado actual de desintegración y fragmentación de los lazos sociales netamente a

los cambios en las condiciones materiales de existencia. En ese sentido considero que es de vital importancia resaltar el aporte Ulrich Bech<sup>11</sup> y el uso del concepto de “individualización”, el cual da cuenta de los cambios sufridos por el personaje social en la actualidad, planteando que el antiguo modelo de un individuo con determinada posición social ya no es viable en una sociedad sometida a una modernidad reflexiva.

Estos nuevos cambios teóricos en la sociología nacen debido a la necesidad de explicar el modo en que el individuo se inserta –o no- en la modernidad. Así por ejemplo Lipovetsky en su libro “la era del vacío” sintetiza este contexto actual como *“la conmoción de la sociedad, de las costumbres, del individuo contemporáneo de la era del consumo masificado, la emergencia de un modo de socialización y de individualización inédito, que rompe con el instituido desde los siglos XVII y XVIII”* (Lipovetsky G. , La Era del Vacío, ensayos sobre el individualismo contemporáneo, 1986, pág. 1).

Según Lipovetsky desde las últimas décadas del siglo XX se ha originado una nueva fase del individualismo occidental, en donde los modos de socialización disciplinarios propios de la sociedad industrial se ven fracturados, siendo reemplazados por un proceso de personalización basado en la información y la expresión, en la estimulación de las necesidades, en la exaltación de los factores humanos. Este proceso de personalización busca dar cuenta de una nueva forma de organizarse dentro de la sociedad, partiendo siempre desde lo privado, resaltando ante todo valores hedonistas, y toda una lógica individualista que parte por la defensa del “derecho a la libertad” y avanza hacia conceptos como la indiferencia de masas, la autonomía privada, la necesidad por vivir rápido (aquí y ahora), la lógica del consumo que se extiende hasta la esfera de lo privado (un consumo de la propia existencia mediante la propagación de los mass media), y por el modo de asociación mediante conexiones colectivas de intereses miniaturizados, es decir, mediado por una solidaridad de micro-grupos y redes situacionales entre seres idénticos (me uno porque estamos sensibilizados por los mismos objetivos existenciales, nos unimos porque nos parecemos) perpetuando así el miedo hacia el individuo que no conozco, que es diferente.

Según el autor, estos cambios valóricos, sumado a los cambios en las prácticas culturales, la fragmentación de las instituciones, el retroceso del aparato estatal y el avance de la lógica mercantil de la sociedad de consumo, darían forma a la era postmoderna.

---

<sup>11</sup> El concepto de individualización acuñado por Bech fue sostenido posteriormente por autores como Anthony Giddens y Zygmunt Bauman, Scott Lash, entre otros.

Complementariamente al análisis realizado por Lipovetsky se puede situar el concepto de individualización de Beck, ya que en ese contexto el individuo debe ser *“actor, diseñador, malabarista y director de escena de su propia biografía, identidad, redes sociales, compromisos y convicciones, debido a la desintegración de las certezas de la sociedad industrial, y debido a la necesidad de encontrar y buscar nuevas certezas por y para sí mismo”* (Beck U. , 1997). Para Beck el individuo en la modernidad es esencialmente ambivalente, debido a que los individuos de la contemporaneidad son liberados de los esquemas de enlace a las estructuras de la sociedad industrial (clase, capa social, extracción, lugar de nacimiento) para ingresar a la sociedad mundial del riesgo. La construcción de la individualidad pos-tradicional se convierte en el imperativo más poderoso de la sociedad actual, respecto del cual, además, no hay alternativas. Todo individuo tiene la obligación de construirse a sí mismo, de realizarse, buscando ante todo su felicidad –narcisista- en donde hay una *“moral sin aplicación ni sanción”* (Lipovetsky G. , La Era del Vacío, ensayos sobre el individualismo contemporáneo, 1986).

La teoría de estos autores, es aplicada al caso particular chileno en el análisis desarrollado por el filósofo e investigador nacional Martín Hopenhayn, en la presentación del libro *“Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas: América Latina desde una perspectiva global”*, en el cual manifiesta lo siguiente:

“Desde 1996 a 2000, los informes conocidos como del “malestar social” enfatizaron cómo la ausencia de mecanismos de pertenencia, entendida como agencia sobre la sociedad y reconocimiento por parte de esta, llevaba a una retracción defensiva de la sociedad hacia las formas de sociabilidad más básicas y privadas; y cómo la desconfianza y la inseguridad podían poner en riesgo los desempeños y legitimidades de las instituciones.<sup>12</sup>(...) Al carecer de referentes y soportes sociales se consolida el free riding, riesgo que debilita el fortalecimiento de la integración social y de la democracia”. (Cepal, 2011, pág. 23)

### **3.5.2.- Inseguridad Ciudadana**

#### **3.5.2.1.- Antecedentes Teóricos de la Inseguridad Ciudadana**

En el contexto de la presente investigación, el tema de la inseguridad ciudadana adquiere gran importancia, debido a que como ya se ha explicado, los

---

<sup>12</sup> Desde 2002 los Informes de Desarrollo Humano han retratado el rápido proceso de individualización iniciado por los chilenos, en el que inciden la demanda de autodeterminación pero que a la vez requiere sustentos, materiales y simbólicos, y espacios colectivos.

fraccionamientos cerrados entendidos como practicas autosegregativas, dan cuenta de una alta percepción del riesgo en la sociedad frente a la amenaza constante de conflictos sociales, pero al mismo tiempo producen y refuerzan aquella inseguridad urbana subjetiva.

El concepto de seguridad ciudadana, para Luis Vial es el mismo al tratarse de grandes políticas públicas estatales como también en el contexto de aquellas prácticas efectuadas por organizaciones territoriales, e implica principalmente la manera en que “la sociedad gestiona su propia seguridad ante la criminalidad” (Vial, 1998)

Es de gran valor el aporte de Luis Vial en torno al estudio de la inseguridad ciudadana, tanto para nuestro país como para los demás países de Latinoamérica, debido a que sus razonamientos al respecto postulan que la seguridad es un elemento heredado de las dictaduras de mediados y fines del siglo XX y que no es un problema netamente propio de las democracias actuales del siglo XXI insertas en la globalización y el capitalismo avanzado.

Esta desconfianza a nivel barrial ha provocado que en la actualidad se hayan reducidos los espacios de sociabilidad y los lugares de encuentros entre vecinos, al mismo tiempo en que ha aumentado la estigmatización de estos, debido a que prima la sospecha permanente hacia quienes los ocupan. Por lo mismo, los espacios públicos se delimitan en su uso, y se alzan como una especie de espejo de la homogeneidad estructural del sector en términos de clases sociales, es decir, el contacto social con gente que es diferente se vuelve casi imposible (Vial, 1998). Un ejemplo de lo recién mencionado son las segregaciones de los micro-espacios que se producen dentro de un mismo barrio, cuando los individuos se sienten seguros dentro de su unidad vecinal, pero con temor al traspasar la frontera con la unidad vecinal colindante u otra barrera simbólica, que implica una mayor situación de peligro con habitantes desconocidos.

Este sentimiento de inseguridad Sigmund Bauman lo define como mixofobia, es decir, miedo a mezclarse con individuos diferentes, y explica que se evidencia con facilidad en la nueva arquitectura moderna que tal como el apartheid, mediante muros segrega llegando incluso a la negación de la heterogeneidad (Bauman 2009). Pero va más allá, exponiendo que el temor al contacto con personas de diferentes clases sociales o nacionalidades, viene determinada por una “industria de la seguridad”, la cual -mediante estrategias de marketing-

transforma este “capital del miedo” existente –que no es otra cosa que los imaginarios del miedo- en estrategias adoptadas por los individuos para salvaguardar la propia seguridad e integridad.

### 3.5.2.2.- El Miedo como Construcción Social

El miedo se ha transformado en uno de los imaginarios urbanos más potentes en las ciudades latinoamericanas hoy en día, ya que estas subjetividades individuales y colectivas forman imágenes guías que conducen las prácticas sociales y determinan procesos sociales. Para los autores Javier Alonso Gomez y Rafael de Aguiar Arantes, “*el miedo en las ciudades es una mezcla de la violencia real con el imaginario y la percepción real*” (Gomez Dávila & De Guiar Arantes, 2015, pág. 45) por lo que tanto su dimensión objetiva como subjetiva y los vínculos que entre ellas existe, determina y construye finalmente a la ciudad latinoamericana.

Virilio en su conocida publicación “La administración del miedo, Pasos Perdidos”, propone que el miedo es un fenómeno de carácter global, ya que existe una acumulación de información sobre situaciones de inseguridad por todo el mundo y se expanden a gran velocidad como un bombardeo mediático.

Siguiendo la línea recién mencionada, otros autores como Carrión y Nuñez Vega dan a entender que “el miedo” que está presente en el tejido social de nuestra sociedad no responde netamente a procesos psicológicos individuales, sino ante todo, es producido socialmente. El sentido social del miedo es observable a través de los discursos de las personas sobre la (in)seguridad ciudadana y mediante las representaciones de la violencia social, y se explica también por la economía política de las mismas ciudades según lo planteado por (Carrión & Nuñez Vega, 2006)

Estos autores abordando los casos de Quito, Bogotá, Montevideo y Santiago, concluyeron que las percepciones de inseguridad y la relación entre urbanismo y seguridad son el lente por el cual se identifican y explican los imaginarios del miedo, cuya existencia social “depende de campos de poder, identificables y concretos, como la estadística, los medios de comunicación y la arquitectura urbana”. Para el caso nacional explican que las estadísticas sobre violencia -amplificadas por los medios de comunicación- se convierten en el correlato mismo de la inseguridad, y que este tiende a concentrarse en ciertos lugares de la ciudad, provocando entre otras cosas, una estigmatización sobre el uso del espacio público.

El imaginario de seguridad en nuestro país se encuentra marcado por las cifras de violencia, siendo la estadística el principal medio que se convierte en el correlato de la seguridad. Como efecto, se produce que el miedo se concentra en determinados lugares de la ciudad, creando un clima adverso al disfrute del espacio público.

En el artículo llamado “La Inseguridad En La Ciudad: Hacia una comprensión de la producción social del miedo” de los autores Fernando Carrión Mena y Jorge Núñez-Vega, investigan la manera en que se produce socialmente el miedo, y específicamente, analizan la relación existente entre el concepto de inseguridad y todas las representaciones de violencia que son producidas estadísticamente.

### ***3.5.2.3.- Antecedentes de la (in)seguridad ciudadana en Chile***

En la actualidad la inseguridad ciudadana es un fenómeno de gran relevancia en la agenda pública tanto mundial, como regional y local, esto se evidencia por ejemplo en el esfuerzo y las promesas de los gobiernos de turno y administraciones locales en la llamada “guerra contra la delincuencia”, o “la guerra contra el terrorismo” si nos enfocamos en la situación internacional. No obstante, también es un tema de interés para otros actores tales como los medios de comunicación, la ciudadanía y la academia, siendo todos ellos en definitiva quienes le han otorgado sentido al concepto, haciendo posible su abordaje epistémico y teórico.

En nuestro país durante el año 2016 quedó de manifiesto que el área de seguridad ciudadana es la principal preocupación de los chilenos y coincidentemente, el área peor evaluada por los mismos sobre la gestión del gobierno, así por ejemplo, según la encuesta CEP de Julio-Agosto un 52% de la población considera que la delincuencia es el problema al que el gobierno debería dedicarle mayor esfuerzo en la búsqueda de soluciones, superando abismalmente temas como educación y salud. Simultáneamente, según la encuesta Adimark correspondiente al mes de octubre sobre la evaluación del Gobierno, la delincuencia es el área peor evaluada en cuanto a la gestión, obteniendo un 92% de desaprobación (Adimark, 2016).

No obstante, para múltiples estudios la realidad chilena representa una gran paradoja ya que es una de las naciones con mayores niveles de inseguridad a nivel Latinoamericano, pero al mismo tiempo, como una de las más seguras en lo que respecta a las cifras oficiales de número de delitos por habitante durante el año, además de la reconocida estabilidad social e institucional.

Uno de los estudios más representativos fue realizado por el PNUD el año 2013, en el cual se demostró que en Chile pese a existir una de las tasas más bajas de homicidios en la región, con bajos niveles de victimización por robo también (las formas más comparables internacionalmente en cuanto a los delitos de gran connotación social) tiene contrariamente una percepción de inseguridad mayor que la de Honduras, el país con peores índices delictuales de América Latina (PNUD, 2013)

Si bien a nivel latinoamericano es común que la percepción al delito sea más alta que la tasa de victimización real, en nuestro país aquella diferencia es más notoria e interesante de estudiar. Los factores que inciden en esta situación son múltiples y abarcan desde el rol de la prensa hasta las dinámicas delictivas de cada país, puesto que el aumento del fenómeno no depende de la cantidad de víctimas, sino por ejemplo de la magnitud de los delitos mismos, de la exposición de estos en la prensa, y la repercusión de los mismos en la ciudadanía y la agenda pública.

Otra institución que ha aportado estadísticamente a entender este fenómeno es la ONG Latinobarómetro, la cual a través de su estudio anual de opinión pública aplicado a 18 países de América Latina, llegó a la misma conclusión del PNUD el año 2016, explicando que países con tasas de homicidio relativamente bajas como Perú, Uruguay y Chile reportan más temor al crimen que países con tasas mayores, como Brasil y Honduras. Pero lo significativo, radica en que -a nivel macro- el 52% de los latinoamericanos están dispuestos a sacrificar libertades para tener más orden, y que el 61% de los encuestados se siente representado por la frase “una mano dura no viene mal”.

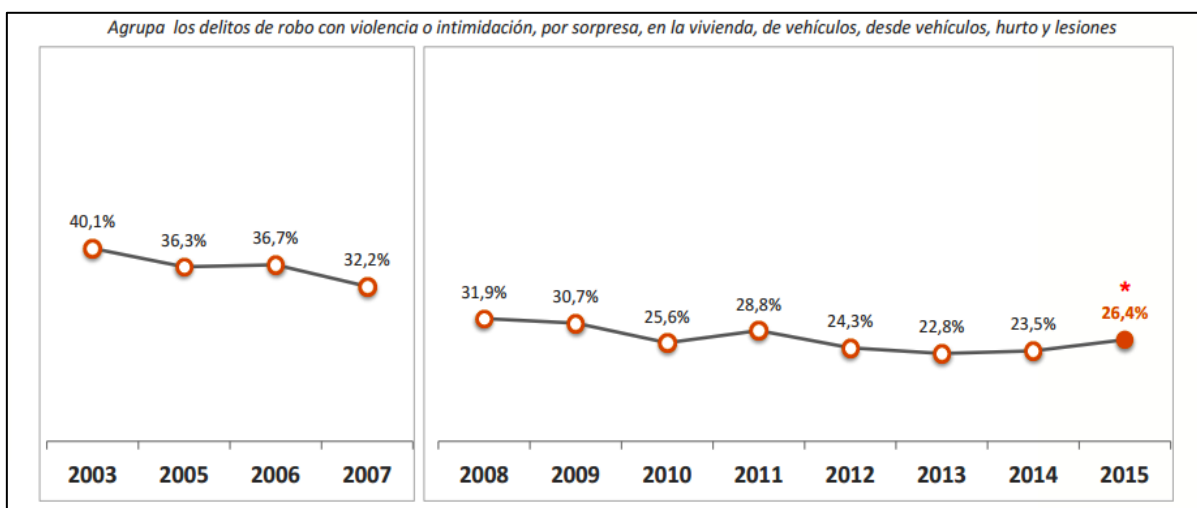
Esto comprueba la capacidad inmovilizadora que posee el miedo como construcción social, y el peso que tiene no solamente en las interacciones público y privadas de los individuos, sino en la gobernanza y las instituciones democráticas.

En Chile la inseguridad ciudadana es medida a través de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC), la cual es realizada cada año por el departamento de Estudios y Evaluación de Programas de la Subsecretaría de Prevención del Delito, perteneciente al Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

Si revisamos los resultados de la encuesta perteneciente al año 2016, comprobamos que actualmente en el contexto nacional la percepción del delito

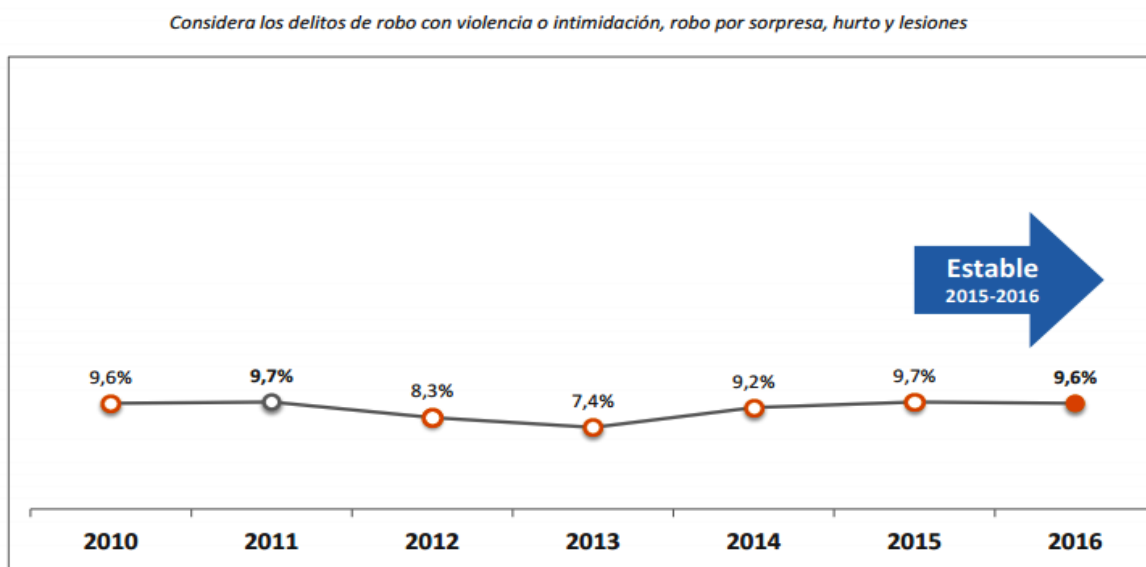
tiene una diferencia abismal en comparación a las cifras reales de delitos, y más aún, el cambio en estas variables durante los últimos años arroja contradicciones evidentes. Por un lado vemos que la percepción al delito, medida en la variable “personas que perciben que la delincuencia en el país aumentó”, ha reportado un aumento considerable –pese al vaivén de un año a otro- desde el año 2010 hasta la actualidad, en torno de un 60,2% a un 85%. Sin embargo, la cifra oficial de victimización a nivel individual -la cual considera a las personas que han sido víctimas de delitos de robo con violencia o intimidación, robo por sorpresa, hurto y lesiones- ha permanecido prácticamente estable durante la misma cantidad de años, pese a pequeños vaivenes que se enmarcan dentro del margen de error de la encuesta y que no son estadísticamente significativos. Las tablas a continuación esquematizan este análisis:

**Tabla 6: Porcentaje de Hogares Victimizados. Total País**



Fuente: Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) (2016)

**Tabla 7: Porcentaje de victimización personal. Total País**

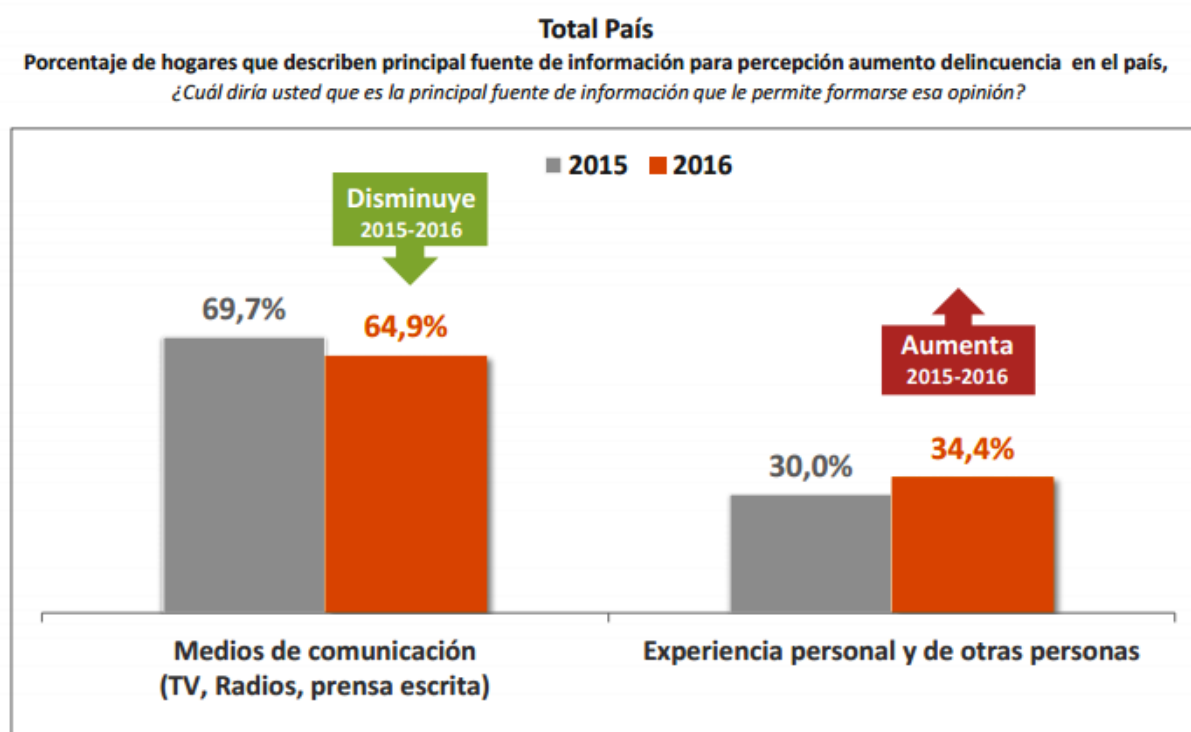


Fuente: Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) (2016)

De la misma forma, si analizamos la variable que contempla el porcentaje de hogares victimizados anualmente, podemos decir que desde el año 2008 se observa una curva decreciente y que de manera referencial<sup>13</sup>, aquel descenso incluso se prolonga desde el año 2003, partiendo de un 40% de victimización por hogar, hasta alcanzar un 26.4% el año 2015.

Esta contradicción entre la percepción de la sociedad y las cifras oficiales de delitos puede ser entendida de mejor manera gracias a una nueva variable que ha sido incluida en los últimos años en la encuesta, la cual hace relación a la principal fuente de información a partir de la cual los hogares se forman una opinión sobre el aumento de la delincuencia en el país. En la siguiente tabla observamos que los medios de comunicación son los grandes responsables de formar una opinión coincidente con una alta percepción del delito, más que la propia experiencia de los sujetos o su entorno:

**Tabla 8: Aumento de la Delincuencia en el País**



Fuente: Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) (2016)

Esto explica en cierto modo, que incluso pese a la disminución misma de la tasa de “Delitos de mayor connotación social” en los últimos años, de alrededor de un 17,7% del año 2011 al año 2016 (CEAD, 2017), los medios de comunicación

<sup>13</sup> En el año 2008 el INE realizó modificaciones al Marco Muestral Maestro, por lo cual, la comparabilidad con años anteriores es referencial.

funcionan como un amplificador de estos delitos, y que existe una dimensión subjetiva que tiene más que ver con un imaginario del miedo y la construcción social misma de este.

Pero estos datos son sólo una fotografía reciente de la sociedad chilena actual y no nos permiten ver la evolución de este fenómeno desde décadas pasadas. En la siguiente imagen podemos observar un sumario de los resultados de la encuesta CEP entre los años 1989 y 1997 sobre la evolución del miedo al delito, en las cuales se preguntó cuáles eran los tres problemas a los que debería dedicarle mayor esfuerzo en solucionar el Gobierno, y dentro de una serie de variables la respuesta “delincuencia, asaltos y robos” arrojó los siguientes porcentajes de menciones dentro del total de la muestra.

**Tabla 8: Resultados de la encuesta CEP 1989 – 1997 miedo al delito**

Marzo '89	noviembre '89	junio '90	octubre '90	marzo '91	diciembre '91
21,5 %	20,4 %	40,7 %	50,7 %	64,0 %	63,5 %
Abril '92	diciembre '92	marzo '93	octubre '93		
62,7 %	53,4 %	59,6 %	52,8 %		
Nov.- dic. '94	noviembre '95	nov.- dic. '96	junio - julio '97		
40 %	35 %	41,4 %	34,9 %		

Fuente: Vial, L. (1998). La inseguridad ciudadana y la participación. En E. C. Noé, *Nociones de una ciudadanía que crece* (págs. 262-301). Santiago de Chile: Flacso-Chile.

En esa tabla podemos observar que desde 1989 en adelante el miedo al delito fue creciendo de una manera sostenible en el tiempo, siendo un tema de alta demanda por parte de la ciudadanía para obtener solución del gobierno, y sólo en los tiempos de crisis económicas, políticas o desastres naturales, las menciones a la variable “delincuencia, asaltos y robos” disminuyeron.

Ejemplo claro de esto fue el caso de la crisis asiática que afectó a la economía de nuestro país en 1998, provocando que se redujeran las exportaciones y por tanto cayera el PIB a un 0,9 % en 1999 y aumentara el desempleo a tasas del 10 %. La crisis afectó tremendamente las economías de las familias, por lo tanto la economía fue la principal preocupación y demanda frente al gobierno por varios años venideros, así por ejemplo en el “Estudio Social y de Opinión Pública en la Población de Santiago ABRIL-MAYO de 1998” realizado por CEP CHILE, el principal problema percibido que afectaba al país por entonces era la

cesantía con un 62,5%, en segunda mención estaba “la mala situación económica personal” con un 39,5% y en tercer lugar “la mala situación económica país” con un 28,4%. El ámbito de delincuencia estuvo en cuarto lugar con un porcentaje de mención del solo 14,3% del total de la muestra.

En el siguiente cuadro se puede observar que subsanados los resultados de la crisis asiática y con el aumento del crecimiento económico durante la década del dos mil, el porcentaje de mención de la variable “delincuencia, asaltos y robos” y su lugar en relación a otras variables fue aumentando, y posicionándose como el tema más relevante y demandado por la ciudadanía por casi toda una década.

**Tabla 9: Resultados de la encuesta CEP 1999 – 2016 miedo al delito**

<b>Fecha aplicación de la encuesta</b>	<b>Porcentaje y lugar en relación otras variables</b>
Septiembre-Octubre Año 1999	41,1% (3er lugar)
Marzo-Abril Año 2000	37% (3er lugar)
Junio Año 2002	38% (4to lugar)
Junio-Julio Año 2003	40% (3er lugar)
Junio-Julio Año 2004	46% (2do lugar)
Junio-Julio Año 2005	47% (1er lugar)
Junio-Julio Año 2006	55% (1er lugar)
Junio Año 2007	50% (1er lugar)
Junio Año 2008	50% (1er lugar)
Junio Año 2009	44% (1er lugar)
Junio-Julio Año 2010	56% (1er lugar)
Junio-Julio Año 2011	47% (1er lugar)
Julio-Agosto Año 2012	50% (1er lugar)

Julio-Agosto Año 2013	47% (1er lugar)
Julio Año 2014	43% (2do lugar)
Agosto Año 2015	60% (1er lugar)
Julio-Agosto Año 2016	52% (1er lugar)

Fuente: Elaboración Propia a partir de la encuesta CEP. Datos rescatados del sitio [www.cepchile.cl](http://www.cepchile.cl)

Estos datos demuestran de forma evidente la paradoja que ha implicado para nuestro país el hecho de que, pese a existir un constante crecimiento económico durante buena parte del nuevo siglo, este ha venido acompañado coincidentemente con un aumento del miedo al delito y en definitiva de la inseguridad ciudadana. Esta paradoja ya era clara en 1998 cuando en un Informe de Desarrollo Humano elaborado por el PNUD Chile llamado “Las Paradojas de la Modernización”, se concluía que en el contexto post dictatorial pese a que la población percibía positivamente una serie de situaciones como el crecimiento económico, el aumento de los salarios reales, la baja de la cesantía a niveles históricos, la baja inflación, bajos índices de pobreza, mejoras en las exportaciones, aumento en el nivel de ingresos per cápita, y el desarrollo humano en general, en Chile por entonces coexistían grados significativos de desconfianza en las relaciones interpersonales, como también gran desconfianza en relaciones de las personas con los sistemas de salud, previsión, educación y trabajo.

Podemos decir que desde entonces ya se percibía un malestar hacia las instituciones sociales, el cual induce a pensar que los mecanismos de seguridad que ofrecía el modelo de modernización resultaban ineficientes, provocando –entre otras cosas- que la seguridad en Chile no fuera satisfactoria y se distribuyera de manera desigual.

Desde entonces esta problemática se ha acrecentado considerablemente, así por ejemplo en el informe “Bienestar subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo” elaborado por el PNUD Chile el año 2012, se explicaba que pese a la existencia de buenos números a nivel macroeconómico (crecimiento del 6%, baja de la tasa de desempleo al 7%, aumento del emprendimiento e inversión) y pese a que el crecimiento del índice de Desarrollo Humano lo posiciona como el mejor país a nivel Latinoamericano en aquella medición (0,630 en 1980 a 0,805 en 2011), esto no coincidía con el clima que se vivía en una sociedad caracterizada cada vez más por un malestar social generalizado.

Este malestar social puede ser explicado por otra importante conclusión que arrojó aquel informe: tanto en las conversaciones cotidianas de las personas como en los discursos producidos por el mercado, la felicidad es un objetivo principalmente individual en donde la sociedad queda relegada de responsabilidades. Esta felicidad fue conceptualizada como “bienestar subjetivo”, término que ensambla integralmente subjetividad y sociedad, entendiendo por subjetividad “el proceso en que los individuos construyen una imagen de sí, de los otros y del mundo en el contexto de sus experiencias sociales. Este proceso está formado por sus emociones, imágenes, percepciones, deseos, motivaciones y evaluaciones, entre otros elementos” (PNUD, 2012, pág. 16). De esta forma el concepto se construye en dos dimensiones: una fase en donde la felicidad es una construcción netamente “individual”, y otra que depende de factores “comunitarios”.

Para el caso nacional, se mostró que los chilenos se sienten más satisfechos y felices con su vida personal (salud, proyecto, vínculos, necesidades básicas) pero descontentos con la sociedad, esto debido fundamentalmente a que no existen garantías en cuanto al ámbito de la seguridad o el respeto, lo que en un proceso que podemos denominar bola de nieve, lleva finalmente a que nazca y crezca un malestar social. Esta idea la podemos entender de mejor forma con la siguiente mención:

“Los chilenos se sienten incapaces de “sentirse seguro y libre de amenazas en ámbitos como la salud, el trabajo, la previsión y la delincuencia, de sentirse respetado en dignidad y derechos, tener las necesidades físicas y materiales básicas cubiertas, contar con vínculos significativos con los demás y poder participar e influir en la sociedad en que uno vive” (PNUD, 2012, pág. 22).

Este avance de la inseguridad en los ciudadanos durante las últimas décadas fue afirmado por la misma institución el año 2016, en el marco de una ceremonia por el vigésimo aniversario del primer informe realizado en nuestro país, en la cual la principal cita que se defendió fue aquella que explicaba que en nuestro país “ya no es el desarrollo económico lo que más importa, sino que el sueño por un país más seguro y protector” (PNUD, 2016)

El crecimiento de la inseguridad es algo que abarca a toda la sociedad sin discriminación, pero según Vial, el avance de esta inseguridad implica una diferenciación de clase en base a las medidas que toman las personas para hacerle frente. Así por ejemplo los sectores que tienen mayores recursos

cuentan con la posibilidad de contratar servicios de vigilancia, adquirir modernos sistemas de alarmas y además habitar en municipalidades que tienen mayores presupuestos, en donde la política de vigilancia suele ser más eficiente que en comunas con menos recursos. Eso por un lado, pero por otro los sectores más populares no tienen aquella posibilidad, lo que provoca una desigualdad no tan sólo en los ingresos, sino también en torno a la posibilidad de “obtener” mayor seguridad.

En cuanto a la política pública instalada por el Estado Chileno para enfrentar esta problemática social durante las últimas décadas, podemos decir que a pesar de los cambios de gobiernos existe una directriz común que une todas las medidas realizadas: los esfuerzos han estado puestos en la creación de órganos de seguridad, reforzar la labor preventiva de la policía y la eficacia del sistema de persecución penal, reforzar la vigilancia en los espacios públicos y de cerrar la sociedad civil. Estas medidas han provocado que en definitiva la política de seguridad chilena tenga un carácter más represivo que preventivo, y que incluso la parte preventiva represente un peligro latente para las interacciones públicas de los individuos.

Si analizamos el “Plan Nacional de Seguridad Pública y Prevención de la Violencia y el Delito, Seguridad para Todos” realizado por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública para los años 2014-2018, vemos que matriz programática principal gira en torno a 3 ámbitos de acción: A) Planificación y ejecución desde lo local, enfocándose en la creación de un plan comunal que le dé mayor poder a la administración local en el tema de seguridad y la “recuperación” del espacio público B) Nueva institucionalidad en materia de reinserción y apoyo a víctimas de delitos, para superar el vacío existente en aquella materia desde décadas y C) Control y sanción, área en la cual se focalizan los esfuerzos y recursos.

Si bien este programa otorga innovación al tema de la seguridad involucrando a la administración local como agente importante, y promueve la creación de una nueva institución para asegurar la reinserción en términos tanto escolares, laborales como comunitarios de los niños, jóvenes y adultos que hayan delinquido, el trasfondo que subyace sigue siendo el mismo, en el cual el Estado y sus órganos persecutores de la ley buscan perseguir y encerrar a los infractores de la ley, manteniendo al trabajo de la seguridad ciudadana en la dicotomía vigilancia/disciplinamiento.

Incluso, dentro del ámbito de la prevención, la labor que se le otorga a la participación ciudadana apunta al fortalecimiento comunitario y la solidaridad barrial en pos de formar redes comunitarias de apoyo que trabajen mancomunadamente con la administración local y las policías. Esto constituye un grave peligro, puesto que “la autovigilancia puede conllevar a un proceso de disciplinamiento social que puede ser coercitivo” (Vial, 1998, pág. 281) dentro del mismo Barrio.

Luis Vial profundiza sobre esto, explicando que la derivación de tareas de vigilancia hacia la población no constituye una verdadera participación ciudadana, ya que se queda simplemente en un recurso de recopilación de información para las policías y los organismos persecutorios penales. Además, este estado de permanente alerta va en la dirección opuesta, debido a que promueve el aumento de la desconfianza, el miedo, y el retroceso de los individuos a recluirse a sus hogares.

#### **4.- Hipótesis**

En definitiva me resulta relevante analizar sociológicamente la forma en que se han materializado en el uso del espacio urbano, las transformaciones económicas y socioculturales que han ocurrido en la sociedad chilena en las últimas décadas.

Deseo dar cuenta de que en el sector de Villa Montes se dan componentes que posibilitan sostener que existe en desarrollo un proceso de gentrificación mediante corrientes migratorias de clases sociales medias y medias altas a un sector históricamente más vulnerable.

Este proceso de gentrificación que para ciertos autores posibilita instancias de mayor integración social, estaría provocando en realidad un cambio en el patrón de segregación residencial socioeconómica –siendo en esta oportunidad de escala reducida- creando una división simbólica en el sector, entre el territorio Nororiente (nuevos vecinos con mayor nivel socioeconómico) y el territorio histórico caracterizado por la población más pobre.

En mi hipótesis, se estarían dando así las nuevas dinámicas de las ciudades latinoamericanas en el cual la distancia entre clases sociales disminuye, pero no implica mayor cohesión o contacto social, sino caracteriza un escenario de latente inseguridad pública y fragmentación social que emerge de los discursos de los individuos y se perpetúan en imaginarios urbanos compartidos.

En esta investigación, es un objetivo principal el remitirse a la subjetividad de los pobladores adultos que han residido por varios años en aquel sector, y en la subjetividad de los “nuevos vecinos” y analizar como emergen las manifestaciones de la fragmentación social en sus discursos y que imaginarios urbanos son los que se forman finalmente.

Me es relevante complementariamente, conocer la percepción que poseen los habitantes sobre la integración en sus propias comunidades, como perciben la interacción social con el otro grupo de residentes y cuál es la opinión que poseen con respecto a los habitantes de la otra comunidad.

Esto me permitirá a fin de cuentas, comprobar que pese a existir una posible disminución en la magnitud de la segregación residencial socioeconómica debido a los procesos de gentrificación que se viene dando, esto no implica mayor integración, y más aún, en los imaginarios urbanos de los habitantes del sector se manifiestan componentes socioculturales que atraviesan los fenómenos de desigualdad y segregación, los que se manifiestan en discursos que reproducen la exclusión a través de barreras tanto reales como simbólicas, haciendo de la fragmentación social un fenómeno palpable en la desintegración de la vida comunitaria en Villa Monte en la actualidad.

## **5.- Marco Metodológico**

### **5.1.- Tipo de Estudio**

Esta investigación tiene un tipo de estudio exploratorio-descriptivo.

El interés por estudiar fenómenos urbanos no es algo nuevo en nuestro país, incluso en la Quinta Región se han realizado investigaciones de pregrado y postgrado en torno a la segregación, la gentrificación y fenómenos asociados como la movilidad cotidiana, migraciones intra-metropolitanas, entre otras. No obstante, en el contexto de Viña del Mar, pocos han sido los esfuerzos por comprender las subjetividades tanto de las y los pobladores históricos como las subjetividades de estos “nuevos vecinos”, en contextos de cambios urbanos ligados a la gentrificación. Es por esto que podemos afirmar que en primera instancia el diseño de esta investigación es exploratorio, ya que busca “identificar y describir aspectos importantes poco conocidos de un fenómeno” (Fernández de Sanmamed, 2006, pág. 39).

No obstante, esta investigación, al estar orientada a *comprender las dinámicas presentes en contextos singulares* (Martínez, 2006, pág. 174) la podemos situar en la

categoría de “estudio de caso”, por tanto, podemos decir que además de exploratoria en segunda instancia también es descriptiva, al tener como objetivo la tarea de identificar y describir los imaginarios urbanos que emergen en las construcciones discursivas de los habitantes del sector de Villa Montes en la actualidad.

Lo recién señalado es explicado por Sampieri, quien plantea que en estas investigaciones descriptivas se pretende “*especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis*” (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 151)

## 5.2.- Tipo de Diseño

En función a que la presente investigación se centra en la subjetividad de los habitantes del sector de Villa Montes, la opción metodológica que ha sido adoptada es el enfoque cualitativo. Para Canales, en este enfoque -independiente de la técnica de producción de datos seleccionada- siempre “*se trata de alcanzar la estructura de la observación del otro; Su orden interno, en el espacio subjetivo-comunitario, como sentidos mentados y sentidos comunes*”. (Canales, 2006, pág. 17). En otras palabras, es un intento de comprensión del otro, describiendo finalmente el orden de significación, la perspectiva y la visión del investigado.

Ahondando más en lo que respecta al tipo de diseño, podemos añadir que esta investigación posee un tipo de diseño intermedio (emergente y semi-proyectado) puesto que existían decisiones respecto al tipo de muestreo y la técnica de producción de datos, pero estas decisiones fueron modificadas y flexibilizadas en la medida que se llevaba a cabo el trabajo de campo (Valles M. , 1997)

Consecutivamente, esta investigación es de tipo no experimental, ya que ninguna situación fue provocada intencionalmente por el investigador. Precisamente, se buscó observar situaciones ya existentes, fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). Así también, esta investigación es de carácter transversal o transeccional, debido a que recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único (Hernández Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 151) para poder describir esas variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento específico.

### 5.3.- Universo y Muestra

Al tratarse de un estudio de caso, el universo empírico está definido por todos y todas las habitantes del sector de Villa Monte, perteneciente a la comuna de Viña del Mar al año 2018, siendo ésta una unidad objeto definida.

Por otra parte, y guiándose bajo parámetros de accesibilidad, la muestra contemplada para la investigación son todos los hombres y mujeres adultos y adultos mayores, que habitan el sector de Villa Monte de la comuna de Viña del Mar, al año 2018.

Es pertinente también dejar de manifiesto que este muestreo es “no estadístico”, ya que para conocer los imaginarios urbanos de nuestro grupo de estudio fue necesario localizar y saturar el espacio simbólico, tal como lo plantea Dávila, agotando el espacio discursivo sobre el tema a investigar (Grimaldo, 2013, pág. 43) Gracias a esto se logrará una representación tipológica y socioestructural correspondiente a los objetivos del estudio.

En conclusión, el tamaño de nuestra muestra, y por lo tanto de personas implicadas en la investigación, estuvo determinado por el grado de saturación de la información al momento de realizar el trabajo de campo.

### 5.4.- Criterios de inclusión y exclusión

Esta muestra estuvo seleccionada en primera instancia bajo los criterios prácticos de accesibilidad señalados por Valles (Valles M. , 2002), y los entrevistados fueron elegidos en función de los siguientes criterios de inclusión:

- Criterios de edad: la edad para participar será de 30 años como mínimo y sin límite como máximo, lo que permitirá incluir un rango amplio de respuestas, abarcando los discursos de los habitantes adultos jóvenes, adultos y adultos mayores. Quedó relegada de la investigación la población infanto-juvenil del territorio.
- Criterios de pertenencia territorial: El principal criterio es que los entrevistados definen como su lugar de residencia habitual el sector de Villa Montes, al año 2018. Según el criterio de pertenencia territorial, se formarán tres subcategorías según la cantidad de años que lleva viviendo en el sector:
  - Tramo A: Hombre o Mujer que declare como residencia habitual el sector de Villa Montes entre los últimos 45 años o más. Como comprobante, el

entrevistado declara haber sido censado en el sector los años 2017, 2012, 2002, 1992, 1982 y 1972. Este tramo representa a los habitantes que llegaron al sector en los años en los cuales se fundó, siendo señalados como “colonizadores”.

- Tramo B: Hombre o Mujer que declare como residencia habitual el sector de Villa Montes entre los últimos 11 a 44 años. Como comprobante el entrevistado declara haber sido censado en el sector los años 2017, 2012, 2002, 1992 y/o 1982 según corresponda. Este tramo representa a los habitantes que hayan llegado a residir al sector en tiempos de consolidación y expansión del mismo, sin la memoria de la fundación pero con la memoria de la sociabilidad barrial en tiempos de dictadura, la transición a la democracia y la imagen del barrio previo al cambio urbano reciente.
- Tramo C: Hombre o Mujer que declare como residencia habitual el sector de Villa Montes entre los últimos 1 a 10 años. Como comprobante el entrevistado declara haber sido censado en el sector el año 2012 o 2017, según corresponda. Este tramo representa a los habitantes que han llegado a residir al sector, dentro del proceso de gentrificación del mismo.

Estos criterios permiten dilucidar *“la relación entre los procesos históricos de tipo regional, las construcciones simbólicas caracterizadas por lo imaginario y las prácticas reales que se han desarrollado, con y en el paisaje a lo largo de un período de cambio específico”* (Grimaldo, 2013, pág. 43) identificando posibles disimilitudes en el componente histórico de los imaginarios urbanos de la población adulta del sector de Villa Montes, en las últimas décadas.

La selección de los entrevistados se realizó a partir de la presencia en terreno del investigador, consultas a informantes claves y el método de bola de nieve, en el cual cada entrevistado(a) indica posibles futuros candidatos. De esta forma, además de la identificación de quienes poseen la información relevante, se identifica a quienes sean más accesibles física y socialmente, estando dispuestos a informar y comunicar la información necesitada. (Valles M. , 2002)

### **5.5.- Técnica de producción de datos**

La técnica principal de investigación seleccionada fue la Etnografía, herramienta que es entendida por Álvarez-Gayou (2003) como una forma de observación caracterizada por la presencia del investigador en las actividades cotidianas del grupo, o por la realización de entrevistas individuales a sus miembros, con el fin de

estudiar *“los significados del comportamiento, el lenguaje y las interacciones del grupo con una cultura común”* (Álvarez-Gayou, 2003, pág. 77).

La etnografía es por tanto, un método o conjunto de ellos, que tal como lo explican Hammersley y Atkinson (2005), tiene como característica principal la participación abierta o encubierta del etnógrafo en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, *“observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que pueda arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación”* (Hammersley & Atkinson, 2005 , pág. 15)

Esto permite finalmente, tal como lo plantea Rodríguez, Gil & García (1999) hacer una reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, las formas de vida, y la estructura social de un determinado grupo de personas (Rodríguez, Gil, & García, 1996)

Teniendo en consideración entonces que la Etnografía es por esencia una mezcla de saberes y procedimientos investigativos, es menester explicar que para los efectos de esta investigación, se utilizaron de manera complementaria la “Observación Participante”, y la “Entrevista en profundidad”, siendo éstas las dos principales herramientas de producción de datos.

A grandes rasgos la observación participante puede ser entendida como un proceso de aprendizaje en el cual el investigador se expone e involucra en el día a día o en las actividades cotidianas de los participantes (LeCompte & Schensul, 1999), y que consiste en una descripción sistemática y detallada tanto de eventos, como comportamientos y artefactos en el escenario social que fue seleccionado para ser investigado (Marshall & Rossman, 1989).

La metodología de la observación participante fue realizada según los planteamientos de Pellicer, Vivas-Elías y Rojas (2013), vale decir, complementando la observación participante propiamente tal, y la “Deriva”, ambas herramientas de recogida de datos especialmente útiles para estudiar los contextos urbanos actuales, ya que están en concordancia con el movimiento de la ciudad, su constante e interminable transformación, y las practicas que en ella se dan. Se trata principalmente de que el investigador conviva con lo móvil, observe el proceso desde su interior para entenderlo y analizarlo, para en definitiva, acercarse al estudio de la vida urbana desde adentro, teniendo en consideración tanto la transformación física y social de los espacios, como la velocidad y aceleración de la sociedad actual. (Pellicer, Vivas-Elias, & Rojas, 2013).

La observación participante, propiamente tal, implica que el investigador seleccione el “campo urbano” a observar, fijando días y horarios de estancias en el campo, participando e interactuando con la situación y sus protagonistas, con el fin de observar el movimiento y la transformación social, privilegiando los significados que los actores construyen y asignan a su mundo, mediante el acercamiento a las prácticas que allí se realizan. De esta forma, el investigador interviene simultáneamente como un miembro de la comunidad, pero al mismo tiempo como un extraño, vale decir, no interviene sólo como investigador, sino también lo hace como un vecino, amigo, extraño, etc., lo que posibilita observar las actividades comunes y corrientes de las personas, los contextos urbanos cotidianos con sus interacciones, prácticas sociales y comportamientos igualmente naturales, justo tal y como ocurren. (Pellicer, Vivas-Elias, & Rojas, 2013).

La técnica de la deriva es un tipo de observación participante que viabiliza captar el movimiento desde el movimiento, alejándose de situaciones cotidianas y privilegiando el deambular de manera incierta la ciudad, con el fin de no acotar el campo de observación. Metodológicamente, el investigador fija un punto de inicio para caminar, un “tiempo de pérdida” por la ciudad, y se deja llevar por las oscilaciones de la misma. Ambas técnicas requieren el uso de una mirada interrogadora, crítica y atenta a todos los detalles que se producen, el uso de herramientas de recogidas de datos como notas de campo, cámaras fotográficas, cámaras de vídeo o grabadoras, para posteriormente “traducir” y pasar en limpio los datos descriptivos recopilados durante la observación. (Pellicer, Vivas-Elias, & Rojas, 2013).

En esta investigación se realizaron seis metodologías de observación. En primera instancia se realizaron tres observaciones participantes en espacios claves, las que permitieron obtener información pertinente de manera preliminar al comienzo del trabajo de campo, siendo éste el primer acercamiento a los significados y las prácticas de los vecinos del sector. Las observaciones tuvieron una duración mínima de 60 minutos cada una, y se sucedieron las siguientes instancias:

- OP1: “Asamblea de junta de vecinos de la población Villa Montes”, en la cual el investigador se presentó como tal, explicando sus intenciones, pero también, como un familiar de vecinos residentes en la población desde su fundación. Los temas tratados fueron seguridad, proyectos a futuro, participación vecinal, y apertura del espacio en el marco del reciente cambio de dirigentes vecinales. Fecha: 23 de Febrero del 2018

- OP2: Participación en actividad cultural musical en la sede vecinal el día 04 de marzo del 2018, desde las 17:00 hrs en adelante.
- OP3: Participación en jornada deportiva del club deportivo Villa Montes, el día sábado 07 de Abril del 2018, desde las 11:00 hrs en adelante.

Complementariamente se realizaron tres técnicas de observación a “La Deriva”, abocada a la realización de un amplio registro fotográfico del espacio urbano, con el objetivo de describir y registrar los elementos físico-espaciales de la unidad vecinal de Villa Montes, pero además, la relación de los habitantes del espacio con su sector, la memoria, los modos de habitarlo, captando todo lo que ocurría en aquellos instantes.

- OD1: Primer día de Observación: El punto de inicio fue la intercepción de la avenida Villa Montes con Montemar, tuvo una duración aproximada de sesenta minutos, y abarcó toda la zona norte de la población, lugar donde se ha dado la instalación de edificios en altura.
- OD2: Segundo día de Observación: El punto de inicio fue la intercepción de la avenida Villa Montes con la avenida Agua Santa, tuvo una duración aproximada de sesenta minutos y abarcó toda la avenida Villa Montes, y sus pasajes adyacentes.
- OD3: Tercer día de Observación: El punto de inicio fue el club deportivo Villa Montes, tuvo una duración aproximada de noventa minutos, y abarcó todo el sector Oeste de la unidad vecinal, recorriendo los pasajes internos de la población y las quebradas de la misma.

La totalidad de este trabajo representa un intento etnográfico por estudiar directamente la vida del barrio por un tiempo determinado, capturando sus espacios públicos, los lugares emblemáticos, las apropiaciones que de ellos se realizan, los cambios urbanos, la memoria local e incluso, los conflictos que –tal como si fueran libros de reclamos- son escritos en los muros, identificando, en definitiva, las imágenes vinculadas a los imaginarios urbanos de las y los habitantes del sector.

En este apartado, más que realizar un análisis semiótico o una interpretación profunda y detallada de información a partir de la fotografía, se pretendió esquematizar el contexto de los datos obtenidos a partir de las entrevistas, para así reconstruir una visión global del ámbito social del barrio. La observación y la documentación fotográfica se mezclaron como metodologías etnográficas en las cuales se retrató el espacio en los cuales los pobladores realizan sus interacciones y sus prácticas sociales. Las fotografías fueron realizadas con rollos blanco y negro

Ilford hp5 plus, una cámara análoga Canon Eos 5000 con un lente 28mm y una cámara análoga Nikon FM10 con un lente 35mm, y cada una está acompañada con notas de campo realizadas en ese momento.

Complementariamente a estas técnicas realizadas, se llevaron a cabo ocho entrevistas en profundidad, las que tuvieron la modalidad de ser semi-estructuradas, vale decir, existía una secuencia de temas a ser tratados y un listado de preguntas sugeridas, cuyo orden y forma fueron variando de acuerdo a la situación con los entrevistados. Las respuestas fueron abiertas, y en base a esa retroalimentación se llevó a cabo la dinámica. (Álvarez-Gayou, 2003)

La entrevista cualitativa ha sido entendida para los efectos de esta investigación como una conversación que posee una estructura y un propósito. Esta función, es atribuida por Álvarez-Gayou a entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, desmenuzando los significados de sus experiencias (Álvarez-Gayou, 2003), mientras que autores como Delgado y Gutiérrez, perciben este propósito como la necesidad de obtener y explorar los discursos cristalizados de individuos concretos, en las situaciones sociales interesadas en la investigación (Delgado & Gutiérrez, 1995).

Esta herramienta fue seleccionada en base a sus ventajas, en comparación a otras técnicas empleadas en la investigación cualitativa, las cuales son: a) amplia riqueza informativa al ser personalizada; b) mayor posibilidad de indagación por derroteros no previstos; c) flexibilidad, diligencia y economía; d) contrapunto cualitativo de resultados cuantitativos; e) accesibilidad a información difícil de observar; y f) mayor intimidad y comodidad. (Valles M. , 1997).

Finalmente, se realizó una revisión de fuentes secundarias de información, vale decir, un análisis de los siguientes documentos: fotografías históricas facilitadas por los entrevistados, actas de asambleas históricas de la junta de vecinos de la unidad vecinal Villa Montes, publicidad de los proyectos habitacionales de las inmobiliarias Vimac y Aconcagua, extractos del blog de VIMAC (sitio web oficial), cifras oficiales de delitos solicitadas a Carabineros de Chile por Ley de Transparencia (Tabla de delitos de la unidad vecinal Villa Monte años 2016, 2017 y 2018; Archivo Excel con registro de la cantidad de delitos, con y sin detención, por D.M.C.S., Ley de Drogas, Delitos sexuales y otros delitos y Faltas, registradas en la tenencia de Nueva Aurora, lugar en el cual se encuentra inserta la Unidad Vecinal n°29 Villa Monte, de la comuna de Viña del Mar, total años 2016, 2017 y acumulado a septiembre de 2018; Imágenes Hot Spot de casos totales de delitos, denuncias, casos de drogas, casos de delitos

con lesionados, robo con intimidación, robo con sorpresa, robo con violencia años 2016, 2017, y 2018, y violaciones y/o delitos sexuales año 2017).

## 5.6.- Técnica de Análisis

La técnica que se utilizó para analizar los datos en esta investigación fue el análisis de contenido, entendiéndola como una herramienta *“basada en el análisis y la interpretación de fuentes documentales y en identificar los códigos utilizados por el emisor del discurso, su contenido manifiesto, el contexto en el que surge y se desarrolla el mensaje, para descubrir y evidenciar sus contenidos latentes. El objetivo es conocer no sólo lo que se transmite literalmente, sino todo aquello que pueda influir o condicionar el mensaje implícitamente”* (Guix, 2008, pág. 26). De lo que se tratará por tanto, es de brindarle gradualmente sentido al discurso emitido por los habitantes del sector de Villa Montes, examinando los datos de múltiples formas, para así reconocer los temas y categorías más relevantes para los objetivos de esta investigación.

Para el análisis se realiza, en primera instancia, una codificación de los datos, en donde se avanza de lo general a lo particular, manteniendo tanto una lectura flotante como una lectura detallada. Codificar, siguiendo el texto “Encontrar el sentido a los datos cualitativos” de Atkinson & Coffey, los modos de acción para el proceso de elaboración de los códigos y su posterior análisis, implica en primera instancia identificar palabras claves, procesos, acontecimientos particulares, o características que capten la esencia del relato. Se deben leer y analizar los datos realizando una descontextualización-recontextualización de los mismos, con el fin de obtener categorías más generales y simples, alcanzando nuevos niveles de interpretación. (Coffey & Atkinson, 2003)

Se forman índices de los textos de los datos, asignando códigos o “palabras claves” que indican el contenido tanto explícito como implícito al cual hacen referencia, para finalmente promover una segmentación de todos los datos en categorías significativas bajo mismos códigos. En el análisis teórico de estos datos se buscan tanto patrones, temas y regularidades, como también contrastes, paradojas e irregularidades, para así explorar de manera sistémica el significado de los discursos. (Coffey & Atkinson, 2003)

Para facilitar el acceso, tratamiento y la lectura de esta información, se utilizará el software ATLAS.ti 5.5, permitiendo conjuntamente, la creación de diagramas y matrices de análisis, entre otros.

## 5.7.- Calidad del Diseño

La credibilidad del estudio (Valles, 2007) dependió de la postura ordenada hacia los datos recopilados en la investigación. Se planteó un plan de trabajo en el que se consideró un buen uso de los recursos técnicos, lo que consiste principalmente en compilar adecuadamente la información, programar los tiempos de duración de las entrevistas y mantener una buena comunicación con los participantes para generar una comunicación seria y responsable.

Así mismo, la transferibilidad del estudio permitirá promover ciertas pautas para futuras investigaciones, en tanto sean aplicables a otros contextos. Junto con esto se garantizará la dependibilidad del estudio, donde es posible facilitar la información obtenida durante el transcurso de la investigación, como en una suerte de auditoría externa (Valles, 2007). Para ello se realizará un respaldo de la información escrita, en este caso de la transcripción de las entrevistas, las grabaciones en formato de audio digital y las codificaciones en el software Atlas.ti 5.5, las que podrán ser revisadas y consultadas por investigadores en el área sociológica u otras ciencias sociales, que tengan experiencia e interés respecto a los estudios sociales de la ciencia u otras perspectivas similares.

### 5.7 Plan de Trabajo

Tareas/fechas	Enero 2018	Enero a Febrero 2018	Marzo a julio 2018	Agosto a Noviembre 2018	Diciembre 2018
Formulación del proyecto/diseño de investigación	X				
Corrección del diseño y comienzos de trabajo de campo		X	X		
Producción de datos y transcripciones			X		
Análisis de datos				X	
Elaboración de borradores y documentos finales					X

## 5.8 Condiciones Éticas

Respecto al trabajo de campo y la recolección de los datos, fue necesario tomar algunas consideraciones éticas que resguardaron la confianza entregada por las personas que participaron en la investigación. Estas fueron asegurar el anonimato de los entrevistados, como también informarles oportunamente sobre los fundamentos y propósitos de la investigación, lo que significó que conozcan los objetivos y relevancias del estudio, mediante un consentimiento informado entregado por escrito. Junto a esto, a cada entrevistado se le ofreció la posibilidad de participación o no al momento de informar la grabación de las dinámicas.

## 6.- Análisis de los Resultados

“Yo creo que al final, si avanzan mucho el problema es que va a desaparecer... tal vez Villa Monte en Díez años más no exista, y exista Gregorio Marañón hasta allá arriba, y puros edificios, y toda esta gente a lo mejor va a tener que migrar o vender a precio de huevo la casa o el terreno donde vivió siempre, para irse a vivir a Valparaíso o Playa Ancha arriba, ellos no van a cambiar de nivel en nada.” (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

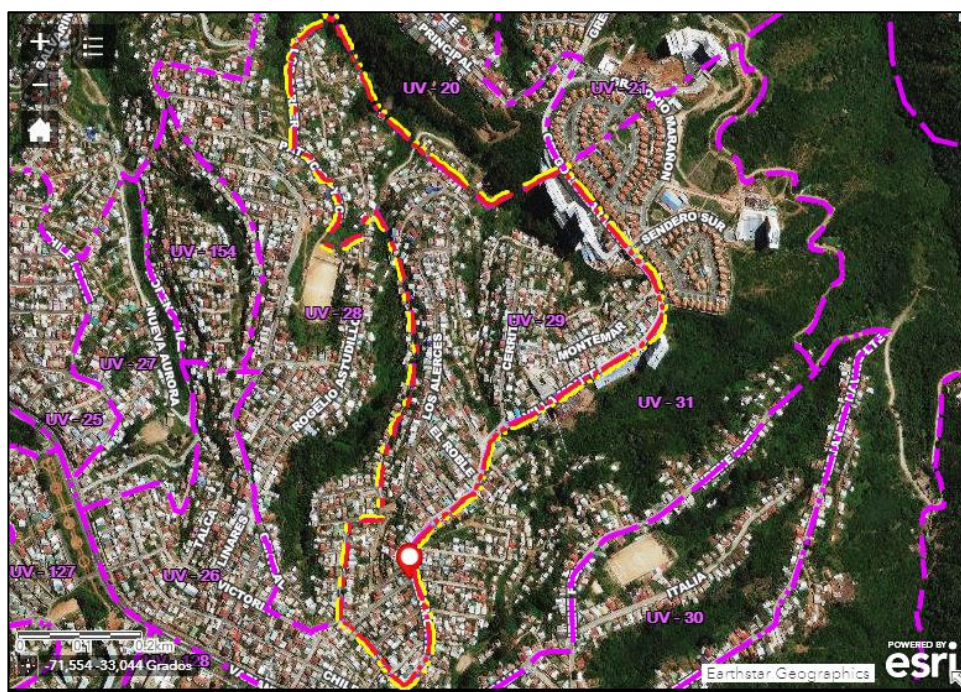
### 6.1.- Profundización estadística y geo-referencial del caso

En lo que respecta a la composición socio-territorial del sector, la unidad vecinal “Villa Montes” según datos censales del año 2017 levantados por el Instituto Nacional de Estadísticas, posee un total de 648 viviendas y una población total de 1954 habitantes, lo que para una superficie de 24,43 hectáreas (0.22 km<sup>2</sup>) representa una densidad poblacional de 7998,3 habitantes por km<sup>2</sup> (INE, 2017) cifra muy por sobre la media comunal que es llega los 2.748,8 hab/km<sup>2</sup>.

Este sector tiene una ubicación pericentral (Moreno Alba, 2015) privilegiada –en comparación a otros territorios- tanto a nivel comunal como también en lo que respecta al área metropolitana del gran Valparaíso, ya que se encuentra a 10 minutos del centro de la ciudad y a tan sólo minutos de la variante Agua Santa que conecta la comuna con Santiago, Valparaíso y el interior de la Región.

En la siguiente imagen satelital se esquematizan con colores rojos y amarillos los límites formales de la unidad vecinal Villa Montes:

## Ilustración 6: Unidad Vecinal n°29 “Villa Montes”

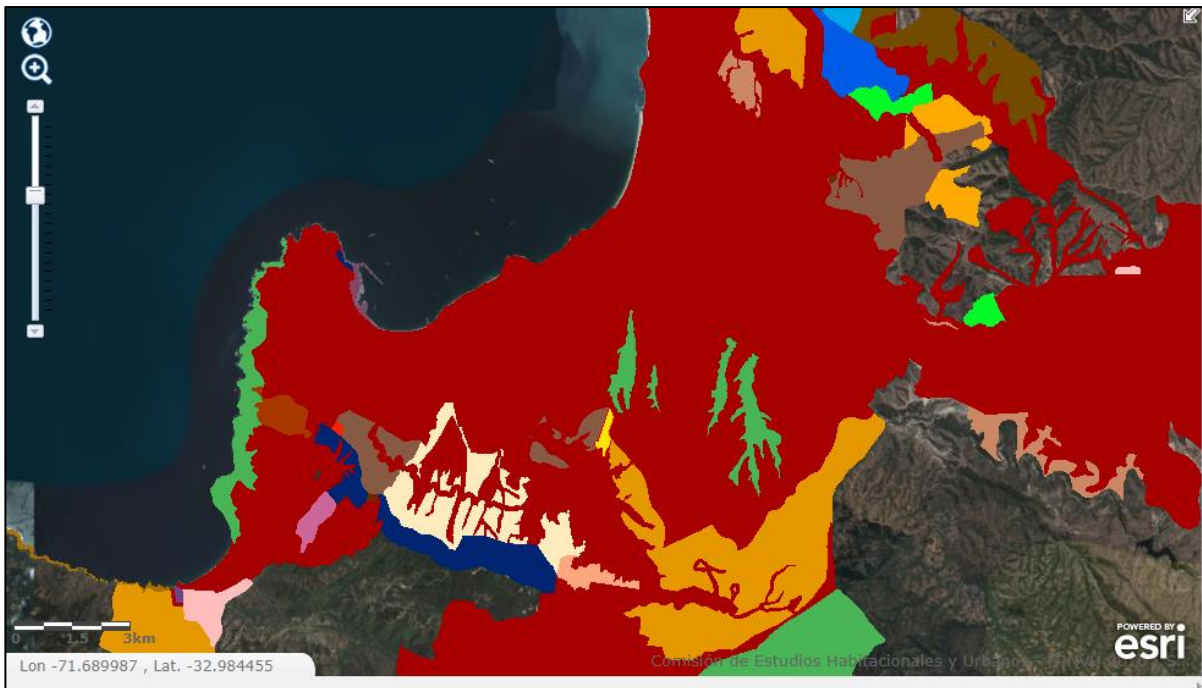


Fuente: Mapas e información geo-referencial de los Resultados CENSO 2017, Instituto Nacional de Estadísticas de Chile.

Este perímetro coincide con los límites imaginados por los vecinos sobre su barrio en contextos de conversaciones informales y es fácilmente reconocible gracias a que se encuentra delimitado por vías principales de acceso, como lo son la avenida Villa Montes (que la separa de la unidad vecinal “Villa Linda Norte”), o por vías internas como “Las Canteras”, “Patricio Lynch” y “Los Carrera” (que la apartan de las unidades vecinales “Villa Linda Sur” y “Chile Sur” respectivamente).

El sector de Nueva Aurora, y por tanto también Villa Montes, se encuentra clasificada como “área urbana consolidada” según el Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso (PREMVAL), por lo tanto el uso de su suelo se rige según lo establecido por el plan regulador comunal actual de Viña del Mar. El siguiente mapa entregado por la “Infraestructura de Datos Geo-Espaciales” de Chile (IDE CHILE) esquematiza esta información poniendo en color rojo aquellos sectores urbanos consolidados:

### Ilustración 7: Zonificación Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso (PREMVAL)

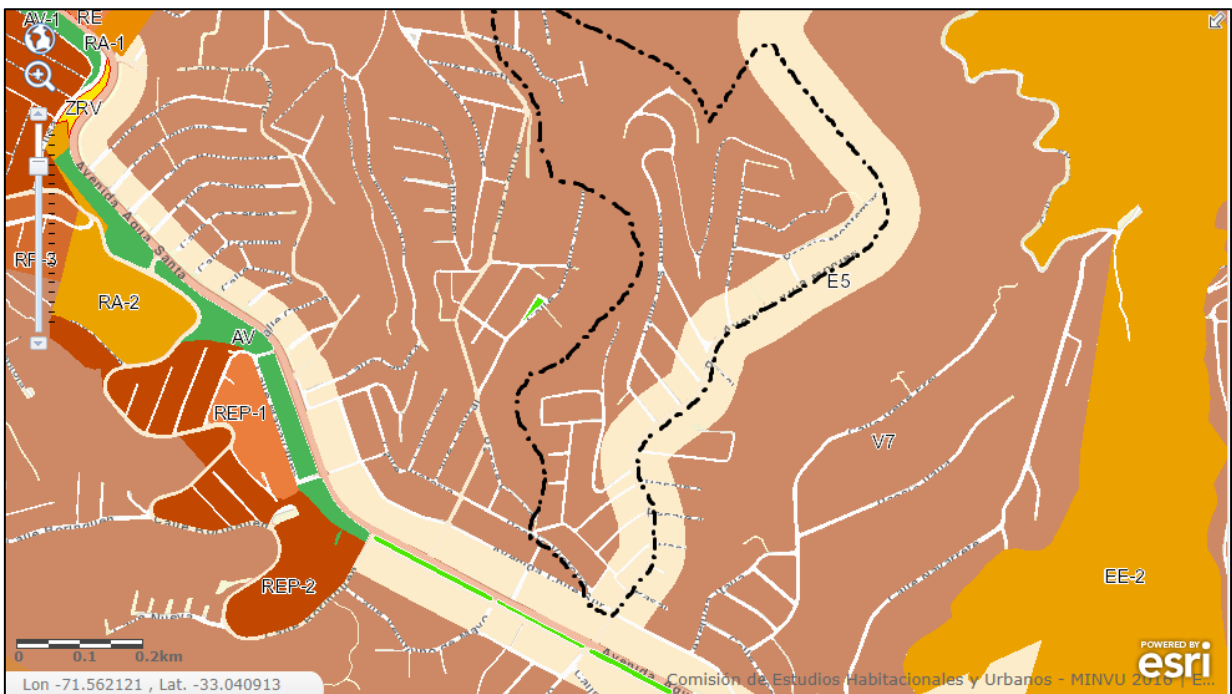


Fuente: IDE CHILE, rescatado del sitio web <http://www.geoportal.cl/visorgeoportol/>

En el siguiente mapa la zona asignada como V7 tiene un uso de suelo residencial, más equipamiento de comercio, culto, cultura, deporte, educación, esparcimiento, salud, seguridad, servicios y salud, sumado también a actividades productivas inofensivas, infraestructura, espacio público y áreas verdes según el plan regulador comunal vigente de Viña del Mar. En esta categoría se encuentra gran parte de la unidad vecinal Villa Montes. Por otro lado en la zona identificada como E5 el uso de suelo es exactamente el mismo a la zona V7, con la variación de que se permite la instalación de infraestructura de transporte (aquí se encuentra la avenida Villa Montes que conecta con la variante Agua Santa junto con una importante cantidad de viviendas)

Este sector cuenta con pequeños negocios de barrio atendidos por sus propios dueños, se caracteriza por ser eminentemente residencial y también por la marcada ausencia de espacios públicos. Según el plan regulador comunal de Viña del mar, dentro de la unidad vecinal de Villa Montes formalmente no existen zonas de categoría AV, vale decir, zonas cuyo uso de suelo es exclusivo para espacio público y áreas verdes (parques, plazas y jardines). Como referencia, la zona marcada en verde en el mapa es una plaza cuya área no supera los 20 m<sup>2</sup>, la cual pertenece a la unidad vecinal Villa Linda Sur.

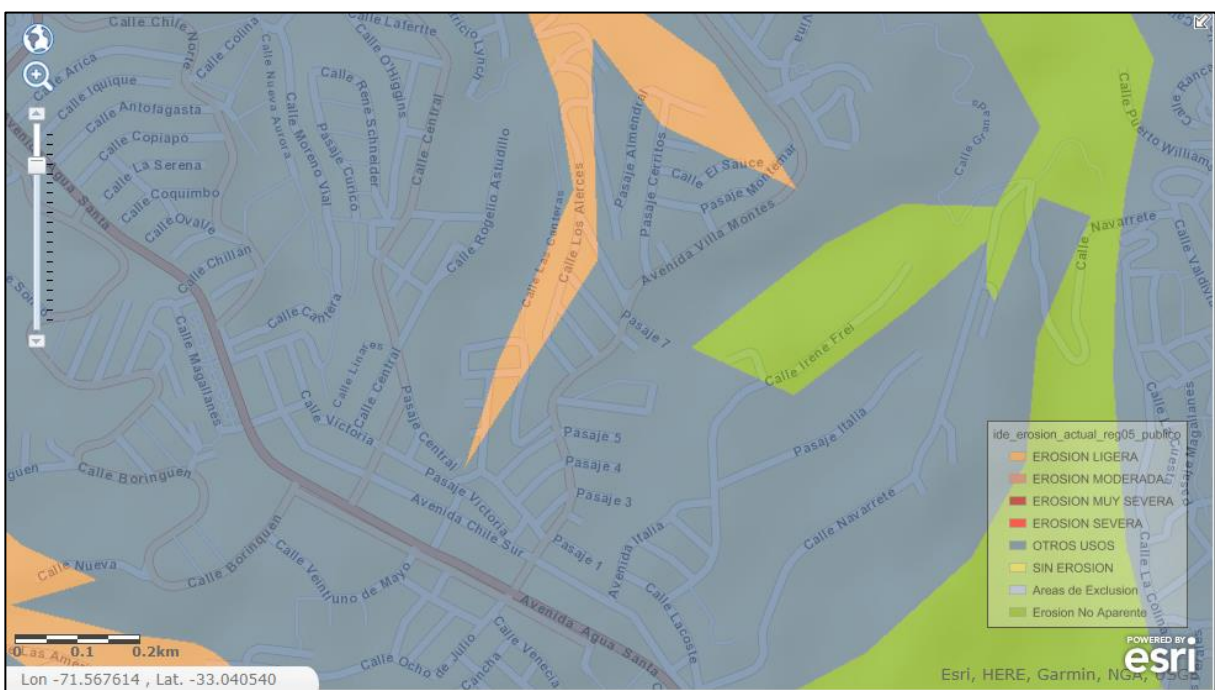
### Ilustración 8: Usos de Suelo Unidad Vecinal “Villa Montes”



Fuente: IDE CHILE, rescatado del sitio web <http://www.geoportal.cl/visorgeoportal/>

Otro aspecto importante es la Erosión del suelo dentro de la unidad vecinal. Así de esta forma, en el límite Noreste se evidencia una erosión no aparente, mientras que en la zona Noroeste se ve como ya existe una erosión Ligera. Esto queda esquematizado en el siguiente mapa:

### Ilustración 9: Erosión del suelo de la unidad vecinal “Villa Montes”



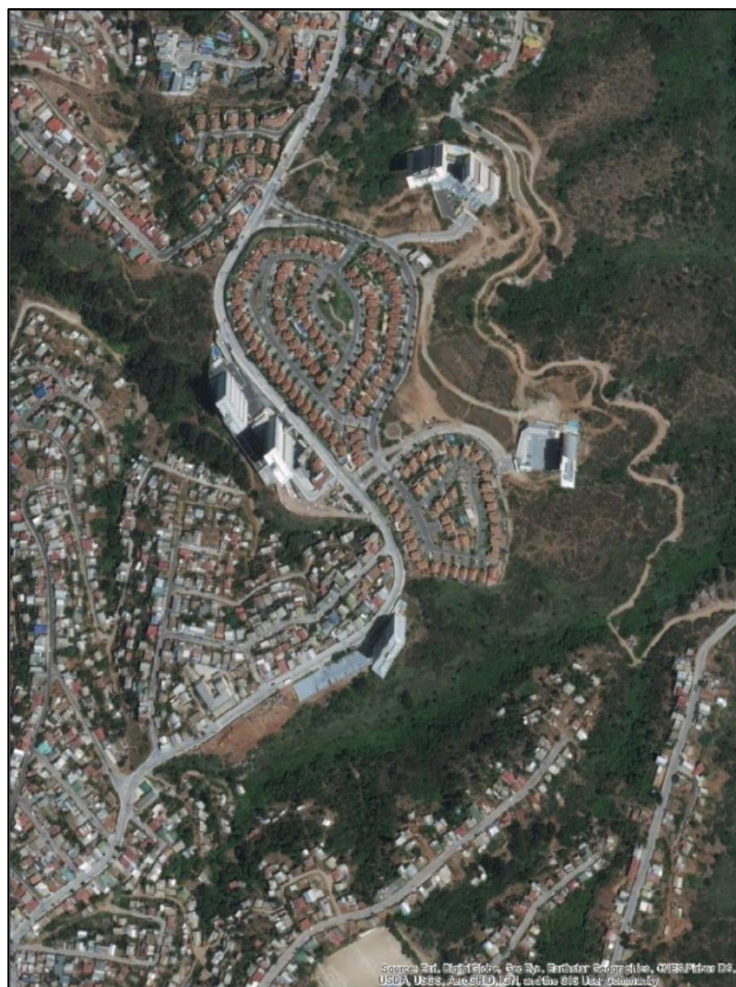
Fuente: IDE CHILE, rescatado del sitio web <http://www.geoportal.cl/visorgeoportal/>

Vale recalcar, que ambas zonas décadas atrás, contenían una gran cantidad de flora y fauna nativa, principalmente “Palma Chilena”, especie protegida por el Servicio Agrícola y Ganadero, quien regula la corta, explotación, descepado y traslado de la misma.

Coincidentemente, la zona que presenta una erosión ligera concuerda con la zona en la cual la inmobiliaria VIMAC ha levantado las 3 etapas de su proyecto “ALTAVISTA” y con la zona de villa montes que se levantó mediante autoconstrucción en las cercanías a las quebradas que la dividen con Villa Linda Sur (calles “Las Canteras”, “Los Alerces” y “El Almendral”)

En la siguiente imagen satelital se observa la zona norte y oriente de la unidad vecinal “Villa Montes” y el sector este de “Villa Linda Norte”, separación que se encuentra marcada por las arterias “Av. Gregorio Marañón” – “Av. Villa Montes”. Es esta precisamente la zona que ha sido intervenida por el sector inmobiliario durante los últimos once años, en la cual a la fecha se han levantado ocho torres de departamentos y un condominio horizontal.

#### **Ilustración 10: Imagen Satelital Del Sector Norte - Oriente De Villa Montes**



Fuente: Ministerio de Bienes Nacionales, Gobierno de Chile

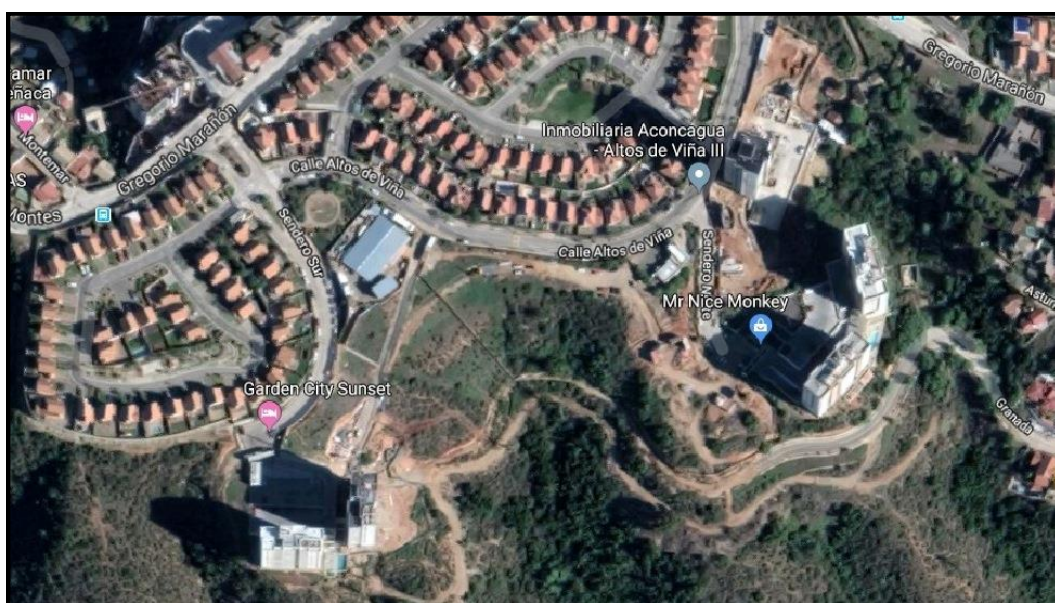
El condominio horizontal que se encuentra al centro de la imagen encerrado por las torres lleva por nombre “Altos de Viña” y su construcción data del año 2008, fue la primera intervención inmobiliaria que se realizó en los sitios eriazos que dividían a la población Villa Montes con la unidad vecinal Villa Linda Norte.

Se edificó donde antes se encontraban las popularmente llamadas “Lomas”: espacios abandonados de suelos arcillosos de amplia superficie, que poseían flora y recursos naturales a disposición de los pobladores (como es el caso de la madera) y que a su vez eran usado como lugar de recreo y esparcimiento por niños y jóvenes al tener una improvisada cancha de futbol en ella. El aspecto más recordado por los pobladores hace relación a la vista que permitía observar todo el borde costero, elemento clave del paisaje urbano imaginado que se vincula a la identidad barrial.

Las casas de este condominio tienen en promedio 110 m<sup>2</sup> construidos de un total de 200 m<sup>2</sup> por cada terreno, gozan finas terminaciones y gran equipamiento, poseen sectores de juegos para niños, guardias las 24 horas y cercos eléctricos. Estas propiedades al momento de ser vendidas estaban avaluadas en un rango de entre las 6.200 y las 6.500 UF (\$175.000.000 en promedio) pero en la actualidad por el aumento del valor del suelo han llegado a ser ofertadas por \$220.000.000 incluso. Sus dueños deben pagar aproximadamente \$105.000 en contribuciones y \$100.000 mensualmente en gastos comunes.

Dentro del mismo terreno la inmobiliaria Aconcagua edificó las etapas I, II y III de los departamentos “Altos de Viña”. La tercera etapa recientemente terminada tiene valores en verde que oscilan desde los \$61.950.137 la opción más barata (1 baño y 1 dormitorio) hasta los \$92.539.395 (3 dormitorios y 2 baños).

**Ilustración 11: Altos de Viña I, II y III – Inmobiliaria Aconcagua**



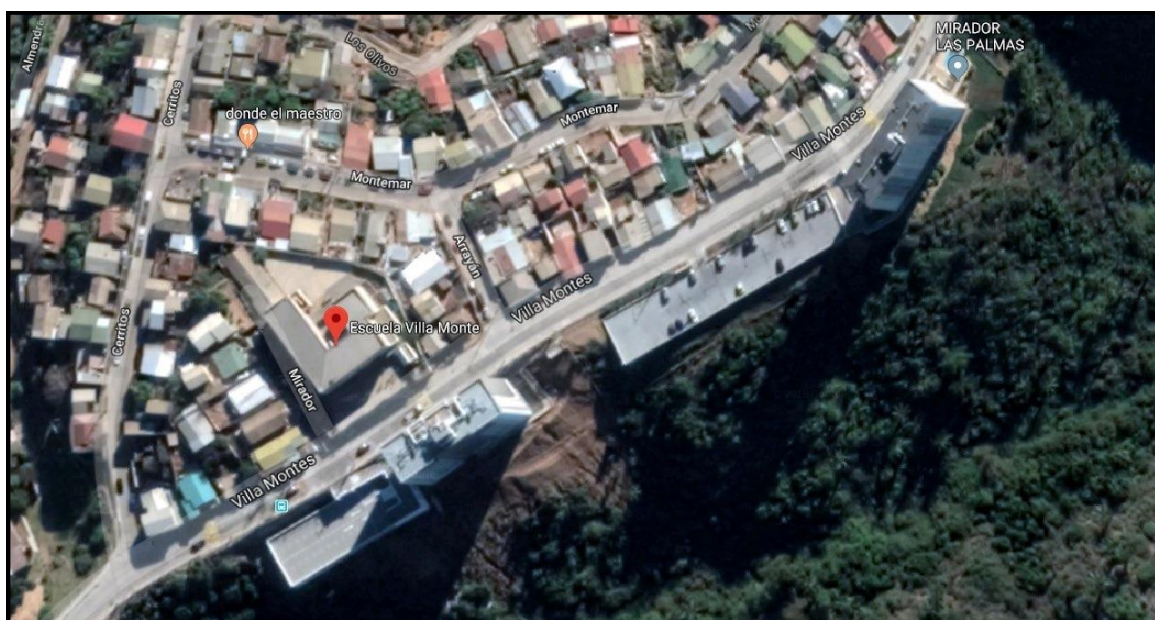
Fuente: Elaboración Propia en base a Google Earth

Estas se encuentran emplazadas en un lugar estratégico apartados del tránsito cotidiano del sector, lo cual permite resguardar el ambiente tranquilo y seguro que se publicita. Algunos de los servicios y equipamientos con que cuentan estas tres construcciones encontramos: Alarmas conectadas a conserjería, estacionamientos techados y amplias bodegas, sala para eventos con bar, mesas y sala de ping pong, lavandería, quinchos al aire libre, piscinas, saunas, gimnasios equipados, salas de pool, salones VIP, salas lounge, terrazas panorámicas, áreas verdes, accesos controlados y vigilancia las 24 hrs del día.

Subiendo por la Avenida “Villa Montes” nos encontramos con las dos etapas del proyecto Mirador Las Palmas también construidos por la inmobiliaria Aconcagua. Estos se levantaron en terrenos baldíos cuyo uso era principalmente para recreación infantil y para el deporte de los alumnos de la escuela villa montes en los tiempos cuando recién se construyó.

Los valores en verde de estos departamentos variaban desde las 1.290 UF hasta las 3.454 UF, vale decir, entre \$35.219.10 hasta los \$94.299.830. Una particularidad importante de estas edificaciones es que en sus frontis lucen como dirección el pertenecer a la “Av. Gregorio Marañón”, sin embargo están emplazadas en plena avenida Villa Montes.

### Ilustración 12: Mirador Las Palmas II y II - Inmobiliaria Aconcagua



Fuente: Elaboración Propia en base a Google Earth

Finalmente, encontramos las construcciones realizadas por la inmobiliaria Vimac dentro de la unidad vecinal Villa Montes. Se trata de 3 torres de gran altura y

dimensión que se construyeron luego de que la inmobiliaria comprara casi todos los terrenos de la parte final de la Av. Gregorio Marañón, en la cual había casas de larga data construidas por sus propios dueños quienes debieron relocarse en algún otro sector con el dinero recibido. Hoy en día solamente sobrevive una casa cuyo dueño se negó a vender y quedó atrapado entre las torres Alta Vista I y II.

### Ilustración 13: Alta Vista I y II – Inmobiliaria Vimac



Fuente: Ministerio de Bienes Nacionales, Gobierno de Chile

La tercera etapa se encuentra actualmente en su etapa de finalización y entrega a los compradores, su precio se mantuvo siempre incognito en los portales de la inmobiliaria, no obstante los precios de reventa de las etapas I y II varían desde las 2.000 UF hasta las 3.800 UF.

Algunos aspectos fundamental de este proceso de reestructuración espacial que permite asociarlo a un posible proceso de gentrificación (López-Morales, 2013) hace relación al aumento del valor de la renta de suelo debido a la especulación financiera inmobiliaria que genera expectativas en los precios de esta superficie; la llegada de una población con mayor poder adquisitivo que puede pagar aquella oferta; la inyección de capital inmobiliario en esta zona focalizadamente sin mayor supervisión estatal; la obligada relocalización de los antiguos habitantes de la av. Gregorio Marañón con intercepción Av. Villa Montes; y la serie de imaginarios que se observan en la publicidad inmobiliaria que vinculan esta intercepción de las unidades vecinales

Villa Montes y Villa Linda Norte, con la unidad vecinal “Viña del Mar Alto”, la cual si bien se encuentra cerca, no tiene relación alguna según información oficial entregada por el plan regulador comunal, el Instituto Nacional de Estadísticas y los archivos y mapas históricos del sector de Nueva Aurora.

La siguiente infografía presente en la publicidad del proyecto Mirador Las Palmas II demuestra lo recientemente mencionado:

#### Ilustración 14: Publicidad “Mirador Las Palmas II” - Entorno

ENTORNO /

Ubicado en el sector de viña de Mar Alto, aquí podrás encontrar la conexión que estas buscando.

- Barrio residencial
- Gran conectividad
- A minutos del centro
- Fácil acceso a Ruta 68

La infografía muestra una vista panorámica de la ciudad y el mar al amanecer, con un balcón y una persona disfrutando del paisaje.

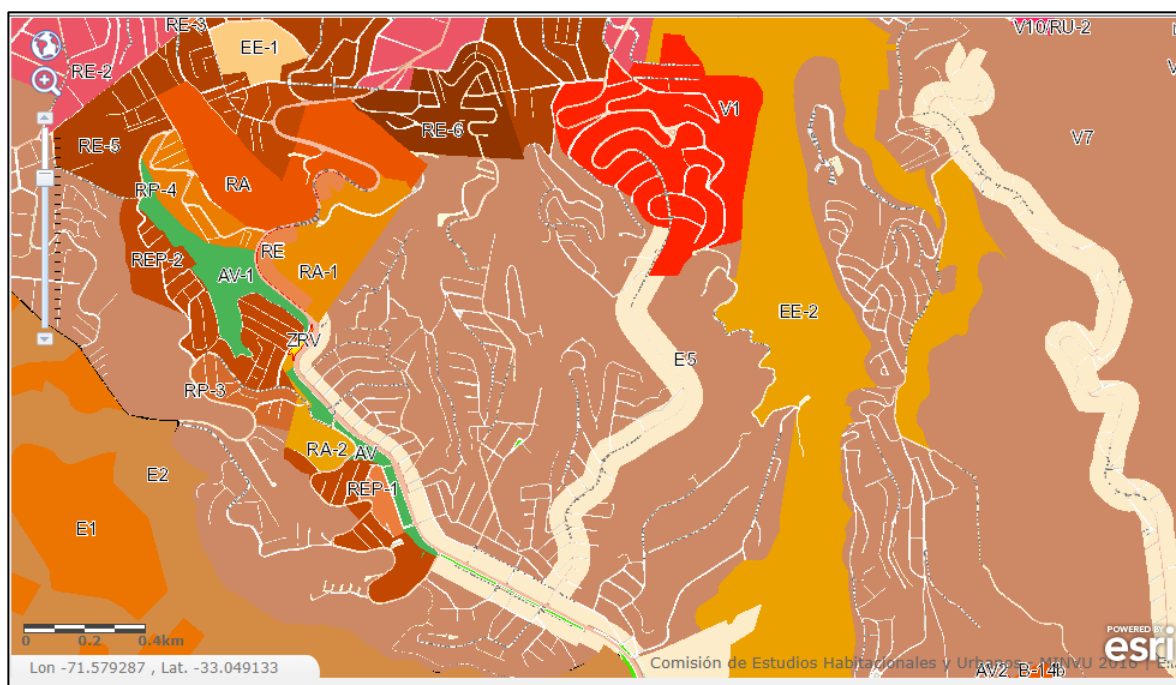
Fuente: “brochure” descargado del sitio web oficial de la Inmobiliaria Aconcagua, <https://www.iaconcagua.com/>

Esto implica por un lado, la separación del territorio con su pertenencia histórica, y por otro lado, la asociación de la “Av. Gregorio Marañón” con la unidad vecinal “Viña del Mar Alto”, cuya población históricamente ha pertenecido a los estratos medios altos y altos de la ciudad.

En el siguiente mapa se puede observar en color rojo la unidad vecinal “Viña del Mar Alto”, la cual tiene permitido sólo un uso de suelo residencial (viviendas) y

equipamiento de culto, cultura, educación, salud, social, seguridad, espacio público y áreas verdes, dejando prohibido todo tipo de uso comercial.

**Ilustración 15: Unidad Vecinal “Viña del Mar Alto”**



Fuente: IDE CHILE, rescatado del sitio web <http://www.geoportal.cl/visorgeoportall/>

Así mismo, tanto en la imagen recién mencionada como en el resto de la publicidad podemos identificar elementos que intentan configurar en estas comunidades una identidad ligada a la “exclusividad social” gracias a las características de las viviendas, sus equipamientos incluidos y los servicios asegurados (dentro de las áreas de seguridad, calidad ambiental y funcionalidad) y también la vista, entendiéndola como parte de un paisaje urbano propio asociado a la tranquilidad y la distinción social.

En la presente investigación creemos que existen evidencias suficientes para plantear de manera exploratoria que en el sector se ha llevado a cabo un desplazamiento de los residentes que habitaban el sector donde ahora se levantan los proyectos Alta Vista I, II y III, lo cual se realizó mediante los tipos de desplazamientos “exclusionarios” y por “presión de desplazamiento” (López-Morales, 2013), en la medida que la inmobiliaria realizó prácticas devaluatorias de renta de suelo, (encarecimiento sostenido del precio de la vivienda en esta área pericentral combinado un aumento de las ganancias al pagar precios de suelos estáticos y bajos a sus antiguos dueños) con el fin de que aquellos residentes vendieran sus propiedades de la manera más conveniente para sus fines económicos.

Por lo cual resulta necesario a futuro seguir analizando la renovación urbana que está atravesando este sector, para velar que las facultades del libre mercado inmobiliario no atenten contra la equidad y el acceso territorial a los bienes públicos urbanos, y para evitar que esta transformación radical del espacio residencial pericentral no se consolide como un proceso de gentrificación que perpetúe el futuro desplazamiento de quienes han construido y vivido en su barrio por toda una vida.

## 6.2.- Imaginarios sobre el referente espacial habitado

Fotografía 1: “Villa Monte” - Elaboración propia (2018)



Dentro de los discursos que los habitantes del sector de Villa Monte expresaron sobre su barrio, resaltan en primera instancia las representaciones que están vinculadas directamente al espacio que han cohabitado durante años y en mayor medida décadas. El espacio no surge en la subjetividad de sus habitantes solamente como un referente del lugar de tránsito cotidiano, sino que emerge como parte importante de la construcción de su identidad territorial, proceso siempre activo que se encuentra en permanente construcción.

¿Cómo se construye la identidad?; El sociólogo Jorge Larraín identifica en ella tres elementos constitutivos siendo el primero el cómo los individuos se definen a sí mismos en términos de categorías sociales compartidas, es decir como “identidades personales” se encuentran enraizadas en contextos colectivos culturalmente determinados conformando una “identidad cultural”. En segundo lugar está el “elemento material”, el cual le entrega al individuo elementos vitales de auto-reconocimiento o de sentido de pertenencia a una comunidad deseada y finalmente Larraín posiciona la existencia de una alteridad como requisito para conformar la identidad, puesto que el principio de identificación implica necesariamente un

proceso de diferenciación (Larraín, 2001). Similar a lo que plantea Miller en (Buxó, 1991) al decir que la definición del sí mismo implica una distinción con los valores, características y modos de vida de los otros, y además agrega algo de suma importancia al decir que el sujeto también se define a sí mismo a partir de la manera en que es percibido por los otros, internalizando al mismo tiempo las expectativas que tiene el resto sobre él, apropiándolas como suyas. (Buxó, 1991)

Las identidades son múltiples, los individuos no experimentan solo una identidad, si no que construyen identidades personales compartiendo afiliaciones grupales culturalmente determinadas, conformando identidades colectivas como las de género, clase, étnia, sexualidad, nacionalidad etc.; No obstante estas identidades también se construyen utilizando:

“materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las instituciones religiosas. (...) los individuos, los grupos sociales, y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacio/temporal” (Castells, 1999, pág. 29).

Justamente es a partir de aquel marco (espacio/temporal), en el que la lucha por el control del tiempo y el espacio social entre grupos que interactúan en un momento histórico dado, determina la construcción de identidades tanto individuales como colectivas. La ocupación de terrenos, por ejemplo, implica la apropiación del espacio territorial por parte de actores que con el correr de los años conforman un espacio “propio” frente al resto de la ciudad. La lucha por construir un espacio y un tiempo propio para un grupo pasa por una construcción de significados que se van constituyendo en parte de los referentes de quienes habitan el área.

De esta manera podríamos decir que en la identidad territorial se articulan principalmente el “elemento material” y el proceso de diferenciación planteados por Larraín, ya que el territorio se convierte en un elemento de auto-reconocimiento o de sentido de pertenencia a una comunidad, y el segundo delimita su identidad con respecto a un “otro” es decir, los elementos externos a los límites de su territorio. Sin embargo la identidad territorial no funciona de manera alguna como una identidad individual solamente, ya que el sentido de pertenencia a un territorio es una categoría social compartida construida en contextos colectivos culturalmente determinados, así por ejemplo el proceso en el cual las personas usan y transforman el espacio urbano,

y por el cual mediante sus prácticas cotidianas van apropiándose de él otorgándole un sentido y significado, va construyendo la memoria colectiva de dicho territorio.

La “memoria colectiva” Halbwachs en (Lamy, 2006) la analiza justamente en relación con el espacio, ya que “según sus análisis, el lugar recibe la huella del grupo y éste de aquél. La memoria reconstituye y adapta los eventos memorizados al encontrar un contexto espacial, una imagen, un ambiente de esos momentos pasados” (Lamy, 2006, pág. 215).

También la identidad territorial que da cuenta de la asociación entre identidad y localidad, se convierte a su vez en un eje estructurante de nuevas identidades y reafirmador de identidades culturales existentes, en el sentido de que identidades étnicas, de clase, de género, nacionales, entre otras, muchas veces están intrínsecamente ligadas al sentido de pertenencia territorial.

En el contexto de esta emergencia de la reorganización urbana en Viña del Mar es necesario analizar los procesos de identidad social que emergen a partir de estas nuevas configuraciones socioespaciales mucho más polarizadas y excluyentes, y la manera que impactan aquellas identidades ya arraigadas en esos territorios

En los siguientes subcapítulos se vincularán estos conceptos con dos imaginarios principales sobre los referentes espaciales habitados: El imaginario de la “Exclusividad Social” que se vende y reproduce al interior de los fraccionamientos cerrados y el imaginario de la identidad barrial que surge en los discursos de las y los pobladores del sector de Villa Monte.

### **6.1.1.- Imaginario de la Exclusividad Social (Fraccionamientos Cerrados)**

La comuna de viña del mar es la sexta comuna más habitada de Chile, y desde el censo del año 2002 su población ha aumentado en cincuenta mil personas aproximadamente (INE, 2017). El sector inmobiliario ha tenido un rol preponderante en este aumento junto con las autoridades locales, quienes por ejemplo el año 2008 modificaron el plan regulador intercomunal para agregar a la zona urbana viñamarina 2650 hectáreas, con el fin de ampliar el territorio disponible para viviendas, ahora en sectores periféricos y pericéntricos ubicados en los cerros de la ciudad<sup>14</sup>, ocupando sitios eriazos y reemplazando construcciones antiguas por edificios de altura.

Este aumento de los fraccionamientos cerrados horizontales y en altura ha sido sin duda el principal motor de los cambios urbanos de la comuna, y ha tenido como

---

<sup>14</sup> Destacan los sectores “Jardín del Mar” en Reñaca, Reñaca Alto, Santa Julia, Forestal Alto, Sector Siete Hermanas y Viña del Mar Alto, todos ellos cercanos a tan solo minutos de las principales vías de acceso hacia la ciudad: Camino Internacional, Rutas las Palmas y la autopista Troncal Sur.

característica relevante una mixtura de imaginarios, teniendo por un lado los que promueve la comuna –vale decir una imagen de ciudad-balneario y polo turístico- y que por otro lado promueven las inmobiliarias –ofertando viviendas en conjuntos residenciales cerrados, seguros, exclusivos y con un equipamiento y servicios de alta calidad-.

Así mismo, el aumento de la inseguridad urbana y la sensación de miedo han promovido el avance de estos modelos residenciales en Chile, apuntando ya no sólo a grupos socioeconómicos medio-altos y altos, sino también medios y medio-bajos, masificando el ideario de vivir en urbanizaciones cerradas. Sin embargo, el vivir en urbanizaciones cerradas continúa estando fuertemente relacionado a la idea de distinción social y estatus (Roitman, 2011)

En la siguiente infografía presente en la publicidad del proyecto Mirador Las Palmas II podemos esquematizar esto señalado:

#### Ilustración 16: Publicidad “Mirador Las Palmas II” – Proyecto/Terminaciones

*PROYECTO / TERMINACIONES*

Conoce Edificio Mirador Las Palmas II y disfruta día a día de la conectividad que quieres para tu nueva vida. Sus distintos modelos de departamentos cuentan con espacios idealmente pensados para tu comodidad y estilo. Ven a vivir junto a una increíble vista

- Hall de acceso
- sala multiuso
- Acceso controlado
- Hot tub con vista panorámica
- Quinchos y terrazas

Fuente: “brochure” descargado del sitio web oficial de la Inmobiliaria Aconcagua, <https://www.iaconcagua.com/>

En cuanto a lo expresado verbalmente en esta imagen podemos identificar tres cosas: 1) El aseguramiento de un acceso controlado siempre; 2) El vivir en este proyecto –con la ubicación que tiene- es algo tan determinante que asegura una nueva vida; 3) Elementos como las salas multiuso, los Quinchos y terrazas y los espacios de Bañera de hidromasajes con vista panorámica al borde costero son espacios pensados para la comodidad y estilos de vidas de ciertos grupos sociales.

Con respecto a esto, Bourdieu (2006) señala que los sujetos sociales se diferencian en sus estilos de vida por las distinciones que realizan y en las que se expresa o se revela su posición social, por lo cual, los habitantes de estos fraccionamientos cerrados buscan permanentemente un mayor estatus y distinción social, en donde los gustos y espacios ligados al ocio y al lujo son símbolos dominantes de distinción por parte de las élites. (Bourdieu, 2006). Mismo análisis realiza la socióloga argentina Sonia Roitman al analizar el caso trasandino:

“Su desarrollo plasma un modelo social que privilegia la homogeneidad social y el contacto sólo con iguales, en ámbitos social y espacialmente reducidos. Influidos por las campañas publicitarias de las empresas desarrolladoras de urbanizaciones cerradas ciertos individuos ven a este tipo residencial como un elemento más de consumo que permite posicionarse socialmente y permite explicitar su pertenencia a cierto grupo social”. (Roitman, 2011, pág. 65)

Más aún, si analizamos aquella imagen publicitaria en base a elementos visuales, podemos percatarnos de tres cosas de gran valor analítico: 1) la perspectiva de la imagen es desde el cerro hacia el centro de la ciudad, con el edificio “Mirador Las Palmas I” de fondo, teniendo cuidado con no incluir en ella las casas de la manzana J de la unidad vecinal que están ubicadas justo al frente del edificio, 2) Según la ley de los tercios de la fotografía, los puntos de interés están posicionados en ambos edificios, un auto de gama alta que circula por la Avenida principal, y en unas personas conversando, y 3) si bien la imagen es referencial, hay aspectos presentes que no se llevaron a la práctica, como lo son las áreas verdes -que hoy en día no son más que veredas asfaltadas- y contrariamente, se omite el cerco eléctrico que hoy rodea todo el perímetro el edificio.

A partir de esto podemos concluir que se intenta transmitir una sensación de un barrio moderno donde priman estas construcciones, en la cual habitan gente de determinada posición social, en un ambiente de comunidad y tranquilidad.

### 6.1.1.1.- Barrera Física

Particularmente sobre “las barreras físicas” que poseen estos fraccionamientos cerrados, es necesario establecer que los cercos eléctricos, murallas y guardias no son solamente elementos que salvaguardan la seguridad personal y colectiva, sino que emergen como la primera barrera de separación de la comunidad con el resto de la ciudad, siendo parte esencial de la distinción social del grupo, ya que estas murallas se convierten en fronteras simbólicas que protegen y mantienen a raya la peligrosidad social, real o imaginada, que los rodea (Oehmichen, 2010)

De esta forma, la identidad que se promueve desde el imaginario publicitado por las inmobiliarias, y el que finalmente es apropiado y reproducido por sus habitantes - ya sea de manera consciente o inconsciente- es la identidad de la exclusividad social, vale decir, de la distinción con el resto de la sociedad. En relación a esto mismo, la doctora en antropología Teresa Caldeira señala que la construcción de símbolos de estatus es un proceso que permite elaborar las diferencias sociales y crear los mecanismos que permiten reforzar la distancia social y la desigualdad, así por ejemplo, los muros perimetrales de las urbanizaciones cerradas y sus dispositivos de seguridad son el primer elemento para remarcar la distancia social. (Caldeira, Ciudad de muros , 2007)

#### Fotografía 2: Barrera MLP2” - Av. Villa Monte - Elaboración propia (2018)



*Nota de campo: Imagen de la barrera física que protege al proyecto “Mirador Las Palmas II”: Muro principal de gran altura, reja circundante, cerco eléctrico, cámaras de seguridad, y presencia de personal de vigilancia.*

**Fotografía 3: “Estacionamiento MLP2” - Av. Villa Monte - Elaboración propia (2018)**



*Nota de campo: El proyecto “Mirador Las Palmas II” es uno de los más lujosos, pero paradójicamente, es el que más cerca está de la toma ilegal de Villa Linda Norte, históricamente segregada y estigmatizada por parte de los habitantes de Villa Montes. Aquella cercanía está resguardada por un cerco eléctrico perimetral que protege a la obra en su totalidad.*

Sobre la distancia social que provocan estas urbanizaciones cerradas recién señaladas, es posible aplicar lo planteado por Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) sobre la segregación socio-espacial, ya que para nuestro caso de estudio, sus dos manifestaciones objetivas ya se han llevado a la práctica: Una tendencia instalada de grupos sociales a llegar a habitar un sector particular de la ciudad –vale decir el sector de Villa Monte para nuestro caso- y la conformación de barrios cerrados socialmente homogéneos, que comparten gustos y estilos culturalmente o socialmente parecidos. Estas dos dimensiones observables del fenómeno son nuestra principal herramienta para entender la manera en que la segregación socio-espacial impacta en la desintegración social del sector de Villa Monte, teniendo en claro aquello, podemos afirmar que el imaginario de la exclusividad social responde precisamente a la dimensión subjetiva de aquellas dos variables palpables, reproduciendo en el diario vivir las barreras reales y simbólicas de la fragmentación social. (Sabatini, Cáceres, & Cerda, 2001, pág. 27)

#### Fotografía 4: “Alta Vista” - Av. Gregorio Marañón - Elaboración propia (2017)



*Nota de campo: A la izquierda el patio de la casa de don Ernesto, La última morada de la cuadra que sobrevive al desplazamiento y a la compra sistematizada de casas por parte de la inmobiliaria Vimac, a la derecha el estacionamiento de los edificios “Alta Vista”, construidos por la misma. Al fondo las dos caras de esta misma realidad: el barrio y el edificio “Mirador Las Palmas I” que se levantó al inicio de la Avenida Villa Monte.*

En definitiva, las barreras físicas de estas construcciones tienen un valor doble, al influir en la autodefinición social como comunidad y al asegurar la defensa ante patologías urbanas negativas. No obstante, estas prácticas auto-segregativas finalmente impiden o dificultan la interacción con los demás grupos heterogéneos que comparten el sector habitado (Negrete Rodríguez & Hidalgo, 2009)

#### 6.1.1.2.- Ubicación de la Propiedad

Cuando nos referimos a que la “ubicación de la propiedad” es una representación más dentro del imaginario de la exclusividad social, lo hacemos en base a dos elementos fundamentales: 1) en la publicidad de estas urbanizaciones cerradas se hace hincapié en la pertenencia al sector “Viña del Mar Alto”, o en su defecto, al sector de “Gregorio Marañón”, desarraigandolas de las unidades vecinales a las cuales pertenecen verdaderamente, y 2) se hace alusión permanentemente a la pertenencia a la comuna de Viña del Mar, y las potencialidades que como comuna posee.

La siguiente infografía perteneciente a la publicidad de la inmobiliaria Aconcagua para el proyecto Altos de Viña III comprueba el punto uno mencionado:

## Ilustración 17: Ubicación Altos de Viña III – Publicidad Inmobiliaria Aconcagua



Fuente: “brochure” descargado del sitio web oficial de la Inmobiliaria Aconcagua, <https://www.iaconcagua.com/>

Por su parte el frontis del edificio Mirador Las Palmas tiene como dirección “Av. Gregorio Marañón N°2415” mientras que justo al frente está ubicada la manzana J de la población Villa Monte, forma que aparece en todos los archivos históricos de la unidad vecinal, y dirección que tienen los vecinos en sus respectivas escrituras de viviendas.

## Fotografía 5: Ubicación Mirador Las Palmas I - Elaboración propia (2018)



El trasfondo de esta problemática radica en que el territorio también se convierte en una construcción social que es producto del ejercicio de relaciones de poder, tanto reales como simbólicas, ya que son el *resultado de la producción de un espacio que se construye diferencialmente según vivencias, percepciones y concepciones particulares de los individuos y de los grupos y clases sociales que lo conforman* (Herner M. T., 2009, pág. 165).

En ese sentido, me parece prudente aplicar al caso estudiado el concepto de desterritorialización, el que si bien ha sido usado principalmente para el contexto de globalización explicando procesos de pérdida de identidades y valores territoriales locales, en este contexto de transformaciones urbanas aplica en el sentido que se produce una tendencia a la pérdida del vínculo entre territorio y su historia, usos y costumbres, transformándose un antes y un después en la memoria local del lugar (Entrena-Durán, 1999)

Este proceso de desterritorialización ha estado acompañado de un constante esfuerzo por vincular estos fraccionamientos cerrados con una identidad comunal de una ciudad-balneario, donde aspectos como la tranquilidad, el placer, el descanso y la recreación conforman un imaginario sobre viña como destino turístico, como de centro de ocio y de placer tanto de la élite como de los sectores populares.

Desde una perspectiva constructivista, el turismo es también una construcción social ya que no depende del esfuerzo de un par de personas o un grupo de ellas, por el contrario, es un proceso de larga data en el cual intervienen una serie de actores con recursos y conocimientos necesarios para establecer interacciones de tipo turístico, las cuales tras la repetición a través del tiempo, construya una realidad social del turismo y para que un lugar se transforme en espacio de destino turístico. (González, 2009). Por tanto, esta imagen de Viña del Mar es el resultado de años de política públicas orientadas en transformar esa área como el principal motor de desarrollo comunal, imagen que es reproducida por los promotores inmobiliarios en los blogs de sus sitios webs:

“Viña del Mar es una ciudad que dispone de fantásticas playas. De hecho, las autoridades municipales están tratando de mejorarlas con el objetivo de potenciar el turismo que llega a la zona cada verano, por lo que también suponen un valor seguro de cara a la revalorización futura de la vivienda” (Inmobiliaria Vimac, 2018)

“Viña del Mar es una de las principales capitales turísticas de Chile, con una oferta gastronómica y recreacional muy amplia. Basta recorrer su borde costero para enamorarse de la ciudad jardín. Además cuenta con el Casino municipal, un ícono de la ciudad por su centro de juegos y hotel”. (Inmobiliaria Vimac, 2017)

De esto se desprenden dos elementos esenciales: 1) la valorización exponencial de la propiedad gracias a la permanente mejora de la ciudad en el área de turismo, y 2) Espacios como la playa y el borde costero en general se convierten en espacios de recreo mientras que lugares de servicios como el casino o restaurantes están vinculados a espacios de ocio y lujo cuya población objetivo es aquella con un capital económico más elevado. Son en definitiva, representaciones espaciales mediatizadas por intereses de grupos dominantes, que instalan una imagen de acuerdo a sus imaginarios y posiciones dentro de la estructura social.

“¿Sabías que en 2015, Viña del Mar recibió el título de segunda Mejor Ciudad para Estudiar, según los resultados del ranking creado por Barómetro Imagen Ciudad? Después de Santiago, esta ciudad costera se posiciona en los primeros lugares de la mayoría de los rankings de ciudades chilenas (vivir, trabajar y estudiar), en parte gracias a su cercanía de Santiago, lo que genera una integración entre estas dos ciudades que se conectan con un tiempo de viaje de 1 hora y media, haciendo de esta ciudad una pequeña versión de la capital, pero con el beneficio de una gran costa”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2015)

“Viña del Mar posee una gran concentración de Universidades que imparten diversas carreras de alto nivel académico, reconocidas tanto a nivel nacional como internacional. En la región se ubican 12 universidades, 14 centros de formación técnica y 17 institutos profesionales. Destacan la Universidad de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, Universidad de Plaza Ancha, Federico Santa María y Adolfo Ibañez, las cuales imparten reconocidas carreras científicas y humanistas” (Inmobiliaria Vimac, 2017)

Así mismo, las inmobiliarias publicitan sus proyectos pensando en todos los públicos objetivos posibles, por tanto al imaginario de ciudad turística se le suma el de ciudad universitaria, por lo que el comprar un departamento por ejemplo supone una inversión tanto en el caso hipotético de que un miembro de la familia se encuentra estudiando o ad portas de iniciar una carrera superior, o si se piensa adquirir una propiedad con la intención de arrendar a estudiantes durante el año y turistas en vacaciones.

“Elegir una propiedad para vivir es una decisión compleja, debido a que intervienen múltiples factores, desde económicos hasta personales. Entre estos está el entorno más cercano a la vivienda, el cual puede ser muy relevante para el bienestar y tranquilidad de las personas, puesto que si está equipado con todo lo necesario para la familia, su calidad de vida será sustantivamente mejor” (Inmobiliaria Aconcagua, 2017)

“Muchas personas deciden adquirir un departamento en la quinta región por su tranquilidad. Viña del Mar es una ciudad caminable, con aire puro y tranquilidad. Ideal para pasar “tus años dorados” o disfrutar junto a tu familia”. (Inmobiliaria Vimac, 2017)

Similar situación sucede con la publicidad orientada a gente ad portas de jubilar que quiere pasar “sus años dorados” en un ambiente “puro y tranquilo” y que tienen la capacidad de pago para disfrutar el vivir en Viña del Mar.

En conclusión, el llegar a trabajar-vivir-estudiar a una ciudad-balneario como Viña del Mar supone un estatus superior en comparación a otras ciudades del país, por consiguiente, un modo de actuar de los promotores inmobiliarios consiste en primera instancia desterritorializar sus construcciones cerradas del entorno en el cual se emplazan, para luego promover su pertenencia a una comuna-balneario con todas las características de exclusividad social que aquello implica: tranquilidad, placer, descanso, recreación, bienestar y mayor calidad de vida en general.

### **6.1.1.3.- Calidad de la Vivienda**

Cuando hablamos de “calidad de la vivienda”, nos referimos a la dimensión de la misma, las características de ella y el equipamiento que posee. Esto es parte del imaginario de la “Exclusividad Social” en la medida que estos grupos sociales que habitan los fraccionamientos cerrados poseen habitus similares, por consiguiente, prácticas y gustos que configuran estilos de vidas determinados (Bourdieu, 2006).

Profundizando un poco más en ese análisis entre prácticas y estructuras, los propietarios de estas viviendas poseen condiciones de existencia que son objetivamente enclasables, con posiciones similares en la estructura social lo que tiene como consecuencia una equivalencia también en sus habitus, entendiéndolos como estructuras mentales constituidas por las condiciones de existencia mencionadas, y que al mismo tiempo estructuran sus esquemas mentales, en consecuencia, sus prácticas (Álvarez Sousa, 1996).

Ante una similitud de estructuras patrimoniales y trayectorias sociales, estos individuos que pertenecen a la misma clase dominante poseen una serie de habitus similares (que pueden variar por edad o género, más no por la posición social), influyendo por tanto en semejantes sistemas de elecciones y gustos, que reflejan prácticas y estilos de vidas equivalentes.

“Mi experiencia de compra en Vimax ha sido muy satisfactoria, existe una excelente relación precio calidad en los proyectos que la empresa construye. Sus terminaciones son de vanguardia, siempre bien combinadas y de excelente calidad, con un destacable diseño arquitectónico y paisajístico. Yo recomiendo comprar en proyectos Vimax por precio, calidad, seriedad y por el excelente servicio post venta por mínimos que sean los detalles” (Inmobiliaria Vimax, 2017)

Este testimonio es un ejemplo de como “las terminaciones de vanguardia”, la “calidad” y el “diseño arquitectónico y paisajístico”, son elementos de la vivienda que responden a prácticas y estilos de vidas de un grupo social que le interesa reafirmarse como vanguardista e innovador, que escapa de la tendencia dominante y que busca un estilo exclusivo. Según Bourdieu Los estilos de vida ayudan a configurar la clase, al mismo tiempo que son condicionados por la clase, y por su parte el “gusto” unifica estilos de vida. (Bourdieu, 2006)

“Terminaciones: Cocina con cubierta de granito; Kit de cocina: Encimera, horno y campana; Refrigeradores y congeladores incluidos en modelos 1ª y 2ª; Ventanas con termopanel y PVC; Piso cerámico en hall estar, comedor y cocina; Dormitorios con alfombra tipo bucle” (Publicidad Proyecto Altavista III)

Terminaciones; Cocina equipada con encimera, campana y horno; Ventanas de PVC; Piso fotolaminado en living, comedor y pasillos; Dormitorios alfombrados. (Publicidad Mirador Las Palmas II)

Equipamiento: Cada departamento cuenta con piso flotante en living/comedor y pasillos; dormitorios alfombrados; baños con revestimientos cerámicos y cubierta de mármol en baño principal; muebles de cocina con cubierta de granito; cocina equipada con encimera, campana y horno eléctrico; ventanas de PVC blanco. (Inmobiliaria Vimac, 2017)

Tanto las “terminaciones” como el “equipamiento” de las viviendas son vistos como símbolos de distinción por los agentes, que fueron determinados por su posición social en el sistema de signos distintivos, como también por aquella relación entre ese sistema y el sistema de posiciones en la distribución de bienes. En otras palabras, estos signos de reconocimientos toman valor y significado en la medida que existe una distancia social con otras propiedades de otros grupos sociales.

“Un proyecto que cuenta con nuestro compromiso y experiencia para crear el espacio que se adapte mejor a tus necesidades, sin olvidar la confortabilidad que caracteriza un buen diseño” (Publicidad Proyecto Altavista III)

De esa manera, en nuestra perspectiva las necesidades de los sujetos que habitan estas urbanizaciones cerradas se encuentran arraigadas en determinados estilos de vida, y el diseño es una manifestación simbólica de su pertenencia social, íntimamente ligada a la exclusividad social.

“Por ejemplo hay una ventaja, que si una persona está en un departamento y pone una música relativamente fuerte, el departamento de al lado no escucha, ahora claro que si la pone demasiado fuerte, sí, pero se reclama, llaman para abajo”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Del mismo modo, la calidad de la vivienda asegura la tranquilidad y una buena calidad ambiental al evitar contaminación acústica, y ante eventuales conflictos por aquello, el personal del edificio media y hace valer el reglamento comunitario interno.

#### **6.1.1.4.- Costo de la Propiedad**

Proponemos que “El costo de la propiedad” forma parte del imaginario de la exclusividad social, en la medida que el coste de la misma sólo puede ser enfrentado por un grupo reducido de la población. Tal como se evidenció en la primera parte del análisis, los precios de estas urbanizaciones cerradas varían entre las 1.450 UF como mínimo en los casos de los departamentos más básicos (1 dormitorio, 1 baño), pasando por las 3.454 UF de los departamentos más completos, hasta llegar a las 7.982 UF, que es el precio de reventa de las casas del condominio horizontal Altos de Viña.

Estos montos están lejos de poder ser abordados por la población residente de la unidad vecinal Villa Montes, o por cualquier individuo/familia perteneciente a sectores bajos, medios-bajos o medios, cuya capacidad de endeudamiento está lejos de ser suficiente.

#### **Fotografía 6: “Mirador las Palmas II” - Elaboración propia (2018)**



*Nota de campo: Proyecto “Mirador las Palmas II” recientemente terminado, levantado a manos de la inmobiliaria “Aconcagua”. Este es uno de los edificios que más*

*representa el imaginario de la exclusividad, principalmente por su alto valor, por su equipamiento de lujo y por tener en su frontis como dirección “Gregorio Marañón” pese a estar ubicado en plena Avenida Villa Monte.*

**Fotografía 7: “Ascensión” - Av. Villa Monte - Elaboración propia (2018)**



*Nota de campo: Ángulo contrapicado del mencionado edificio en construcción: 16 pisos con departamentos que van de los 20,76 m<sup>2</sup> a los 63,62 m<sup>2</sup>, con tipologías tipo studio, y de 1, 2 y 3 dormitorios. Los precios en verde varían entre \$44.962.708 pesos y \$93.273.992 pesos.*

Paradójicamente, el costo de la propiedad -pensando en grupos sociales medios altos y altos- también es entendido como una inversión a largo plazo, tomando en consideración la alta renta potencial del sector y de la ciudad en general, sobre todo si la adquisición se realiza en la etapa en verde, en relación a que los precios disminuyen en promedio un 10% en comparación a la venta en modalidad de entrega inmediata.

Los promotores inmobiliarios conscientes de esto, hacen hincapié dentro de su publicidad en la idea de una inversión a largo plazo, que puede traer una serie de réditos para su dueño.

“El precio medio del metro cuadrado en Viña del Mar es sensiblemente inferior al de Santiago. Esto quiere decir, en líneas generales, que las posibilidades de contar con un departamento más grande y con más comodidades como, por ejemplo, amplias terrazas, estacionamiento, cocinas completamente equipadas son mucho más elevadas”. (Inmobiliaria Vimac, 2018)

Si estás pensando en invertir en un departamento en Viña del Mar o quieres hacer realidad el sueño de vivir junto al mar en la quinta región, en Inmobiliaria VIMAC tenemos un proyecto que debes conocer. Se trata de Edificio Altavista 2 ubicado en calle Gregorio Marañón 2350. Este edificio cuenta con departamentos de 1, 2 y 3 dormitorios desde 1.450 UF. Además, si te

decides por este gran proyecto no tendrás que esperar, pues se encuentra con entrega inmediata. Pero eso no es todo. Altavista 2 es un proyecto exento de IVA. Además podrás optar a un súper descuento de 100 UF en la compra de tu departamento. (Inmobiliaria Vimax, 2017)

El Valor del suelo promedio en Viña del Mar es comparativamente inferior al valor del suelo promedio de la capital, el cual ha tenido un crecimiento sin precedentes durante el último tiempo, así es el caso de comunas como Recoleta que durante los últimos 10 años tuvo un aumento del valor del sueño en un 195,5%, Quinta Normal aumentando un 180,2%, San Miguel un 171,2%, La Reina un 166,6%, Ñuñoa un 156,1%, Estación central un 129,2%, Independencia 119%, Santiago 105% y La Florida con 103,9% de aumento. Esto ha provocado que el valor por metro cuadrado de las comunas donde más se ha desarrollado el sector inmobiliario alcance un rango de entre las 12,4 UF (para el caso de Quinta Normal) y las 35,4 UF de la comuna de Recoleta. (Cabello, 2018).

Viña del Mar por su parte, si bien posee espacios con valores por metro cuadrado similares (30 UF en la Avenida Libertad por su carácter mixto residencial-comercial, 25 UF en las calles 5 oriente o San Martín y 15 UF para el sector de Reñaca), espacios pericéntricos en las alturas de los cerros, donde últimamente se han estado instalando urbanizaciones cerradas con valores entre 1.500 y 2.000 UF, su valor de suelo varía solamente entre 1 y 3 UF por metro cuadrado (Aspillaga, 2011).

“Se paga solo: Tener un departamento en Viña del Mar es una inversión altamente rentable debido a los atractivos turísticos y la alta plusvalía de la ciudad. No te costará nada arrendar tu departamento, ya sea en temporada alta (vacaciones o fines de semana largo) o durante el año para estudiantes universitarios” (Inmobiliaria Vimax, 2017)

“Se prevé que el alza en la plusvalía en propiedades será de al menos 10%, lo que resulta un escenario ideal para quienes deseen invertir desde ya en una vivienda, ya sea para uso personal, para arrendar por temporadas festivas o arriendo permanente” (Inmobiliaria Aconcagua, 2015)

Sobre la plusvalía, se menciona la posibilidad de que la vivienda se “pague sola” si la intención es arrendarla durante el año o por temporadas, ya que el carácter turístico de la ubicación configura una alta demanda durante todo el año. De esta forma, la plusvalía del sector donde se emplazan los fraccionamientos cerrados sería algo positivo en la medida que “añaden valor” al barrio, sin embargo, no se genera valor al suelo gracias a la instalación de los proyectos sino en función de la capitalizando de la brecha de renta, vale decir, comprando terrenos al menor precio posible y aumentando el valor de venta de las viviendas de forma exponencial de un proyecto a otro. Esta es una estrategia de gentrificación constante por parte de los promotores

inmobiliarios, quienes especulan con el valor del sueño de determinado territorio, con el objetivo de obtener mejores réditos económicos con el correr del tiempo. (Sabatini & et.al, 2017)

“Actualmente es posible comprar una segunda vivienda para uso personal o como inversión en temporadas altas, como una posibilidad para el arriendo de departamentos o casas disponibles cercanas al borde costero de Viña del Mar o en sectores cercanas al centro” (Inmobiliaria Aconcagua, 2015)

“Si tu sueño es tener un lugar donde escaparte los fines de semana o en temporada de vacaciones invertir en la quinta región es una excelente idea. Hoy en día en Inmobiliaria Vimac contamos con proyectos pensados en segunda vivienda para uso personal y como inversión” (Inmobiliaria Vimac, 2017)

“Lo otro que hay acá son los estudiantes, estamos dentro del año y los estudiantes se van en diciembre”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

La proliferación de residentes de paso, es algo que se ha expandido en las fraccionamientos cerrados de nuestro caso de estudio, ya sean estudiantes, turistas nacionales o extranjeros que arriendan por días o por temporada, dueños que llegan por motivos de viaje al ser su segunda vivienda, son algunas de las características de la población que también compone estas urbanizaciones, y que de alguna forma dificultan la conformación de una identidad o reconocimiento al interior de las mismas y al mismo tiempo genera conflictos, por ejemplo, por el uso de equipamiento comunitario compartido, perdiéndose en cierta medida, el carácter de “exclusivo” que tienen y por el cual llegaron a habitar aquella urbanización.

#### **6.1.1.5.- “Gente como uno”**

Cuando hablamos de “Gente como uno” dentro del imaginario de la exclusividad social, lo hacemos con la finalidad de esquematizar la representación que se tiene sobre la homogeneidad social existente dentro de aquella comunidad, tanto en lo referente al capital social, cultural y/o económico. La comunidad se construye a sí misma en función de la diferenciación que se hace con el resto de la ciudad, o en este caso, con el sector de Villa Monte, realizando una distinción social cargada de un alto componente de clase.

“Yo encuentro que los edificios traen gente de un nivel social ABC1, por ahí, lamentablemente claro, una persona que tenga la mejor intención de comprarse un departamento y trabaja de carpintero, no va a poder po, porque el departamento cuesta cincuenta millones, entonces de dónde saca, no puede, no tiene. Sin embargo, un ingeniero comercial se puede comprar dos po, uno para él y otro para arrendar, entonces el nivel social yo encuentro que le hace bien,

porque la gente que vive al frente nos respeta, y nosotros los respetamos a ellos, pero en general creo que el nivel sube hueón, antes aquí no había nada, yo venía para acá porque tenía una polola aquí en la esquina, y aquí no había nada, puras lomas y la gente jugaba al fútbol aquí a pata pelada”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

“Estaba esta misma gente, aquí la gente no ha cambiado, solo que ahora están más viejas, o es la hija de la persona que estaba antes, pero son los mismos. Tu aquí preguntas al frente, ¿la familia Mejías? Y ahí está, lleva veinte años o treinta años ahí, pasa que el entorno cambió

- **Claro, llega gente con más poder adquisitivo**

Sipo, gente con más dinero.

- **Entonces usted ve como positivo que se instalen más edificios**

¡Sí!, de hecho si tú ves más abajo hay más po, los altos de viña, y tantos más” (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Sobre esto, me resulta pertinente volver al aporte de Sabatini sobre la segregación socio-espacial, ya que ante las dimensiones observables del fenómeno como lo son la llegada de una población con mejor situación socio-económica al sector de Villa Montes y la conformación barrios socialmente homogéneos, la dimensión subjetiva que de aquellos dos hechos tangibles se tiene, está permeada en este caso por representaciones fundadas en el clasismo, la discriminación y la distinción social, reforzando la diferenciación espacial entre clases. (Sabatini, Cáceres, & Cerda, 2001)

Tal como desde las inmobiliarias se plantea que su llegada al sector eleva el valor del mismo, sus habitantes reproducen aquella representación en sus discursos, como por ejemplo en este caso que se da a entender que la llegada de gente con mayor poder adquisitivo le hace bien al barrio, subiéndole el nivel a un territorio que antes estaba “abandonado”.

#### **Fotografía 8: “Av. Villa Monte con Gregorio Marañón” - Elaboración propia (2017)**



*Nota de campo: Proyectos Altavista I y II, Frente a estos edificios se construyó el condominio horizontal Altos de Viña y otros 3 edificios en altura, desapareciendo así para los pobladores la tan popular “loma”.*

“En Aconcagua sabemos que el espacio en el que las personas y familias deciden crecer es una decisión importante, es por eso que existen una serie de proyectos que se ajustan con los requisitos que buscan las nuevas audiencias. Una vida en contacto con la naturaleza, alejada del estrés de la ciudad pero con la mejor conectividad” (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

“El segmento C1 que abarca a adultos jóvenes menores de 35 años, prefiere vivir en nuevos barrios y ha dejado de considerar solo el modelo tradicional de familia. La nueva clase media, en tanto, busca asentarse en el lugar que con esfuerzo lograron obtener, con esperanza de una mejor calidad de vida. Por su parte, los adultos mayores que trabajan tienen sueños y se proyectan a futuro, buscan acercarse cada vez más a la tecnología y quieren mantener su independencia. Respecto a las mujeres de 30 a 50 años, ellas consideran que hoy en día se aceptan más a sí mismas, que se han estado liberando de los estereotipos y que ya no se conforman con ser dueñas de casa. Por último, el grupo etario que dice ser el más feliz es el de los “Milenials”, quienes creen en la independencia, el tiempo libre y en una sociedad mejor” (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

“También existen proyectos destinados a personas jóvenes o distintos tipos de familia, así como adultos mayores que trabajan, quienes buscan independencia y comodidad en plena urbe”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

De lo anterior se desprende que es objetivo de las inmobiliarias no solo ofertar y publicitar proyectos en función a determinadas clases sociales, sino también crear proyectos pensados en públicos objetivos de diferentes edades, adecuándolos a sus necesidades, gustos y estilos de vida. (Álvarez Sousa, 1996). Por lo tanto, se crean comunidades homogéneamente similares, en función -por ejemplo-, de sus modelos de familias o sus prácticas de ocio, en definitiva, similares habitus.

### **6.1.2.- Imaginario de la Identidad Barrial (Pobladores)**

A diferencia de lo que ocurre al interior de los fraccionamientos cerrados, en la unidad vecinal Villa Montes históricamente ha existido una fuerte identidad a nivel

barrial, y por tanto la comunidad se construye a sí misma en función de este espacio que ha habitado durante décadas, mezclándose las biografías individuales de cada sujeto, el conocimiento de sucesos históricos determinantes en la memoria barrial, un paisaje urbano que reconoce al sector como un paisaje propio, real o imaginado, y una percepción de las y los pobladores como sujetos que no solo son similares en relación a que pertenecen a la misma clase social, sino que se convierten en una familia con quienes se ha compartido por casi toda una vida.

Este sub-capítulo no se trata fundamentalmente sobre buscar que identidades existen en los pobladores del sector de Villa Montes, por el contrario, está pensado en identificar determinados actos de identificación de los sujetos hacia su territorio, los cuales poseen una intencionalidad, un contexto cultural que les da sentido y una situación concreta en que ocurren (Pino García, 2016). Así por ejemplo, el que durante su historia las personas hayan usado y transformado el espacio urbano de determinada manera, ha provocado que los pobladores en sus prácticas cotidianas se apropien de él, otorgándole un sentido y significado propio, construyendo en definitiva una memoria colectiva del sector.

En definitiva, estos actos de identificación son una herramienta para observar, de manera exploratoria, el sentido de pertenencia de los pobladores, el cual ha sido construido socialmente en contextos colectivos culturalmente determinados también.

#### **6.1.2.1.- Historia de Vida**

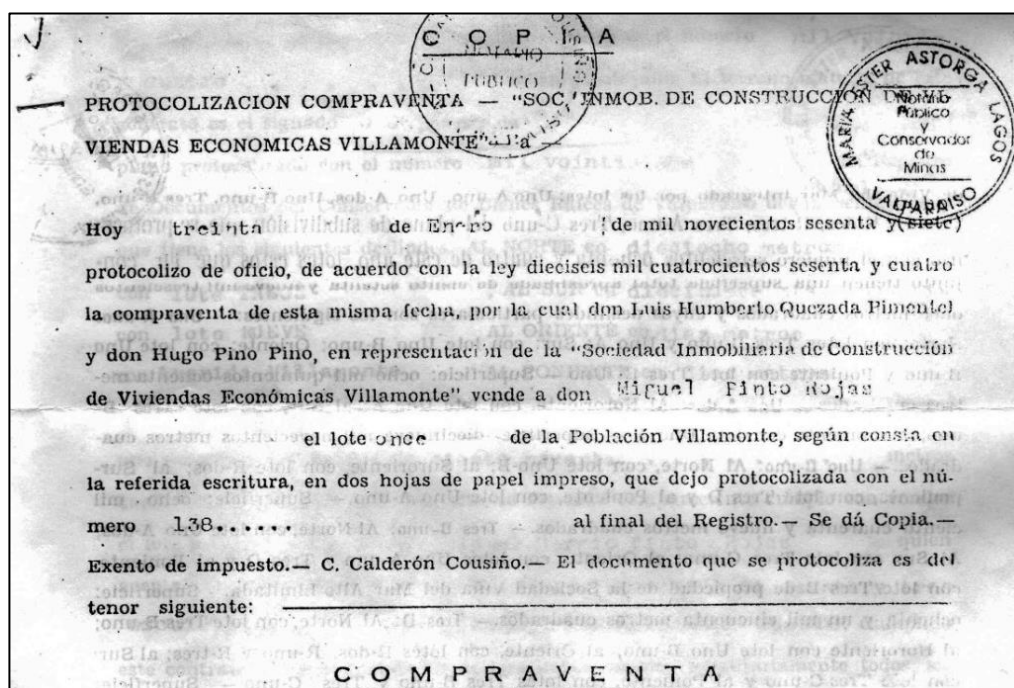
En la presente investigación el código “historia de vida” es un eje estructurante del imaginario de la Identidad Barrial, ya que por un lado agrupa representaciones sobre la pertenencia histórica propia en el sector, y por otro lado, agrupa identidades individuales (políticas, culturales, deportivas, de clases, de género, entre otras) que se mezclan intrínsecamente al sentido de pertenencia territorial.

En esta investigación al hablar de “historias de vida” se trata finalmente de, a partir una suma de relatos autobiográficos pequeños, identificar rasgos particulares de la colectividad de la cual el informante se siente parte, posibilitando a fin de cuentas, identificar aspectos como comportamientos, prácticas, valores e ideologías compartidas a través de sus subjetividades. (Veras, 2010)

En aquel sentido, entre las representaciones sobre la pertenencia histórica del sector, la primera y más marcada entre ellas es la de los “fundadores” o también auto-denominados “colonos” del barrio, es decir, quienes llegaron a habitar el barrio entre los años 1962 y 1967, y adquirieron sus propiedades mediante la compra de su terreno a la “Sociedad Inmobiliaria de Construcción de Viviendas Económicas

Villamonte”, figura legal intermediaria entre los compradores y el Estado constituida por los mismos pobladores, que organizados como “socios”, realizaron los loteos de los terrenos cuyos planos fueron aprobados por el conservador de bienes raíces de Valparaíso. La modalidad de pago consistía en la realización de un contrato promesa de compraventa entre las partes, en que cada comprador le pagaba mensualmente a la Sociedad Inmobiliaria hasta reunir una suma de 453 escudos de la época, momento en que esta última protocolizaba la compraventa ante ministerio público, oficializando así la calidad de dueño del terreno –que promediaban los ciento noventa metros cuadrados-.

**Ilustración 18: “Protocolización compraventa – Sociedad Inmobiliaria de construcción de Viviendas Económicas Villamonte” (1967)**



Fuente: Colaboración comunitaria: Aporte familia Pinto, cuya promesa de compraventa inició el dos de mayo de 1962 y finalizó el 12 de Julio de 1967 con esta protocolización de compraventa.

Del total de los entrevistados en esta investigación, el cincuenta por ciento cabe en la categoría de fundador del barrio, elemento que configura en ellos una identidad individual diferente de quienes llegaron a habitar el sector en los años posteriores.

Lo que metodológicamente hemos llamado “Tramo A”, engloba justamente a aquellos pobladores “fundadores”, e incluye a quienes llevan más de cuarenta y cinco años viviendo en el sector de Villa Montes, sin nunca haberse trasladado a otro lugar de residencia. Todos ellos han sido censados en sus respectivas hogares durante los años 2017, 2012, 2002, 1992, 1982 y 1972, han presenciado incendios, terremotos, han construido, ampliado y remodelado sus viviendas en más de una oportunidad, vieron los cambios en la organización y sociabilidad vecinal luego del golpe militar de

1973, vieron a sus hijos y nietos criarse en mismo barrio, fueron testigos de la expansión y consolidación del mismo y aseguran no pensar en moverse nunca más de su amado barrio.

“Claro, sí, cincuenta y cuatro, cincuenta y cinco años más o menos acá, así que somos casi uno de los colonos (risas), éramos poquitos los que habíamos en esos tiempos”. (Poblador, 73 años, tramo A)

“Sí, nosotros ya celebramos los cincuenta años con nuestro negocio aquí, el 2016 cumplimos los cincuenta año, y viviendo llevamos viviendo casi cincuenta y cuatro años... somos parte del inventario como se dice, somos fundadores de aquí (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“uhhh llevo... del sesenta y cinco, claro del sesenta y cinco vivo aquí” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Nosotros llevamos 52 años... fuimos fundadores de aquí de la población de nosotros. Fuimos los primeros que llegamos después de la casita que está ahí al frente, de los Ramírez, eran las dos que estábamos nomás, yo estaba acá y ella estaba allá”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

Son individuos que compartieron un espacio/tiempo específico y que en esa interacción construyeron su barrio de manera colectiva, provocando que la apropiación del espacio territorial sea mucho más fuerte que la de sus vecinos que llegaron posteriormente, y haciendo del “Villa Montes” –tanto tangible como imaginado- un lugar propio frente al resto de la ciudad. Su identidad, por tanto, está arraigada fuertemente a la representación de la organización y el sacrificio, porque justamente fue eso lo que les permitió formar la sociedad inmobiliaria, adquirir sus terrenos, construir sus casas, desmalezar los sitios eriazos, adaptar los terrenos para los servicios básicos, construir sus espacios de organización, construir la escuela, e improvisar canchas y plazas en lugares abandonados, siendo todos estos elementos, referentes tangibles dentro del espacio que permiten la construcción de significados para el grupo.

“cuando uno ha tenido otro tipo de formación, su sueño siempre ha sido el de primeramente tener algo, que fuera de uno y que le costara a uno, entonces... y acá estamos, y esperemos seguir hasta donde lleguemos, seguir con las raíces. (Poblador, 73 años, tramo A)

“Desarmé la casa que teníamos, que era mitad de madera y la mitad sólida, mi marido no estaba, había salido, y me vine... y me venía con tres niños y esperando un mes para el Jaime, que es el que nació aquí, así que no... Trabajamos harto sí, porque había que ir a buscar agua a la quebrada.

“Pura autoconstrucción, así que no, ahí todos le poníamos empeño, claro que con los chiquillos chicos había que ir a Valparaíso a comprar mercadería, todo po”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“todos estos terrenos los tuvimos que venir a sacar todo, a limpiar, y tuvimos una buena directiva también, se llamaba sociedad inmobiliaria Villa Monte, y se portó bien porque ligerito tuvimos los títulos de dominio... la luz, el agua, el alcantarillado y los títulos de dominio. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

En esta reconstrucción narrativa de la experiencia vivida, la autoconstrucción de sus viviendas junto con el trabajo colaborativo en los espacios públicos, son referentes significativo en la construcción identitaria de los sujetos como “pobladores”, lo cual en gran medida, está influenciado por el contexto histórico en que nació el barrio.

Ante esto, es importante recalcar que los primeros habitantes del barrio llegaron a mediados de 1962, año en que se formó también la sociedad inmobiliaria, -en el marco de una política de acceso a la propiedad desarrollada por el gobierno de Alessandri-, pero no es hasta 1964 en que gran parte de los “colonos” llegan a habitar el sector y construir sus viviendas, empezando así la época de consolidación del barrio. Este proceso coincide justamente con el gobierno de Frei y la llegada al gobierno de la Democracia Cristiana, la cual desarrolló el programa ideológico de la “promoción popular”<sup>15</sup>, política pública focalizada en la integración y participación social, pregonando las virtudes de la comunidad popular que es capaz de llevar a cabo la autoconstrucción de sus casas y la organización de sus condiciones de vida. (Espinoza, 1998)

La racionalización administrativa del manejo de los programas habitacionales, que culminó con la creación del Ministerio de la Vivienda en 1965, cambió las formas de relación entre pobladores y Estado. (...) La nueva política modificó considerablemente los lazos con el aparato público; desaparecieron organizaciones mediadoras como el Frente Nacional de la Vivienda, las relaciones con los aparatos administrativos fueron individuales, la asignación de viviendas se hizo sobre la base de criterios técnicos. La reivindicación colectiva debía entonces ser marginada o canalizada políticamente. (Espinoza, 1998, pág. 76)

Por lo mismo, la identidad que se configuró en los pobladores de Villa Montes no estuvo representada por una lógica reivindicativa tan marcadamente como sucedió en años posteriores durante el gobierno de la Unidad Popular. En su defecto, la identidad colectiva de este actor estuvo influenciada por la importancia de la iniciativa institucional y política, en donde el carácter reivindicativo estaba canalizado por

---

<sup>15</sup> No implicaba solamente la respuesta gubernamental a la crisis habitacional existente, sino instaurar un una política nacional-populista en donde no se cambiara la estructura de la sociedad chilena, y en donde se instalase modo de vinculación Estatal-comunitario respetando el marco económico-político pero respondiendo a las reivindicaciones urgentes de la población, en base de la integración institucional.

aquella vía formal. Aquella forma de vinculación vecinal-institucional es la que en sus memorias, les permitió obtener por ejemplo la instalación de los servicios básicos, con gran rapidez.

“para el agua misma, que había que levantarse a las cinco de la mañana e ir a las vertientes, o en la noche cuando llegaba del trabajo uno, ir a buscar tarritos con agua, y llenar bawl con agua para tomar, para tener. Claro, ya después empezó que pasaban camiones a dejar agua, o cosas, pero una vez a la semana ¿ve?, después se pusieron en esos tiempos unos pilotes, unos estanques que habían acá casi, en este sector, también po, entonces fue una cosa... (Poblador, 73 años, tramo A)

“¿José quien hizo la alcantarilla? (José Peirano): Esvál con la ayuda de nosotros, la hizo Esvál pero nosotros hicimos todas las zanjas, todas esas zanjas las hicimos nosotros para poder el alcantarillado, ellos nos supervisaban y nosotros hacíamos los hoyos.” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“venían los camiones aljibe a dejarnos agua, dos o tres veces a la semana, pero para ir a lavar nosotros con otra vecina del otro lado, -había llegado ya don Lucho-, y había una noria abajo... aquí abajito donde hay una placita, había una noria, entonces juntamos plata para cemento y una persona donó ladrillos, e hicieron para sacar agua po, llevamos una artesa, unos tambores, entonces la que lavaba, le dejaba los tambores con agua para que la otra que viniera los dejara siempre con agua. Esa era la vida de nosotros cuando llegamos, no teníamos luz, nada po. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“(... ) Diez metros hicimos de alcantarillado nosotros mismos, entre todos rompimos la calle, dos metros aquí nos tocó aquí de hondo para poner el -cómo se llama-, el agua potable definitivo y el alcantarillado, y para la tercera línea tuvimos que pagar también, si todo era plata po, más encima nosotros pagábamos cincuenta pesos mensuales por la casa, si tampoco no era regalada la casa, había que pagar, pero de a poco, y él nomás trabajaba, pero fue bonito.

- ***Le daba más valor quizás, el sacrificarse por eso.***

Claro, más valor, y porque uno lo hizo, no es como llegar a una población que esté hecha, en cambio aquí todos los vecinos nos ayudábamos po.

- ***Con las propias manos se logró todo***

Todo con el sacrificio de uno nomás po, no digamos que nos regalaran, todo había que comprarlo, así que, no yo encuentro que la gente que vive ahora, eso de las tomas, la población se manchó con lo de las tomas, porque nosotros pensábamos que las áreas verdes iban a ser para los hijos de nosotros, vino gente que nada que ver y tienen sus regias casas pa allá pa abajo y los niños de nosotros no tocaron nada po, porque que iba a ir un hijo de nosotros bien criado a una toma, no sabía que gente llegaba. Aquí ninguno de mis hijos se fue a una toma. ” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

Finalmente, podemos concluir que el esfuerzo autónomo y heterónimo de la organización vecinal es un elemento central dentro del imaginario de la identidad territorial de los fundadores de Villa Monte, imagen que se ha reproducido y heredado por las siguientes generaciones de quienes fueron fundadores del barrio.

Aquí podemos observar una diferencia dentro de la memoria barrial, entre sus fundadores y quienes llegaron con posterioridad.

El que metodológicamente hemos llamado tramo B de nuestro grupo de estudio, correspondiendo a hombres o mujeres, que declararon como residencia habitual el sector de Villa Montes entre los últimos 10 a 44 años, siendo censados en sus viviendas actuales durante las consultas de 2017, 2012, 2002, 1992 y/o 1982. Este grupo representa a los habitantes del barrio que llegaron en los tiempos de expansión, por lo cual en su memoria barrial no datan aspectos como la adaptación de los terrenos, el trabajo colaborativo para la instalación de servicios, la memoria por la sociabilidad vecinal pre-dictadura militar, pero sí percibiendo los cambios entre ella y la transición a la democracia.

Un aspecto relevante que vincula tanto al tramo A como al tramo B es la larga pertenencia territorial en el sector, la cual se entremezcla con un arraigo familiar que llega incluso a la tercera generación criándose en aquel lugar. De aquel modo, el barrio se vincula a una pertenencia familiar, en donde por ejemplo varias generaciones pasaron por la misma escuela o jugaron en el mismo club deportivo. El barrio por tanto deja de ser el lugar construido, y se convierte en el lugar que ha dado alojamiento a familia por décadas. En los siguientes relatos podemos comprobar casos caracterizados por la larga pertenencia histórica de la familia en el barrio:

Sí, hay mucha gente así aquí, se ve hasta la tercera generación incluso en Villa Monte. .  
(Pobladora, 81 años, Tramo A)

Todo puede ser, aquí se criaron mis hijos, mis nietos, tenemos sobrinos y una familia grande acá, tenemos una buena casa gracias a dios, hemos trabajado hartito si, nos acostábamos a las 2 y a las seis ya estábamos trabajando. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

Aquí en este hogar a sus años, ya estoy criando -se puede decir - a mis nietos, y también ahora mis bisnietos.

“Incluso he tenido cartas de felicitaciones de ser que en pocos hogares usted encuentra viviendo a la tercera generación, dicen que poco se encuentran esos casos (Poblador, 95 años, Tramo B)

En virtud de la cantidad de años que se ha vivido en el sector, se ha desarrollado una vinculación familiar con una serie de soportes, los cuales emergen como referentes

tangibles para la identificación de los sujetos con su territorio, un ejemplo de aquello es la escuela Villa Monte, ubicada en el corazón del barrio y que tiene prácticamente su misma edad:

“Claro, toda su vida aquí uno, llegué con tres y ahora tengo seis”

“Pero todos los míos fueron ahí, los seis fueron ahí (escuela Villa Monte), y salieron de ahí de la básica” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“Yo llegué de Santiago a los 11 años, así que llevo más de cuarenta años viviendo acá”.

“Primero nos casamos y nos fuimos a vivir a la casa de mi mamá, durante once años. Después compramos este terreno y edificamos acá, nosotros mismos... y he pasado la mayor parte de mi vida acá”.

“Estudí aquí, mis hijos estudiaron aquí también, así que yo me siento parte de Villa Monte. (...) Llegué aquí a quinto básico, y mis tres hijos salieron de esa escuela también. Es buena, a pesar que muchos la miran en menos porque está en un cerro, pero es buena escuela, al menos en los tiempos en los que mis hijos estudiaron ahí habían buenos profesores, de todo” (Pobladora, 58 años, Tramo B)

Como se explicó anteriormente, el imaginario de la identidad territorial se vincula intrínsecamente con una serie de otras identidades individuales de carácter político, cultural, deportivo, de género, etc. Frente a esto, el territorio barrial de Villamontino se encuentra atravesado desde el punto de vista simbólico por distintas identidades, siendo la futbolística la que ocupa un lugar privilegiado en detrimento de otras identidades que hoy se encuentran debilitadas, como por ejemplo la política que en las décadas del 60 y del 70 articulaba fuertes identidades en la población.

En ese sentido, los vecinos que adhieren al club deportivo durante años han realizado una apropiación del espacio público, realizando murales, grafitis, estencil y pintadas como modo de expresión de esa identidad cultural, en donde se expresan sentidos y representaciones que van desde la pertenencia del espacio, la alusión a la alteridad (clubes rivales de otros barrios), pertenencia de clase, incluso mensajes políticos. En síntesis, el espacio público *“es el lugar donde se expresan los grupos de poder, los dominados, los marginados y los conflictos”* (Borja, 2000, pág. 82) y apropiarse de ellos implica una forma de hacer ciudad.

- ***¿Usted se siente parte de Villa Monte entonces?***

Sí, por supuesto, cien por ciento, claro, porque es lo más lindo... incluso en el deporte, yo siempre digo, hay gente que dice "no, me fuí pa' tal club -por decir- la Ferrari", u otros también... "oye, aquí se llama villa Monte, y nuestra población se llama Villa Monte", o sea, nosotros representamos a nuestra población, a nuestra comunidad, ¿ve?, entonces es como un doble orgullo para uno, de representar nuestra población, deportivamente, y bueno, como vecino también, así que eso es bonito. (Poblador, 73 años, tramo A)

Aquí lo que más se ha explotado es el deporte siempre como usted sabe, es algo como una escuela casi. (Poblador, 95 años, Tramo B)

- **¿Usted fue cercano a los clubes deportivos por ejemplo?**

Sí, cercano del Villa Monte (risas)

- **¿Y usted jugaba o participaba asistiendo?**

Ehh económicamente siempre he participado, en ayudas y en todas esas cosas, pero en deportes yo tuve mi tiempo ya, pero todos mis nietos y todos mis familiares son deportistas.

- **Entonces la familia sigue la tradición**

Sí, los nietos chicos ya están jugando, los grandes, todos. Yo tengo... aquí mismo viven tres nietos, uno trabaja en el casino, otro al lado del casino, otro es vigilante para placilla, y así po. Ellos son los que van a quedar dueños de la casa aquí, son tres hombres.

En palabras del autor trasandino Santiago Uliana, *“un barrio, una zona, o directamente una ciudad, es para quienes viven allí, sinónimo de un equipo de fútbol, pero también ocurre a lo inverso; un equipo de fútbol es para esos mismos hinchas y vecinos del barrio que los cobija, un territorio”* (Uliana, 2014, pág. 89), y tal como los casos del Club Atlético Boca Juniors y el barrio de La Boca o el club Argentinos Juniors y el barrio de La Paternal, en el caso Villamontino, los límites entre el barrio y el club deportivo son cada vez más difusos, al pensar que el barrio se fundó en 1962 y el club deportivo en el año 1964.

La imagen de una población levantada por las propias manos, es sin duda la imagen central dentro del paisaje urbano imaginado por los propios vecinos, quienes sienten su barrio como parte de su historia de vida individual, como también familiar. Pero también, en las representaciones de las “Historias de vida” encontramos referentes como la escuela o el club deportivo, los cuales emergen como soportes de identidades culturales, sumamente arraigadas localmente.

Tal como explica Lindón (2007) no existe un solo imaginario, ni una sola identidad territorial en un territorio determinado, y en aquel estudio de los fragmentos espaciales dentro de las ciudades, existen una serie de sujetos sociales que poseen cierto imaginario sobre un lugar materialmente definido, pero existen al mismo tiempo otros sujetos sociales con otros imaginarios asociado al mismo territorio (Lindón A. , 2007).

#### **6.1.2.2.- Memoria Barrial**

La memoria de la ciudad o de sus fragmentos es otra de las grandes entradas analíticas de los imaginarios (Lindón A. , 2007), es por eso que en nuestro caso, el código de la “memoria barrial” se encuentra íntimamente ligado con el de la “Historia de Vida”, siendo ambas, parte fundamental del imaginario sobre la identidad barrial.

Es gracias a aquella pertenencia histórica territorial, que es posible acceder a un amplio conocimiento sobre hitos que han marcado el territorio. Particularmente en la presente investigación, sumando a los sujetos del Tramo A (fundadores el barrio) y los del tramo B, vemos que su promedio de tiempo viviendo en el barrio alcanzan los 49 años, lo que entrega a la presente investigación una gran cantidad de información. No obstante, para los efectos de este trabajo, consideramos a la memoria no como un simple almacén de donde se recupera información, sino como un proceso en donde los recuerdos se construyen y cobran sentido en virtud de una situación presente. Por tanto, los recuerdos que expresaron los entrevistados en sus narraciones, responde a un acto de construcción de vivencias, que tiene la intención de crear una imagen del yo-nosotros, como un acto de identificación actual tanto individual como colectivo (Pino García, 2016).

A fin de cuentas, la misión es saber por qué un sujeto y un grupo, construye un recuerdo determinado en un momento dado, qué sentido tiene y qué quiere expresar con ello. En ese sentido, el primer recuerdo relevante que surge es el de la llegada al barrio:

“Eh si po, con la inmobiliaria, claro, claro, y con la gran suerte de que -porque esto se hizo en dos etapas en un sorteo, como es tan grande la población- entonces la primera etapa fue de aquí hacia la altura de la panadería, por ahí, y la segunda etapa fue todo el resto para abajo, con tanta suerte de que salí favorecido y quedé justo en la avenida”. (Poblador, 73 años, tramo A)

“Cuando llegamos al barrio no habían ni quince casas, menos incluso, no había luz, no había agua, las calles estaban pero era puro barro. Nosotros conseguíamos agua en un poso que había en la quebrada, era agua de vertiente, lo bueno es que tuvimos una buena directiva así que pronto tuvimos agua, luego tuvimos luz y movilización también hubo, estaba todo sin pavimentar, pero se empezó así, los servicios llegaron luego”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

El primer relato hace relación al proceso de sorteo y loteo del barrio, e implicó que niños y niñas de cada familia sacaban bolitas numeradas desde adentro de una tómbola, para asignar de manera aleatoria y fortuita los terrenos para cada poblador, todo esto en vista de un notario público quien oficio la reunión. Aquel hecho es recordado con nostalgia por quienes son considerados “fundadores” del barrio. El segundo extracto está vinculado al mismo tema que ya hemos tratado con anterioridad, vale decir, la auto-imagen –individual y colectiva- de esfuerzo y organización como base del imaginario de la identidad barrial.

Como decíamos anteriormente, la memoria es una interpretación colectiva de los hechos del pasado que se quieren salvaguardar, con la intención de definir y reforzar sentimientos de pertenencia al interior de un grupo. En esta construcción social de

los recuerdos se generan procesos de significación y afectividad, pudiendo estar anclados en objetos y lugares, como fotos, espacios públicos, espacios domésticos, entre otros. Para el caso de la presente investigación hay ciertos espacios significativos para el grupo, que forman parte de la historia del sector:

A) La sede vecinal:

**Fotografía 9: “Sede Vecinal” - Av. Villa Monte – Elaboración propia (2017)**



*Nota de campo: Vista del proyecto “Mirador Las Palmas II” en construcción, desde uno de los lugares más emblemáticos en la historia del sector, la sede social, ubicada en la intercepción de la Av. Villa Monte con calle Cerritos.*

“Empezó el año sesenta y cinco a construirse la sede, que funcionó como escuela, esa fue la primera escuela, la directora de la primera escuela se llamaba Blanca Campos”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“(…) Debe haber sido el año sesenta y seis o sesenta y siete, sí, porque antes de eso se reunieron todos los dueños de casa y despejaron el terreno, porque ahí en la esquina era la sede, tenemos la foto allá nosotros. Después ahí se hacían las reuniones” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Cuando recién llegó don José Peirano, ellos llegaron con la sede y ahí se hacía de colegio, después nosotros con la junta de vecinos y el centro de madres, la municipalidad nos dio cuatro media agua y las juntamos. Y ahí todos empezamos a hacer cosas, con el centro de madres hicimos muñecas para la intendencia, aprendimos varias cosas, pintar, las que aprendían a tejer, a bordar, un montón de cosas, era bonito porque se aprendían oficios necesarios, corte de confección la que sabía, por intermedio de -como se llama- del gobierno de esa época sacamos máquinas de coser, entonces era bonito porque CEMA nos mandaba lana para las que tejían, pintura, género, las que pintábamos, entonces yo encuentro que había harta unión en el centro de madres, bueno también hay unas que ya no están, vamos quedando poquitas las que éramos del centro de madres. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

En la memoria colectiva de los pobladores, la sede social nace como una necesidad de carácter urgente, rápidamente se decidió su ubicación adecuando el terreno para su construcción de manera autogestionada, y luego con el apoyo de la municipalidad se pudo construir un espacio comunitario de mayor tamaño, permitiendo un mayor uso del espacio. Fue el lugar más importante del barrio durante toda la década del sesenta hasta el golpe militar, albergando a los niños funcionando como escuela popular, dando alojamiento al centro de madres que nació de la organización de las mujeres dueñas de casa del barrio, sirviendo como comedor vecinal en tiempos difíciles, pero también funcionando como espacio de recreación y festejo, -como es el caso de los llamados “carnavales” y las ceremonias del club deportivo Villa Monte-.

En la memoria colectiva, la imagen de la sede está ligada a los primeros años de organización del barrio, en donde la participación comunitaria estaba pensada – consiente e inconscientemente- como una acción colectiva que, involucrando y comprometiendo a cada uno de sus miembros en base a metas en conjunto, podía permitir la transformación social del barrio, logrando modificar su entorno y calidad de vida (Cueto, Seminario, & Balbuena, 2015).

#### B) Escuela Villa Monte:

#### **Fotografía 10: “Escuela Villa Monte” - Elaboración propia (2018)**



*Nota de campo: El inicio de la escuela Villa Monte se remonta a la fundación del barrio mismo en los sesentas, cuando las madres se organizaron y acondicionaron la sede social para utilizarla como escuela. Después de algunos años se levantó unos metros más abajo del cerro esta escuela, que ha sido reconstruida y remodelada 3 veces a lo largo de la historia. En ella se han educado varias generaciones de niños y niñas de las familias villamontinas.*

“A ver qué otra cosa más, yéndome para atrás, sobre la escuela, esta es como la cuarta escuela que se hace acá, se hizo la de la sede, después cuando llegaron los Nahuelpan era la segunda, después la de madera y la de ahora que es la más sólida, es como la cuarta escuela que se ha hecho, ha funcionado desde el sesenta y cinco po, cuando se fundió el barrio, o desde el sesenta y seis, después que ya la construyeron”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Y en la escuela, nosotros trabajamos mucho en la escuela porque no teníamos salas po, después la señorita blanca que era la directora, una señora de edad, tenían la escuela lista y no la entregaban, entonces dijo "no po, nos ponemos de acuerdo y nos tomamos la escuela", nos tomamos la escuela, y ahí empezaron los niños a ir po, los míos iban tres veces en el día a clases, como habían pocas salas entonces se turnaban, iban de las ocho hasta las once, de las once hasta las una y de la una hasta las cuatro, todo el día mandándolos al colegio, porque los míos eran de un año de diferencia, entonces tocaban dos y luego uno, pero todos mis hijos fueron”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“También compramos calefón, con la directiva que teníamos pavimentamos un inmenso muro, y pavimentamos todo lo que es la cancha de la escuela Villa Monte, lo hicimos nosotros los antiguos, y después llegó la escuela nueva, y hace poco años echaron abajo la escuela viejita... no era vieja, era buena la escuela, y trajeron esta otra que se ha inundado por todos lados”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

Cuando de chica nos llevaban a las lomas a hacer gimnasia, justo donde están los edificios nuevos, nos llevaban para allá, en esos tiempos estaba deshabitado ese espacio, habían hartos arbustos, pastito, y espacios grandes para jugar, pero ya no po... a veces pienso que me hubiese gustado que ahí hubiesen hecho una plaza, hubiese sido lindo, porque de hecho por aquí no hay ninguna, solamente la de las vertientes pero es chiquitita y uno no va a ir para allá abajo po. Pero eso, yo siempre he tenido cariño por mi escuela. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

Para los habitantes del barrio, tanto la sede social como la escuela, son espacios sentidos como propios en los cuales se reconocen, esto debido a que a través de la acción-transformación sobre el entorno, los pobladores de manera colectiva transformaron su espacio, entregándoles una huella cargada simbólicamente. En aquel espacio sociocultural de las primeras décadas del barrio, en donde los propios vecinos eran agentes activos para su desarrollo, los espacios formados quedaron dotados de significados tanto individuales como colectivos, producto de la interacción social misma.

Esta acción-transformación en un proceso circular que se asocia a la identificación simbólica con el lugar de manera complementaria, vale decir, se mezcla por un lado la producción social del espacio, con procesos afectivos, cognitivos e interactivos, permitiendo finalmente la apropiación del lugar, cuyos resultados son el apego al barrio, la identidad con el mismo, y la configuración de un espacio simbólico urbano. (Vidal & Pol, 2005). Para el caso de los habitantes de Villa Monte, la apropiación del

espacio no implica simplemente la producción de sus espacios públicos y comunitarios, sino la identificación simbólica con ellos, ya que ellos se reconocen en los mismos, y ven en ellos valores y cualidades propias. Esta definición como una colectividad se puede evidenciar cuando los pobladores hablan en plural, y se refieren a sí mismo como “nosotros hicimos...”.

C) Club Deportivo Villa Monte:

**Fotografía 11: “Club deportivo Villa Monte” - Elaboración propia (2018)**



***¿En qué año se fundó el club?***

El veintinueve de junio de mil novecientos sesenta y cuatro, claro.

***Al mismo tiempo que la población***

Claro, sí, sí, y de ahí ya empecé a participar hasta hoy (Poblador, 73 años, tramo A)

En 1964 los primeros “colonos” de la población decidieron fundar un club deportivo de fútbol amateur, al cual decidieron llamar homónimamente como el barrio. Desde entonces las identidades de ambos han estado íntimamente ligadas: no existe barrio sin el club, ni club sin el barrio. Por él han pasado ya cuatro generaciones completas (abuelos, hijos, nietos y bisnietos), convirtiéndose en un elemento material de identificación y auto-reconocimiento dentro de la memoria colectiva del territorio.

Este mural y otros rayados asociados al club Villa Monte, responden al proceso por el cual los sujetos usan y transforman el espacio urbano, apropiándose de él y otorgándole un sentido y un significado. Estos lugares reciben la huella del grupo, pero también el grupo se refleja en el espacio que fue pintado, provocando así que la memoria local se reconstituya en esta imagen, y en contexto espacial existente en definitiva.

El sentido de pertenencia de Villa Monte es una categoría socialmente compartida, que se construye a partir de distintos contextos colectivos culturalmente determinados, pero del mismo modo, identidades culturales (étnicas, de clase, de género, etc.), se producen y reafirman a partir de la asociación entre identidad y localidad. En este caso, el fútbol como ejemplo de identidad cultural, existe de manera independiente, pero se reafirma en el barrio como un elemento significativo gracias a la pertenencia territorial, con la cual está ligada.

**Fotografía 12: “Aniversario del Club de deportes Villa Monte” (1970)**



Fuente: Colaboración comunitaria: Aporte familia Pinto Calzada.  
En la foto: Dirigentes del club, socios, sus familias, vecinos y niños.

**Fotografía 13: “Aniversario del Club de deportes Villa Monte” (1970)**



Fuente: Colaboración comunitaria: Aporte: (Poblador, 73 años, tramo A)

El valor del deporte en el barrio se basa principalmente a que con el advenimiento de la dictadura militar y la intervención en la población de las fuerzas armadas, con la detención de vecinos y la designando dirigentes, el club deportivo emergió como el último espacio de convivencia y reunión vecinal. Durante todas esas décadas hasta la actualidad se ha venido produciendo un proceso de desarticulación en las organizaciones del barrio, un abandono material de los espacios de reunión, desapareciendo centros de madres, bajando la participación de la junta de vecinos, no obstante, aún existen y resisten redes de apoyo basadas principalmente en la participación y convivencia en el club deportivo.

#### D) Memoria de la sociabilidad:

Además de recuerdos vinculados a espacios físicos, existen recuerdos asociados a cambios en la sociabilidad vecinal, específicamente, al cambio que se observó antes y después del Golpe militar, siendo este un punto de inflexión clave en la historia del barrio.

“En esos tiempos se hacían muchas actividades también, se festejaba y elegía la reina de la primavera, varias reinas hubo, la Teresa Coria, la Carmen, La Margarita, la Claudia Sánchez, la María... pero en la sede siempre se hacían bailes, para septiembre, para navidad, muchas actividades para los niños también.” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Los carnavales se hacían en la sede de Villa Monte, las reuniones se hacían en la sede de junta de vecinos, pero ahora nada, ahora no se hace absolutamente nada, no hacen reunión, no citan a reunión, no hacen baile, no hacen nada. Yo con mi padrino iba a los carnavales, pero desde hace mucho tiempo no se sabe que hay una fiesta, o un baile”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“A los niños se les ponían y armaban juegos, por aquí por allá, ellos jugaban y alrededor de eso se trataba. De fiestas grandes no me acuerdo, pero si me acuerdo de los reinados, de cuando salió elegida mi sobrina, y mi hija, que ambas salieron reina y de ahí se hizo una fiesta bonita. Tocaban música, se bailó y venía un montón de gente de la población. Para la elección se vendían votos, y ahí vendimos un montón de votos”, (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“¡Sí! Era muy lindo, en Forestal también se hacía así, se hacían carnavales preciosos y después participábamos en los carnavales de ocho norte, era bonito, ahora ya no hay nada, ¡la tecnología mató todo también hijo!, ahora imagínate que para septiembre las carreras que habían, las carreras del huevo, la aguja, el saco, etc., todo eso se terminó, ya no se ven, no existen tradiciones que eran tan lindas.” (Pobladora, 68 años, Tramo B)

### Fotografía 14: “Carnaval Villamontino” 1968



Fuente: Colaboración comunitaria: Aporte familia Pinto Calzada.

### Fotografía 15: “Carnaval Villamontino” 1970



Fuente: Colaboración comunitaria: Aporte familia Pinto Calzada.

El tiempo contemplado entre la fundación del barrio (con la sociedad inmobiliaria) hasta 1973 es entendido por los pobladores como una “época dorada” dentro de la interacción y la sociabilidad vecinal, representaciones por sobre todo, cargadas de nostalgia.

Esta nostalgia de los pobladores nace producto del cambio en el modo de

sociabilidad urbana, ligado a la pérdida de las pautas rurales tradicionales que estaban presentes no solo aquí, sino que en gran parte de la sociabilidad chilena (Bengoa, 1996), esto se comprueba por ejemplo cuando los pobladores hablaban de las plantaciones en sus viviendas de árboles frutales, la proliferación de huertos, la escuela levantada por los mismos vecinos, y la lejanía con la urbanidad. Frente a la soledad urbana que caracteriza el presente, se rememora con añoranza una comunidad fuertemente rural.

“Sacrificado, la micro pasaba de vez en cuando, había que ir al consultorio con los niños abajo, pero yo encuentro que era bonita la vida en el campo aquí igual.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Cuando llegamos, porque era sacrificado pero era de uno, una sabía que si plantaba una planta, uno iba a cosecharla esa planta, nosotros teníamos limones, teníamos ciruelos, el palto no me gustaba a mí, y por agrandar la casa mi marido echo abajo los limones.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

Entonces uno sabía que lo que plantaba iba a ser pa uno, por ser en este pedazo nosotros no teníamos y yo plantaba de todo, lo único que no se daba era el choclo, pero arvejas, porotos, todo eso se daba, acelga, unas inmensas matas de acelga, porque el terreno era virgen, entonces eso es lo que la gente ahora... mire pa allá pal frente yo le decía a la señora, ¿por qué no plantan?, si pueden plantar... "no es que es mucho trabajo", en cambio nosotras no po, todas teníamos su huerto aquí.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

Así mismo, la nostalgia –entendida como una construcción social, cultural y política-, es parte importante en la producción del espacio urbano, por lo que cuando los pobladores verbalizan representaciones de su pasado pensados con añoranza, no lo hacen solamente desde lo sentimental, sino desde un discurso y una práctica que lucha y se posiciona frente a la ciudad neoliberal actual, que ha modificado su barrio sin consulta alguna.

En virtud de esto, suena interesante preguntarse ¿Por qué los pobladores apelan a estos recuerdos en su memoria colectiva y no otros?, en ese sentido, los fundadores del barrio de Villa Montes poseen marcos sociales de la memoria más marcados que el de sus vecinos, ya que los elementos vinculados a la sociabilidad de un espacio/tiempo determinado del pasado, lo reinterpretan en virtud del presente que se observa en el sector: la apatía en la organización vecinal, el abandono material de los espacios comunitarios, la inseguridad ciudadana, la configuración de “espacios del miedo” dentro del barrio, la estigmatización, el rompimiento de los vínculos vecinales, y el retroceso al ámbito más privado, como lo es el propio hogar y la propia familia.

Como expresamos, estos cambios se iniciaron con el quiebre de la democracia chilena en 1973, así lo expresan sus habitantes:

“Bueno yo pienso que esto pasó... bueno usted sabe lo que pasó aquí en Chile un tiempo, con el asunto del golpe de Estado y todas esas cosas, que la gente entonces ya por muchos problemas, por razones, entonces no... Como que se perdió ese tipo de cosas, y ya como que desde por ahí se empezó a encerrar cada uno en su círculo, ¿ve? pero es lamentable, bueno pasó esto, pero resulta que todavía, como que se perdió realmente un gran porcentaje de esto, de este asunto de la convivencia de las personas.” (Poblador, 73 años, tramo A)

“Se hacían muchas actividades en la sede, éramos más unidos también, hasta el golpe militar éramos muy unidos, se hacían los bailes hijo, se hacían carreras, rifas, todos participábamos, un montón de caballeros y señoras, después se empezaron a sacar reinas, después se hizo un centro de madres”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Ahí llegaban profesoras de tejidos, de bordados, de pintura, se usó tanto la pintura en género, y... ya después nos fuimos alejando, y ahora incluso para las reuniones casi nadie va, todo murió con el golpe militar, no se podían hacer reuniones, nada, hasta los vecinos se pusieron apáticos”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Sí, el barrio fue muy unido hasta que fue el golpe, después la gente empezó a temer y a darse cuenta que no se podían hacer reuniones, no podían los jóvenes salir de noche por el toque de queda, andaban los marinos vigilando”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Antes de eso hacíamos unos bailes ahí en la sede hasta las seis de la mañana, íbamos todos, y era gente sana, pura gente sana, se hacían rifas y se ayudaban entre los vecinos”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

El neoliberalismo buscó desarticular todos los lazos sociales y comunitarios que existían en las poblaciones, se designaron los dirigentes, se limitó el derecho a reunión y las horas para moverse libremente por el barrio. Así también, en aquellos años se comenzó a ver la droga entre los jóvenes, proceso que puede ser descrito como una estrategia desplegada por la propia dictadura con el fin de desarticular los sectores populares y fortalecer la presencia de las policías, siendo en definitiva una forma de control social. (Gamella, 2003)

## **F) Recuerdos olvidados:**

Alicia Lindón plantea que en el tema de la memoria urbana –que le suele dar vida a los imaginarios- también ser estudiado desde el ámbito de su destrucción, del olvido, o de las prácticas orientadas a su incivilitación, (Lindón A. , 2007) por lo cual me parece relevante hacer un rescate de espacios-recuerdos, que históricamente estuvieron arraigados en el territorio, pero que se encuentran invisibles en los discursos de los habitantes sobre su territorio en la actualidad

Fotografía 16: “FMR Lucha” - Av. Villa Monte – Elaboración propia (2018)



Los inicios de un barrio obrero como Villa Monte, están íntimamente ligados a la memoria de los primeros años del movimiento social, campesino y obrero de la década del sesenta en Chile<sup>16</sup>. Organizaciones como centros de madres, clubes deportivos y juntas de vecinos funcionaban como polos de organización popular, ante esto mismo, los pobladores identifican al golpe de estado de 1973 como un punto de quiebre vital en la historia del barrio. El poder de la junta de vecinos se vio disminuido, y la elección popular de los dirigentes fue reemplazado por la designación de los mismos. En este contexto, las Juntas de Vecinos, con dirigentes autoritariamente escogidos, se convirtieron en los ojos del régimen al interior de la unidad vecinal.

Durante esos años no fueron pocos los pobladores detenidos y torturados por la dictadura, de hecho, uno de los entrevistados en esta investigación, fue dirigente vecinal y militante político en aquella época, lo que le trajo como consecuencia ser víctima de la represión en dictadura. Si bien es un tema que está en conocimiento de gran parte de los pobladores de mayor edad, no se suele tocar en público, y tal como esta experiencia individual, la memoria a nivel general del movimiento obrero durante la Unidad Popular en el sector se encuentra invisibilizada.

---

<sup>16</sup> La importancia de los cerros de Viña del Mar y de Valparaíso, en la historia de la lucha contra la dictadura se encuentra brillantemente narrada por Juan Cristóbal Peña en su libro “LOS FUSILEROS”, del año 2012. En aquel libro se muestran las historias de los veintiún fusileros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, encargados de la emboscada a la caravana que trasladaba al general Augusto Pinochet en 1986.

### Fotografía 17: “La Capilla” – Elaboración propia (2018)



Nota de campo: Vista interior de la Capilla San Rafael. Su valor simbólico radica en el uso cotidiano y permanente por parte de la población por generaciones, ya sea para la realización de sacramentos como bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios, u otros ritos como velorios o misas en general. Pese a esto, hoy en día su uso está cada vez más alejado de las prácticas de los vecinos, y todas aquellas anécdotas y recuerdos, como es el caso del paso de curas obreros por la población, - que hicieron mucho por el barrio en sus orígenes- hoy en día se encuentran invisibilizados en los discursos de los pobladores, tanto sobre el pasado como el presente del barrio.

#### 6.1.2.3.- Paisaje Urbano

Más allá de la apropiación del espacio, el reconocimiento del sector como un paisaje propio, ya sea real o imaginado, vincula a la identidad territorial del barrio un paisaje urbano específico.

“Bueno que la mayoría de las poblaciones de este sector se formaron así en ese sentido, solidario, y todo por autoconstrucción, que eso es lo más bonito porque cada uno construía a su manera, entonces no es como una población, por ejemplo, donde yo estoy trabajando ahora son trescientas setenta casas, y uno mira y todas las casas son iguales, y acá no po, uno puede andar, yo creo que tiene que ser muy difícil que encuentre una casa igual que la otra, porque la mayoría de la gente tenía su modelo de construcción, la mayoría, el noventa por ciento, entonces uno a veces decía, "ya voy a hacerla como el vecino pero voy a agregarle esta otra cosa", entonces nunca la va a encontrar igual, uno las puede mirar y mirar, es algo muy lindo, y le impacta, no como este otro tipo de poblaciones -como le digo yo- que le pega la pura mirada y son todas iguales... eso es lo bonito que tenía este tipo de autoconstrucción, cada uno se hacía lo suyo con el esfuerzo de cada uno, construían sus casitas y todo.”  
(Poblador, 73 años, tramo A)

“Todos buenos, toda gente buena, cada uno hacía su casa por autoconstrucción” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

Nogué plantea la existencia de geografías de la invisibilidad (geografías que están sin estar), vale decir, nosotros como sujetos nos movemos constantemente entre paisajes que miramos pero no vemos, paisajes incognitos y territorios ocultos, observando y definiendo como paisajes solo aquellos que nos hacen sentido, que entendemos, y que en definitiva deseamos ver (Nogué, 2007). Siguiendo esa línea, el paisaje urbano es una construcción social, que en nuestro caso, los pobladores asocian inmediatamente al diseño diferente y propio de cada vivienda, que en su conjunto, diseñan un paisaje que no se repite en ningún otro espacio de la ciudad. La morfología y distribución del barrio, sumado al valor asociado a la auto-construcción, forma un paisaje propio, tanto real como imaginado.

No obstante, el paisaje urbano de Villa Monte, -entendido como un medio y un producto de procesos sociales, por lo cual, sujeto a disputa por diferentes actores sociales-, ha ido cambiando durante los últimos diez años en los límites de la zona nororiente, debido a la instalación de edificios en altura en espacios que antes, eran apropiados por los pobladores en su cotidianeidad como espacio público y de recreo.

Sumado a esto, la altura de las urbanizaciones ha quitado la vista clásica que se poseía del borde costero, un elemento simbólico de incalculable valor, para quienes han vivido durante toda su vida en los cerros de Viña del Mar.

“ahora mismo usted ve como la población viene avanzando con edificios, con todas estas cosas, y antes uno nunca pensó que iba a pasar eso, habían cerros y esas partes donde antes estaba la cancha allá abajo, la loma imagínese que ahora son puros edificios, pura construcción”. (Poblador, 73 años, tramo A)

“Edificios nuevos que nos están rodeando... en los Placeres ya se han visto reclamos, porque las vistas no las ven, no ve el mar la gente, y bueno ahí usted ve: hay uno, dos, tres, cuatro y cinco.”

- **Claro, hay siete torres y un condominio**

Es mucho, y por eso le han quitado la vista a algunos, a la María que vive ahí por ejemplo (,,) Está lleno de torres y les quita la vista a los vecinos. (Pobladora, 81 años)

“¿Cuál es la opinión?... es la opinión que tenemos todo parece, la de perder la vista, de perder los paisajes, pero es que la población va creciendo, en todos los barrios se necesitan más lugares donde vivir”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Mira a mí no me hace ningún daño, pero para los vecinos que están cerca me imagino que se les complica un poco, tapan la vista, tapan el sol, es como que invaden un poco su territorio... pero así son estas cosas po, a todas partes llegan nuevas construcciones y hay que aceptarlo nomas po, no queda otra. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

A partir de estos relatos, se desprenden de forma unánime el peligro que implica la llegada de más edificios en altura, por la pérdida de la vista. Pero también los pobladores expresan la pérdida del paisaje urbano vinculado a las lomas mismas:

“entonces hay cosas que uno ha ido cambiando que eran muy lindas, cuando llegamos aquí todo era tierra, yo me acuerdo que en la época uno tenía tendedores grandes po, y se los cortaban, teníamos la ropa casi seca y venía el viento o la lluvia y nos cortaba, la ropa quedaba cochina con la tierra, y volver a estar lavando otra vez, entonces íbamos a la quebrada a buscar leña, hacíamos fogatas. Habían hartos recursos, hartos porque uno siempre cortaba árboles” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

### **Fotografía 18: “Paisaje la Loma” – Elaboración propia (1997)**



Fuente: Colaboración comunitaria: Aporte familia Pinto Calzada. Paisaje perdido desde donde se observaba todo viña del mar.

### **Fotografía 19: “Ex loma” - Elaboración propia (2017)**



*Nota de campo: Cuando comenzó la construcción del proyecto “Mirador Las Palmas II” lo primero que se hizo fue una excavación profunda para la instalación de los*

*cimientos y el actual estacionamiento. Más de la mitad de los sedimentos de la loma fueron extraídos, reduciéndola a tan solo unos metros. En esta imagen se ve en primer plano el portón de la construcción, los restos de la loma y de fondo la quebrada de Villa Linda Norte.*

Es importante considerar que lo ocurrido en Villa Monte, se debe ante todo a las relaciones de poder entre agentes inmobiliarios y pobladores, ya que por un lado esas relaciones se encuentran implicadas en las prácticas espaciales y temporales, y también, son materiales y simbólicas, en el sentido que son el resultado de la producción de un espacio que se construye diferencialmente, según las vivencias, las percepciones y las diferentes concepciones que poseen los individuos, grupos o clases sociales que lo conforman (Harvey, 1998).

Así también, desde un pensamiento deleuze-guattariano, se podría afirmar que las inmobiliarias, al vincular constantemente sus construcciones con la avenida Gregorio Marañón, y el sector de Viña del Mar alto, provocan un proceso de reterritorialización, en la medida que ocupan, habitan y reconstruyen un territorio desde su visión, y en el sentido que a futuro induce una territorialidad nueva, en detrimento de otro que pierde la suya (Herner M. T., 2017)

Hiernaux y Lindón (2004) estudiaron los conceptos de desterritorialización y reterritorialización metropolitana para el caso de la ciudad mexicana, desde el punto de vista de los diversos sujetos sociales, su subjetividad social, sus prácticas y lógicas propia. En aquella investigación, se concluyó que las nuevas burguesías tienen una capacidad para manejar el espacio de acuerdo a sus intereses, y se mueven entre la desterritorialización (en espacios que son parte de una red global) y la reterritorialización (en espacios portadores de identidad cultural).

Siguiendo aquellas lógicas, se puede afirmar que en la unidad vecinal se favorecería un proceso de desterritorialización al interior de los barrios cerrados, en el sentido en que sus habitantes no construyen un vínculo afectivo e identitario con el espacio que se habita, percibiendo el territorio como un lugar con límites difusos. Así también, se generaría un proceso de reterritorialización, vale decir, la reconstrucción de un nuevo vínculo –no identitario- con el lugar, en base a la experiencia del lugar como un espacio relativo, mediante el cual existen una serie de ventajas, siendo la principal, la visión de la vivienda como bien de intercambio, posible de ser vendida, especulando con poder lograr alguna ventaja monetaria. (Hiernaux & Lindón, 2004)

Sobre esto, los pobladores tienen una actitud crítica, ya que es un atentado contra el paisaje imaginado del sector, es un robo simbólico a la identidad, e implica finalmente un conflicto entre los antiguos habitantes, y los promotores inmobiliarios.

“Horrible, horrible, horrible. Mira a nosotros nunca nos pidieron opinión como poblador, ni para cambiarle el nombre a la calle, porque la calle era hasta Montemar, y de ahí para abajo era el nombre que tienen estos edificios, "Gregorio Maraño", hasta ahí, pero no tenían derecho a - porque ellos están edificando- a cambiar. Ahí fue la culpa de la junta de vecinos de la época, porque ellos si hubieran mandado una carta a la municipalidad, o donde sea, a vialidad, que no le cambiaran el nombre si nosotros siempre hemos tenido nombre de "Villa Monte", de ahí desde el seis, un poco más abajo, es Villa Monte, los del frente hacia allá son Villa Linda Norte pero siempre han estado en la avenida principal, Villa Monte, ¿entonces porque le están cambiando el pedazo que ellos están edificando? ¿ves que está malo eso?.

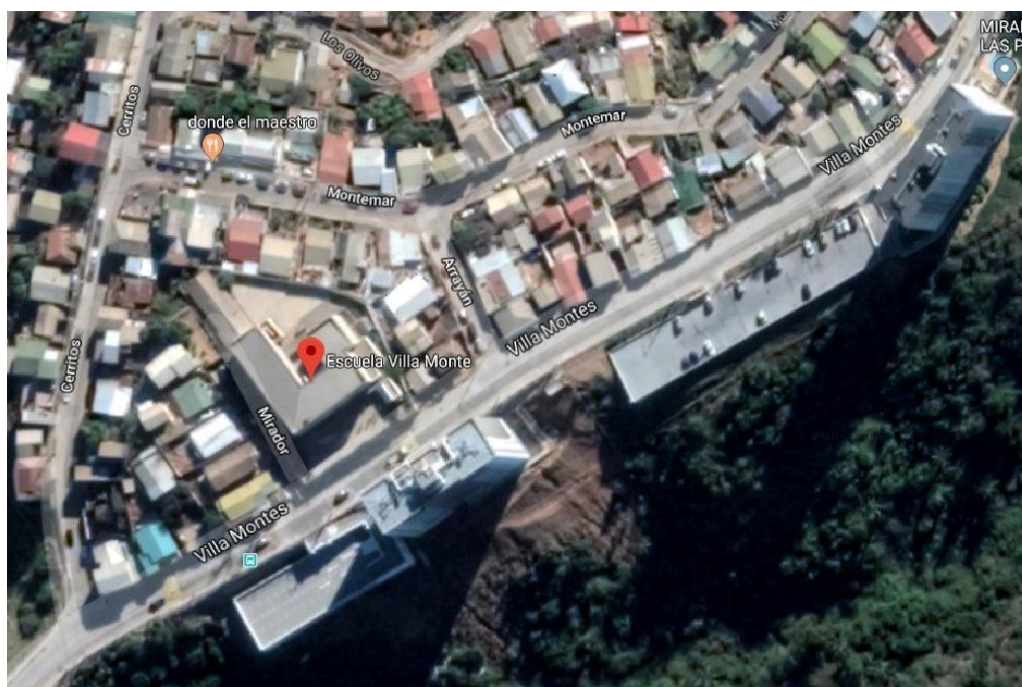
Y frente a la escuela tampoco, con el tiempo los niños no van a tener nada, con esos mansos edificios. Ahora con esas mansas maquinas que pasan por arriba de la escuela, es peligroso también, ¿te imaginas cae algo en el recreo?”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Claro po, de Montemar hasta acá es Villa Monte, si desde ahí teníamos nosotros todos, si la población Villa Monte es todo eso. Yo encuentro que la junta de vecinos no debería haber consentido, deberían haber parado a tiempo eso de que no podían cambiarle el nombre a la avenida, porque si era Villa Monte cuando nosotros compramos aquí, tiene que mantenerse hasta que se termine la población po.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“No po, es que... uno no sabe qué tipo de gente está llegando, entonces... mira si hubiesen hecho una población hacia abajo quizás hubiese quedado bonita, pero no esas alturas que le están dando a los edificios, mira allá abajo yo supe que la población Maraño para abajo no dejaron que hicieran edificios en altura para las calles siguientes, ¿Por qué aquí les dejaron hacer eso de hacer edificios? porque la gente no reclamó po, o los empezaron a hacer, dijeron que iban a ser cortitos y después mansas alturas que tienen”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

Este posible cambio –no informado- del nombre de la calle supone una fuente de conflicto vecinal entre los pobladores y los agentes inmobiliarios. En las siguientes imágenes satelitales, se puede evidenciar que el uso del nombre “Gregorio Maraño” ya no estaría solamente supeditado al frontis de las urbanizaciones, sino que también avanzaría a concretarse en la formalidad, pese a que la autoridad comunal nunca ha dado a conocer aquella medida, sobre todo a aquellos vecinos de la manzana J, que durante toda su vida han vivido en Villa Monte, y ahora no se sabe a ciencia cierta.

### Ilustración 19: Calle con nombre Villa Monte (2018)



Fuente: Elaboración Propia en base a Google Earth

### Ilustración 20: Calle con nombre Gregorio Maraño (2019)



Fuente: Elaboración Propia en base a Google Earth

Siguiendo a Ramirez-Ibarra (2015), podemos describir la situación actual del paisaje urbano de Villa Montes como un terreno en disputa, y el resultado de una interacción que ha estado permeada por el conflicto, que ha tenido como consecuencia, una interacción cada vez más ausente entre los grupos humanos que habitan este espacio, lo que se refleja en sus formas de ocupación del territorio.

De esta manera, en la actualidad, se estaría produciendo un vacío en la conexión entre la estructura urbana y la experiencia social dentro del barrio, ya que las transformaciones urbanas sumadas a la reducción del espacio público han impactado el entorno de la unidad vecinal. La Fragmentación del territorio generada por una ocupación desregularizada de la superficie libre por parte de las inmobiliarias, sumada a una ausencia de políticas comunales destinadas a mejorar y crear áreas verdes en el barrio, constituyen un paisaje urbano anárquico y redundante, caracterizado por la descomposición del tejido social y su creciente incapacidad de vinculación efectiva entre la ciudadanía y la autoridad. (Ramírez-Ibarra, 2015)

**Fotografía 20: “Los Olivos” – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: Imagen del pasaje “Los Olivos” tomada desde el pasaje “Los Copihues”, parte norte de la unidad vecinal que colinda con las nuevas construcciones en altura. Tal como sucede en el resto de la ciudad, algo característico de todo Villa Monte es que la disposición de las casas se encuentra orientada de forma irregular cerro abajo y por cada quebrada. Además, algo que configura el paisaje de toda la unidad vecinal es que la mayoría de las casas están posicionadas mirando al mar, obteniendo así una vista privilegiada para cada vecino, además de un mayor aprovechamiento de la luz solar, elementos que hoy en día se encuentran en peligro para gran parte de los habitantes de este sector.*

**Fotografía 21: “Nuevos Paisajes” - Los Olivos – Elaboración Propia (2018)**



Nota de campo: El Pasaje Los Olivos -como así también la calle Montemar-, se encuentra cercado la quebrada norte de la unidad vecinal, lo que históricamente les permitía tener una vista completa de todo el borde costero, desde Con-Con hasta Playa Ancha. Con la llegada de las nuevas construcciones en altura aquello se ha limitado solamente a la costa entre Playa Ancha a Caleta Abarca.

**Fotografía 22: Nuevos Paisajes” - Los Olivos – Elaboración Propia (2018)**



Nota de campo: Hoy en día las torres pueden ser observadas desde cualquier parte de la unidad Vecinal, configurando un nuevo paisaje, totalmente diferente al que se encuentra guardado en la memoria histórica de los pobladores del Barrio.

#### **6.1.2.4.- “Gente como Uno”**

El código “Gente como uno” para el caso del imaginario de la Identidad Barrial en los pobladores, hace alusión a la representación del barrio como un espacio donde

convive gente que se conocen desde décadas, personas que por lo demás, pertenecen a una misma clase social, con los mismos valores y una misma identidad. Esta representación, es la que verbaliza el “nosotros” en los discursos de los entrevistados, y en conjunto con la “historia de vida”, la “memoria barrial” y el “paisaje urbano”, terminan por dar forma al imaginario de la identidad barrial como poblador de Villa Montes.

“Villa Monte es tranquilo para vivir... son casi puros dueños nomas viviendo aquí, desde los tiempos del loteo que ha sido así. Después de uno de viejo pasa la familia ya a heredar, yo esto ya lo teste ya. Aquí en mi casa vive mi hija, y en las casas de mis vecinos pasa lo mismo.” (Poblador, 95 años, Tramo B)

“Así es, era pura gente de trabajo, gente así que uno... no habían problemas en esos tiempos también po, cuando pasaba algo, algún problema, algún familiar fallecía, nosotros lo poblábamos, íbamos a acompañarlo. (...) Somos gente que se puede decir que en un noventa por ciento somos gente de trabajo, hemos sido gente que desde abajo con mucho esfuerzo ha conseguido lo que tiene, entonces eso uno más lo quiere, cuando cuesta más sacrificio, más tiempo, y sobre todo que uno ve los que vienen detrás de uno, los hijos, después los nietos, entonces uno tiene que ir viendo ese tipo de cosas.” (Poblador, 73 años, tramo A)

“No, excelente mi barrio, es que lo que pasa es que fuimos muy unidos, éramos los pocos que habíamos, éramos muy unidos, después ya empezó a llegar gente pero gente de esfuerzo como nosotros, no era gente que llegue a tomarse, no, claro que muchos vecinos ya no están ya po, nos quedan muy pocos vecinos.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“A quien le pregunte por mí, todos le van a decir “no, la señora juanita es la de ahí”, llevo muchos años aquí... y hemos visto muchos vecinos aquí, la vecina de aquí (derecha) es nueva que es la nuera del dueño que falleció, y la vecina de acá (derecha) es nueva porque compró la casa, pero todos los demás somos propietarios po. Yo conozco a toda la gente aquí, empezando por la manzana jota hasta acá. A toda la gente la ubico, pero... pregúnteme los nombres, pero no me los sé ya, porque estoy más de edad, se me olvida”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“Acá son casi puros dueños, imagínate de cuantos años, son muy pocos los que se han ido.” (Pobladora, 68 años, Tramo B)

Se destacan valores como la solidaridad, el esfuerzo, y el apoyo entre vecinos, como entes centrales del sujeto popular tipo del barrio. Así mismo, la alteridad está formada por la gente nueva que ha llegado a habitar los intersticios del barrio colindando con las quebradas, los sujetos descritos como “los santiaguinos” (que viven en el pasaje siete, estigmatizado que conecta la población con villa Linda norte), los nuevos vecinos que habían los fraccionamientos cerrados, y el centro de

la ciudad, en donde priman los servicios y una alta calidad de vida, a diferencia del territorio habitado.

Se puede entender entonces que la identidad territorial del barrio gira en torno a la existencia de un sujeto popular vinculado a la ocupación original del territorio, o que tiene una larga pertenencia territorial-familiar en el mismo, siendo este actor, el encargado de la consolidación del barrio como un espacio habitable (Saavedra Vásquez, 2006).

## **6.2.- Imaginarios sobre Seguridad Ciudadana**

Villa Monte, entendiéndolo como un fragmento espacial de la ciudad, es un lugar cargado de imaginarios, los cuales se construyen y reformulan permanentemente, entre ellos, el imaginario del miedo es uno de los más significativos hoy en día, ya que está presente en todos los discursos de los habitantes del sector, tanto de los pobladores como de los habitantes de las torres y condominios.

Y así como en el territorio conviven dos imaginarios contrapuesto con respecto al “Referente Espacial Habitado”, vale decir, una diferencia entre las urbanizaciones cerradas y los pobladores del sector, sobre la temática de seguridad ciudadana, también existe una convivencia dual de imaginarios completamente diferentes: Por un lado los fraccionamiento que aseguran una experiencia de vida segura, con sofisticados medios de control de la seguridad, y por otro lado, los pobladores quienes reproducen la paranoia social en torno a la inseguridad, donde el miedo es el elemento estructurante del tejido social actual, aumentando y fortaleciendo los muros sociales –físicos y simbólicos- dentro del barrio (Mosqueda, Anguiano, & Chávez, 2014),

Esta construcción de los espacios del miedo está asociada a topofobias de diversos grados, agorafobias urbanas y otras fobias espacializadas (Lindón A. , 2007), y a su vez, generan un correlato “de la marginación” en las prácticas sociales, vale decir, un regreso al mundo de lo privado donde una minoría –con mejor posición social respecto al capital-, excluyen estructuralmente a otros, siendo solo espectadores de la ciudad, supervivientes dentro de actividades sin sentido, y desprovistas de seguridad social y urbana (Ramirez-Ibarra, 2015)

### **6.2.1.-Estadísticas Policiales del Sector**


Antes de analizar de lleno los imaginarios de la seguridad ciudadanas existentes en los barrios cerrados y en los pobladores de Villa Monte, me es necesario caracterizar y situar espacialmente los delitos y denuncias de delitos realizadas dentro de la

unidad vecinal de Villa Monte en los últimos años, ya que esto permitirá vincular la subjetividad de los habitantes a un espacio/tiempo determinado.

Todos los datos fueron solicitados mediante la Ley N° 20.285, para la Transparencia de la Función Pública y de Acceso a la Información de los Órganos del Estado, y fueron entregados sin mayor problema por el departamento de análisis criminal de Carabineros de Chile.

La siguiente tabla resume la cantidad de casos de delitos de mayor connotación social, ley de drogas y delitos sexuales ocurridos en la unidad vecinal n°29, con y sin detenidos, durante los años 2016, 2017 y 2018.

### Ilustración 21: Registro Estadístico de Delitos en la Unidad Vecinal Villa Monte

 <b>Registro con la cantidad de casos, y casos con y sin detenidos, por Delitos de Mayor Connotación Social, Ley de Drogas, Delitos Sexuales y Otros Delitos y Faltas, registradas en la Tenencia Nueva Aurora, lugar en el cual se encuentra inserta la Unidad Vecinal N° 29 Villa Montes, de la Comuna de Viña del Mar, total años 2016, 2017 y acumulado a septiembre de 2018.-</b>										
Tenencia Nueva Aurora		Año 2016			Año 2017			Año 2018 (a sep.)		
Sector Jurisdiccional Cuadrante 05 de la 1ª Comisaría Viña del Mar		CANTIDAD DE CASOS	CASOS SIN DETENIDOS	CASOS CON DETENIDOS	CANTIDAD DE CASOS	CASOS SIN DETENIDOS	CASOS CON DETENIDOS	CANTIDAD DE CASOS	CASOS SIN DETENIDOS	CASOS CON DETENIDOS
Comuna de Viña del Mar										
<b>DELITOS VIOLENTOS</b>		<b>184</b>	<b>164</b>	<b>20</b>	<b>216</b>	<b>192</b>	<b>24</b>	<b>105</b>	<b>84</b>	<b>21</b>
Robo con Intimidación		38	33	5	40	38	2	13	13	0
Robo con Violencia		42	39	3	66	60	6	19	16	3
Robo por Sorpresa		30	29	1	32	32	0	12	12	0
Lesiones		73	62	11	75	59	16	60	42	18
Violaciones		1	1	0	3	3	0	1	1	0
<b>DELITOS CONTRA LA PROPIEDAD</b>		<b>287</b>	<b>264</b>	<b>23</b>	<b>271</b>	<b>258</b>	<b>13</b>	<b>184</b>	<b>168</b>	<b>16</b>
Robo de vehículo		36	32	4	45	45	0	27	26	1
Robo objeto de o desde Vehículo		36	34	2	41	40	1	32	30	2
Robo en lugar habitado		135	125	10	100	96	4	60	56	4
Robo en lugar no habitado		25	22	3	29	25	4	27	22	5
Otros robos con fuerza		3	2	1	4	4	0	1	1	0
Hurtos		52	49	3	52	48	4	37	33	4
<b>TOTAL D.M.C.S.</b>		<b>471</b>	<b>428</b>	<b>43</b>	<b>487</b>	<b>450</b>	<b>37</b>	<b>289</b>	<b>252</b>	<b>37</b>
<b>LEY DE DROGAS</b>		<b>17</b>	<b>3</b>	<b>14</b>	<b>13</b>	<b>2</b>	<b>11</b>	<b>12</b>	<b>1</b>	<b>11</b>
Tráfico Drogas		8	0	8	7	0	7	8	0	8
Otros delitos Ley de Drogas		9	3	6	6	2	4	4	1	3
<b>DELITOS SEXUALES (no considera violación)</b>		<b>5</b>	<b>5</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>0</b>
Abuso sexual calificado (con introducción de objetos o uso de animales)		0	0	0	0	0	0	1	1	0
Abuso sexual con contacto corporal de menor de 14 años		1	1	0	2	2	0	1	1	0
Abuso sexual de 14 años a menor de 18 años		0	0	0	0	0	0	1	1	0
Abuso sexual de mayor de 14 (con circunstancias de violación)		1	1	0	0	0	0	0	0	0
Abuso sexual sin contacto corporal de mayor de 14 años y menor de 18 años		1	1	0	1	1	0	2	2	0
Abuso sexual sin contacto corporal de menor de 14 años		2	2	0	0	0	0	0	0	0
<b>OTROS DELITOS Y FALTAS</b>		<b>971</b>	<b>743</b>	<b>228</b>	<b>1.017</b>	<b>764</b>	<b>253</b>	<b>1.066</b>	<b>804</b>	<b>262</b>
<b>TOTAL DELITOS Y FALTAS</b>		<b>1.464</b>	<b>1.179</b>	<b>285</b>	<b>1.520</b>	<b>1.219</b>	<b>301</b>	<b>1.372</b>	<b>1.062</b>	<b>310</b>

Santiago, noviembre de 2018.-

Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

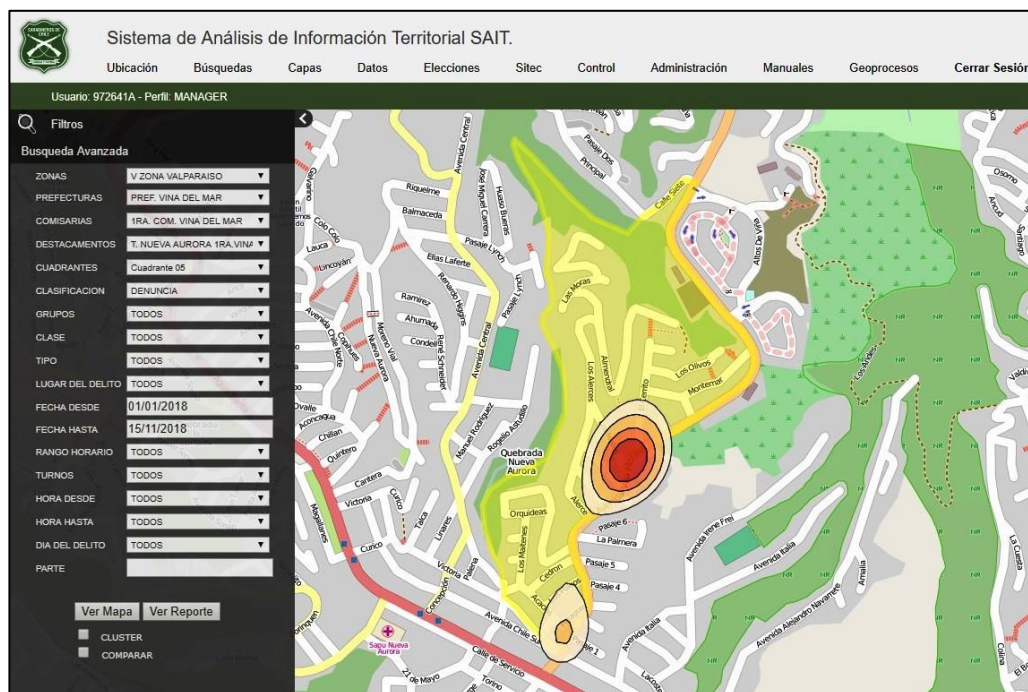
A partir de esto, podemos advertir que del total de casos de delitos de mayor connotación social, la tasa de detenidos es notoriamente inferior al total de casos ocurridos, así por ejemplo para el año 2016 el porcentaje de detenidos en casos de delitos reales alcanzó solamente el 9,12%, disminuyendo a un 7,5% durante el 2017 y aumentando a un 12,80% al año 2018. Por añadidura, si analizamos la categoría de “total delitos y faltas”, los porcentajes de detenidos para los años 2016, 2017 y 2018, son 19,46%, 19,80% y 22,59% respectivamente, siendo la variación entre 2016

y 2017 no significativa en términos estadísticos. A partir de estos datos, podemos inferir que en los últimos tres años, se ha construido un contexto en el cual los delitos y faltas en general, tienen en promedio un porcentaje de detenciones cercano sólo al 20,61% de los casos, mientras que la categoría de delitos de mayor connotación social no alcanza siquiera el 9,8% a partir del total. Así también, la categoría de delitos contra la propiedad, se convierte en delito con mayor registro, durante los años 2016, 2017 y 2018.

### Mapas sobre delitos en la Unidad Vecinal

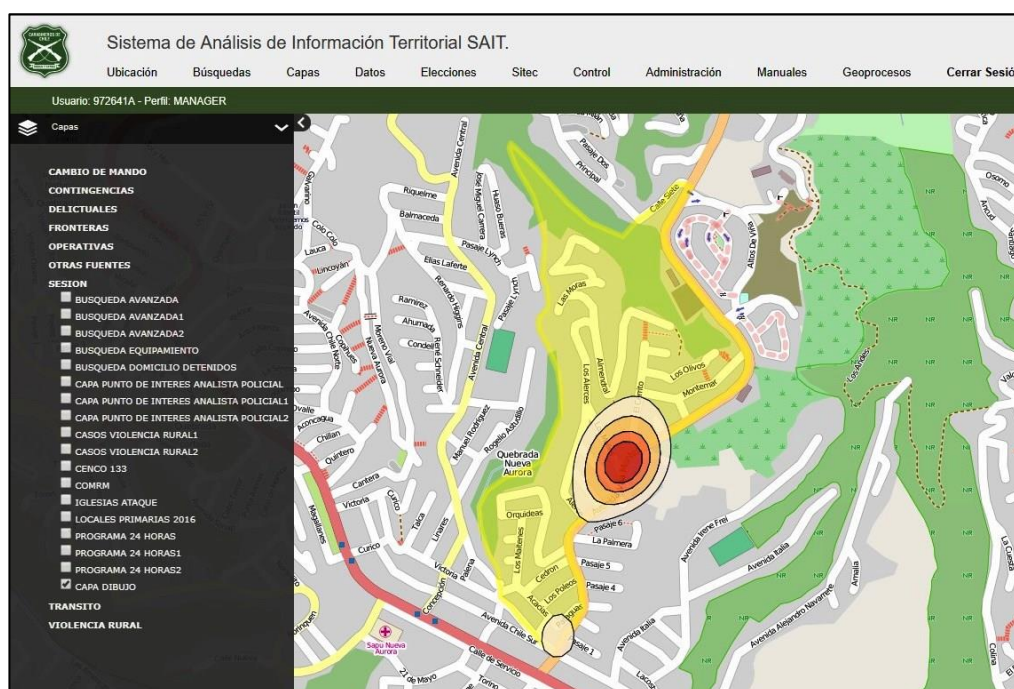
Teniendo claro, que tipo de delitos son los que con mayor frecuencia se realizan, y la eficacia de la policía para detener esos ilícitos en el momento, me resulta importante situar geo-espacialmente todos estos datos en el territorio de Villa Monte, con el fin último de ver si las representaciones del delito, inseguridad y estigmatización de espacios coincide verdaderamente con los lugares más victimizados.

**Ilustración 22: “Mapa Total de Denuncias” – (2018)**



Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

## Ilustración 23: casos totales (2018)



Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

Sobre estos dos mapas, se puede inferir que hay una variación entre las denuncias y los casos totales, sobre todo en la zona sur de la unidad vecinal, no obstante, se encuentran espacialmente localizados: a) En menor medida en la Av. Villa Monte con intercepción de Chilesur, cerca del paradero seis de Nueva Aurora; b) El pasaje “siete” que conecta a villa Monte con la unidad Vecinal Villa Linda Norte.

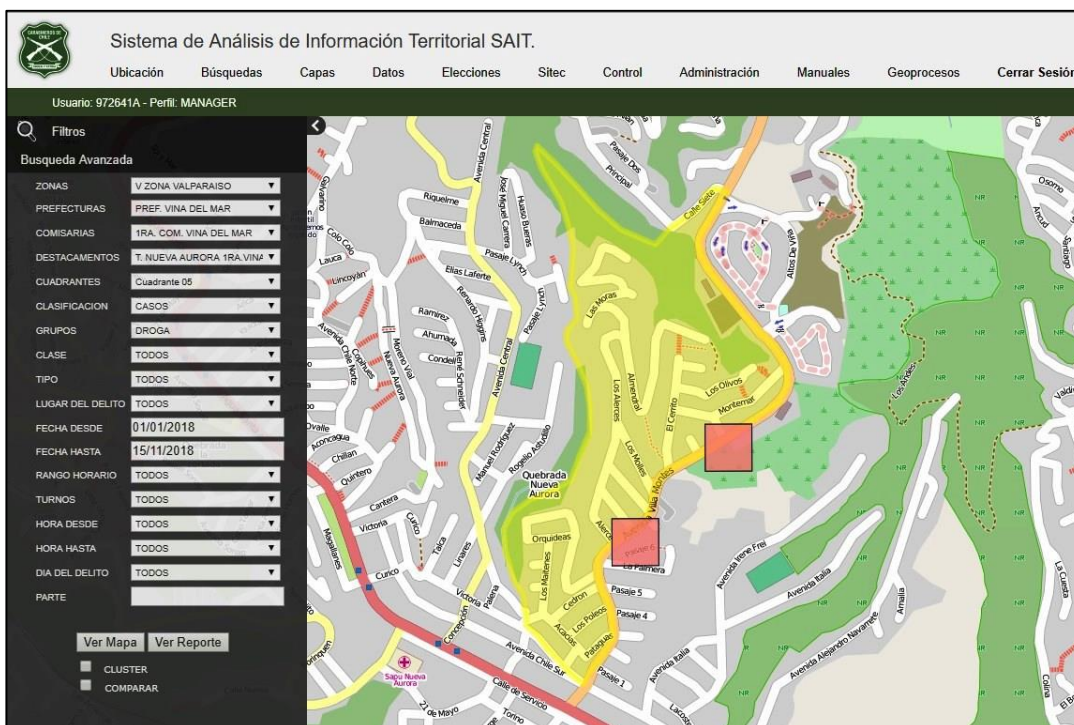
## Ilustración 24: “Evolución total casos 2016-2017-2018”



Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

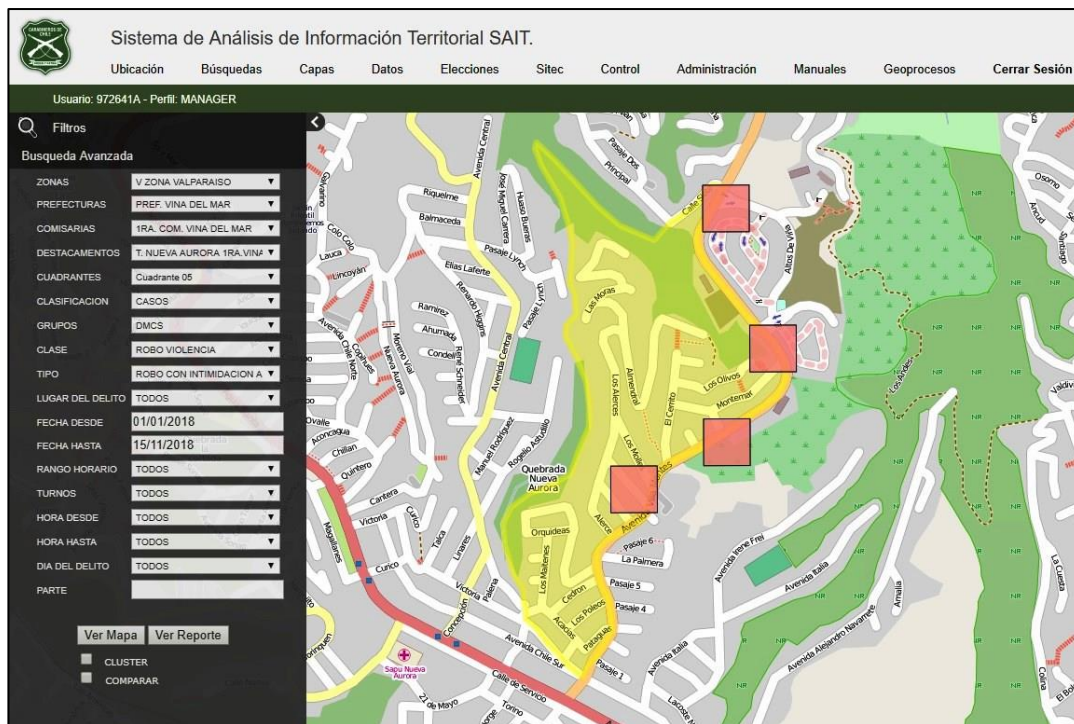
Esta ubicación centrada en un punto específico de villa Monte se ha mantenido de manera invariable a través del tiempo, al menos desde el año 2016, pudiendo cambiar su magnitud, pero no así su asentamiento.

**Ilustración 25: “Total casos de drogas” (2018)**



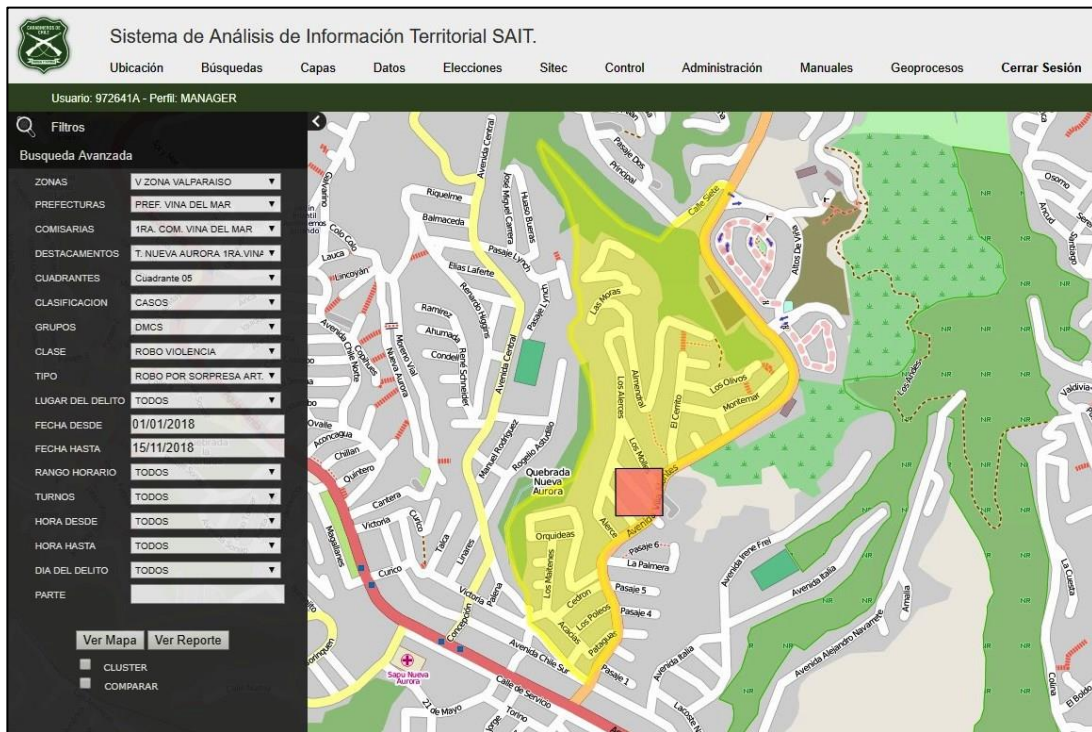
Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

**Ilustración 26: “Robo con intimidación casos año 2018”**



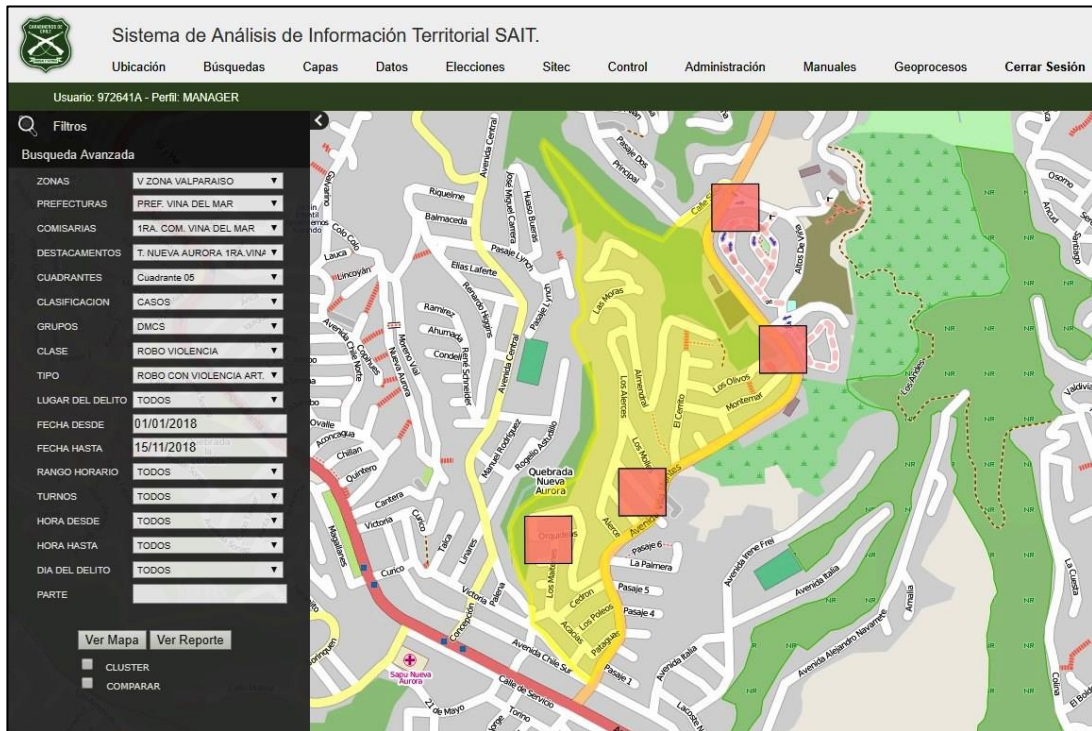
Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

## Ilustración 27: “Robo por sorpresa casos año 2018”



Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

## Ilustración 28: “Robo con violencia casos año 2018”



Fuente: Aupol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018.

Con respecto a estas la información verde en estos planos, podemos interpretar en primera instancia que los casos de drogas están posicionados en la Avenida Principal orientados hacia Villa Linda Norte, tanto por la quebrada norte como por la escalera que colinda con la plaza de la unidad vecinal contigua. Mientras que los casos de delitos asociados a robos (con intimidación, violencia o por sorpresa), a diferencia de

lo que ocurría anteriormente, durante el último año se han trasladado al sector norte de la unidad vecinal, cercano donde se emplazan precisamente los barrios cerrados de las inmobiliarias Vimax y Aconcagua.

Esta referencia geográfica será de crucial valor para imaginar los relatos de los habitantes con respecto a la problemática de la seguridad ciudadana.

### **6.2.1.- Imaginario de la Seguridad (fraccionamientos cerrados)**

Los barrios cerrados nacen bajo la necesidad de feudalizar el espacio público, mediante muros perimetrales, cercos eléctricos y mecanismos de vigilancia permanentes, resguardan el paso de quienes pueden ingresar o no, otorgando un fuerte sentimiento de seguridad para sus habitantes.

“Es un hecho, la tendencia es que cada día son más las personas que optan por la compra de un departamento por sobre una casa. Esto les entrega mayor seguridad”. (Inmobiliaria Vimax, 2017)

“Es un hecho, la tendencia es que cada día son más las personas que optan por la compra de un departamento por sobre una casa. Esto les entrega mayor seguridad y un gran ahorro (por ejemplo en gimnasio o en mantención y limpieza). Si bien los departamentos en general tienen menos metros cuadrados, los lugares comunes son cada vez más completos. Vivir en comunidad no implica tener menos espacio, sino aprovecharlo de una manera distinta”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2017)

Mediante el concepto de “seguridad” los promotores inmobiliarios salvaguardan la exclusividad social que se vende, por lo cual, el entorno urbano es asociado a la inseguridad, el desorden, a una mayor percepción del delito y mayor peligro de victimización, estigmatizando finalmente así los espacios públicos presentes en el territorio.

#### **6.1.2.1.- Percepción de Inseguridad**

Las percepciones de inseguridad están asociadas a entornos con situaciones de violencia, como por ejemplo: ventas de drogas, escuchar balaceras o disparos, vandalismo, observar robos o asaltos en la vía pública, presenciar pandillas violentas, observar peleas callejeras con armas, amenazas o peleas entre vecinos, o también mirar peleas calleras sin armas.

En aquel Sentido, dentro de los barrios cerrados resulta virtualmente imposible observar algunas de estas situaciones, ya que la sociabilidad vecinal está resguardada por un reglamento interno, que regula las interacciones, penalizando

aquellas que no son las conductas esperadas. Esto queda demostrado en el siguiente relato:

**¿Usted ha presenciado o sabe de algún problema o delito dentro de su comunidad?**

Delito no, pero una vez llegó echando la bronca un niño chico, pero venía muy mal, con mucho copete parece, yo estaba ahí y le echó la bronca al guardia de la noche, y el guardia de la noche no lo dejó entrar nomas, “pero si yo vengo para acá”, “no se po, si queri llamo a carabineros y que ellos te digan si podi entrar o no”, “ah pero taita pa que se pone así” (risas) estaba en otra el cabro. Es que así tiene que ser también po, si te pones blando no sirves para guardia nocturno. ”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Esta narración se vuelve completamente opuesta a la que realiza sobre Villa Monte, en la cual aparecen elementos como las drogas, la estigmatización, y en definitiva, una mayor percepción del riesgo

“Claro, mira la verdad es que, hay sitios... bueno aquí vivía un personaje que era muy tráfugo, se parecía un poco a la pantera rosa que imitaba don Ramón, flaco alto y con una boina para delante de ladronzuelo blanca, y era muy amigo de todos porque le gustaba mucho conversar, más que yo incluso, entonces un día me dijo: “flaco porque no me acompañai a comprar una cosita”, ya dije yo, vamos po, entones empezamos a caminar... ya cuando llegamos a un lugar que yo no, de acá, por ahí, por allá, me dije “cha para donde me lleva”, pensé que íbamos a comprar en algún negocio que era nuevo, no sé, “no pasa nada” me dijo “si vai conmigo”, “bueno” me dio confianza. Llegamos a una casita, entramos a un living y había una señora viejita hueón, una abuelita, nada más inocente, fabricando papelillos de marihuana, entonces, “¿tía cómo le ha ido?”, “hola mijito, como le ha ido, mi nietecito, mi niño más lindo, ¿y este joven?”, “no un amigo, pero es sanito”, “ah ya siéntese ahí mijito, aquí estamos en confianza”, chucha, bueno ya estaba ahí que iba a hacer, mi amigo se puso dos totos, quedó raja, se compró tres más, “vamos me dijo” vamos le dije yo, “chao mi nietecito”... después supe que a la blanca abuelita la habían agarrado, porque vivía con un viejo, ya todos sabían –porque tú sabes que estas cosas se saben”, le hicieron una redada y para adentro, ahí quedó la abuelita

**Claro ¿Y eso fue por aquí en Villa Monte?**

Sí, un poco más arriba, por la iglesia para dentro, eso fue hace como tres años”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años)

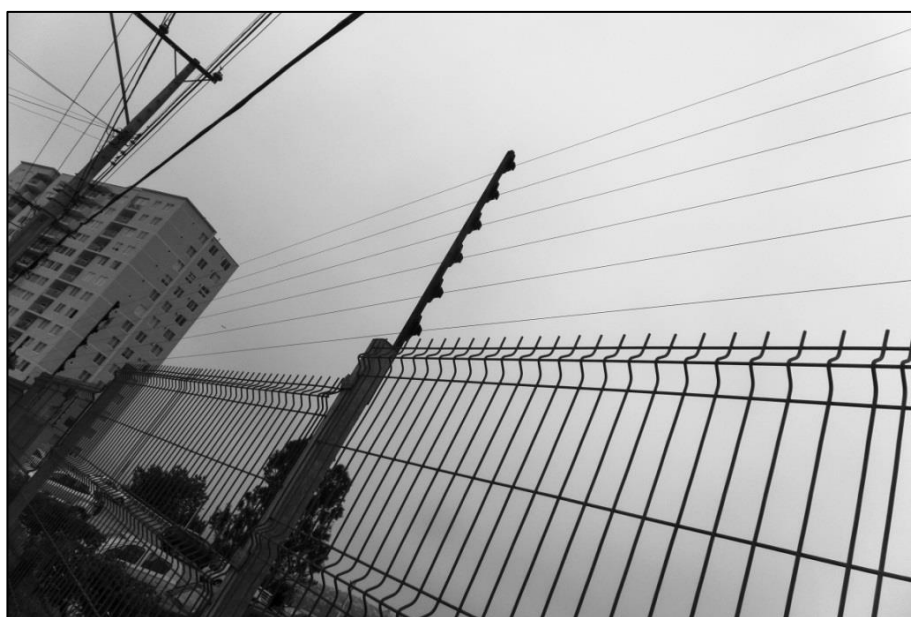
En este apartado, cuando el entrevistado se refiere a “por la iglesia para dentro”, hace referencia precisamente al pasaje siete que comunica a Villa Monte con la unidad vecinal Villa Linda Norte, por lo que podemos ver a priori, que existe un correlato acertado entre el paisaje imaginado –de inseguridad para aquel pasaje- y una práctica social de retroceso y cuidado frente a aquel lugar.

### **6.1.2.2.- Medios de Control de la Seguridad**

Los medios de control de seguridad en estas urbanizaciones cerradas aparecen como una respuesta a la situación de inestabilidad que se vive afuera, siendo esta

una de las principales razones por las cuales sus habitantes emigran a ellos, abandonando la ciudad y su caos. Como se ha explicado con anterioridad, las murallas permiten precisamente tener más seguridad privada, pero también por otro lado, autodefinirse como un “nosotros” que habita al interior, el que existe solamente mientras se esté al interior, fuera de esos límites, se convierte en una identidad sin territorio (Arizaga, 2000).

**Fotografía 23: “Cercos Eléctricos Mirador Las Palmas” – Av. Villa Monte –  
Elaboración Propia (2018)**



*Imágenes de los cercos eléctricos que rodean perimetralmente los edificios en altura “Mirador Las Palmas” y Mirador Las Palmas II, levantados al inicio de la Avenida Villa Monte por la Inmobiliaria Aconcagua.*

Pero en cuanto a la representación de los medios de control de seguridad, lo más relevante –por sobre las cámaras de vigilancia, las alarmas instaladas en cada vivienda, o los muros- hace relación al trabajo desempeñado por guardias y conserjes, ya que son ellos, finalmente quienes bajo la más mínima sospecha restringen el ingreso.

“Bueno por ejemplo si llega alguien que no se conoce, hay serias dudas de si viene en auto ver quien es, para eso están las cámaras, entonces el guardia le abre, y supone que el auto se estaciona en el estacionamiento veintisiete, que no le corresponde a ese auto porque es de color blanco, el guardia salta al tiro, y dice “aquí pasa algo, voy a ir a preguntar de donde son”, entonces espera que bajen del auto, que se yo, “señor buenas noches, usted a que departamento va?”, “al departamento #103?”, “ya ¿y quién vive aquí?” –El guardia sabe pero no le dice- “mire voy a ver a mi hermano, Jaime González”, “ah ya me deja su rut y su nombre por favor”, el tipo va y anota nombre y rut, y a veces cuando es mucha la inseguridad, le pide el carnet, y se llama antes de dejarlos pasar, “a ver señor Jaime, mire usted tiene su hermano Juan que viene a verlo”, “ah que pase”, y ahí los hace pasar indicándoles como subir y ya”.

### ***Es súper seguro en ese sentido entonces***

Claro, primero se les identifica, aquí no hay ningún gallo, mira los guardias de adelante son súper severos, si no conocen al gallo no lo dejan entrar nomas, o si viene en mal estado tampoco, porque no sabemos qué va a hacer. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Lo teóricamente importante en este apartado, radica en que en nuestro país la seguridad ciudadana se encuentra privatizada, es una industria que mueve considerables sumas de dinero anualmente, y de hecho en los últimos diez años el número total de guardas privados se ha duplicado, hasta llegar al punto en que hoy en día dobla en número a la fuerza pública. Esto implica un acceso desigual a la seguridad, transformándola en un buen de consumo más que un derecho constitucional. (Manzano, 2009)

### **6.2.2.- Imaginario Inseguridad (Pobladores)**

El imaginario sobre la seguridad ciudadana que se construye en la subjetividad compartida de los pobladores de Villa Montes, es la del “barrio inseguro”, producto de la amenaza constante de posibles conflictos sociales, la incertidumbre constante de la sociedad del riesgo.

Desde esta perspectiva, el imaginario de la inseguridad se encuentra atravesado por las “representaciones de victimización” personal, familiar o vecinal en el presente o el pasado reciente, “percepciones de inseguridad” en los espacios barriales más cercanos, “representaciones de estigmatización” vinculados a sectores “marginalizados” dentro del barrio, y las percepciones sobre “los medios de control de la seguridad”, que son usados para poder vivir en “tranquilidad”.

#### **6.2.2.1.- Percepción de Inseguridad**

#### **Fotografía 24: Hasta Cuando” – Calle Los Poleos – Elaboración Propia (2018)**



*“No sigan matando gente en Nueva Aurora, hasta cuando el Lucro”. Improvisado rayado realizado en calle Los Poleos, cercano al paradero 6 de Nueva Aurora. Manifestación tangible de uno de los principales imaginarios de los vecinos del sector en la actualidad: el miedo y la alta percepción de inseguridad.*

Dentro de las percepciones de inseguridad a nivel barrial, ocurrió un hecho sumamente interesante, que se basó en la conformación de dos subgrupos dentro del sujeto denominado “Poblador”, en donde por un lado encontramos a aquellos vecinos que pese a notar cambios en la sociabilidad vecinal, y por consiguiente, en la seguridad barrial, consideran aún a Villa Monte un lugar seguro para vivir, sin importar el haber sido víctimas de delitos menores, y el presenciar en el entorno situaciones de violencia.

“Aumentó la delincuencia también, antes se dejaban las cosas en la calle y amanecían igual, ahora no, bueno que todos los barrios están iguales”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Yo no los conozco, pero a uno si la saludan uno tiene que saludar porque no son atrevidos, yo conozco a varios niños así drogadictos que a veces piden una moneda, pero yo digo "ah ya bueno ya", le pasamos monedas nomás, porque después si roban ellos van a defender el sector de aquí, así que ayudan, como sea, entonces con nosotros no son atrevidos, los que conozco yo al menos de abajo no son atrevidos”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

Sí, yo encuentro que sí... mira como se ha sabido de otras poblaciones, estas son unas blancas palomas para nosotros, entonces te digo que nunca se sabe de grandes peleas, cosas así, al menos de por aquí cerca yo nunca he tenido una gran pelea con algún vecino que tenga que llamar a los carabineros, no. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Es tranquilo, no hay ningún problema. Que vaya a decir yo, “ay anoche pelearon, que hoy están peleando y cosas”, no... nada. La gente es súper tranquila, se pasó la gente porque usted va a otra parte, a otra población, y hay cualquier peleas po, de día y de noche, aquí no... y eso que nosotros tenemos los dormitorios hacia adelante”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“Yo vivo en la avenida y colindo con villa linda, pero es todo tranquilo porque no pasan cosas, nada. normal como usted la ve en el día es en la noche, al contrario, en la noche es mejor, tranquilito! No anda nadie, no pasa nada”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

El situar territorialmente a este grupo, nos permite sacar mayores conclusiones, ya que sus tres integrantes han vivido durante toda su vida en el radio que hoy en día es descrito como el más “peligroso” de toda la Unidad Vecinal.

### Ilustración 29: “Espacio barrial subgrupo 1”



Fuente: Apol (Automatización de Unidades Policiales). Carabineros de Chile, 2018

Con respecto a este subgrupo hay dos particularidades esenciales que deben ser mencionadas: en primer lugar, posee una alta cohesión social, gracias a la larga pertenencia territorial de la mayoría de los vecinos, existiendo así por ejemplo relaciones de compadrazgo, y si bien las prácticas de sociabilización han retrocedido a ámbitos más privados -sin visitarse constantemente-, el sentimiento de pertenencia con los vecinos más próximos sigue igual de fuerte.

Claro, en ese lado de ahí no había nadie, la señora Juana todavía no llegaba, no había nadie ahí en ese lado, estaba la señora Raquel, la vecina que llegó primero, una señora que vendió tres veces ese terreno de al lado, ella había llegado primero también, la señora Eliana que ahora está fallecida, estaba el Briceño, estaba el compadre -que éramos compadres de allá abajo-, y dos cuadras más pa arriba...eran todos los habitantes que habían aquí. Después empezaron a llegar don Nano, la gente más, pero no... y el agua, venían los camiones aljibe a dejarnos agua, dos o tres veces a la semana, pero para ir a lavar nosotros con otra vecina del otro lado, -había llegado ya don Lucho” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

En segundo lugar, todas ellas expresan que los espacios inseguros-del miedo, son aquellos que se encuentran fuera de los terrenos de la unidad vecinal, señalando principalmente a la población Villa Linda Norte, viendo parte de sus habitantes como una alteridad ligada a la delincuencia, la drogadicción y situaciones de violencia.

El subgrupo restante está conformado por habitantes que en su mayoría habitan la parte alta-sur del cerro, cercanos al paradero seis de Nueva Aurora. Se trata de habitantes que viven en el pasaje Los Poleos y sus cercanías, quienes tienen una representación de inseguridad barrial mucho más marcada, con una alta percepción

de situaciones de violencia, como ventas de drogas, balaceras, robos en la vía pública y presencias de pandillas en espacios públicos.

Una particularidad de este grupo, es que cada casa posee un cartel que dice “yo cuidó la casa de mi vecino”, y en la actualidad se encuentran realizando los trámites para la instalación de alarmas comunitarias, financiadas por la municipalidad, las que permitirían poder “vivir más tranquilos”.

“hoy en día depende de donde uno esté, yo vivo en la parte alta de Villa Monte y estoy más cerca del retén de carabineros, eso también vale, el que está más lejos... pero no es para tanto, en general siempre se ha mantenido así como se ve. En la actualidad ya no hay clandestinos eso sí, pero he escuchado muchos reclamos por el asunto de la marihuana por ahí que venden” (Poblador, 95 años, Tramo B)

“El peor problema es la droga, el alcohol, yo diría que eso es lo que gran parte de la juventud - y no tan solo juventud, personas adultas también- están involucrados en eso, entonces eso ha sido una de las cosas que lamentablemente se ha perdido, antes uno andaba, pucha salía para fuera y ahora uno no puede ni salir a la esquina porque ahí se ponen muchachos, que pidiendo la monedita, que esto y esto otro, y si no le pasa la moneda pucha... o si usted pasa y lo saluda y él le contesta, significa que hay que aportarle algo (risas) porque la cuestión es así.” (Poblador, 73 años, tramo A)

“Me refiero a que... por ejemplo, nosotros bajábamos con mi marido a la población de él todos los sábados, y antes tú te venias como a las 11:00 o 12:30 de la noche y tranquilos, pero ahora siempre hay grupos de jóvenes por ahí, que tu no conoces pues, entonces la misma gente habla: “cuidado ahí, porque asaltan”, porque son gente que llegó de otros lugares, con otras costumbres. En eso ha cambiado la población, y ahora ya no se puede andar con la misma facilidad con la que se andaba antes hasta tarde... eso más que nada. (...) No se veía la droga, nada de esas cosas, ni asaltos, nunca se escuchaba nada de esas cosas, ahora si pues, que pasa un auto y que asaltan, o unos “voladitos” por ahí que te piden plata”. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

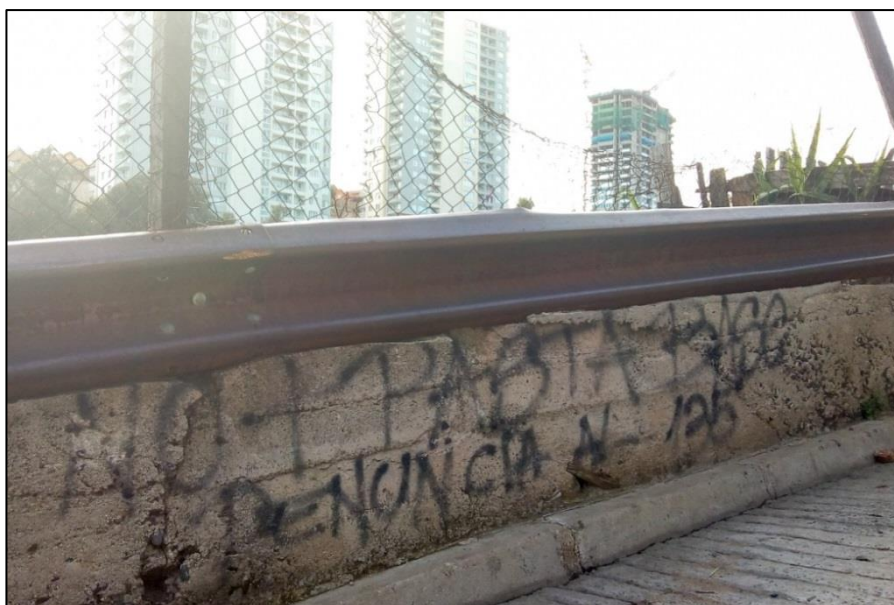
“La droga po hijo, la droga y más encima falta de trabajo. La famosa droga que llegó y hecho a perder todo, todo todo, y el trabajo, la falta de trabajo. (...) No me digas nada, mira que ahí abajo a la vuelta está el sobrino de la vecina (susurrando), sipo, allá arriba, al lado, es terrible, la droga aquí es terrible”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

“Por eso te estoy diciendo, por eso te digo, ahora ya no hay horario, en plena mañana a las siete de la mañana, a las ocho de la mañana asaltan, a esta niña de acá abajo que le arriendo la asaltaron a las ocho de la mañana. Hijo, no hay horario, ahora todo el día roban, arriba desde el “Simmon” hacia allá, -parece que es la calle sur esa- una amiga que iba con su cartera desde un auto la siguieron, la pescaron, la tiraron, la empujaron y la arrastraron por el suelo para quitarle la cartera, y le quitaron la cartera, tomaron el auto y se fueron... a las siete de la tarde. No hijo, si está malo aquí, está pésimo de malo, que querí que te diga”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

De esta manera, si comparamos a ambos subgrupos, nos percatamos que ambos

poseen redes situacionales de seres idénticos, que se unen en la medida que están sensibilizados por un mismo espacio-contexto, que se unen porque son seres idénticos. Así mismo, ven en el espacio del otro grupo, terrenos inseguros por los cuales prefieren no transitar por miedo a ser víctimas de la delincuencia. Esta solidaridad de micro-grupos, en definitiva, perpetúa la lógica del miedo hacia el individuo que se desconoce, que es diferente, misma razón por la cual se estigmatiza a quienes se encuentran fuera de los límites formales de la unidad vecinal.

**Fotografía 25: “No más pasta base” – Pje. Los Cerezos – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: “No más pasta base, denuncia al 135” Este rayado se encuentra en la intercepción del pasaje El Coligue con Los Cerezos, parte baja de Villa Monte colindante a las quebradas que la separan de la unidad vecinal Villa Linda Sur, y que además se encuentra frente a las construcciones levantadas por la inmobiliaria Vimac.*

**Fotografía 26: “Cuidado” – Pasaje Los Cerezos – Elaboración Propia (2018)**



*“Cuidado... Acá venden droga... No tenga miedo, denuncie”. Rayado que encuentra en la intercepción del pasaje El Coligue con Los Cerezos.*

#### **6.2.2.2.- Victimización**

Otro elemento importante sobre el imaginario de la inseguridad en los pobladores, tiene que ver con situaciones de victimización, en donde el hogar, el poblador o la familia han sido víctimas de delitos. En ese sentido, no es posible encontrar una gran cantidad de relatos que hablen de delitos reales, por lo que podemos explicar que existe una diferencia entre inseguridad imaginada y el ser víctima de la delincuencia.

“No hay ninguna parte segura, porque a mí me entraron a robar a las siete de la tarde, el de al frente debe haber visto porque pasa pegado en la bisagra, es bisagra el caballero, y ni siquiera aviso que nos estaban entrando a robar, yo no estaba ese día, estábamos recién... poquito tiempo nos habíamos cambiado a la casa de arriba y mi hija no estaba todavía aquí, estaba en otro lado. Entonces no, no hay seguridad aquí hijo, para nada, nada nada”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

#### **6.2.2.3.- Estigmatización**

La estigmatización, entendida como una dimensión subjetiva de la segregación urbana, es una representación de los “otros”, vale decir, personas que viven en una zona de la ciudad diferente a la que yo habito, a la cual se le adscriben calificativos negativos y prejuiciosos como “flojos, sucios, vagos, ladrones”, por estar en un estado de vulnerabilidad, muchas veces estructural. (Tecco & Fernández, 2009). Esta estigmatización territorial de los barrios, o parte de ellos, en donde se concentran los grupos sociales más pobres, las minorías étnicas y los inmigrantes, es una característica clave para entender las nuevas formas de desigualdad, la marginalidad urbana, y finalmente, una nueva pobreza. (Gissi & Soto, 2010)

Para el caso de nuestra investigación, podemos decir que existen representaciones ligadas a la estigmatización, las cuales se reproducen en varias de las narraciones de los entrevistados.

“El paradero seis también, en la entrada se juntan de todos, entonces no vamos para ese lado, o si no tratar de tomar siempre locomoción que te deje en la puerta de la casa”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Mira en mi sector no, pero abajo si, y no los conoce uno... por decir en la tarde ya no tenemos ganas de salir porque en el paradero seis se ponen niños a pedir, drogados, entonces no. Hay que tener cuidado con las niñas” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“No... Yo encuentro que lo único que está malo es la quebrada de al frente, porque se sienten disparos en la noche, pero lo demás no, yo todavía conservo buenos vecinos”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Mire aquí, para mi modo de pensar, porque en todo caso es lo que pienso nomas. Aquí los vecinos son todas buenas personas, ninguno pelea, pero lo que es para abajo (villa linda norte)... hay una... pelean prácticamente todas las semanas, y es por la droga (susurrando), no es por otra cosa. Pero nosotros como no nos metimos, no nos incumbe en nada, pero aquí la gente es muy tranquila, no tengo problemas con nadie yo. (...) Pucha, la gente que vive más abajo que no es como la que vive acá arriba, es una población con la que nosotros a veces nos asustamos, porque andan con peleas, pero para abajo, no acá”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“no es peligroso en todo caso aquí... pero puede que aquí más abajo... más abajo hay una plaza, y bueno, ahora los comentarios, yo no los he visto eso si... los comentarios son de que llegaron unos de esos negritos, haitianos que le llaman, llegaron para el lado de allá (Irene frei) y se juntan aquí como hay columpios para los niños, se juntan en los columpios y asaltan a la gente, pero eso no es para acá, es para allá.” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

Sin duda, uno de los lugares más estigmatizados por parte de los habitantes de Villa Monte en la actualidad, es el del pasaje siete y el sector de colindante de Villa Linda Norte. Pero un aspecto importante es que este espacio, coincide con un programa histórico que se desarrolló, como lo fue el programa campamentos (2010-2013) del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, el cual tuvo como principal objetivo el mejorar la condición habitacional de este asentamiento precario.

“Mira yo he escuchado por aquí que de repente los llaman y no vienen, y es como el comentario que se escucha en todos lados, que llaman y llegan cuando ya ha pasado todo, pero no se po, a mí no me ha tocado todavía. O sea me toco hace años, años atrás, me pasó que había un tipo en la ventana de mi hija, llamamos a carabineros y ellos vinieron, revisaron todo, el tipo escapó, pero más que eso no me ha tocado vivir nada más”. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

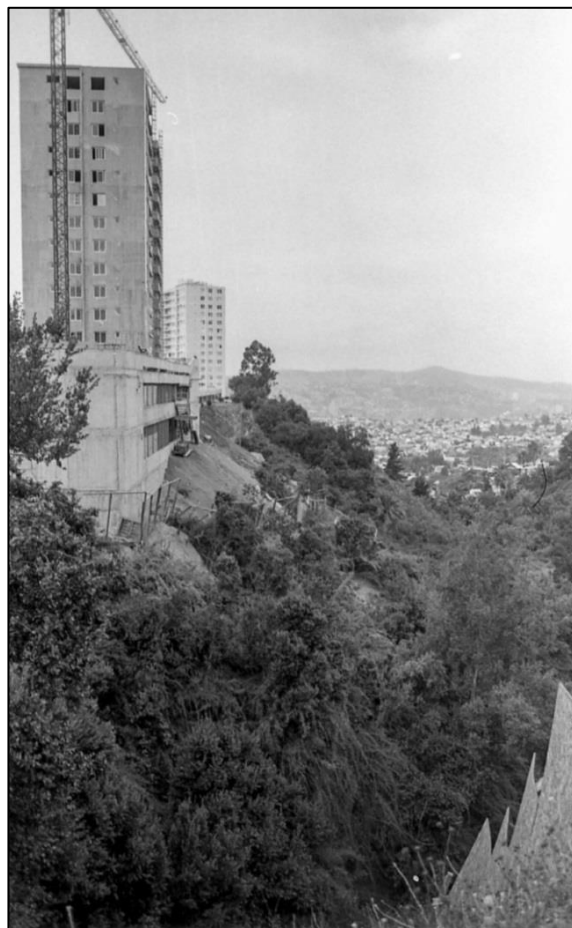
“Los carabineros por ejemplo, que uno los llama y no llegan, te dicen que no, que es una cosa chica, que no pasa nada, eso no puede ser. Y están todos coludíos, coimeados, eso. Yo tuve negocio, y cuando a mí me entraron a robar, me dijeron “no, que yo tenía que abrir nomas y seguir adelante, porque era un negocio chico”, no le dieron importancia, no están ni ahí, ¡los carabineros no están ni ahí!. Como te digo, los carabineros están muy coimeados, hay mucha mafia aquí arriba”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)



Fotografía 27: “Escala a Villa Linda Norte” – Elaboración Propia (2018)



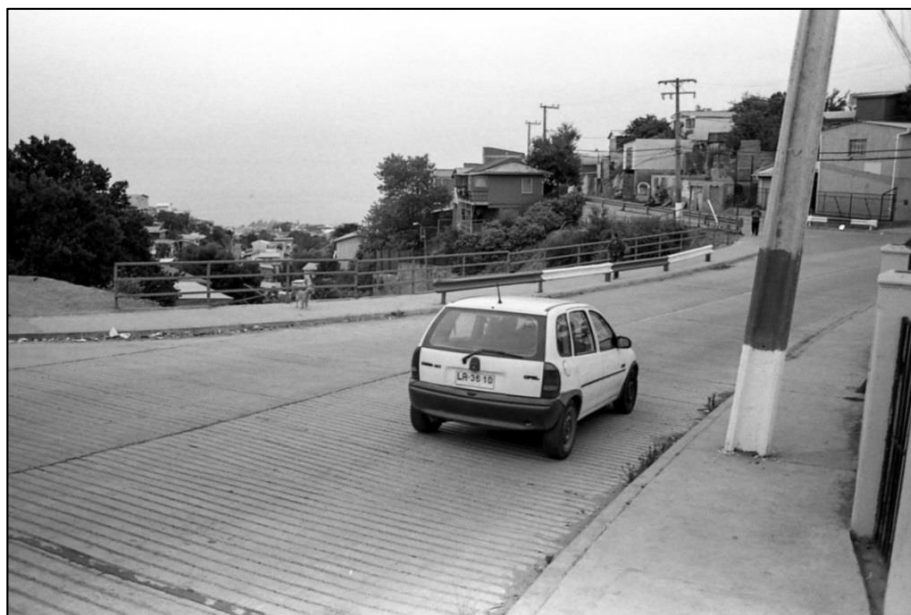
Fotografía 28: “La Nueva Loma” – Elaboración Propia (2018)



*Nota de campo: Imagen del paisaje que conecta Villa Monte con los habitantes de la quebrada de Villa Linda Norte. Antiguamente el tránsito para salir a la superficie era a través de las lomas, no obstante las construcciones impidieron aquel paso libre, produciendo un pequeño conflicto con la comunidad, el cual fue resuelto cuando la construyó esta escalinata.*

*En la Observación Participante n°1<sup>17</sup> dentro de los temas que se tocaron, se habló de la remodelación de la sede y la necesidad de resguardarla ante la posibilidad de que entraran ladrones, esto debido a que antiguamente se habían metido para robar y consumir droga al interior. Cuando les consulté sobre si conocían los responsables, se comentó en voz baja que habían sido “los de la quebrada”, y que “son los cabros de al frente que llegaron hace poco de Santiago, que vienen a hacer destrozos, robar y fumar”.*

**Fotografía 29: “La Quebrada” – Calle Los Molles – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: Vista de la quebrada de Villa Monte, ubicada entre las calles “Los Molles” y “El Cerrito”. La escalera que conduce a la parte baja de Villa Monte es un lugar de paso cotidiano para muchos vecinos, no obstante, durante la tarde noche es un espacio poco frecuentado debido al miedo y la incertidumbre. Imágenes como el consumo de alcohol o drogas en aquel lugar, resultan comunes para gran parte de los vecinos.*

---

<sup>17</sup> Asamblea de junta de vecinos de la población Villa Monte. Fecha: 23 de Febrero del 2018

**Fotografía 30: “Paradero” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018)**



Nota de campo: El único paradero establecido en toda la avenida, también resulta ser uno de los lugares significados como peligrosos por los vecinos y vecinas de Villa Monte, ya que es identificado como una zona donde frecuentemente se ha sido víctima de asaltos.

**Fotografía 31: “Vista Villa Linda Norte” – Pasaje N°4 – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: Intercepción de la Avenida principal con el “Pasaje N°4”, cuya escalera conduce a la parte baja de Villa Linda Norte. Esta es una de las zonas más estigmatizadas por los pobladores en la actualidad, vinculadas comúnmente con el consumo y tráfico de drogas*

**Fotografía 32: “Pasaje Siete” - Pasaje N°7 - Elaboración propia (2018)**



*Nota de campo: El pasaje número siete se encuentra a la mitad de la avenida villa monte, y la conecta directamente con Villa Linda Norte. Los comentarios sindicados que a este lugar en los últimos años llegaron a residir personas desde Santiago, que viven del tráfico de drogas, y que han instalado un sentimiento de inseguridad en el pasaje y sus cercanías.*

*En la Observación Participante n°1, cuando se tocaba el tema de seguridad, una de las asistentes –que vive al inicio de este pasaje- comentó que realizó una reunión con sus vecinos más próximos para conversar la posibilidad de crear un comité para la instalación de alarmas comunitarias, sin embargo, un grupo de vecinos que son sindicados como “traficantes” comenzaron a desviar la conversación, diciendo que no eran necesarias, terminando por frustrar la instancia.*

**Fotografía 33: “Paradero Seis” – Av. Agua Santa - Elaboración propia (2018)**



*Nota de campo: El paradero número 6 de Agua Santa es el punto de conexión del barrio con la movilización hacia Valparaíso (micros 505 y 504; colectivo 6), Viña del Mar centro (micro 406, 410, 411, colectivo 7) y Placilla/Curauma (micro 406). Acá además se encuentran los principales negocios de la unidad vecinal (3 carnicerías, tiendas de abarrotes, caja vecina, verdulerías, negocios de comida rápida y panaderías), durante los fines de semana en el bandejón central se instala la feria libre donde prima la venta de frutas y verduras, y este es un lugar de tránsito obligatorio para llegar al Cesfam, al Sapu, y la comisaria del sector.*

*Este es sin duda el lugar más transitado de todo el barrio, y es precisamente uno de los más estigmatizados, debido a la presencia casi permanente de personas en estado de ebriedad o drogadicción que piden dinero durante todo el día, y que consumen también a vista y paciencia de todos.*

#### **6.2.2.4.- Medios de Control de la Seguridad**

Dentro de las estrategias desplegadas por los pobladores del sector de Villa Montes, para salvaguardar su seguridad, encontramos en primera instancia tácticas de repliegue al propio hogar, el evitar usar los espacios públicos en determinados contextos (como la hora o los días), mejorar las condiciones materiales de la vivienda en sus perímetros, ya sea con alambres de púas, rejas electrificadas, muros con vidrios molidos, etc.

Tal como se explicó con anterioridad, hoy en día la seguridad ciudadana se articula en base a la industria misma, en donde quienes tienen el capital económico para usar métodos más sofisticados lo hacen –tal como cualquier otro bien de consumo-, y quienes no tienen esos recursos, se encuentran en una desventaja simbólica en la actual sociedad del Riesgo.

“Hasta el momento las medidas individuales de cada uno nomas po, cerrar bien, preocuparse siempre de dejar todo cerrado, de no dejar las casas solas mucho tiempo, la mía al menos nunca queda sola, eso más que nada, tener sus perritos que avisen. Y esperamos que con lo de las alarmas comunitarias se avance también, la idea es que si tienes algún problema recurras al apoyo de tus vecinos”. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

“yo estoy batallando como te digo, y he pedido ya no sé cuántos presupuestos para las alarmas comunitarias, pero resulta que la municipalidad encuentra que es mucha plata. (...) El pito, y comunicarse, estar pendiente, llamarse unos a otros, o gritar y pedir ayuda, que es lo único que se puede hacer mientras tanto”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

Además, existe en los pobladores una generalizada percepción crítica sobre el trabajo que realizan las policías a nivel barrial. Para los vecinos, los carabineros son la primera opción ante emergencias, y emergen como el mejor recurso que tienen dentro de sus posibilidades, a partir de lo que hemos definido como “medios de control de la seguridad”.

Mira, otra más... ahora que me hablas de los carabineros, yo una vez trabajé ahí arriba en la subida en un negocio, le estaba ayudando a una niña en su negocio, ella tenía un carabiniere amigo y llegó en la noche cuando ya estaba cerrado a tomar, ahí mi amiga le dijo: “y como te fue con las...” y dijo: “no, estás loca, nosotros no hicimos el procedimiento, vamos a darnos una vuelta para allá abajo y después volvimos”, ¡Así de claro!, ¿Qué te parece? Y dijo, “no estamos na tontos, para lo que nos pagan no estamos para pasar cuestiones, para estar pasando problemas, mejor llegamos cuando no hay nada”. Yo he pasado cada cosa hijo, y palabras van sacando palabras.

Es terrible, y como te digo, los carabineros también se arreglan, es más te voy a decir algo, cuando yo tenía negocio ahí en la esquina, yo me iba a las cinco y media de la mañana a Valparaíso a comprar al mercado, ¿y has visto el puesto de diarios que está allá arriba? Ese vende droga, ahí venden drogas e imagínate que son evangélicos, y yo vi cuando a los carabineros, a eso de un cuarto para las seis o las seis de mañana, le pasaban una bolsa así blanca transparente con puros papelillos, lo vi con mis ojos hijo, entonces ¿de qué estamos hablando? ¿De qué estamos hablando?, entonces ¿de adonde empezamos si ellos son los corruptos? Si ya se ha visto tanta corrupción po hijo, y los mismos diputados, todos estos gallos de arriba, la municipalidad, todos po hijo. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

### **6.3.- Imaginarios sobre la Calidad Ambiental**

La idea de la calidad ambiental ha estado por largo tiempo ligada a ideas higienistas, en donde el culto a la naturaleza y la calidad de vida, adquieren protagonismo como atractivo al momento de comercializar urbanizaciones cerradas (Barajas & Zamora, 2001). Cuantitativamente, existen una serie de métodos para la valoración ambiental urbana, uno de ellos es el índice de calidad ambiental (ICA), el cual encierra complementariamente un índice de índice de flujo urbano (con indicadores que, a su vez, abarcan temáticas de residuos sólidos urbanos, consumo de energía, tráfico urbano y calidad de la vivienda) y un índice de medio ambiente urbano (con indicadores sobre el aire, el agua, el ruido, suelo, espacio público y biodiversidad).

Aquel método engloba indicadores simples sobre amenidades ambientales y calidades de la ubicación de la vivienda, no obstante, en esta investigación se trató de analizar cualitativamente el concepto de calidad ambiental, dando mayor importancia a lo que los sujetos mismos, entendían y expresaban sobre la calidad del ambiente en el cual viven, formando categorías a partir de sus narraciones. De este modo, el imaginario sobre la calidad ambiental lo hemos entendido como, aquel que

se encuentra atravesado por las representaciones sobre la “sociabilidad vecinal” dentro de la comunidad, las representaciones sobre la “densidad demográfica” al interior de la misma, y principalmente, las representaciones sobre la “calidad de vida”, aspectos que, conjugados, determinan el grado de satisfacción que tienen los habitantes –tanto de los barrios cerrados, como del barrio en general-, sobre el territorio que habitan.

Al igual que lo señalado en los capítulos anteriores sobre los imaginarios hacia el “referente espacial habitado”, o los imaginarios sobre “seguridad ciudadana”, en esta área podemos identificar la existencia de dos imaginarios principales y antagónicos: para el caso de los fraccionamientos cerrados, el imaginario de una “buena calidad ambiental”, y para el caso de los pobladores del sector de Villa Montes, una “deteriorada calidad ambiental”.

### **6.3.1.- Buena Calidad Ambiental (Fraccionamientos Cerrados)**

Uno de los principales argumentos expresados por los agentes inmobiliarios, para publicitar sus construcciones, es la promoción de la imagen de una buena calidad ambiental, mejor a la del entorno urbano, el cual se encuentra asociado a un ambiente deteriorado (Ramírez & Sabag, 2017). Aspectos como una mayor tranquilidad, una baja contaminación –tanto auditiva como visual-, mejores y mayores áreas verdes, cuidado de los ambientes comunes, una menor carga de estrés para sus residentes, en parte por la baja densidad demográfica, y la existencia de normas internas que resguardan las conductas esperadas, hacen que el ambiente tanto físico, como social, sea mucho mejor evaluado por sus residentes.

Este imaginario edificado por los agentes inmobiliarios, es resignificado por sus clientes, quienes expresan en sus relatos, lo positivo del cambio que implicó el haber llegado a habitar aquellas urbanizaciones, mejorando su calidad de vida, en detrimento de su residencia anterior.

#### **6.3.1.1.- Optima Calidad de Vida**

El concepto de calidad de vida, es uno de los argumentos más usados por los agentes inmobiliarios en su publicidad, quienes argumentan que su larga experiencia, se ha encontrado siempre orientada en diseñar y construir proyectos pensados en las necesidades de sus habitantes, en donde el ambiente y entorno agradable alcanzan incluso la categoría de “placer”. La existencia de generosas y/o mejores áreas verdes, una mejor calidad del aire y del agua, mejor aprovechamiento de la luz solar, un entorno agradable con buenos servicios, son algunos de los aspectos que los

promotores inmobiliarios muestran como determinantes, a la hora de evaluar la calidad de vida de sus residentes.

“La experiencia alcanzada por Vimax ha sido fundamental para el crecimiento y mejoramiento de nuestros proyectos con el único fin de entregar espacios que contribuyan a mejorar la calidad de vida de nuestros clientes”. (Inmobiliaria Vimax, 2018)

“En Inmobiliaria Vimax sabemos lo importante que es vivir en un entorno amigable y con la comodidad que esperas. Es por eso que hemos creado proyectos que se adaptan a las necesidades de los nuevos consumidores de Viña del Mar”. (Inmobiliaria Vimax, 2017)

“Los departamentos de Altavista 2 están orientados de manera de lograr siempre un mejor aprovechamiento de la luz. El objetivo principal del diseño es aumentar la calidad de vida a través de ambientes agradables que hacen de lo cotidiano un placer”. (Inmobiliaria Vimax, 2017)

“En Inmobiliaria Aconcagua estamos preocupados de satisfacer a nuestros clientes, quienes eligen proyectos diseñados especialmente para ellos. Te ofrecemos la posibilidad de vivir alejados del stress y rodeado todos los servicios que necesitas” (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

“Áreas verdes y vida al aire libre: es importante optar por algún sector que cuente con áreas verdes cercanas, dependiendo de los intereses y prioridades del comprador. De esta manera, habrá lugares cercanos para salir en las tardes y los fines de semana”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2017)

En este aspecto, algo relevante es el hecho de que no se publicita solamente el barrio cerrado, sino la ciudad en su totalidad, resaltando los beneficios que se obtienen al vivir en una “ciudad-balneario”, en detrimento de otras ciudades del país. Así, Viña del Mar se convierte en un lugar privilegiado para aquella población que – por razones de salud-, necesita vivir al nivel del mar y cerca del océano, y para las personas que estén planificando comprar una segunda vivienda, pensando descansar y veranear.

“Cuando las personas optan por tener una segunda vivienda, la decisión siempre es tomada pensando en un lugar que permita todas las comodidades de la casa actual y que esté ubicado en un balneario cerca del mar. Además, que este espacio permita la tranquilidad y el descanso que se busca con este tipo de viviendas. Cuando se piensa en una vivienda de veraneo o de “retiro”, se cotiza un lugar que esté ubicado en un ambiente seguro, a pocas horas de la ciudad de residencia permanente y que sus entornos permitan moverse lo menos posible, un lugar para pasar fines de semanas fuera de la rutina de la ciudad y compartir.” (Inmobiliaria Aconcagua, 2014)

“En Inmobiliaria VIMAC queremos que despiertes todos los días frente al mar. No sólo por la belleza de su paisaje, sino también porque conlleva una serie de beneficios para la salud: a) Respirarás mejor: Si tienes algún problema respiratorio (como el asma) vivir cerca del océano

es muy recomendable. El agua de mar es rica en yodo y sales marinas, componentes que siempre están presentes en los descongestionantes nasales; b) Estabilizarás tu tensión arterial: Los lugares que se encuentran a nivel del mar favorecen la oxigenación de los órganos y del tejido corporal, lo que repercute directamente sobre la tensión arterial; c) Aliviarás tus articulaciones: La playa es el mejor gimnasio natural. Dar largos paseos, correr por la orilla, realizar estiramientos sobre la arena de la Quinta región son actividades que producirán un efecto positivo sobre tus articulaciones; d) Favorecerás tu metabolismo: El yodo presente en el agua del mar ayuda a normalizar la producción de hormonas tiroideas, un elemento fundamental para el óptimo funcionamiento del organismo humano. e) Disminuirás tu estrés: Variados estudios han demostrado que las personas que viven junto al mar tienen menos estrés ¿Por qué? La ionización negativa que hay en la brisa marina contribuye a que los niveles de serotonina aumenten, reduciendo la ansiedad". (Inmobiliaria Vimac, 2017)

A partir de esto, podemos inferir que uno de los públicos objetivos a los cuales apuntan los agentes inmobiliarios, son personas de un nivel socioeconómico medio-alto y/o Alto, que no viven actualmente en la región de Valparaíso, sino que viven en a) Santiago, a quienes se les ofrece la oportunidad de comprar en Viña del Mar una segunda vivienda, la cual se encuentra "a pocas horas de la ciudad de residencia permanente", permitiéndole un punto de fuga para liberarse del estrés, y b) personas que viven en la zona centro, centro-norte y norte, quienes necesitan muchas veces por razones médicas, el vivir en una ciudad a nivel y colindante al mar.

En síntesis, los agentes inmobiliarios utilizan la imagen de "ciudad-balneario", y sus cualidades en torno a una alta calidad de vida urbana, para adaptar lo ofertado a todas las "necesidades" que poseen los segmentos de la población chilena.

"Según el estudio sobre "Segmentos Claves" de Adimark, las proyecciones para el 2016 dicen que desde hace un tiempo se han venido desarrollando una serie de nuevos segmentos de audiencia en Chile, los cuales han cambiado su manera de ver el mundo, en conjunto con distintos temas y que actualmente se encuentran en una constante búsqueda de una mejor calidad de vida. Hoy en día existen distintos grupos etarios en nuestra sociedad que más allá de pertenecer a un estrato económico en específico, buscan llevar una vida plena y feliz siendo auténticos y sinceros consigo mismos y con sus más cercanos.

Todos buscan llevar una vida saludable, es decir, sentir una satisfacción personal vinculada al estado de la salud física y mental, además de tener tiempo libre y estar en contacto con la naturaleza" (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

Esta mezcla entre "necesidad" y "placer", puede ser entendida a partir del aporte de Giles Lipovetsky, quien plantea que en la sociedad actual, elementos como el placer y la felicidad, son promesas que se hacen constantemente a los individuos, en donde conjuntamente, se les exige que busquen adquirir un mayor bienestar y una vida mejor, aumentando por contraparte y paradójicamente, el riesgo de la frustración. (Lipovetsky G. , La sociedad de la decepción. Entrevista con Bertrand Richard, 2008). Se podría pensar, por consiguiente, que la compra de mejores viviendas, y un mayor

consumo dentro del mercado inmobiliario, tendría un impacto colectivo en el nivel de felicidad o satisfacción con la vida en sus compradores, ya que desde un enfoque tradicional de los economistas respecto al consumo, la adquisición de una vivienda –entendida como una necesidad de vida-, es un elemento fundamental para el bienestar material del sujeto, no obstante, no existen evidencias empíricas que concluyan inequívocamente sobre el efecto, positivo o negativo, del consumo sobre el bienestar subjetivo. (Aparicio Cabrera, 2011)

El problema central, radica por consiguiente, en que en la sociedad posmoderna existen patrones socioculturales de consumo, en donde factores psicológicos, sociales, culturales y morales influyen conjuntamente sobre el consumidor, el cual ve en comprar, un medio para obtener la felicidad, tanto individual como colectiva. De este modo, la publicidad y los medios de comunicación, son usados para hacer un llamado constante a consumir lo máximo posible, creando una gran presión social sobre las personas, que -impulsados por una búsqueda de estatus social, placer y gratificación personal-, deben mantener niveles elevados de consumo, en virtud de esta comparación social de las riquezas y los bienes. (Aparicio Cabrera, 2011)

“Mi hermana es la dueña acá, cuando quedé viudo ella dijo: “yo agarro la situación al tiro”, y empezó con la pareja que tiene a ver algún departamento en un edificio nuevo, y vio acá, entonces compró el departamento y le dijo a mi mamá, “sabes como el “\_\_\_” está solo, no lo vamos a dejar en esa casa llena de recuerdos, traigámoslo para acá y tú vives con él”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

“fue una invitación de mi hermana -por mi enfermedad aparte, como no puedo trabajar-, así que dejé de preocuparme del arriendo, ella paga el dividendo... y puede pagarlo, entonces yo trato de estar cooperando, el aseo, no sé.” (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

“(...) El otro edificio que está construyéndose más arriba, que está por terminarse, no tiene piscina pero tiene un tremendo yacusi arriba, ya fui a preguntar” (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Estas citas reflejan lo señalado anteriormente, en virtud de que, dentro del mercado inmobiliario existen patrones de consumo, en donde las aspiraciones de consumo<sup>18</sup> –entendiéndolas como las metas que el individuo cree que son necesarias de alcanzar para satisfacer sus necesidades-, difieren de los medios que posee la misma para realizar aquella compra. El resultado finalmente es la masificación de la frustración y la decepción, ya que, *la privación y el sufrimiento no dependen*

---

<sup>18</sup> Estas aspiraciones se encuentran determinadas e impulsadas por las diferencias individuales, las realizaciones anteriores, las características de la tarea, los estándares del grupo y las normas culturales. (Aparicio Cabrera, 2011)

*directamente del no-tener, sino del querer-tener y no tener.* (Schopenhauer A. , 2005, pág. 176)

### 6.3.1.2.- Baja Densidad Demográfica

Así como el entorno urbano se encuentra asociado a un ambiente deteriorado y descuidado, en donde prima el paisaje urbano de un espacio saturado con una alta densidad demográfica, en estos barrios cerrados se publicita, contrariamente, la imagen de un espacio donde la cantidad de personas que cohabitan es mucho menor, en donde prima por sobre todo el orden. Estas cualidades propician una menor carga de estrés para sus residentes, así mismo se puede evidenciar en la siguiente referencia:

“Sí, sí, todos los vecinos son cálidos. Lo otro que hay acá son los estudiantes, estamos con ellos dentro del año y se van en diciembre, ahí la cosa se pone mucho más tranquila aún”  
(Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

En este escenario en donde la densidad demográfica es baja, y en donde los barrios cerrados que estudiamos se emplazan en lugares estratégicos, colindantes con quebradas, se tiene como consecuencia que *“la contaminación auditiva y el estrés urbano sea bajo”*. (Barajas & Zamora, 2001, pág. 237). Esto se ratifica a partir del siguiente extracto, en el cual se mezclan los conceptos de “calidad de vida” y “baja contaminación acústica”, en el relato de uno de nuestros entrevistados:

***“¿Qué diferencia nota de vivir aquí en este edificio con vivir en otra parte de la ciudad?”***

La tranquilidad, porque aquí nosotros damos para allá (apunta a la parte posterior que colinda con la quebrada) entonces cero ruido de nada, de repente... pero no hay ningún desubicado que cierre una puerta a las doce de la noche con mucho ruido. Tal vez la persona que vive para acá, del lado de la calle le afecte algún ruido del auto o de la micro, pero a mi nada, cero ruido, nada.

***¿Podemos decir que ha mejorado su calidad de vida desde que llegó a vivir acá?***

Sí, notablemente, por todo al final.” (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Conjuntamente con lo que sucede en el apartado anterior, sobre la “calidad de vida”, aquí los agentes inmobiliarios también extrapolan la característica de una baja densidad demográfica, a nivel comunal, y -a pesar que muchos de estos aspectos pueden ser refutados- la comparación que se puede hacer con otras ciudades, hace los problemas asociados a una alta densidad demográfica, acá sean mucho menos notorios.

“Viña del Mar es una localidad muy tranquila que dispone de todo tipo de servicios. En ella se puede respirar una atmósfera de gran calma y seguridad. Además, los problemas relacionados con los tacos, la falta de estacionamientos, smog y ruido son prácticamente inexistentes”. (Inmobiliaria Vimac, 2018)

### 6.3.1.3.- Sociabilidad Vecinal

Desde un punto de vista construccionista, la realidad ha sido entendida como un conjunto de significados conversacionales que son socialmente compartidos, en donde, existen patrones sociales que son fundados y negociados, en el contexto de las prácticas sociales cotidianas que se dan en cada comunidad social (López-Silva, 2013). Aquella noción, parte esencialmente de la teoría de Berger y Luckman (1995), quienes centran su teoría en que en la interacción social cara a cara, actúan de manera simultánea y recíproca procesos de aprehensión entre actores mediante esquemas tipificadores, los cuales -como resultado y a la vez origen-, articulan pautas de interacción, dando forma a situaciones “típicas” que se generan cotidianamente.

Estos autores sugieren que en la situación cara a cara, existe un presente vivido compartido entre los interlocutores, en donde se produce un intercambio continuo de sus expresividades, de una forma que no se da en otras circunstancias. Esta es una relación sumamente flexible, que si bien posee ciertas normas, no tiene pautas rígidas que la limiten, ya que estas se encuentran constantemente modificadas por la variedad y sutileza del intercambio de significados subjetivos que se producen. (Berger & Luckmann, 1995).

En esta interacción, el actor aprehende al otro por medio de esquemas tipificadores<sup>19</sup>, vale decir, en la vida cotidiana o rutinaria existen pautas pre-existentes, a partir de las cuales los otros son aprehendidos y tratados en los encuentros cara a cara. Estas tipificaciones nacen en función de los encuentros, que son en su mayoría típicos en un sentido doble: “yo aprehendo al otro como tipo, y ambos interactuamos en una situación que de por sí es típica” (Berger & Luckmann, 1995, pág. 49). De ese modo, categorías como “hombre”, “mujer”, “chileno”, “vecino”, “comprador”, etc., son maneras de aprehender al otro de manera tipificada, lo cual determina y afecta la interacción “cara a cara”.

Simultáneamente, las interacciones varían en virtud de quien es el interlocutor, así por ejemplo, la interacción que se tiene cara a cara con un “semejante” (entendiéndolo como alguien conocido con quien se interactúa permanentemente cara a cara), será diferente de la que se tiene con un “contemporáneo” (alguien de quien se tiene recuerdos vagos, o que se conoce a oídas, sin tener una evidencia directa cara a cara). De los primeros a los segundos aumenta el carácter

---

<sup>19</sup> Estos afectan constantemente la interacción y son a la vez son recíprocos, vale decir, en el contexto de las interacciones cara a cara estos entran un en una negociación continua. (Berger & Luckmann, 1995).

“anónimo”<sup>20</sup>, y las interacciones se vuelven cada vez más anónimas en la medida que se alejan del aquí y del ahora, de la situación cara a cara. Así, existen interacciones cara a cara de índole netamente superficial y transitoria, lo cual dependerá de si la experiencia es directa o indirecta, si son “semejantes” o “contemporáneos”, el grado de anonimato, y principalmente, el grado de interés y el grado de intimidad que se tiene hacia el interlocutor. (Berger & Luckmann, 1995)

De esta forma, en la presente investigación proponemos que la “sociabilidad vecinal”, es pertinente de ser estudiada a partir de lo propuesto por Berger y Luckman, sobre la interacción social cara a cara, ya que es ahí donde se construye una realidad compartida. Dicho así, entendemos a la sociabilidad vecinal como el conjunto de relaciones que se establecen con personas ajenas al grupo doméstico sobre la base de la proximidad espacial (Grafmeyer, 1998), por tanto, la sociabilidad vecinal corresponde a las interacciones que se tiene con personas “semejantes”, en el caso de ser vecinos próximos con quienes hay un contacto permanente, y “contemporáneos”, quienes son tipificados en virtud de los contactos cotidianos y/o anónimos que se producen.

Tomando como referencia lo vivido por nuestro informante clave, que habita en el barrio cerrado “Mirador Las Palmas”, en su cotidianeidad las interacciones significativas las realiza con gente fuera de su espacio residencial, y dentro de la comunidad, la sociabilidad se ubica en un espacio intermedio entre “semejantes” y “contemporáneos”, con un grado mínimo de conocimiento sobre quiénes son los demás moradores, identificándoles solamente su número de departamento, el piso, el oficio o el lugar de trabajo.

***¿Usted con quien suele relacionarse más íntimamente? ¿Con gente del edificio o gente de afuera?***

Yo creo que con gente de afuera, porque todavía no he logrado romperse la barrera como te digo... conozco tres departamentos donde la gente la noto más amiga mía, pero los demás los noto sólo como residentes.

***- Falta entonces pasar esa barrera entre la convivencia y la integración finalmente***

Claro, porque como hago preguntas, también les digo: “¿cómo le ha ido señorita en su trabajo?” -porque sé que trabaja en un hospital-, “bien, ¿y usted?”, “bien, aquí estamos, acuérdesese que tengo una tele 3D por si quiere ir con el pololo”, “ah ya, gracias, cuando pueda le aviso”... en los cinco años viviendo aquí la única persona que ha ido ha sido un guardia, que fue con las dos hijas.

---

<sup>20</sup> Existen seres humanos concretos, a los cuales solo se puede aprehender por medio de tipificaciones anónimas que se entrecruzan, ya que la posibilidad de que se dé una interacción cara a cara, es sumamente improbable.

Si bien comparten un lugar de residencia, e interactúan o han interactuado en algún momento desde su llegada ahí, el grado de anonimato es sumamente alto. De esta manera, los residentes aprehenden a sus vecinos (seres humanos concretos) mediante tipificaciones más o menos anónimas entrecruzadas, con quienes existe la posibilidad cierta de interacción cara a cara, pero donde el grado de interés y el grado de intimidad es prácticamente nulo. En su mayoría, estos encuentros se desarrollan de manera típica en un sentido doble, y con el devenir del tiempo y la habituación, se establecen pautas recurrentes de interacción entre los residentes.

Tal como lo explican los autores ya mencionados, “Toda actividad humana está sujeta a la habituación. Todo acto que se repite con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos y que ipso facto es aprehendida como pauta por el que la ejecuta” (Berger & Luckmann, 1995, pág. 74), en ese sentido, al interior de los barrios cerrados se generan pautas de conductas funcionales, en donde las interacciones cara a cara son de índole superficial y transitoria.

“Mira yo creo básicamente que hay dos tipos de personas, las personas que se interesan por integrarse a la comunidad, por ejemplo yo tengo mi percepción: ahí conversando, te saludan, la mayoría, un noventa por ciento, “como te va” y no saben mi nombre pero me ubican que soy del cuarenta y dos, saben que yo también los ubico de cara, una niña, la señora, el caballero, esos serían como el noventa por ciento, y el otro diez por ciento “buenos días” “hasta luego” “buenas tardes” “gracias”, no salen de ahí, lo estrictamente necesario, pero hay otro noventa por ciento que te da la mano, se preocupan, como te ha ido.

**- ¿Es una comunidad unida entonces?**

Claro, pero siempre está ese ser que no se mete en nada, que te saluda, “buenos días”, “buenas tardes” y nada más”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

“Como te digo, hay algunos “pitucos” por ahí, pero esos son los que no saludan que te comentaba, que no hablan nada, uno los cacha porque los “guardias” me dicen “no pesques a esa niña porque es agrandada”, entonces “buenas tardes”, “buenas tardes”, punto. “¿Cómo le va vecina?, ¿cómo ha estado?, ¿qué me cuenta?, ¿lo ha pasado bien?, ¿Cómo está el trabajo?” eso es para otra vecina, como la vecina del diez, esa vecina es re amable, te cuenta todo y te saca palabras, “acompañeme vecinito para allá”, es otro estilo de vecina. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

En definitiva, la sociabilidad se basa por un lado en la cordialidad, determinado por el saludo cotidiano o una pregunta amable sobre cómo se encuentra, y por otro lado, en el desconocimiento del otro, en donde sólo se “ubica” a la persona por su cara en base a la interacción cotidiana, pero sin saber sus nombres por ejemplo. Como lo hemos expresado, este modo de interactuar se tipifica entre los residentes, quienes

observan el actuar del resto, atribuyen motivos a estos actos (amabilidad, cortesía, desdén, entre otros), se tipifican los motivos como recurrentes, provocando finalmente la reciprocidad en la interacción.

Las tipificaciones realizadas por los individuos, se expresan en pautas específicas de comportamiento, lo que implica finalmente, que los actores comienzan a desempeñar roles con respecto al otro. Estos roles, entendidos como colecciones de acciones tipificadas recíprocamente y habitualizadas, pueden desempeñarse separadamente o en común, y son el núcleo base de la institucionalización (donde la interacción se vuelve previsible).

***¿Me puede describir la relación que tiene con sus vecinos?***

Sí (titubeando) yo diría, bueno, es que... no he llegado todavía al nivel de confianza con ciertas personas, me refiero por ejemplo a ir a la casa, yo de acá he ido a tres departamentos, que me han dado confianza. Hubo una niña que vivía sola y no le importó que... bueno pasa que aquí todos saben la vida de todo, sobre todo si viven en el departamento de al lado, y se cuentan cosas que a veces son mentiras, no se po, la cosa es que a esta niña un día me dijo, “sabes mejor vamos a tener que limitar nuestra amistad al pasillo, no a dejarte entrar porque van a empezar a decir que yo dejo entrar hombres adentro de mi casa” y se empezó a perseguir sola, y yo le dije “pero si llevamos más de un año de amistad, discúlpame, pero bueno, si no queris, bueno”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

¿Sabes qué pasa? Es que la gente te ve como residente, y no se saca esa idea, no te pueden ver como amigo, porque no se sienten en confianza, o dicen “como voy a ir, si es un residente”. Por ejemplo lo que nunca he visto... no he tomado percepción, es que se junten de un departamento con otro departamento, o del departamento del piso diez con los del cuatro, que sean amigos y que vayan a hacer un asado, eso no lo he visto nunca, siempre son departamentos aislados. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Así bien, en el caso de los barrios cerrados, el rol del “residente” emerge como el principal, y tiene como características centrales: ser educado/a y saludar en todo momento; no molestar al otro, no generar conflictos y respetar las normas internas de la comunidad. El rol de residente se encuentra diferenciado con el rol de “amigo/a”, las relaciones de confianza e intimidad se dejan para el círculo familiar/cercano, el cual se encuentra muchas veces afuera de la urbanización donde se vive, y las interacciones dentro de esta “comunidad” apuntan netamente la cordialidad, remitiéndose a los espacios comunes cotidianos (hall principal, pasillos y ascensores). Por contraparte, los espacios de convivencia y ocio son destinados al uso individual de cada residente, quien los reserva a sus amigos/as o familiares.

El hecho de que el mismo concepto “residente” sea usado por los habitantes de los barrios cerrados para referirse a sí mismos, implica una “objetivación lingüística”<sup>21</sup>, lo cual demuestra que estas formas de acción tipificadas tienen un sentido objetivo, y en el mismo curso de esta acción, se produce una identificación del yo con el sentido objetivo de ella. En otras palabras, los habitantes de los barrios cerrados se auto-aprehenden como tales, se configura un yo-social para aquel contexto, en función a la identificación con las tipificaciones de su comportamiento objetivadas socialmente (el yo actuante y otros actuantes se aprehenden como tipos intercambiables).

Los habitantes de los barrios cerrados, poseen un cúmulo de conocimiento común, por tanto, poseen normas para el desempeño de roles, las cuales son accesibles a todos los miembros de la comunidad, o al menos, a aquellas que potencialmente pueden realizar los roles en cuestión. Todos los habitantes son responsables de mantener las normas, las cuales forman parte de la tradición institucional, pero también, son el pilar para el control social interno.

En los barrios cerrados, la particularidad de la sociabilidad vecinal radica en que se encuentra pauteada por normas internas que resguardan, no tan solo el comportamiento en cuanto a derechos y obligaciones (el cuidado de los espacios comunes, la mantención de las viviendas, los jardines, e incluso el ocultar cables, depósitos de agua, ropa tendida u otros elementos no gratos a la vista), sino además, las conductas esperadas entre los vecinos, recíprocamente<sup>22</sup>. Este reglamento interno, que regula tanto el comportamiento como la estética y cuidado del fraccionamiento cerrado, entrega una mayor “armonía social” a la comunidad, acrecentando en definitiva la calidad de vida y la calidad ambiental para sus habitantes (Barajas & Zamora, 2001)

“Bueno, las normas son necesarias porque la gente piensa en ellas mismas nomas, ejemplo, si yo tengo una fiesta o una reunión digamos en mi departamento, cosa que está permitido porque la persona vive ahí, tiene derecho a hacer la reunión, pero si yo estoy en la reunión y pongo la música para que la escuche todo el edificio a las dos de la mañana, seguramente

---

<sup>21</sup> Sobre esto, Berger y Luckman dicen: “Las instituciones también se representan de otras maneras. Sus objetivaciones lingüísticas, desde sus simples designaciones verbales hasta su incorporación a simbolizaciones sumamente complejas de la realidad, también las representan (o sea, las hacen presentes) en la experiencia; y pueden estar representadas simbólicamente por objetos físicos, sean naturales o artificiales. Todas estas representaciones, sin embargo, resultan “muertas” (vale decir, carentes de realidad subjetiva) a no ser que “vuelvan a la vida” continuamente en el comportamiento humano real. La representación de una institución en “roles” y por medio de ellos es, pues, la representación por excelencia, de la que dependen todas las otras” (Berger & Luckmann, 1995, pág. 99)

<sup>22</sup> El Reglamento de Copropiedad es un documento con un conjunto de normas dictado en conformidad a la Ley 19.537, regula el actuar de los copropietarios de una Comunidad. Dicho reglamento debe constar por escritura pública e inscribirse en el Registro de Gravámenes del Conservador de Bienes Raíces que corresponda. Es un requisito previo para que el Condominio en cuestión se acoja a la Ley de copropiedad. El reglamento regula los derechos y obligaciones del copropietario, funciones del administrador y comité de administración, entre otras.

que más de alguien se va a molestar po, es lo lógico, ¿entonces de ahí que hacen? Ponen una norma, “las fiestas deben durar solamente con música alta hasta las dos de la mañana”, y si no ponen esa norma, ¿Por qué ponen esa norma? Porque es necesaria po, si la gente fuera más consciente y no pensarán tanto en sí mismas, no habría la necesidad de una norma. Los carabineros son necesarios porque hay vandalismo, hay robo, todas esas cosas, si en este mundo no hubiera nada de esas cosas, los carabineros tampoco serían necesarios, pero yo no digo que no los pongan, porque son necesarios, para controlar ¿cachai?”. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Junto con el rol del “residente”, existen los roles del personal de vigilancia, roles del personal de servicio, roles de la administración, roles de residentes pasajeros (turistas o estudiantes), entre otros. Siguiendo el entramado teórico de la construcción social de la realidad, podemos decir que estos comportamientos institucionalizados generan los roles, y estos comparten entre sí el carácter “controlador” de la institucionalización, o en otras palabras, en tanto los actores se auto-aprehenden desempeñando roles, su comportamiento se convierte susceptible de coacción. (Berger & Luckmann, 1995)

***Y en su opinión, en este tiempo que usted lleva viviendo aquí, ¿ese reglamento se ha respetado?***

Algunas veces, pero ya si se ponen muy pesados llegan carabineros, han llegado incluso. Una vez un tipo se puso a taladrar a la una de la mañana, al final llegó carabineros, y carabineros: “donde está el problema”, y nosotros: “no sabemos”, pero llegaron los carabineros cuando habían dejado de taladrar, personas llamaron, llamó el guardia, y la verdad es que nunca se supo quién cresta era la persona que estaba taladrando, ahora yo no sé esa persona que tendrá en la cabeza para taladrar a la una de la mañana, aquí hay niños, hay guaguas, entonces por eso te digo que las normas son necesarias. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

***¿Y además del tema de los ruidos molestos, ¿qué otro problema puede existir o ha existido en este tiempo?***

El quincho, el olor por ejemplo a asado, no sé po, aquí el quincho y esta sala creo que funcionan sólo hasta las dos am, desde el lunes, en días normales funcionan creo que hasta las diez, y en fines de semana hasta las dos, todos saben eso también po, entonces nadie va a llamar antes, ahora si le dan las tres a alguien y no está molestando, bueno no hay problema, pero si están molestando a alguien, ese alguien va a llamar: “oiga son las tres, apágüeme el quincho”. Aquí también, aquí las fiestas se hacen y te juro, que he pasado por allá fuera por la calle no sé, cuando está la fiesta aquí, y estos gallos del trece no sé cómo no alegan. (Habitante fraccionamiento cerrado, Hombre de 51 años, Tramo C)

Los reglamentos internos establecen que los residentes pueden dirigirse al conserje de turno y solicitar a través de este que los propietarios que emiten ruido dejen de hacerlo, dejando registro del reclamo en el libro de novedades del condominio. En

caso de que el copropietario haga caso omiso a la advertencia, entonces está en la facultad de solicitar la intervención de Carabineros. Este proceso implica el ejercicio de roles de vigilancia y castigo, por el incumplimiento de las normas que se han establecido como necesarias para el funcionamiento de la comunidad.

En definitiva, al interior de estos fraccionamientos cerrados, estamos en presencia del despliegue cotidiano de una sociabilidad vigilante, la cual no solo aboga por la sospecha del desconocido-externo a la urbanización cerrada, como posible amenaza de la comunidad, sino también regula las interacciones internas de la comunidad, dictando pautas de comportamiento para prevenir futuros problemas de convivencia, en función a ciertos valores morales transversales, ligados a la civilidad. Esta sociabilidad vigilante, como condición civil de la urbanidad privativa, funciona bajo el imperativo de defender el territorio para “poseer” un mínimo de seguridad. (Sánchez & Villa, 2002)

Como conclusión, podemos decir que la sociabilidad vecinal al interior de los barrios cerrados no es significativa subjetivamente para sus habitantes, las interacciones cara a cara cotidianas poseen un bajo grado de interés e intimidad, y a la vez, tienen un alto nivel de anonimato pese a compartir el mismo edificio. No obstante, la existencia de roles y normas permite que no existan conflictos entre los residentes, y que su vida pueda ser descrita como apacible, civilizada, y armónica.

### **6.3.2.- Calidad Ambiental Deteriorada (Pobladores)**

Como contraparte a lo que sucede en los barrios cerrados con respecto a la calidad ambiental, proponemos que en la unidad vecinal Villa Monte, de manera general, es posible identificar una calidad ambiental deteriorada, tanto al observar los espacios físicos, como al analizar los discursos emitidos por los pobladores, con respecto a su calidad de vida general, el impacto de una alta densidad demográfica hoy en día, o los cambios en la sociabilidad vecinal a la actualidad.

#### **6.3.2.1.- Calidad de Vida Deteriorada**

El paso de la ciudad moderna a la ciudad metrópolis, ha implicado una pérdida de la unidad y la cohesión espacial, dualizándola entre pobres y ricos, existiendo así fragmentos altamente valorizados y espacios socialmente desvalorizados. Si bien la distancia entre aquellos fragmentos puede variar -como lo es el caso de esta investigación-, las cualidades de aquellos mundos antagónicos no varían, encontrando así “islas” de gran valor económico, con grandes servicios, y por otro lado, espacios con precarias infraestructuras, mínimos servicios públicos, aglomeraciones humanas no viables, y en definitiva, una calidad de vida deteriorada (Rosas, 2015).

Sobre la calidad del espacio urbano, hay un elemento que rápidamente surge en el discurso de los pobladores: la indiscriminada instalación de antenas telefónicas en las inmediaciones de la unidad vecinal.

Para los habitantes de Villa Monte, y del sector de Nueva Aurora en general, este tema es sumamente delicado, y ha desencadenado una serie de protestas y reclamos en contra de la administración comunal.

“Si po, es que en Nueva Aurora son demasiado lo que hay de antenas, si hay de radio, de televisión. La primera que llegó fue la del cuatro, abajo, y de ahí empezaron para arriba las antenas”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Hay muchas antenas, por lo mismo tuvieron que sacar las alarmas. Acá hace tiempo querían poner otra antena más en la esquina, en la casa del vecino de la esquina y en el sitio de al frente que también es de él, pero la gente hizo una manifestación para no ponerlas, por lo mucho que habían, y por eso al final no pasó nada. Pero la verdad es que ya hay muchas, si imagínate que aquí interfieren con los teléfonos, se escuchan mal los teléfonos, los mismos equipos se escuchan mal, porque aparte que estamos en la punta del cerro, estamos rodeados de puras antenas atrás”. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

“Es mucha la antena, y es mucha la gente que está enferma debido a las antenas, ¿sabías tu que hay mucha gente que está jodiendo por la cuestión de la caderas, de las piernas, por la radiación de las antenas?”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

#### **Fotografía 34: “No más antenas” – Calle Los Molles – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: La batalla contra la instalación de antenas de radioemisoras y telefonía móvil en el sector de nueva aurora, ha estimulado la unión de los vecinos durante los últimos dieciocho años. La preocupación por la extrema cercanía con la población, y por los posibles perjuicios a niños y adultos mayores, ha provocado que*

*los pobladores utilicen como medidas de presión cortes de rutas, barricadas, funas y protestas.*

Luego de la proliferada presencia de antenas telefónicas, otro aspecto importante para los pobladores, son las casas abandonadas y sitios eriazos, los cuales traen de manera asociada: el acopio ilegal de basura y escombros; mayores focos de infecciones y plagas, y la latente posibilidad de delitos en aquellos espacios.

**Fotografía 35: “Escombros” - Calle Cerritos - Elaboración propia (2018)**



**Fotografía 36: “Pórtico” – Calle Cerritos – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: Ambas fotografías corresponden a una vivienda que se encuentra ubicada al costado izquierdo de la sede social, por calle “Cerritos”. Esta morada fue siniestrada hace algún tiempo y abandonada por sus dueños. En la actualidad es un espacio insalubre, usado como punto improvisado para botar desechos y basura por los mismos vecinos. Esta casa por un lado, y la biblioteca comunitaria por el otro, le entregan una imagen de abandono a esta esquina, configurándolo como un lugar estigmatizado por la mirada de los vecinos. Algo sumamente diferente a la importancia a nivel barrial, que un día tuvo este espacio en particular*

Según lo expresado por los pobladores, estos lugares empobrecen la imagen del barrio como un lugar limpio y ordenado, desvalorizándolo, constituyéndose incluso como un potencial peligro para la salud de la población y el medio ambiente. No obstante, el principal peligro identificado, es el de ser un espacio peligroso, propicio para cometer delitos (delitos contra la propiedad, consumo y tráfico de drogas, delitos sexuales, entre otros).

“Hay tanto lugar abandonado acá, que llega a dar miedo caminar cuando oscurece, aparte siempre está lleno de basura, en cualquier momento se cruzan ratones por los pies” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“La municipalidad yo nunca he visto que hagan jornadas de limpieza, hay casas pa allá abajo están llenas de basura, papeles y escombros, llega a dar vergüenza cuando uno viene von visitas” (Pobladora, 58 años, Tramo B)

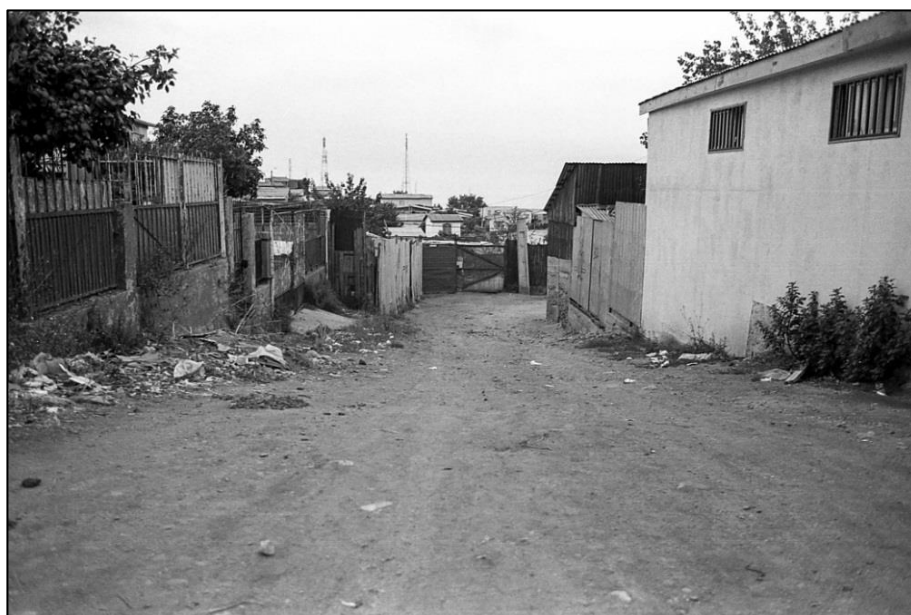
“No solo el problema es la droga mijo, sino que también consumen ahí mismo en la calle, en las casas abandonadas, las abren y se meten nomas, no les importa nada”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

### **Fotografía 37: “Abandono” – Calle Cerritos – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: Al entrar a la “Calle Cerritos” nos encontramos que a la derecha está la sede vecinal (permanentemente cerrada), a su costado una casa abandonada utilizada como acopio comunitario de desperdicios, basuras y escombros, y a la izquierda se encuentra esta vivienda. Es una casa abandonada, completamente rayada, visiblemente en pésimo estado, y que en la oportunidad en que entré, tenía tanto afuera como en su interior restos de papelillos de pasta base, botellas y latas de alcohol vacías, ropas y preservativos usados.*

**Fotografía 38: “Pasaje Sin Nombre” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: Este pasaje conecta la Avenida Villa Monte con el Pasaje “Las Pataguas” y deriva sucesivamente en el inicio de la calle “Las Acacias”. Es un espacio en el cual es común ver basura acumulada, entregando un mal aspecto a la población ya que se encuentra en plena Avenida principal.*

Así como en los fraccionamientos cerrados, se publicitaba el cuidado del ambiente, sobre todo en lo que respecta a los ruidos molestos (ya sea por el equipamiento de cada vivienda que aísla el sonido, o por las normas existentes), en el caso de la unidad vecinal, y principalmente, los sectores colindantes a las construcciones levantadas, el tema del ruido es un elemento cotidiano que genera conflicto entre los pobladores y las inmobiliarias.

Los pobladores del sector norte de Villa Monte, durante los últimos nueve años se han tenido que acostumbrar a vivir en un ambiente con constante contaminación acústica debido a los constantes trabajos de construcción, ya que al terminarse una etapa, ya se están poniendo los cimientos para la siguiente.

### Fotografía 39: “Ruidos” - Av. Villa Monte - Elaboración Propia (2018)



*Nota de campo: Según lo relatado por los pobladores en las conversaciones informales, dentro del marco de las observaciones a la deriva, comentaron que los trabajos en el último tiempo comenzaban a las 10am y terminaban alrededor de las 20:00 hrs en los casos más extremos.*

#### 6.3.2.2.- Alta Densidad Demográfica

En nuestro país, una de las características centrales de los barrios populares, tanto los que han sido construidos por el estado o aquellos levantados mediante autoconstrucción, es la tendencia a concentrar el mayor número posible de viviendas en el menor espacio posible. De esta forma, la analogía de vivir “en una caja de fósforos”, se usa con frecuencia para describir la proximidad existente entre los vecinos, quienes cada vez son más, y cada vez se encuentran viviendo más cerca entre sí.

Algunos de los problemas que vienen asociados a una mayor densidad demográfica, son los ruidos constantes de los vecinos (gritos, música, entre otros) que emergen como un recordatorio permanente de la existencia de alguien muy cerca, la saturación de los pequeños espacios públicos, mayor congestión vehicular en horas peak, mayor agolpamiento de personas en el transporte público, saturación de las cañerías y el abastecimiento de agua potable, entre otros.

“Claro po, aquí antes vivía poca gente, y usted ya ve como estamos, los edificios traen mucha gente y se va sobrepoblando acá.” (Poblador, 95 años, Tramo B)

“A poco tiempo del terremoto del sesenta y cinco, como le digo comenzó a llegar mucha gente, mucha, la avenida se pobló de inmediato y están todas las calles construidas, habrá

uno que otro sitio sin construir, pero usted ve, que están completas las calles, todo.” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Sí, ya estamos saturados de vecinos, claro, sí. Pero fue una población que se fue formando con esfuerzo, todos po, nosotros como los que iban llegando”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“¡Está muy grande!, imagínate que cuando yo vine a ver a mi tía que vivía en esta casa no existía nada, era puro barro, y la micro cinco llegaba allá al paradero 1” (Pobladora, 68 años, Tramo B)

Otro punto importante que mencionan las y los pobladores sobre la saturación de gente en la unidad vecinal -sobre todo aquellos significados como fundadores del barrio-, gira en torno a la llegada de gente desconocida al barrio, quienes son vinculados, en gran medida, como responsables de los cambios del barrio, y la llegada de males sociales como la droga y la delincuencia en general.

“Más o menos nomás, pero cuanto se llama, antes no po, antes era más tranquilo... ahora no po, donde hay tanta gente, que se hizo la población de allá (villa linda norte) y la de acá (villa Monte) entonces ya hay mucha gente”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“Claro, antes no había tanta gente, ahora está bien poblado, súper poblado... y hay gente y gente... que uno no puede decir que es mala, pero no es toda la gente igual. Igual que aquí po, todos los que somos de la avenida somos personas que no nos metemos en problemas, pero la gente de más allá uno no sabe po, porque uno no anda metida diciendo “oye aquí paso esto, paso esto otro” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“Ahora hay cualquier gente aquí, hay mucha mucha gente, ya es una población y quizás cuantos habitantes somos. (...) La población hasta ahora ha crecido bastante, pero hay mucha gente que ha llegado, y mucha gente mala también, hay droga, los mismos niños que nacieron aquí están mandados a guardar, en el camino se desviaron...” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

En definitiva, la alta densidad demográfica al interior de la unidad vecinal, es un punto que resta, en la percepción que tienen sus habitantes sobre su calidad de vida, tanto a nivel individual, como a nivel comunitario.

### **6.3.2.3.- Sociabilidad Vecinal**

En lo que respecta a la sociabilidad vecinal, para los pobladores esta no representa, en sí misma, un problema de gran magnitud en lo que hemos denominado “calidad de vida deteriorada”, no obstante, el cambio que ha sufrido a lo largo de las últimas décadas, es algo en lo cual la mayoría de los pobladores y pobladoras están de acuerdo. En los datos obtenidos se encuentran una serie de referencias asociadas a la pérdida de los lazos sociales, y que el modo en que se relacionan hoy en día tiene un pasado dorado, el cual se recuerda con añoranza.

En efecto, si se tratase de describir la percepción que poseen los pobladores y pobladoras sobre su territorio en la actualidad, se debería decir que la principal característica que estos sujetos le atribuyen a su barrio, es el de ser un lugar tranquilo, sin grandes conflictos, donde prima una buena relación entre pares.

“Acá no se ven disgustos, no se ve nada, es todo tranquilo, a mí todos me conocen, aquí por donde camino todos saben mi nombre”. (Poblador, 95 años, Tramo B)

“Tenemos buena convivencia con los vecinos, ¡sí!, acá todo es tranquilo, nadie tiene problemas con nadie” (Pobladora, 68 años, Tramo B)

“Acá nunca se ven conflictos, bueno los niños que gritan o pelean por ahí, pero conflictos grandes grandes no, no, no, que yo le pueda decir...no”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Aquí en la población la relación entre los vecinos es buena, muy buena. Ellos conmigo y yo con ellos” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“La relación que tenemos yo encuentro que es buena, yo no tengo problema con ningún vecino, ninguno, son buenos vecinos todos”. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

Sin embargo, esta percepción que existe sobre la sociabilidad vecinal está fuertemente permeada por el imperante sentimiento de inseguridad colectivo, provocando que los patrones de comportamiento de la interacción social tiendan a ser cada vez más individualistas, retraídos al círculo más cercano, al hogar de cada poblador y sus vecinos contiguos.

“Siempre ha sido así, nunca he tenido conflicto con nadie. Trato de meterme con nadie sipo, yo soy de bajo perfil, no me gustan los problemas”. (Pobladora, 58 años, Tramo B)

“Yo no tengo problemas con nadie... yo no me junto con nadie, vivo aquí en mi casa nomas, y saludo a la vecina de al frente, a mis nieto que viven acá, y a la vecina de acá, a la del frente y listo. Somos cuatro personas que nos llevamos, o sea que nos saludamos porque estamos cerca. (...) En mi opinión acá nadie se junta, somos todos individuales, nadie se junta con nadie... al menos en mi modo de pensar, de aquí para abajo o de aquí para arriba hasta el seis, nadie se junta con nadie.” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

Por consiguiente, el concepto de “vivir tranquilo” se encuentra vinculado a la ausencia de conflictos y tener problemas con los vecinos. La sociabilidad vecinal, por tanto, gira en torno la amabilidad del saludo, una interacción cara a cara que progresivamente va perdiendo interés e intimidad.

“Yo me junto con mis vecinos de por aquí nomas, con la vecina de al frente, la vecina de al lado, bueno con ellas más que nada, pero siempre está el saludo con los demás, “hola como está”... pero comparto más con ellas porque están más cerca. Conversamos cuando barremos en la mañana, o cuando nos encontramos camino a las compras, ahí, porque

después en la tarde como que cada uno se encierra en su casa.

- **¿Y se visitan a veces?**

De repente, con mi vecina de al frente nomas, que a veces viene ella para acá o a veces voy yo, pero a lo lejos.

- **¿Y con los otros vecinos?**

No, con los otros no, el saludo nomas, lo normal... lo cotidiano. Yo no tengo problemas con eso, saludo a cualquiera de donde vengan" (Pobladora, 58 años, Tramo B)

"bueno como te digo, a mí la gente me saluda y yo los saludo, yo no desmerezco a nadie, ni a la persona que anda curada, al que anda medio mal vestido, no, yo no desmerezco a nadie, yo saludo a quien sea, quien me saluda yo lo saludo. Porque hay gente que no, hay gente que te mira de lado, y dice "ay este picante, este flaute"...no, yo no soy así." (Pobladora, 68 años, Tramo B)

Este tipo de vinculación en la población chilena fue estudiado por el informe del PNUD del año 2012 "bienestar subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo", cuyas conclusiones aplican en lo observado en esta investigación.

Hoy en día la mayoría de las personas tiene como referente de felicidad el ambiente íntimo y personal, y ante la pregunta qué constituye una vida feliz, las opciones más señaladas se refieren a llevar una vida tranquila (36%) y a que los seres queridos se encuentren bien (27%). Esta noción hogareña e íntima de la felicidad, varía de manera sustantiva según grupos socioeconómicos, de tal manera que los grupos de menor nivel socioeconómico, -cuya vida cotidiana se identifica por la lucha permanente y agobiante contra condiciones más adversas- ven en la tranquilidad su imagen de la felicidad deseada (PNUD , 2012).

En la actualidad, la ciudad en su totalidad es percibida como una amenaza, como una fuente de malestar: insegura, intranquila, anónima, oscura, ruidosa, sucia, en definitiva, un obstáculo para la conquista del bienestar subjetivo, para la vivencia de la felicidad en familia.

Por lo cual, en la relación del bienestar subjetivo con la sociedad, las capacidades que más influyen para los chilenos es el "sentirse seguro y libre de amenazas" en ámbitos como la salud, el trabajo, la previsión y la delincuencia, y en ese sentido, son los adultos mayores quienes más privilegian la "tranquilidad", razón por la cual en esta investigación los miembros del "tramo C" son quienes más rescatan aquella dimensión. En conclusión, la unidad familiar es el mandato moral más extendido y menos cuestionado, la familia tiende a posicionarse como refugio frente a la amenaza, como tranquilidad frente al conflicto (PNUD , 2012).

A diferencia de lo sucedido en las urbanizaciones cerradas, donde la sociabilidad vecinal se encuentra pauteada por normas internas que resguardan los comportamientos, los derechos, las obligaciones, y las conductas esperadas socialmente entre residentes, para el caso de las y los pobladores, la sociabilidad vecinal se encuentra carente de normas internalizadas, por lo cual lo esperado socialmente se encuentra determinado por la tipificación de la interacción cara a cara que menos peligro representa, vale decir, el no convertirse en una amenaza para el otro, y recíprocamente, que aquel otro no se convierta en una fuente de problemas.

“Creo que para llevarse bien hay que tienen un buen carácter también po, porque si no...”  
(Poblador, 95 años, Tramo B)

“A Dios gracias que nunca he tenido ningún problema con algún vecino, porque hay que saber respetar, tanto sus ideas religiosas, políticas, lo que sea, pero tenemos que aceptarnos entre nosotros” (Poblador, 73 años, tramo A)

“Bien, me llevo bien con todos, con los del frente o con los de aquí, y bueno uno -que aparte tiene negocio- tiene que estar bien, tener buen carácter, eso es lo importante.” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Se vive súper tranquilo, para mí toda la gente es tranquila, como yo soy tranquila a mí no me dan problemas po, porque yo tampoco le doy problemas a ellos po, que es lo principal para vivir tranquilo”. (Pobladora, 72 años, Tramo A)

Se trata por tanto, de una sociabilidad permeada por la inseguridad y el miedo al otro, no obstante, aquella situación no siempre ha sido así. Tal como se ha evidenciado anteriormente, las y los pobladores recuerdan con nostalgia el pasado, y en lo que respecta a la sociabilidad, se recuerda con añoranza elementos como la solidaridad, la cercanía y la comunicación, los cuales fueron la base de la interacción social que se generó en el barrio desde su fundación, y las décadas venideras.

“Ahora se ha perdido todo eso también po, la gente está como cada uno encerrado en sus casas, me entiende, pocos participan, entonces no sé si será por problemas económicos, o falta de tiempo por los trabajos a veces, todos tienen sus excusas pero no debería ser así, sobre todo con esto de las juntas de vecinos que es el organismo máximo que existe en la población. (...) Hay mucha falta de comunicación ahora, eso se ha perdido, muchas veces no nos sabemos ni los números de teléfono, ni de un vecino ni del otro, y si pasa alguna cosa, de estar enfermo.” (Poblador, 73 años, tramo A)

“Antes uno era... todo el mundo era solidario, le pasaba algo a alguien, se caía y todo el mundo corría a socorrerla pero ahora no po, puede pasar una persona por encima, y claro está, porque uno a veces también se mete en problemas, entonces como que las personas se han encerrado en su mundo. (...) Antes era muy lindo y participaba la gente, se divertían y todo, sin ningún problema ni nada, hoy día no po”. (Poblador, 73 años, tramo A)

“Éramos muy solidarios, en los tiempos de la sociedad inmobiliaria, había cuotas mensuales que iban en apoyo para los vecinos, en caso de que se enfermara alguien, o estuvieran sin peguita, ahora todo eso se desapareció, ahora es diferente, antes era mejor. (...) si no teníamos algo nos ayudábamos, y si no me alcanzaban las cosas para la semana ahí iba una vecina, me prestaba y después le devolvía, y así” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

With aborda esta situación, explicando que en el escenario actual de crecimiento de las ciudades, en donde se han sustituido las relaciones directas, cara a cara, primarias, por relaciones indirectas y secundarias, se ha producido un debilitamiento del sentido comunitario, y por ende, del barrio como tal. Este autor caracteriza el escenario actual de la siguiente forma:

“(...) La sustitución de contactos primarios por secundarios, el debilitamiento de los vínculos de parentesco y la decadencia de la significación social de la familia, la desaparición del vecindario y la socavación de las bases tradicionales de la solidaridad social” (Wirth, 2010, pág.12)

Esta perspectiva es compartida por Burgess (1984) quien cree que el espíritu comunitario del barrio se encuentra en proceso de retirada debido a la aceleración de la vida urbana moderna, y también por Anderson (1965), el cual plantea que -desde una perspectiva diacrónica- el barrio tendría mayor presencia en el ámbito rural más que en el urbano, vale decir, como producto de la modernidad y la intensificación de los procesos de urbanización, el barrio en su comprensión clásica, estaría en proceso de extinción.

En conclusión, e independiente de las visiones existentes, los cambios a nivel barrial acaecidos a la actualidad son innegables, es decir, la pérdida del sentido comunitario como elemento básico de la noción del barrio, y el cambio de la comprensión del barrio como unidad geográfica conformada por habitantes localizados en un espacio específico y cuya organización social se basa en la cooperación y la asociación, gracias a los contactos frecuentes cara a cara, donde se comparte un sentido de pertenencia e identidad.

## 6.4.- Imaginarios sobre la Funcionalidad

### 6.4.1.- Alta Funcionalidad (Fraccionamientos Cerrados)

El concepto de funcionalidad en este estudio, es entendido como la capacidad existente en un territorio para dar respuesta a los requerimientos de sus habitantes, esto en virtud de lo expuesto por los autores Barajas y Zamora (2001). En consecuencia, uno de los resultados obtenidos en este apartado, hace relación a que al interior de los fraccionamientos cerrados emplazados en la unidad vecinal y sus cercanías, se promueve y reproduce un imaginario de una “alta funcionalidad”, en la medida que aquellas urbanizaciones dotan de una serie de servicios de altísima calidad para sus residentes.

Esta “alta funcionalidad” fue comprendida por tres conceptos que le dan forma, en primer lugar la conectividad que poseen estos edificios, en segundo lugar la dotación de espacios de ocio ligados a estilos de vida exclusivos, vinculados al lujo y al estatus, y finalmente la dotación de servicios, en donde se incluyen por ejemplo el abastecimiento de agua, la recolección de basura, la mantención de personal humano a cargo del cuidado de espacios comunes, la seguridad o la dotación de personal humano calificado para la reparación de fachadas o de productos internos de las viviendas incluidos en la compra del inmueble.

#### 6.4.1.1.- Conectividad

En nuestro país la importancia del borde costero ha cambiado durante el último tiempo, ya que ha pasado de tener un uso de suelo económico portuario, a estar dominado por un uso de primera y segunda residencia. De este modo, la costa ha emergido como un sector pericentral, cuyo polo de atracción es esencialmente el turismo, en virtud de su cercanía y conectividad con las principales ciudades y metrópolis del territorio nacional (Hidalgo, Arenas, & Monsalve, 2009).

Es por esto que las urbanizaciones ubicadas en Viña del mar publicitan en primera instancia la conectividad de la comuna con otras ciudades, principalmente Santiago y el interior de la región, dando valor a la cercanía de la residencia con las vías de acceso y las carreteras.

“Edificio de 16 pisos ubicado en el tradicional barrio de Viña del Mar Alto, corresponde a la segunda etapa del exitoso proyecto Mirador de las Palmas I. El proyecto se encuentra en un barrio residencial y con excelente conectividad al centro de Viña del Mar y la Ruta 68 por Agua Santa”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2016)

“Este proyecto de departamentos en Viña del Mar cuenta con 20 pisos y se encuentra ubicado en el sector alto de Viña. El proyecto está inserto en un barrio residencial con gran conectividad tanto a la Ruta-68 como al centro de Viña del Mar (Eje Alvarez-Vianna)” (Inmobiliaria Aconcagua, 2016)

Así mismo, las inmobiliarias han provechado los avances en la planificación vial para ofrecer en sus proyectos una mejor conectividad, sobre todo entre el centro urbano y las zonas periurbanas. Esto concuerda por lo señalado por Borsdorf: “la extensión de las autopistas acentuó las estructuras lineales, y por otra, constituyó un antecedente para la formación de estructuras de nodos fragmentados, que hoy son las más notables en el perímetro urbano” (Borsdorf, 2003, pág. 43).

En el caso de Viña del Mar, se evidencia que los aportes Estatales que han sido dispuestos para mejorar la infraestructura vial, no han sido dispuestos netamente en el mejoramiento de problemas internos de la ciudad, sino que han estado orientados a crear nuevas y mejores redes de acceso urbanas que integren la ciudad con futuros proyectos inmobiliarios, como asó también la consolidación de vías de acceso rápido que conectan con centros de interés, tales como centros comerciales, borde costero, casino, entre otros.

Esta presencia de mejores calles locales, y diseños viales orgánicos contribuyen a la calma interna y a generar una atmósfera purificada y apacible (Barajas & Zamora, 2001), lo cual es publicitado por los agentes inmobiliarios:

“Un proyecto que cuenta con nuestro compromiso y experiencia para crear el espacio que se adapte mejor a tus necesidades, sin olvidar la confortabilidad que caracteriza un buen diseño. Conexión, vista al mar y todo lo que necesitas para vivir como siempre quisiste. Podrás disfrutar de una vista privilegiada y la tranquilidad de saber que todo en tu departamento está dispuesto para que vivas de la mejor manera. Al estar ubicado en un emplazamiento estratégico, Altavista 3 permite que te movilices con fluidez para que no pierdas tiempo en tus desplazamientos y puedas sumar bienestar a tus días” (Inmobiliaria Vimax, 2018)

#### **6.4.1.3.- Espacios de Ocio**

La ley N° 19.537, que regula la copropiedad inmobiliaria, administra y establece los límites al interior de los conjuntos habitacionales donde coexisten bienes que son de todos y bienes que son de cada propietario. En este sentido, el bien común corresponde a todo aquello que no es de propiedad exclusiva de un propietario, pudiendo estar constituido por terrenos, áreas verdes, y en general, cualquier equipamiento de uso y goce para la totalidad de la comunidad. (Conserjerías, piscinas, pérgolas, sala multiuso, etc.).

Estos espacios comunes deben ser mantenidos y cuidados por la comunidad, a través del administrador y el comité de administración, por tanto, son ofertados por los agentes inmobiliarios, pero desde la entrega del proyecto, es la comunidad quien debe velar por la mantención de los mismos, mediante la autosuficiencia administrativa.

En lo que respecta a los proyectos inmobiliarios analizados, en los casos más exigüos –como mirador Altavista I y Altavista II-, estos espacios comunes contemplan Hall de accesos, salas multiusos, estacionamientos techados, bodegas, áreas verdes, lavanderías y salones para eventos.

No obstante, Tanto la Inmobiliaria Vimac como la Inmobiliaria Aconcagua, poseen proyectos de más alta calidad, con espacios comunes asociados ya no solamente a lo funcional, sino también al lujo. Ambas marcas en su publicidad expresan lo recién señalado:

“Nuestros proyectos reúnen todos los atributos que busca la familia chilena cuando está buscando este tipo de espacios y recrean, en muchos casos, la sensación de un lugar paradisíaco. Entornos privilegiados con playa, amplias áreas verdes, grandes espacios al aire libre, incluso lagunas de aguas cristalinas que permiten los deportes náuticos en un recinto privado” (Inmobiliaria Aconcagua, 2015)

“Todos buscan llevar una vida saludable, es decir, sentir una satisfacción personal vinculada al estado de la salud física y mental, además de tener tiempo libre y estar en contacto con la naturaleza. Pero también buscan darse lujos y son exigentes en términos de calidad, por lo que están dispuestos a pagar por marcas exclusivas” (Inmobiliaria Vimac, 2018 )

Desde la teoría, el lujo ha estado asociado a una serie de atributos: mayor estatus, mayor prestigio, características de excelencia, refinamiento estético, herencia, inversión, rareza, exclusividad, materialismo, futilidad, ostentación por parte del consumidor, y la entrega de placer/hedonismo/emoción para este. (Seguí & Vigaray, 2009). Y sin lugar a duda, el factor precio es algo fundamental para definir cuando un producto contiene elementos asociados al lujo, ya que a pesar de pagar valores superiores a los de la competencia, existe un atractivo que se extiende más allá de la propia función, y que le otorga al usuario o consumidor un estatus percibido a través de su propiedad» (Jackson & Haid, 2002)

En efecto, lo recién expuesto se exhibe notoriamente en el caso de la inmobiliaria Aconcagua, específicamente, según lo expuesto por ellos en la publicidad de sus proyectos y su sitio web oficial.

“(…) algunos de nuestros proyectos ubicados en Viña del Mar cuentan con lounge bar, spa y jardín zen, gimnasio y piscina panorámica, además de terrazas y quincho para celebraciones y cumpleaños”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2017)

“En esta misma línea, ofrecemos equipamientos de lujo con barbecue y tina de hidromasaje en terraza, sauna en baño principal y domotización opcional de iluminación y cortinas.” (Inmobiliaria Aconcagua, 2017)

De igual forma, los proyectos emplazados en la unidad vecinal Villa Montes poseen espacios comunes de ocio/lujo, así por ejemplo los proyectos “Altos de Viña” de la inmobiliaria Aconcagua poseen piscinas, quinchos, terrazas panorámicas, salones VIP, salas lounge para relajación, salas multiusos, gimnasios, lavanderías, áreas verdes, entre otros.

La siguiente imagen corresponde a los espacios del proyecto Altos de Viña III:

### Ilustración 31: Equipamiento “Altos de Viña III”

**PROYECTO/**

Encuentra en Altos de Viña III un edificio con una increíble ubicación y perfecta tranquilidad de un barrio residencial y consolidado. Sus 20 pisos de diseño y modernidad cuentan con cómodos departamentos acompañados de una gran conectividad al centro de Viña del Mar, siendo una gran oportunidad para comenzar tu nueva vida.

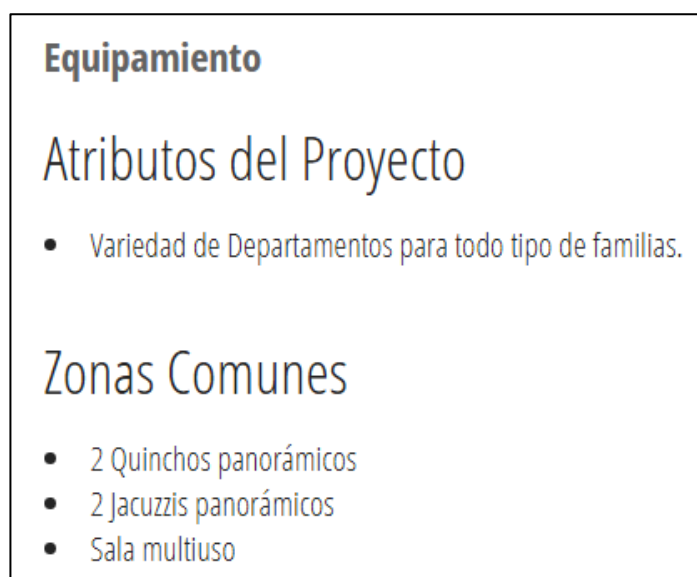
- Acceso controlado
- Áreas verdes
- Sala multiuso
- Sala Lounge
- Salón VIP
- Piscina exterior
- Quincho
- Terraza panorámica



Fuente: “brochure” descargado del sitio web oficial de la Inmobiliaria Aconcagua, <https://www.iaconcagua.com/>

Por su parte los proyectos “Mirador Las Palmas”, en sus dos etapas, poseen gimnasios, salas multiusos, quinchos, piscinas, con la diferencia de que la segunda etapa incorpora en su azotea 2 jacuzzis panorámicos con vista al mar, y dos quinchos panorámicos.

### Ilustración 32: Equipamiento “Mirador las Palmas II”



Fuente: “brochure” descargado del sitio web oficial de la Inmobiliaria Aconcagua, <https://www.iaconcagua.com/>

En definitiva, los proyectos estudiados ofertan espacios comunes que sobrepasan lo estrictamente funcional, vinculándose a la solución de necesidades exclusivas de grupos medios-altos y altos, vale decir, necesidades de espacios comunes de alta calidad, relacionados al lujo y un alto estatus.

#### 6.4.1.2.- Dotación de Servicios

Como se ha explicado anteriormente, en los proyectos habitacionales catalogados como barrios cerrados, las ganancias de las inmobiliarias no provienen solamente por la vivienda ofertada, sino que es un conjunto de productos asociados a ella, como por ejemplo los equipamientos y los servicios de uso privado, tales como el personal de seguridad, lavandería, piscinas, multicanchas, gimnasios, y jardines infantiles o colegios en los casos más extremos, los que en definitiva, le otorgan a dichos conjuntos cierta autonomía interna respecto del resto de la ciudad (Hidalgo R., 2004)

En el caso de las construcciones levantadas por la Inmobiliaria Vimac, se establece que desde la entrega del proyecto, este contará con todo el personal de servicio: conserjes, guardias, mayordomos, personal de aseo, jardineros, entre otros.

“Al ser un condominio nuevo, la Inmobiliaria, nombra a un administrador que se encarga de implementar y acondicionar todo lo relacionado con materias de personal, administrativas y financieras que permitan el correcto funcionamiento del condominio, es decir, contrata a los guardias, conserjes, mayordomos, personal de aseo, jardineros, entre otros, dependiendo de las características del condominio”. (Inmobiliaria Vimac, 2018)

Esta dotación de servicios tiene un valor significativo, ya que los residentes de estos fraccionamientos cerrados no llegan a habitarlos solamente para distanciarse del resto de la sociedad o para resguardarse del crimen, sino que eligen ese tipo de urbanizaciones a partir de los atributos paisajísticos/visuales, y por la comodidad que implican tener dichos servicios asegurados. (Fernández, Salcedo, & Torres, 2004)

Un ejemplo de esto es el servicio de post-venta asegurado por ambas inmobiliarias estudiadas, el cual asegura por una cantidad extendida de años, las mantenciones y reparaciones ante posibles fallas o desperfectos en la construcción de los departamentos o casas. En el caso de la inmobiliaria Vimac, el servicio de post-venta opera en los siguientes casos:

10 años: En el caso de fallas o defectos que afecten a la estructura soportante del inmueble, tales como cimientos, sobrecimientos, fundaciones, muros soportantes, losas, vigas, cadenas, pilares, techumbres, y entramados horizontales o verticales de carácter estructural.

5 años: cuando se trate de fallas o defectos en los elementos constructivos o de las instalaciones, tales como ; cubiertas de techumbres, ventanas, estructuras no soportantes de muros y cielos, bases de pavimentos, estructuras o bases de pisos, impermeabilizaciones, aislamiento térmico y acústico, redes de instalaciones, tales como corrientes débiles, de calefacción, climatización, de gas, sanitarias, húmedas y secas de incendio, de evacuación de basuras, instalaciones y equipos eléctricos mayores, como ascensores, equipos de presurización, calderas colectivas y equipos electrógenos.

Un plazo de 3 años, en el caso que hubiese fallas o defectos que afecten elementos de terminaciones o acabado de las obras, tales como, cielos, pisos, puertas, revestimientos y pinturas interiores o exteriores, barnices, alfombras, cerámicos, quincallería muebles adosados o empotrados a la construcción. (Inmobiliaria Vimac, 2018)

Desde la teoría, se entiende que la presencia de guardias, cercamiento, equipamientos colectivos, y distintos servicios, promueven una distinción que las personas de todas las clases sociales de la ciudad entienden y usan para elaborar, transformar y dar significado a sus espacios. (Ueda, 2004)

En definitiva, estos tipos de urbanizaciones ponen a disposición de sus residentes una serie de servicios, los que no se encuentran disponibles en la ciudad o que en su defecto son de mala calidad –como el cuidado del ambiente o la seguridad-, o por otro lado, equipamientos y servicios que suponen una suma de recursos monetarios y horas de traslado –como gimnasios, lavanderías, entre otros-, pero ahora en la comodidad del hogar.

## 6.4.2.- Baja Funcionalidad (Pobladores)

Lo que se denominó baja funcionalidad, hace referencia principalmente a la mala percepción que poseen las y los pobladores de la unidad vecinal con los recursos y servicios existentes en su territorio, siendo gran responsable de aquello, el trabajo de las inmobiliarias que se han encontrado levantando proyectos habitacionales por los últimos diez años de manera ininterrumpida, y también, la administración municipal, que –en la palabra de los entrevistados- ha olvidado y abandonado el barrio, dificultando y burocratizando la entrega de recursos e inversión.

### 6.4.2.1.- Conectividad

Tal como se ha señalado en capítulos anteriores del presente análisis, en lo que respecta a la funcionalidad del territorio habitado, existe una diferencia en los imaginarios instalados al interior de los barrios cerrados, y los imaginarios existentes en las y los pobladores. En este sentido, una baja funcionalidad implica que la percepción que existe sobre los servicios presentes en la unidad vecinal Villa Montes son de una baja calidad, son inexistentes, o que a lo largo del tiempo han sufrido un deterioro y/o abandono por parte de la administración pública y los mismos vecinos.

Al respecto, un punto en común que existe entre los imaginarios sobre la funcionalidad –ya sea “alta” o “baja”-, es la positiva valoración sobre la conectividad del territorio con el resto de la ciudad.

Ehh bueno lo que más me gusta es... incluso el sector mismo también, porque es un sector bien ubicado (Poblador, 73 años, tramo A)

No obstante, a diferencia de lo ocurrido al interior de los fraccionamientos cerrados, donde se publicitaba la conectividad de estos barrios a las principales vías de acceso y carreteras que unen la comuna con otras ciudades, en el imaginario de los pobladores, se hace alusión a la conexión del barrio con respecto al centro de Viña del Mar, a la cercanía con servicios sociales, y la fácil disposición de locomoción para ir a Valparaíso.

“No me iría para otro sector, ni para el casino, ni cerca de la alfombra roja, no cambio de sector, aquí nomas. Además estamos cerca del centro, con buena locomoción, tanto para Valparaíso como para viña, hay consultorio, hay comisaria, hay un centro comunitario al lado del consultorio también, una buena escuela”. (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“nosotros estamos muy bien ubicados, usted sabe que tomamos movilización y llegamos al centro al tiro, los que van a Valparaíso igual, tiene harta movilización, sí, así que, bien”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

Esto se explica a qué primera instancia, para las y los pobladores esta es su única vivienda, no una segunda residencia de veraneo, destinada al descanso de individuos que viven en zonas alejadas de la comuna, u otras regiones del país. Consecutivamente, para una población de menor ingreso, el servicio de transporte público es el principal modo usado para moverse por la ciudad, quedando relegada la posibilidad de usar las autopistas que se encuentran contiguas del barrio.

#### 6.4.2.2.- Dotación de Servicios

Las características del barrio –que en términos generales puede englobar el nivel socioeconómico de los vecinos, características físicas del vecindario, presencia de problemáticas sociales o inseguridad, disponibilidad/calidad/accesibilidad de los recursos y la calidad de las interacciones o cohesión social entre vecinos-, están íntimamente asociadas a los procesos y el clima existente dentro del hogar, de tal modo que, la calidad del vecindario donde vive cotidianamente la familia, puede tener gran impacto en lo que ocurre dentro del hogar y el bienestar de sus miembros. (Rojas, García, & Álvarez-Dardet, 2009)

En el mismo sentido, los servicios Sociales a nivel barrial tienen una gran importancia, ya que comprenden recursos, actividades y prestaciones organizadas para la promoción del desarrollo de los individuos y grupos sociales, con el fin último de otorgar un mayor bienestar social y calidad de vida para los usuarios, previniendo y eliminando la marginación social (Mondragón & Trigueros, 2004)

En el caso del barrio estudiado, y a partir de lo expresado por los entrevistados, los servicios sociales más básicos como el derecho a agua potable, el establecimiento del sistema de alcantarillado, y la instalación de la luz, fueron conseguidos gracias al trabajo comunitario de los mismos pobladores, en el contexto de fundación del barrio.

“fuimos siempre muy unidos, para la luz, para el agua, cuando hicimos la luz provisoria, entonces yo le cobraba a mi sector, porque pagábamos por puntos, entonces vino un señor de chiletra, el señor Ortega que era electricista autorizado, él nos hizo los trabajo y de la intendencia vino un señor y revisaba, digamos que iba a cualquier casa, pasaba a ver si estaba buena la instalación, y así empezamos a tener por sectores la luz”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“juntamos plata entre todos los vecinos que estaban aquí, y pusimos cañería de agua potable, pusieron una llave en la esquina, todas teníamos manguera, entonces a las seis de la mañana llegaba el agua, no todo el día, era como por dos horas, entonces llenábamos un tambor y le avisábamos a la otra vecina, juntábamos todas las mangueras y no teníamos que estar acarreando el agua”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

No obstante, durante los años más recientes, la percepción sobre la calidad de los servicios y los recursos compartidos ha cambiado, siendo cada vez más negativa, esto en virtud de dos circunstancias principales: el conflicto hacia las inmobiliarias y la instalación de los edificios en la unidad vecinal, y el abandono material por parte de la administración municipal hacia el barrio.

De esta manera, se erige un conflicto entre los pobladores y las inmobiliarias, que por un lado ha causado daño estructural a la principal vía de la unidad vecinal con el paso de camiones de alto tonelaje, y por otro lado, colapsa los recursos y servicios con los cuales los pobladores contaron por tanto tiempo de manera normal: pérdida de la presión del agua, aumento de la congestión vehicular, saturación del transporte público, entre otros.

“Los grandes ganadores han sido estos mismos señores, de las inmobiliarias, de las constructoras, porque como yo le digo, se les debería exigir que ellos pucha por ultimo... o que aporten para la comunidad, entonces no po, han venido a servirse de todo este esfuerzo y sacrificio de toda esta gente de tantos años, ¿ve? que cuando llegamos acá, usted sabe que cuando nosotros llegamos acá no había luz, no había agua, no había nada, entonces tantos años que tuvo que pasar para eso.” (Poblador, 73 años, tramo A)

“Hicieron toda la población de nuevo hace poco, la calle, la avenida, pero cuando pasan estos camiones y llevan el material hacia abajo, dejan la escoba, poco y nada va a durar el arreglo de la avenida.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Cuando se hizo el plan comunitario del agua o del alcantarillado, nunca se pensó que iba a crecer tanto esta población, entonces son demasiado chicos los ductos tanto de agua como de alcantarillado, y después ellos se acoplaron ahí, ¿y qué es lo que pasa? que se ha colapsado eso, uno mismo se da cuenta, que a cierta hora uno abre la llave y pucha no tiene presión ¿ve?” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“En mi opinión no es bueno para nadie, por muchos motivos: por el hecho de que se nos acorta el agua, la locomoción se satura y ya no hay como sentarse en la micro, hay mucha población, el mismo tráfico de vehículos que se hacen tacos aquí en la mañana, todo eso va cambiando mucho al barrio (Poblador, 95 años, Tramo B)

Análogamente, existe una mala percepción del trabajo municipal con respecto al barrio, y los pobladores perciben considerables diferencias entre los recursos que se entregan al centro de la ciudad, y los recursos asignados a su unidad vecinal. Así, el abandono de la administración local, se aprecia en áreas como la seguridad, salud, transporte, iluminación, entre otros.

“Siempre hay más seguridad y otro tipo de cosas en las partes céntricas, y bueno acá en la parte del cerro que se le llama, hay problemas, en resumen hay diferencia entre el centro y el cerro., porque hay cosas que quedan un poquito postergadas (Poblador, 73 años, tramo A)

“Uno va al centro y está lleno de cámaras, y resulta que aquí tenemos una arriba en el paradero seis, otra en el tres y otra en el uno, y para de contar”. (Poblador, 95 años, Tramo B)

“Las alarmas no funcionan casi por el problema de las antenas, y no hay ninguna solución. Aquí todo es el centro hijo, para los cerros olvídate. Imagínate que quiero tratar, estoy viendo de si acaso nos pueden cambiar la iluminación, porque esa iluminación están del año -no te voy a decir porque yo soy careraja- terrible la iluminación. No la hemos podido cambiar, ¡parecen velas! Velas, y como te digo, no se puede po, si como te digo: “no, es que hay que esperar, que aquí”, “que no hay recursos, que la este”, pero en el momento de los “quihubo”, cuando piden el voto, ahí sí que están po, te ofrecen pero después no llegan tampoco”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

#### **6.4.2.3.- Espacios públicos/comunitarios**

Del mismo modo recién descrito, las y los pobladores han reconocido un cambio a lo largo del tiempo en la calidad y cantidad de sus espacios públicos y comunitarios, y a pesar de que nunca fueron óptimos, si cumplían con su función. Así es el caso de las canchas improvisadas que durante décadas albergaron chicos y grandes cada fin de semana, no obstante, con el correr del tiempo, el loteo de terrenos, y la entrega de sitios remanentes por parte de la junta de vecinos en la década del ochenta, aquellos espacios se perdieron.

“teníamos una canchita chiquitita donde se hacían campeonatos inclusive, campeonatos de verano y cosas, y ahora bueno se construyó la sede social ahí, y no tenemos po, no tenemos donde los niños puedan jugar”. (Poblador, 73 años, tramo A)

“Incluso allá en la quebrada al fondo allá, entre Villa Monte y Villa Linda, había una cancha improvisada, que le llamaban la cancha de los barrabases, ahora hay casas nomás”. (Poblador, 73 años, tramo A)

Otro ejemplo significativo es el de las lomas, sitio baldío con una superficie de alrededor 80.000m<sup>2</sup>, que durante décadas sirvió como espacio público: albergando a niños en sus juegos, a familias enteras en sus paseos, y a hombres en partidos de fútbol que se organizaban en una cancha de arcilla de grandes dimensiones con arcos profesionales, que durante años perduró.

“En esos años los niños iban a comprar volantines e iban ahí donde estaban las lomas... ahora ya no están las lomas, está todo edificado. Ahí jugaban todos a la pelota, encumbraban volantines, andaban en bicicleta, no era peligroso porque uno llevaba una bebida, una fruta, y estaba con ellos ahí po. Iban los papas, los tíos, los abuelos a encumbrar volantines con ellos, ¿y ahora a dónde van?” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Antes teníamos las lomas, los niños iban a jugar a la pelota siempre, esos eran sitios libres, esas construcciones de allá tendrán ocho o nueve años quizás, después de eso empezaron a hacer los edificios, y ahora en la loma más allá también hay edificios, y siguen haciendo. A la

loma la gente iba a buscar leña, o iba de paseo con los niños, los chiquillos corrían, saltaban, todo, era nuestro único espacio que teníamos, ahora ya no nos queda nada” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

En la actualidad, las y los pobladores reconocen que con el advenimiento de las construcciones en la unidad vecinal y sus inmediaciones, se han perdido aquellos espacios que se solían utilizar, al mismo tiempo que el poblamiento de la población trajo como consecuencia la inexistencia de áreas verdes, salvo por un pequeño retazo, que es usado como estacionamiento y para el consumo de drogas.

“No po, si no hay plazas, porque la plaza de allá abajo es chiquitita, en la noche se la toman para fumar, aparte no es una plaza grande como para los niños, hay como tres juegos nomas, entonces no es como allá arriba que tienen cosas bonitas, en la variante, tienen juegos allá en el siete también, pero uno no tiene tiempo para llevar los niños tan lejos, y acá no hay lugares tampoco”. (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Tenemos una parte de área verde por ahí que se podría... pero la gente -porque bueno los chilenos somos así- se salieron de la línea de donde ellos le corresponde y se tiraron para la parte del área verde, que a lo mejor podrían recuperar eso y hacer algo ahí para que los chicos practiquen deportes, hacer más cositas, una placita más bonita. (Poblador, 73 años, tramo A)

#### **Fotografía 40: “La Plaza” – Las Vertientes – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: La plaza ubicada en calle “las Vertientes” es la única área verde construida por la municipalidad en toda la unidad vecinal. Se trata de un espacio público no mayor a los 100 m<sup>2</sup>, un tamaño reducido si tomamos como referencia las 24,43 hectáreas que constituye la superficie total. A pesar de tener una serie de juegos infantiles, su tamaño no permite la apropiación masiva de niños y niñas, y por si fuera poco, parte de la plaza es usada como estacionamiento por algunos vecinos.*

**Fotografía 41: “Juegos” – Las Vertientes – Elaboración Propia (2018)**



Asimismo, los vecinos reconocen una dificultad para reunirse, principalmente debido a la ausencia de espacios con fines comunitarios, y al mal estado de los pocos espacios existentes, los cuales inclusive han sido víctimas de robo y vandalismo.

“Nosotros no tenemos lugares para reunirnos, cuando hemos hecho reunión tenemos que juntarnos en la calle, en la calle ahí afuera. Porque... es que a veces hay gente que no quiere tampoco soltar el billete, y en realidad tu sabes que en la gente adulta mayor es escasa la plata, y para arrendar una sede, o para ir para allá abajo a la sede de Villa Monte, es difícil para la gente adulto mayor que son la mayoría, que escasamente vienen para aquí. La otra vez arrendé la de arriba y fueron 15 personas po, que es la de Villa Linda parece”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

**Fotografía 42: “Biblioteca Comunitaria” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: La biblioteca comunitaria “Villa Monte” fue un espacio otorgado en modalidad de comodato a una organización del sector que hoy se encuentra desarticulada. Está emplazada justo al costado derecho de la sede social, y durante largo tiempo su funcionamiento autogestionado, produjo grandes satisfacciones a la población, no obstante, el declive de la participación desembocó en el abandono material del espacio mismo. Su apariencia actual se debe netamente a ese abandono, y no a un siniestro como parte de los vecinos creen.*

*Este abandono de los pocos espacios comunitarios es algo generalizado en el sector, así por ejemplo, la sede social que se encuentra ubicada a un costado, se ha encontrado casi en desuso por los últimos ocho años, y solo en los últimos meses - con la elección de una nueva directiva- han aparecido atisbos de posibles cambios.*

En definitiva, la visión que los pobladores y pobladoras poseen sobre los servicios, infraestructura y recursos de su barrio es negativa, esto principalmente a raíz del conflicto percibido con las inmobiliarias y la municipalidad. Esto implica a final de cuentas, estas familias usarías de los servicios sociales comunitarios, que en su mayoría poseen una situación de deprivación socioeconómica, queden situadas en contextos de riesgos. El entorno urbano es de vital importancia para la vida familiar de los vecinos, y también para el desarrollo de la población que se encuentra en situación de pobreza, ya que precisamente las familias con menos recursos, van a ser las que se encuentren más influidas por las características de sus vecindarios, al tener pocas posibilidades de buscar recursos fuera de su comunidad (Rojas, García, & Álvarez-Dardet, 2009)

Que las y los pobladores perciban una baja funcionalidad en su territorio es de gran preocupación, implica ante todo que esta unidad tiene una insuficiencia de recursos compartidos para dar respuesta a los requerimientos de sus vecinos, y para estas familias es muy importante contar con un entorno social rico en recursos, que les facilite el afrontamiento de sus dificultades (López et al., 2006).

### **6.5.- Imaginarios sobre la Asociatividad**

Otro resultado significativo de la investigación hace relación con la identificación del imaginario de la asociatividad, presente tanto en los barrios cerrados como en los pobladores de Villa Monte.

La asociatividad, entendida como la vinculación de personas en grupos sin fines de lucro, para alcanzar fines comunes que no estarían a su alcance de actuar individualmente (PNUD, 2000), es la herramienta utilizada por los residentes de los

barrios cerrados para hacer funcional su urbanización, y por otro lado, emerge en los pobladores como la capacidad de gestionar sus recursos sociales, proyectándolos a generar acciones que mejoren la calidad del barrio, articulando en el camino redes vinculadas a organizaciones vecinales, clubes deportivos y otros.

#### **6.5.1.- Autosuficiencia Administrativa (Fraccionamientos Cerrados)**

La autosuficiencia administrativa es el pilar central de la lógica de los barrios cerrados, ya a través de la asociación entre todos los residentes –tanto a nivel de participación como en la entrega de recursos-, se hace posible salvaguardar la seguridad, la calidad ambiental, la funcionalidad y la exclusividad de la comunidad (Barajas & Zamora, 2001).

Esencialmente, la autosuficiencia administrativa implica que la gestión de los vecinos permite mantener una serie de servicios, que se asumen no son entregados por el Estado o la administración, o en su defecto, se encuentran en una calidad no deseada, en definitiva, se trata de ciudadanos que buscan una organización privada y eficiente de su vecindario, la cual les provea de servicios que antes eran públicos (Janoschka, 2002). Esto es logrado a partir de tres elementos fundamentales que están asociados unos con otros: La normatividad interna que regula las conductas, derechos y obligaciones, el modo de organización, y el pago de gastos comunes, los cuales mantienen todos los servicios.

“¿Qué significa vivir en un Condominio? Vivir en condominio significa que las personas que lo habitan deben compartir espacios que son comunes a todos, ya sean propietarios, arrendatarios u otros, en plena armonía y respeto ya que los derechos de uno, terminan donde comienzan los del otro”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

La normatividad interna se encuentra regulada por el Reglamento de Copropiedad que entrega la Inmobiliaria, el cual se basa en disposiciones legales contempladas en la ley 19.537, así también, por reglamentos internos que son determinados por la propia comunidad. Esta normatividad regula las conductas esperadas de cada residente, al mismo tiempo que establece los derechos y las responsabilidades que tiene cada residente, para con el resto de la comunidad.

Consecutivamente, para vigilar por el correcto cumplimiento de lo estipulado en las disposiciones legales, cada comunidad tiene el deber de constituir un comité de administración, elegido democráticamente, el cual ejecuta los mandatos haciendo efectiva las disposiciones legales, y efectúa el cobro de los gastos comunes de los residentes.

Para el caso de las caso de las inmobiliarias estudiadas, estas le informan a sus compradores que ellas serán las encargadas de la asignación de un primer administrador, quien hará cumplir las funciones hasta que el proyecto se haya vendido al menos en un setenta y cinco por ciento del total, desde entonces, será deber de los residentes el elegir en asamblea, un nuevo Comité de Administración, el cual decidirá la mantención o renovación del Administrador.

“El primer administrador debe cumplir sus funciones hasta que la Inmobiliaria haya completado un 75% de la venta de las unidades (casas o departamentos). Al cumplirse este porcentaje, el administrador debe llamar a todos los copropietarios a la primera asamblea general ordinaria, poniendo su cargo a disposición, en esta asamblea la comunidad elige un directorio llamado Comité de Administración y si lo considera puede mantener o elegir a un nuevo administrador”. (Inmobiliaria Vimac, 2018)

“La principal función del Comité de Administración representar a la asamblea de copropietarios, transmitiendo a la comunidad a través del administrador, todas las acciones que la Ley le confiere para que las materias legales, administrativas y financieras se cumplan correctamente”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

“La principal función del Comité será el realizar un estricto control de todas aquellas materias que se instruye al administrador y que están contenidas tanto en la Ley como en los Reglamentos de Copropiedad y en el reglamento interno. Puede integrarlo cualquier copropietario o su cónyuge, siempre y cuando sea un copropietario hábil, es decir, no contemplar morosidad en los gastos comunes”. (Inmobiliaria Vimac, 2018)

La figura del administrador dentro de los barrios cerrados es clave, ya que se le entregan una serie de responsabilidades que aseguran la funcionalidad de la urbanización, tales como castigar bajo la modalidad de multas, comportamientos que se alejan de la norma establecida, generar y cobrar los gastos comunes, velar por la calidad ambiental y los bienes comunes, gestionar el personal contratado, con todas las responsabilidades que aquello implica.

“¿El administrador puede multar por el incorrecto uso de espacios comunes? Sí, el valor de las multas está definido en el reglamento de copropiedad siendo decisión de los propietarios si se mantiene o no las multas definidas. (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

“Dentro de las actividades principales se puede resumir: Cuidar, mantener y reparar todos los espacios y bienes comunes, asegurando el aseo, buena presentación y conservación de estos; Generar y cobrar los gastos comunes mensuales; Gestionar la contratación de seguros de incendio y terremoto de los espacios y bienes comunes; Controlar al personal de la comunidad tales como conserjería, aseo seguridad, entre otros; Controlar y mantener la documentación del personal, contratos, seguros laborales, previsión, pago de remuneraciones, liquidaciones de sueldo, pago de consumos básicos, comprobantes de mantenciones, etc.” (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

Consecutivamente, los residentes tienen la obligación de asistir a las asambleas pactadas ordinariamente, como así también es de carácter obligatorio ser partícipe de las asambleas extraordinarias, las cuales aborde temas específicos importantes para la comunidad. Así mismo, el no participar de las asambleas, o el no delegar aquel poder a un copropietario, implica una penalización para aquel residente, teniendo que asumir la multa correspondiente, más otras sanciones que pudiese establecer cada comunidad.

“La Ley indica que es obligación la asistencia a las Asambleas Extraordinarias, pudiendo delegar a través de un poder, de no asistir el copropietario estará obligado a acatar los acuerdos de la Asamblea. El quórum se refiere al porcentaje de asistencia con el cual se puede realizar válidamente una asamblea, por lo anterior una Asamblea Extraordinaria que trata aspectos específicos debe por lo general contar con un 80% de asistencia del total de copropietarios y la aprobación de la materia tratada debe contar con el 70% de esa asistencia”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

Finalmente, el pago de los gastos comunes emerge como el tercer aspecto principal para mantener una autosuficiencia administrativa, ya que al ser obligatorios para todos los copropietarios, se reúnen periódicamente recursos económicos orientados a cubrir las mantenciones, mejoras y expendios concernientes a las áreas comunes.

La lógica que traspasa el concepto de gasto común, implica que pagando una única suma mensual, se gasta incluso menos dinero que pagando por aquellos bienes y servicios de manera individual, dentro de la ciudad. Además, ante latente posibilidad de que ocurran accidentes o desperfectos, la comunidad cuenta con recursos, servicios y personal capacitado para dar respuesta aquellas problemáticas.

“Menos gastos de mantenimiento: Ya hemos comentado que el precio de las viviendas en Viña del Mar es bastante interesante. Lo mismo podría decirse de los gastos que una propiedad conlleva. Como podrás comprobar si decides mudarte a esta localidad, el dinero que tendrás que abonar de gastos comunes será más bajo que en una gran ciudad y si surge un imprevisto, también los costos serán menores” (Inmobiliaria Vimac, 2018).

“Al comprar en condominio estoy comprando, además de la vivienda, espacios que son de uso común, por ello es que se origina el concepto de gasto común, para realizar las mantenciones y mejoras a estos espacios, equipos, implementación o terreno, que son de todos. Los gastos comunes se comienzan a pagar desde el día en que el cliente recibe su vivienda en conformidad, lo que queda estipulado en un Acta de Entrega”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

“El pago del fondo reserva a través de los gastos comunes permite un proceso de ahorro para la comunidad frente a eventuales gastos urgentes e imprevistos. Según las disposiciones del reglamento de copropiedad, el fondo de reserva, es un monto que la comunidad debe cobrar a cada propietario sobre sus gastos comunes. El monto estará determinado en el Reglamento de Copropiedad y es distinto para cada comunidad”. (Inmobiliaria Aconcagua, 2018)

En consecuencia, el imaginario de lo asociativo dentro los barrios cerrados es fundamentalmente utilitario y administrativo, vale decir, las personas se unen para la satisfacción de objetivos comunes, difíciles de cumplir aisladamente, los cuales son mantener y promover una alta seguridad, exclusividad, calidad ambiental y funcionalidad dentro de su comunidad.

### **6.5.2.- Organización Comunitaria (Pobladores)**

La asociatividad a nivel barrial, ha sido y sigue siendo, el pilar principal por el cual las y los pobladores han podido dar respuesta a las necesidades que han presentado desde su llegada al barrio en la década del sesenta. Esta asociatividad que al principio se articuló desde el cooperativismo, en materias como la autoconstrucción de sus viviendas, la adaptación del terreno para su mejor habitabilidad, la solidaridad de recursos existentes, entre otros, fue progresivamente formalizándose, hasta finalmente generar redes y vínculos formales entre diferentes organizaciones comunitarias.

Hasta el año setenta y tres, la mayoría de las organizaciones existentes –junta de vecinos, centro de madres, clubes deportivos, entre otros-, apuntaban al desarrollo y mejora de la calidad de vida de los pobladores en el recién fundado barrio de Villa Montes, no obstante, durante todo el periodo de la dictadura militar, estos espacios fueron cooptados y vigilados por la administración local, con la asignación de únicos e invariables representantes comunitarios, quienes se vinculaban con la administración comunal de una manera clientelista y sometida.

Con la llegada de la democracia, las y los pobladores de Villa Monte reconocen que pudieron cambiar muchos aspectos de la organización comunitaria, se volvió a elegir representantes de manera democrática, volvieron las asambleas, se formaron organizaciones territoriales con un potente contenido político, no obstante, a un nivel macro, la participación no volvió a ser la misma que fue en aquel pasado que recuerdan con nostalgia.

Hoy en día la mayoría de esas nuevas organizaciones se encuentran desarticuladas, los espacios de reunión y asamblea se encuentran abandonados visualmente, y tienen una baja participación, si se considera el número de socios que posee la unidad vecinal en su totalidad.

La percepción sobre la organización comunitaria, fue entendida bajo tres elementos centrales: el conocimiento actual sobre las organizaciones que funcionan en el territorio, la propia participación en alguna de aquellas organizaciones –u otras asociaciones entre vecinos-, y la motivación que se tiene para participar.

**Fotografía 43: “P.I.B.” – Av. Villa Monte – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: El Programa de Intervención Breve (P.I.B.) “Derechos en Acción” fue una iniciativa levantada en la población por el Centro Comunitario De Educación Y Cultura Taf<sup>23</sup>. Su objetivo principal era resolver, a través de una intervención psicosocial y socio educativa breve, las vulneraciones de derechos referidas a: Libertad de expresión; Descuido y malos tratos; Nivel de vida adecuado; Educación; Recreación, descanso y esparcimiento; Uso de drogas, entre otros. Su residencia se encontraba en la Av. Villa Monte pasaje 5 n°106, y por toda la Avenida son varios los murales realizados por los niños, niñas y adolescentes que fueron parte del proyecto.*

**Fotografía 44: “C.O.N.A.” – Pasaje Los Poleos – Elaboración Propia (2018)**



<sup>23</sup> La Organización Taller de Aprendizaje de Forestal (T.A.F.), es un colectivo de Educadores y Educadoras que por más de 30 años trabajó con niños, niñas y jóvenes, sus familias y las organizaciones de los cerros de Viña del Mar y Valparaíso, con el fin mayor de promover acciones educativo-organizativas en sectores populares desde la perspectiva de la educación popular.

**Fotografía 45: “Participa – Infórmate – Organízate” – Pasaje Los Poleos –  
Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: La “Comunidad Organizada Nueva Aurora” (C.O.N.A.) fue una organización política de jóvenes que funcionó activamente hasta el año 2011. Realizaron una serie de actividades auto-gestionadas, en donde resaltan los murales con contenido político<sup>24</sup>, repartidos tanto por Villa Monte, como por Nueva Aurora en General.*

**Fotografía 46: “R.P.N.A.” – Calle Chile Sur – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: La Radio Popular Nueva Aurora fue una organización de radio-comunicación autogestionada, autónoma y clasista levantada por jóvenes del mismo sector, con el fin de desarrollar y fortalecer la identidad popular y la conciencia de*

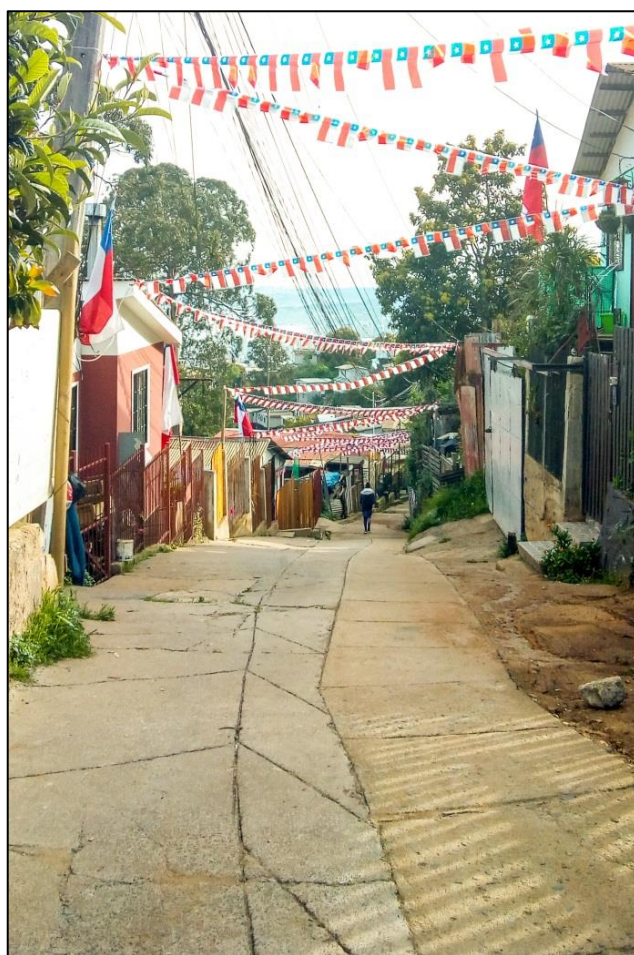
<sup>24</sup> Resaltan consignas como “No a las antenas...Arriba los que luchan” y “pueblo mapuche a luchar”, entre otros.

*clase en la población. De manera pedagógica y contra hegemónica, se comunicaban expresiones culturales, artísticas, deportivas, laborales etc. de trabajadores, pobladores y estudiantes a nivel barrial, comunal, nacional e internacional.*

*Realizaban informativos, entrevistas y programas dedicados a cubrir manifestaciones, marchas, protestas y eventos culturales, entre otros. La infraestructura fue proveída mediante el trabajo de cada integrante de la radio y por el apoyo de la comunidad en general. No dependían de ninguna institución, lo que le permitía que cada decisión se tomara y ejecutara por medio de la acción directa.*

*Por cerca de 10 años funcionaron y se vincularon con otras organizaciones sociales, con el fin de recomponer el tejido social, hasta que en el año 2015 dejó de funcionar de manera definitiva.*

**Fotografía 47: “Las Canteras” – Pasaje Las Canteras – Elaboración Propia (2018)**



*Nota de campo: Este Pasaje es la continuación de la calle “Las Vertientes”, principal vía interior de la Unidad Vecinal en donde se encuentra, principalmente, la única área verde del sector. Es un callejón estrecho, en donde conviven casas precarias y rudimentarias con casas solidas de buena apariencia, la presencia de autos es*

*escasa, el fondo de este camino se constriñe mucho más, y deriva en un pasadizo que se conecta improvisadamente con la calle Los Alerces.*

*Este pasaje es sindicado como un lugar peligroso para todos los residentes cercanos, se me recomendó no entrar en él por parte de algunos entrevistados, y al entrar en él por primera vez con la cámara en la mano, un trabajador de Esva recomendó: “yo que tu mejor guardo eso”. Pese a lo anterior, es uno de los pocos lugares que durante fiestas patrias presentaba una decoración completa, de principio a fin, mostrando quizás una mayor cercanía y organización entre vecinos.*

#### **6.5.2.1. Conocimiento de la Organización Barrial**

En general, y como se ha explicado anteriormente, las y los pobladores de la unidad vecinal ven en el pasado, un momento histórico de una alta participación por parte de todos los vecinos, en los ámbitos de la organización comunitaria. Desde aquel entonces a la actualidad, el grado de conocimiento que poseen los pobladores en general sobre la participación, y las organizaciones que funcionan en el territorio, ha ido disminuyendo progresivamente.

“Así es miyo, había cuatro sectores de Villa Monte, y cada sector tenía sus representantes que tenían voz en la asamblea, que explicaba los problemas que había, etc. Eso se perdió un poco con el tiempo después, y ahora uno ni cachea quien es representante”. (Poblador, 95 años, Tramo B)

Hoy en día, existe un arraigado y marcado desconocimiento sobre las organizaciones que funcionan en el sector, es así que ante la consulta “¿usted está al tanto de las organizaciones comunitarias que actualmente funcionan aquí en el sector?” estas fueron algunas de las respuestas:

“Algo, la junta de vecinos siempre es la principal, porque en cualquier momento uno recurre a ellos. Además tenemos... el comercio nomas po, el comercio... los clubes de deportes también”. (Poblador, 95 años, Tramo B)

“Bueno, sé que funciona el club deportivo, funciona el colegio bien, funciona... bueno ya es para el otro lado pero está en el barrio la comisaria, el consultorio, ¿Qué más hay?... gimnasio, y las oficinas, ahí que atienden abogados... como se llama esa oficina, tiene un nombre... bueno un centro de comunicación digamos, que van a preguntar por abogados, por direcciones, eso.” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Solo la junta de vecinos, y el municipio en tu barrio que también llegó... allá puedes ir si tienes alguna pregunta respecto al aseo por ejemplo, o a distintas cosas. Eso queda al lado del consultorio, y gracias a eso no necesitas ir hasta once norte, que es donde atiende ese departamento de la municipalidad.” (Pobladora, 58 años, Tramo B)

“Sí, hay varias juntas de vecinos. Mmm... está la de allá arriba, la de Villa Linda parece, es que en realidad yo llevo años viviendo pero nunca me aprendo los nombres, la que yo encuentro que siempre está botada...es la de Villa Monte... La de Villa Monte no pasa parece, pasa cerrada, está arruinada, le han entrado a robar no sé cuántas veces. Pero la de acá arriba funciona porque arriendan los locales, hacen eventos, están ahí con la gente, es otra cosa, y hay otra junta de vecinos que es la comunal parece, la que está arriba al lado del Policlínico, ahí hacen clases de gimnasia, eventos, hacen de todo.” (Pobladora, 68 años, Tramo B)

En este punto, algo significativo es la confusión que existe entre la organización comunitaria y los servicios sociales entregados por el Estado y la Municipalidad, lo que supone que, hoy en día la frontera entre lo público y lo privado, -entre lo social y el comercio por ejemplo-, se encuentra cada vez más difusa, proceso que según Carrión (2004) es resultado principalmente por el fenómeno de la globalización, y el embate privatizador que hace que la ciudad se rija cada vez más por el peso del mercado que por efecto de las políticas públicas, dando pie a que procesos de privatización, fragmentación y segmentación, redefinan lo que se conoce como espacio público.

Así también, es revelador el hecho de que se señalen a la junta de vecinos y a los servicios sociales emplazados en el sector, como lugares a los que se acude en circunstancias de problemas o dudas, desde una posición poco participativa, percibidas netamente como organizaciones que prestan servicios específicos a la comunidad. En conclusión, motivados por el interés de satisfacción de sus necesidades, las personas deciden participar en un vínculo clientelar, entregándole a las redes comunitarias un sentido utilitarista, donde los intercambios simbólicos se hacen en función de la entrega de servicios. (Arriagada, 2013)

#### **6.5.2.2.- Participación en Organizaciones Barriales**

Sobre la participación barrial, en primer lugar se encuentran los relatos de aquellos pobladores que décadas atrás participaron activamente en la organización barrial, así también su grupo familiar, pero que con el correr del tiempo, esa participación fue disminuyendo hasta desaparecer por completo. Sobre la consulta de si participa, o ha participado en organizaciones comunitarias del barrio, estas fueron las respuestas más significativas:

“En la junta de vecinos como ministro de fe nomas, en ciertas reuniones. Yo iba permanentemente a las reuniones, y hacía de ministro de fe en las elecciones o para ciertos acuerdos como cambios de directivas, todas esas cosas”. (Poblador, 95 años, Tramo B)

“Acá en la familia participábamos hartito... el viejo iba a jugar al club, mi hijo también jugó, él también fue presidente de la junta de vecinos... y en general sí, participábamos por ejemplo en ir a los bailes y cooperar, cooperábamos con los niños cuando le hacían alguna actividad, en fechas emblemáticas como el dieciocho, o para la pascua también, ahora ya es poco lo que sabemos cómo familia.” (Pobladora, 81 años, Tramo A)

“Yo he estado toda mi vida aquí, fui tesorera de la junta de vecinos, presté mis servicios a la comunidad, inauguramos un centro de madres, "Irene Frei" se llamaba en ese tiempo, ahora no sé cómo se llama. Entonces hicimos muchas cosas nosotros. (...) Y cómo te digo, en el setenta y cuatro, setenta y cinco, setenta y seis, yo fui cuatro años de la directiva de villa monte, en la escuela igual, uno con esa gente se conoce, desde siempre.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Antiguamente hacíamos reuniones todos los meses nosotros po, yo también estaba metida en la directiva antiguamente, pero ahora no po... y es que hay una tremenda tole tole aquí en la población, porque la señora que entregó después se metió otra presidenta, y ahh... Entonces por eso yo no voy a reunión. Por ejemplo si son cinco personas del grupo de la junta de vecinos, hay dos que opinan bien y tres que opinan mal, entonces siempre hay problemas para llegar a acuerdos, así que la gente va a puro escuchar lo que están peleando y lo que están diciendo, por eso no fui más, yo no voy a ninguna cosa. Hace poco supe que habían elecciones pero yo no fui, y no sé cómo estarán ahora porque hace años que no voy.” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

La percepción de estos fundadores del barrio, quienes constituyeron las primeras organizaciones del sector, es de gran valor para interpretar la situación actual que caracteriza a la unidad vecinal, ya que da cuenta del cambio a lo largo del tiempo en materia asociativa, y como las nuevas generaciones –que llegaron o nacieron en el sector cuando ya se habían adquirido los servicios básicos-, no continuaron potenciando las redes y el capital social existente.

Por contraparte, existen aquellos pobladores que antiguamente participaban, y que hoy aun lo hacen, mas no desde las organizaciones territoriales formales, sino desde la asociatividad entre vecinos para dar respuesta a necesidades específicas.

“yo fui presidente de la junta de vecinos de Villa Monte el año noventa, hicimos varios trabajos, cosas bien positivas, y ahí ya me desligue de la junta de vecinos, pero siempre en el club. También fui presidente por más de veinte años del club Villa Monte, (...) Ahora cuando se formó esta nueva directiva yo participé, alcancé a ir como a dos reuniones, pero ahora se me hace imposible porque trabajo los días domingos también, así que no sé”. Eso sí, yo ahora estoy participando -porque ahora no se llaman consultorio, se llaman cesfam- estoy en el cesfam y tenemos un proyecto de remodelar el consultorio de Nueva Aurora, viene con dos pisos y con toda la tecnología”. (Poblador, 73 años, tramo A)

“había que organizarse y yo trabajaba ahí po, yo trabajé ahí, ayude y me metí, antes en los comités de pavimentación participativa, y ahora en el comité de alarmas comunitarias –a

veces me retan acá- pero siempre porque nadie pone la cara, lamentablemente nadie quiere poner la cara, porque es difícil hijo, es difícil juntar la gente, es difícil pedirles algo a la gente, como ponte tu quinientos pesos para juntar, es difícil y que tú tienes que ir a viña a las reuniones, que hay que comprar el libro, el timbre... y la gente anda diciendo “pucha, pucha.” (Pobladora, 68 años, Tramo B)

En ese sentido, algo indicador es el hecho de que ambos grupos realizan una crítica a la administración actual de la junta de vecinos, así como también, realizan una crítica a otras organizaciones sociales que si bien funcionan, tienen poco impacto en problemáticas que ellos identifican.

“Mira yo ahora no tengo idea de quien es de la junta de vecinos la verdad, porque hace años que me retiré, cuando nosotros estuvimos en los tiempos de los militares, a nosotros nos hacían cada seis meses llevar todo lo que era la contabilidad, ahora no sé, nosotros dejamos a la junta de vecinos con cortinas, con todo, pero a los tres meses ya no había nada, se robaron todo. (...) Y sobre eso de los edificios, yo creo que si hubiera habido la directiva que teníamos antiguamente, le habríamos parado los carros, pero ahora... no hacen nada po.” (Pobladora, 78 años, Tramo A)

“Mire para mí, la junta de vecinos no nos sirve para nada, ¿por qué? Porque resulta que usted ahora para sacar un documento, y el único papel que le dan... es el certificado de residencia y eso es lo único. Pero que la junta de vecinos diga, “me voy a moverme porque la vecina necesita una camionada de piedras para arreglar su jardín, su patio”, como sea... acá ninguna junta de vecinos la ayudan a uno. A mí me tramitaron, nosotros arreglamos el pasaje, y todo lo terminó haciendo mi nieto, con material sólido y todo, pero aquí la junta de vecinos me dijo que me iba a ayudar con cemento y nunca llegó ni el cemento ni la arena, entonces no tienen ayuda de nada. Por eso ahora, uno no toma a la junta de vecinos en cuenta.” (Pobladora, 72 años, Tramo A)

“hay unas organizaciones sociales, una agrupación de juntas de vecinos, un poco más abajo, la unión comunal de junta de vecinos -que también estuvo funcionando acá-, pero ahora hasta por ahí nomás están, no están muy integradas, ellos están preocupados de hacer un tallercito de la tercera edad, que hagan cositas, y hasta por ahí, y no todas las juntas de vecinos están insertadas en eso. Entonces eso es lo que pasa, si son organizaciones sociales, por algo se llaman organizaciones sociales, es para ver la parte social, los problemas de la comunidad y hacerlos pesar.” (Poblador, 73 años, tramo A)

A la hora de buscar explicaciones a esta situación, las y los pobladores manifestaron que se debe capitalmente al poco recambio generacional en los dirigentes vecinales, a que los jóvenes no tienen en sus intereses el asociarse con sus pares, en post de mejorar y trabajar por su barrio, y que inclusive, ha habido poco recambio en el tipo de persona que vive en el barrio, y que se trata en su gran mayoría de las mismas personas de siempre, que hoy en día la tercera edad le dificulta participar.

“Falta que los jóvenes estén más integrados, que hayan personas participen en proyectos, que hagan una ONG, porque acá trabajaron muchos años me acuerdo en los años sesenta o setenta, esas ONG que habían, incluso hacían cursos de capacitación a los dirigentes, a las personas, entonces como que se perdió un tiempo eso” (Poblador, 73 años, tramo A)

“Es mucha la gente de edad que hay acá, la mayoría al menos en esta calle es pura gente adulta mayor, ellos, la gente de al frente y nada más, y otros que están en la esquina de ahora que llegaron ahí también, porque la abuela falleció y quedaron ellos ahí. Pero aquí, la mayoría de la población son dueños y adultos mayores, eso es lo que está pasando. Y la juventud no participa, la juventud está en otra ahora, no es lo mismo que antes.” (Pobladora, 68 años, Tramo B)

### 6.5.2.3.- Motivación para la Participación Barrial

En cuanto a la motivación que tuvieron y tienen los pobladores para participar en las organizaciones comunitarias del barrio, se identificó en primer lugar las razones ideológicas, las que sin necesariamente estar asociadas a partidos políticos, buscaban replicar en la asociatividad barrial, preceptos esenciales del cooperativismo.

“El motivo principal que tuve para participar era saber cómo funcionaba todo, porque a mí me gustó mucho el sistema sindicalista, sin partido político. Porque eso es lo más legal que hay en los sindicatos, ahora ya no (risas)... pero en mis tiempos en el sindicato no habían partido, buscaban sí... pero la idea era aplicar eso en la junta de vecinos, mantener una organización ordenada, como corresponde, no ser político.” (Poblador, 95 años, Tramo B)

Sin embargo, la razón principal que movió a los pobladores, propició la formación de redes comunitarias de apoyo, formación de centros de madres, clubes deportivos, fue la necesidad de “sacar adelante” al barrio.

“Antes nos tuvimos que organizar Para que el barrio saliera adelante hijo, porque aquí andábamos en el barro, no podíamos subir, se nos pegaban los zapatos, no podíamos salir, en mi casa por donde yo vivía en la esquina corría el agua para abajo, me anegaba entera, yo iba a pedir ayuda a la municipalidad y me decían que poco menos tenía que vivir en el estero para que me ayudaran, ¿me entiende o no?”. (Pobladora, 68 años, Tramo B)

Aquello llevado a la actualidad aún se mantiene, y la principal motivación para quienes aún participan asociativamente, es la solución de necesidad y problemáticas percibidas, como por ejemplo la iluminación de los pasajes, o la instalación de alarmas comunitarias para prevenir y dar respuesta a los problemas del área de seguridad ciudadana.

“Ante esto que está tan de moda de los asaltos, de los robos, como que no hay comunicación. Mi hijo participa en un comité para esta cuestión de las cámaras de seguridad, lo están viendo pero hace tiempo, están trabajando en eso, pero como le digo, hay que tenerse contacto en

caso de cualquier cosa, pucha si anda una persona rara "oiga vecino sabe que mire esto, o esto otro" (Poblador, 73 años, tramo A)

"Yo no voy nunca a las asambleas de la junta de vecinos, si sé que se reúnen en la junta que está abajo, al lado del colegio, pero no sé cada cuanto, lo desconozco. Eso sí, he participado en comités, hace tiempo cuando pavimentamos las calles se creó un comité con los vecinos más los allegados, tal como se está haciendo uno ahora para tener alarmas comunitarias, pero fuera de eso no existen otras organizaciones, sólo la junta de vecinos. En ese comité para la pavimentación participativa, los vecinos poníamos algo y el resto el municipio, de ahí salieron esas calles, eso fue como el noventa y tanto, no recuerdo específicamente que año.

**- ¿Y esos comités se mantuvieron en el tiempo para otra necesidad?**

No, fueron solamente para eso, después se disolvieron." (Pobladora, 58 años, Tramo B)

"A la mayoría de las casas entraron a robar, entonces hicimos, yo hice un comité, primero hice alarmas de pitos, con pitos, reuní a mis vecinos y les compré pitos a todos, después hice... después unimos el comité para poner alarmas comunitarias, pero ahí todavía estamos porque la municipalidad ofrece una cosa, y después no te dan na!, puro "bla bla", lamentablemente son puro "bla bla", mientras te estén pidiendo el voto te están ofreciendo, pero mientras no, no. Yo soy así, digo las cosas como son." (Pobladora, 68 años, Tramo B)

Lo característico de esta situación, radica en que la asociatividad gira en torno a la solución de necesidades y la mejora de la calidad ambiental del barrio, no obstante, las redes que se crean son rápidamente disueltas cuando se da solución a aquellas problemáticas, y en definitiva, la organización comunitaria –formal o informal- termina recayendo en los mismos de siempre, en líderes históricos, y fuertes personalismos que por su experiencia, tienen en conocimiento lo necesario para enfrentar la burocracia.

## Conclusión

El Barrio Villa Monte hoy en día vive un momento histórico, en el cual se está reestructurando en función de transformaciones urbanas lideradas por un sector inmobiliario que ha visto en sus tierras y sitios colindantes, un recurso capaz diseñar en relación a un imaginario propio. Es este el sector que hoy en día le da forma a las ciudades en Chile, posicionándose ya no solo en las zonas centrales, sino en la periferia y en sectores pericéntricos, donde el valor del suelo es considerablemente más económico, y donde además están situadas las principales vías de acceso a la ciudades.

En efecto, sobre el objetivo específico que buscaba describir el fenómeno de renovación urbana, caracterizándolo como gentrificación, se puede concluir -a grandes rasgos- la existencia de indicios que suponen creer que se cumplen los criterios establecidos por Casgrain & Janoschka, (2013), vale decir, durante el último tiempo la zona norte de Villa Monte, ha visto como progresivamente dos agentes inmobiliarias (Inmobiliaria Vimar y la Inmobiliaria Aconcagua), han reinvertido su capital financiero en un espacio físico reducido y definido, construyendo en promedio hasta tres etapas de sus proyectos habitacionales. Así también, a partir de lo analizado en la publicidad ofertada, y en base a los valores que poseen estas residencias, se puede añadir que la llegada de una población con mayor poder adquisitivo a esta unidad vecinal, resulta un hecho innegable.

Así también, durante los últimos años se ha producido un proceso de desplazamiento de pobladores, principalmente de aquellos que vendieron sus viviendas a la inmobiliaria Vimar, para la construcción de las tres etapas del proyecto "Altavista". La imposibilidad de contacto de estos individuos hizo imposible conocer su reubicación, no obstante, el hecho de que la última casa que resiste y se encuentra entre medio de estas torres, hoy se encuentra en proceso de venta, comprueba la presión indirecta de desplazamiento para aquellos propietarios, y supone, un peligro latente para los pobladores que viven cerca de la zona de renovación. Finalmente, el ámbito circundante a la renovación del paisaje urbano, se encuentra comprobado por lo manifestado por los propios pobladores, los cuales han sido testigos de la progresiva pérdida de la clásica vista al mar, y el cambio del paisaje urbano imaginado.

Retomando el objetivo general de esta investigación, vale decir, "Describir los imaginarios urbanos que surgen en los discursos de los habitantes del sector de Villa Montes, sobre su territorio en la actualidad", se puede concluir que se configuran una

serie de imaginarios urbanos articulados sobre cinco áreas temáticas principales: el referente espacial habitado, la seguridad ciudadana, la calidad ambiental, la funcionalidad y la asociatividad. Se concluyó así también, la existencia de imaginarios urbanos –en su mayoría antagónicos- al interior cada área temática, teniendo por un lado los imaginarios presentes en los pobladores históricos del barrio, y otros que se instalan y reproducen al interior de los barrios cerrados. Esta serie de imaginarios urbanos identificados, son el ejemplo de la complejidad de la realidad, y tal como lo manifiesta Lindón (2007), expresa la imposibilidad de reducir la realidad a **un** gran imaginario, o a unos cuantos macro imaginarios urbanos.

En específico, sobre el objetivo que buscaba caracterizar los imaginarios urbanos asociados a los barrios cerrados, a partir de los discursos emitidos por los gestores inmobiliarios y sus habitantes, se reconocieron y caracterizaron: el imaginario asociado a la exclusividad social, el imaginario de una seguridad ciudadana asegurada, el imaginario de una buena calidad ambiental, el imaginario de una alta funcionalidad, y el imaginario de la autosuficiencia administrativa.

Por contraparte, y en lo que respecta al objetivo específico que buscaba caracterizar los imaginarios urbanos existentes en los pobladores de Villa Montes, a partir de las representaciones que tienen sobre sí mismos y su territorio, se logró identificar y caracterizar: el imaginario asociado a la identidad barrial, el imaginario de una elevada inseguridad ciudadana, el imaginario de una calidad ambiental deteriorada, el imaginario de una baja funcionalidad, y el imaginario asociado a la organización comunitaria.

Ahora bien, en cuanto a las diferencias existentes entre los imaginarios urbanos presentes en los fraccionamientos cerrados, y los pobladores de la unidad vecinal, se puede decir en primera instancia, que en lo que respecta a los imaginarios sobre la calidad ambiental, la seguridad y la funcionalidad, hay imaginarios urbanos antagónicos, esto en virtud de que los pobladores –por su posición social y capital económico, social, cultural- poseen una insuficiencia de recursos compartidos para dar respuesta de manera mancomunada a sus requerimientos y necesidades, mientras que en su contraparte, los agentes inmobiliarios promueven en sus urbanizaciones, la disposición de una serie de servicios y equipamientos, los que no se encuentran disponibles en la ciudad o que en su defecto son de mala calidad-

Más interesante es lo que sucede en función de lo que se denominó “referente espacial habitado”, es decir, en función de la comunidad y el espacio que se habita. Para el caso de los barrios cerrados, se planteó la existencia de un imaginario de la

exclusividad, en donde se busca constantemente una distinción social de la urbanización en su totalidad, con las inmediaciones. Un ejemplo de esto, recae en que a pesar de que el barrio se ubica en la periferia de Viña del Mar, y en un barrio históricamente pobre, tanto oficialmente como en el lenguaje popular, se le intenta ligar con el sector de “Gregorio Marañón”, sector que históricamente albergó a una de las poblaciones con mayor poder adquisitivo y posición social de la comuna.

Mientras tanto, los pobladores en función del espacio común habitado, construyen el imaginario de la identidad barrial, que desde siempre permitió la cohesión social en el barrio, y un modo de sociabilidad que aún es recordado en la memoria barrial de los pobladores.

Finalmente, sobre el área temática de la asociatividad, al interior de los barrios cerrados se planteó la existencia del imaginario de la autosuficiencia administrativa, y para los pobladores, la existencia del imaginario de la organización comunitaria.

La implicancia de esto, radica en que la autosuficiencia administrativa –cuya base es una organización normada y el aporte económico gracias a los gastos comunes– permite a la comunidad, la mantención de los servicios y equipamientos que aseguran una alta seguridad, una buena calidad ambiental, y una alta funcionalidad.

Por contraparte, los cambios acaecidos en la sociedad chilena en las últimas décadas, en lo que respecta a los patrones de los vínculos sociales, han provocado un descenso en la asociatividad, por lo cual a nivel barrial, los pobladores han percibido un decrecimiento de la organización comunitaria en comparación a décadas pasadas, cuando la unión de fuerzas permitió la obtención de sus viviendas, y la llegada de bienes y servicios comunitarios. De esta forma, la organización comunitaria hoy en día no permite dar respuesta generalizada a los requerimientos de los pobladores, en los ámbitos de seguridad, calidad ambiental y funcionalidad, provocando que la percepción que se tiene del barrio sea cada vez más negativa.

Se concluye también, que a la actualidad, los imaginarios urbanos presentes en ambos contextos responden a patrones de comportamientos cada vez más individualistas, ya que si bien al interior de los barrios cerrados existe una buena asociatividad, esto no se refleja en patrones de sociabilidad con vínculos significativos. Mientras tanto, para el caso de los pobladores, si bien existen vínculos significativos de sociabilidad con los vecinos contiguos, estos terminan por redundar en una solidaridad de micro-grupos y en redes situacionales entre seres idénticos, teniendo poco impacto en la asociatividad, y la organización comunitaria del barrio.

## **Proyecciones De La Investigación**

Durante el proceso se vivieron una serie de limitaciones, principalmente en lo que respecta a la negativa de la población juvenil de la población Villa Montes a participar como entrevistados, sumado a la negativa de las administraciones de los barrios cerrados con este trabajo investigativo, afectando la disponibilidad de más entrevistados, y dificultando la selección de una muestra más extensa.

Así también, como se dijo anteriormente, la imposibilidad de contactar a la población desplazada para conocer su reubicación, y la dificultad de conocer el cambio en el valor del suelo, imposibilitaron asegurar la magnitud cuantitativa del proceso de gentrificación desplegado, no obstante, los resultados cualitativos obtenidos – entendiéndolos como exploratorios y descriptivos- permitirán conocer la dimensión subjetiva que tienen estos procesos de transformación urbana, en contextos barriales peri-centrales.

Así mismo, a partir de las conclusiones mencionadas anteriormente, se pueden establecer ciertas proyecciones, las que permitirán pulir el trabajo investigativo y desarrollar futuros estudios asociados a esta temática. La presente investigación, al ser de carácter exploratoria-descriptiva, permite a futuros investigadores en esta área, familiarizarse con este fenómeno relativamente desconocido localmente, obteniendo información relevante para su profundización.

Se espera de aquel modo, que se profundice este objeto de estudio en contextos diferentes, sumando otras variables como por ejemplo: una selección de muestra diferente segmentada por edad y sexo; el uso de un enfoque de género, el uso de un contexto geográfico diferente, entre otras.

## Bibliografía

- Álvarez Sousa, A. (1996). El Constructivismo Estructuralista: La Teoría De Las Clases Sociales De Pierre Bourdieu. *Reis 75/96 Universidad De La Coruña*, 145-172.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Como Hacer Investigacion Cualitativa*. Ciudad de México: Editorial Paidós.
- Álvarez-Rivadulla, M. J. (2007). Golden ghettos: gated communities and class residential segregation in Montevideo, Uruguay. . *Environment and Planning A*, 39(1), 47-63.
- Aparicio Cabrera, A. (2011). Bienestar subjetivo del consumidor y concepto de felicidad. *Argumentos (México, DF)*, 24(67), 67-91.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada, dimensiones culturales de la globalización*. , FLACSO Argentina , biblioteca de Ciencias Sociales, ediciones TRILCE S.A., 1, ISBN 950-557-406-.
- Arizaga, M. C. (2000). Murallas y Barrios Cerrados. . *Nueva Sociedad*, 166, 22-32.
- Arriagada, E. (2013). Clientelismo político y participación local. El rol de los dirigentes sociales en la articulación entre autoridades y ciudadanos en Santiago de Chile. . *Polis Revista Latinoamericana*, (36).
- Aspillaga, V. (19 de febrero de 2011). El costo de vivir en Viña del Mar medido en metros cuadrados mercado . *El Mercurio de Valparaíso*.
- Barajas, L. F., & Zamora, E. C. (2001). Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Espiral estudios sobre Estado y sociedad*, 7(20), 223-253.
- Beck, U. (1997). La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva. En A. y. U. Beck, *Modernización Reflexiva. Política, Tradición y estética en el orden social moderno* (págs. pág. 13-74.). Madrid: Alianza.
- Beck, U. y.-G. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Bengoa, J. (1996). *La Comunidad Perdida Ensayos Sobre Identidad Y Cultura: Los Desafíos De La Modernización En Chile* . Santiago: Ediciones Sur.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad (Vol. 975)*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Blumer, H., & Mugny, G. (1992). La posición metodológica del interaccionismo simbólico. *Psicología social. Modelos de interacción*. CEAL. Bs. As.
- Borja, J. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona.
- Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE vol. 28 núm 86*, 37-49.
- Bourdieu, P. (2006). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

- Buxó, M. J. (1991). Vitrinas, cristales y espejos: dos modelos de identidad en la cultura urbana de las mujeres quiché de Quetzaltenango. En *Mujeres y Sociedad, nuevos enfoques metodológicos*. Ed. Del Sims, U de Barcelona.
- Cabello, C. (13 de Agosto de 2018). Recoleta, San Miguel y Ñuñoa registran la mayor alza en precio del suelo en tres años. *La Tercera*.
- Caldeira, T. P. (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Caldeira, T. P. (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona (versión en español): Gedisa.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de la Investigación Social*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Carrión, F. (2004). Espacio público: punto de partida para la alteridad. En F. Velásquez, *Ciudad e inclusión: Por el derecho a la ciudad*. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, Fedevivienda y Corporación Región.
- Carrión, F., & Nuñez Vega, J. (2006). La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo. *EURE (Santiago) v.32 n.97 Santiago*, pp. 7-16.
- Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios, 10(22)*, 19-44.
- Castells, M. (1999). *"La era de la información: Economía, sociedad y cultura" Volumen II: El poder de la identidad*. México: Siglo veintiuno editores.
- Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. *Zona Erógena. Nº 35*.
- CEAD. (2017). *Casos Policiales por Delitos de Mayor Connotación Social (DMCS) y Violencia Intrafamiliar*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- Cegarra, J. (2012). *Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales*. Táchira, Venezuela: Núcleo de Investigación de Estudio Crítica Cultural de América Latina y el Caribe, Universidad Pedagógica Experimental Libertado.
- Cepal. (2011). Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas: América Latina desde una perspectiva global. En M. H. Sojo. Siglo Veintiuno, CEPAL.
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). *"Encontrar el sentido a los datos cualitativos", estrategias complementarias de investigación*. Bogota: Editorial Universidad de Antioquia.
- Cueto, R. M., Seminario, E., & Balbuena, A. (2015). Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana. *Revista de Psicología vol.33 no.1 Lima*, 57-86.
- De Mattos, C. (2013). Reestructuración económica y metamorfosis en América Latina: de la ciudad a la región urbana. En C. d. Juan Noyola, *Urbanización en tiempos de crisis. Impactos, desafíos y propuestas* (págs. 13-43). Santiago de Chile: UANL-FARQ-RIDEAL-UC.

- Delgado, J. M., & Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.
- Entrena-Durán, F. (1999). La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario, Nº 3 Unidad de Economía Agraria de la*, 29-41.
- Espinoza, V. (1998). Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago, 1957-1987. *EURE (Santiago) v.24 n.72*, 71-84.
- Fernández de Sanmamed, M. J. (2006). Diseño de estudios y diseños muestrales en investigación cualitativa . En M. L. Vásquez Navarrete, *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud* (págs. 31 - 52). Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Fernández, G., Salcedo, R., & Torres, A. (2004). "De la publicidad inmobiliaria a la vivencia cotidiana: aspectos que permiten entender la evolución de las expectativas residenciales". En F. Sabatini, & G. Cáceres, *Barrios cerrados en Santiago de Chile Entre la exclusión y la integración residencial*. (págs. 113-146). Santiago: Lincoln Institute of Land Policy: Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Fernández, Salcedo, & Torres. (2004). De la publicidad inmobiliaria a la vivencia cotidiana: aspectos que permiten entender la evolución de las expectativas residenciales. En Sabatini, & Cáceres, *Barrios cerrados en Santiago de Chile* (págs. 113-146).
- Fernando Conde, G. d. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gamella, G. (2003). Drogas y Control Social, una excursión etnohistórica. En L. Pantoja, & J. Albeijón, *Drogas, Sociedad y Ley. Avances en Drogodependencia* (págs. 77-119). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Gissi, N., & Soto, P. (2010). De la estigmatización al orgullo barrial: Apropiación del espacio e integración social de la población mixteca en una colonia de Ciudad de México. . *Revista Invi*, 25(68), 99-118.
- Gomez Dávila, J. A., & De Guiar Arantes, R. (2015). El imaginario urbano del miedo en Latinoamérica: Evidencias de estudios en Salvador de Bahía, Brasil y Monterrey, México. *Revista temas sociológicos Nº19*, 41-69.
- González, A. (2009). El turismo desde un enfoque de sociología constructivista. *Teoría y Praxis* 6, 107-122.
- Grafmeyer, Y. (1998). Logement, quartier, sociabilité. En M. F. Girola, *Procesos de apropiación del espacio y sociabilidad vecinal en un gran conjunto urbano situado en la ciudad de Buenos Aires*. *Anthropologica v.25 n.25 Lima dic. 2007*.

- Grimaldo, C. O. (2013). *El imaginario urbano sobre un paisaje. La barranca de Huentitán a partir de los procesos de modernización de la segunda mitad del siglo XX en Guadalajara*. Zapopan, Jalisco, México: El Colegio de Jalisco.
- Guix, J. (2008). El análisis de contenidos: ¿qué nos están diciendo? *Rev Calidad Asistencial* 23(1), 26-30.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (2005 ). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana 5a ed.
- Herner, M. T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización, un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas nº 13, ISSN 0329-0573*, 158-171.
- Herner, M. T. (2017). *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*.
- Hidalgo, Arenas, & Monsalve. (2009). La Conurbación La Serena–Coquimbo: Problemas Y Desafíos De Su Transformación Metropolitana. En R. D. Hidalgo, *Chile: Del País Urbano Al País Metropolitano* (págs. 161-184). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica De Chile.
- Hidalgo, R. (2004). De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000). *Eure (Santiago)*, 30(91), 29-52.
- Hiernaux, & Lindón. (2004). (). Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la ciudad de México. . *Documents d'analisi geografica*, (44), 71-88.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista eure (Vol. XXXIII, N° 99)*, 17-30.
- Inmobiliaria Aconcagua. (03 de marzo de 2014). *Sustentabilidad - Innovación*. Recuperado el noviembre de 2018, de artículo: Tu segundo hogar como lugar de descanso: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (31 de diciembre de 2015). *Tendencias*. Recuperado el Noviembre de 2018, de artículo: ¿Pensando en estudiar en Viña del Mar?: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (19 de marzo de 2015). *Tendencias*. Recuperado el noviembre de 2018, de artículo: "Crecimiento inmobiliario de Viña del Mar": <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (Octubre de 2016). *Proyectos*. Recuperado el Noviembre de 2018, de Mirador las Palmas II: <https://www.iaconcagua.com/proyectos/mirador-de-las-palmas>

- Inmobiliaria Aconcagua. (2016). *Proyectos*. Recuperado el Noviembre de 2018, de Altos de Viña III: <https://www.iaconcagua.com/proyectos/altosdevina-iii>
- Inmobiliaria Aconcagua. (18 de julio de 2017). *Tendencias*. Recuperado el noviembre de 2018, de artículo: Eligiendo el barrio para vivir: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (22 de febrero de 2017). *Tendencias*. Recuperado el noviembre de 2018, de Equipamientos Que Mejoran La Calidad De Vida: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (10 de Febrero de 2017). *Tendencias*. Recuperado el Noviembre de 2018, de artículo: Consejos para adquirir la primera vivienda: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (2018). *Sitio Web Oficial*. Recuperado el Noviembre de 2018, de Sección "Conócenos": Historia Inmobiliaria Aconcagua: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (24 de abril de 2018). *Tendencias*. Recuperado el Noviembre de 2018, de artículo: Nuevas formas de vivir según los distintos segmentos: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Aconcagua. (24 de Abril de 2018). *Tendencias*. Recuperado el Noviembre de 2018, de artículo: Nuevas formas de vivir según los distintos segmentos: <https://www.iaconcagua.com/>
- Inmobiliaria Vimar. (28 de abril de 2017). *Blog Vimar*. Recuperado el Noviembre de 2018, de artículo: "Conoce Los Beneficios De Altavista II": <http://www.vimar.cl/>
- Inmobiliaria Vimar. (28 de Abril de 2017). *Blog Vimar*. Recuperado el Noviembre de 2018, de Artículo: Descubre Los Beneficios De Vivir Frente Al Mar: <http://www.vimar.cl/>
- Inmobiliaria Vimar. (28 de abril de 2017). *Blog Vimar*. Recuperado el Noviembre de 2018, de artículo: "Conoce Los Beneficios De Altavista II": <http://www.vimar.cl/>
- Inmobiliaria Vimar. (23 de mayo de 2017). *Blog Vimar*. Recuperado el 2018 de noviembre, de artículo: 3 Ventajas De Invertir En La Quinta Región: <http://www.vimar.cl/>
- Inmobiliaria Vimar. (09 de 11 de 2017). *Blog Vimar*. Recuperado el Noviembre de 2018, de Artículo: Viña Del Mar, Ciudad Universitaria: <http://www.vimar.cl/>
- Inmobiliaria Vimar. (2017). *Blog Vimar*. Recuperado el Noviembre de 2018, de sección: Experiencia Vimar: <http://www.vimar.cl/>
- Inmobiliaria Vimar. (28 de abril de 2017). *Blog Vimar*. Recuperado el Noviembre de 2018, de artículo: "Ubicación Y Calidad De Vida, Dos Pilares A La Hora De Tomar Una Decisión Inmobiliaria": [http://www.vimar.cl](http://www.vimar.cl/)
- Inmobiliaria Vimar. (24 de Abril de 2018 ). *Blog Vimar*. Recuperado el Noviembre de 2018, de Nuevas formas de vivir según los distintos segmentos: <http://www.vimar.cl/>

- Inmobiliaria Vimac. (2018). "Nuestros Proyectos". Recuperado el Diciembre de 2018, de Edificio Altavista III: <http://www.vimac.cl/altavista3>
- Inmobiliaria Vimac. (1 de marzo de 2018). *Blog Vimac*. Recuperado el noviembre de 2018, de artículo: Ventajas De Vivir En Viña Del Mar: <http://www.vimac.cl/>
- Inmobiliaria Vimac. (2018). *Sección: Home*. Obtenido de "Quiénes Somos & Qué nos Mueve": <http://www.vimac.cl/>
- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización . *Eure (Santiago)*, 28(85), 11-20.
- Janoscka, M. (2002). El Nuevo Modelo de la Ciudad Latinoamericana: Fragmentación y Privatización. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales Vol.28 Número 85*.
- Katzman, R. (2001). "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos". *Revista de la CEPAL* 75, 171-189. .
- Lacarrière, M. ( 2007). La "insoponible levedad" de lo urbano. *Revista eure (Vol. XXXIII, N° 99) Santiago de Chile*, pp. 47-64.
- Lamy, B. (2006). Sociología Urbana o Sociología De Lo Urbano. *Estudios Demográficos y Urbanos, enero-abril, año/vol. 21, número 001 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México*, pp. 211-225.
- Larraín, J. (2001). *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: LOM.
- LeCompte, M., & Schensul, J. (1999). *Designing and Conducting Ethnographic Research [Diseño y realización de investigación etnográfica]*. London: AltaMira Press.
- Lees, L. S. (2008). *Gentrification* . London: Routledge.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la ida urbana a través de los imaginarios urbanos. *Revista eure (Vol. XXXIII, N° 99)*, 7-16.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE vol. XXXIII*, 7-16.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE vol. XXXIII*, 7-16.
- Lipovetsky, G. (1986). *La Era del Vacío, ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama s.a.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío, ensayos sobre el individualismo contemporáneo* . Barcelona: Anagrama .
- Lipovetsky, G. (2008). *La sociedad de la decepción. Entrevista con Bertrand Richard*. Barcelona: Anagrama.
- López-Morales, E. (2013). Gentrificación en Chile: aportes conceptuales y evidencias para una discusión necesaria. *Revista de Geografía Norte Grande número 56*, 31-52.

- López-Silva, P. (2013). Realidades, Construcciones y Dilemas: Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta de moebio*, (46), 9-25.
- Luhmann, N., & Torres, J. (1998). *Teoría de los sistemas sociales*. México: Universidade Iberoamericana.
- Manzano, L. (2009). *Violencia en los barrios críticos. Explicaciones teóricas y estrategias de intervención basadas en el papel de la comunidad*. RIL editores.
- Marshall, C., & Rossman, G. (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park: Sage.
- Martínez, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, núm. 20, pp. 165-193.
- Mondragón, J., & Trigueros, I. (2004). *Trabajadores sociales de la Junta de Andalucía*. Sevilla: Mad.
- Moreno Alba, D. F. (2015). El estado actual del pericentro urbano de Santiago La oportunidad configurada por el deterioro . Tesis presentada para obtener el grado académico de Magíster en Desarrollo Urbano, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Mosqueda, A. I., Anguiano, R. V., & Chávez, M. (2014). Fraccionamientos cerrados residenciales, productores de inseguridad urbana subjetiva. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, ISSN 2027-2103 Vol. 7 N°13, 50-67.
- Negrete Rodríguez, C., & Hidalgo, R. (2009). Barrios cerrados y procesos socio espaciales en las ciudades del valle del Aconcagua. En R. H.-C.-F. Arenas, *Chile: del país urbano al país metropolitano* (págs. 323 -346). Santiago de Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile COLECCIÓN EURE-Libros.
- Nogué, J. (2007). Territorios sin discurso, paisajes sin imaginario. Retos y Dilemas. *Ería* 73-74, 373-382.
- OECD. (2019). *Society at a Glance 2014: OECD Social Indicators*. OECD Publishing.
- Oehmichen, C. (2010). Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort. *ALTERIDADES*, 20 (40), 23-34.
- Pellicer, I., Vivas-Elias, P., & Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *EURE* vol 39, n° 116, pp. 119-139.
- Pino García, M. (2016). Referentes espaciales en la construcción de la identidad personal: un estudio preliminar del caso de las ilhas de Oporto. Trabajo Fin de Máster en Historia, Cultura y Psicología. Máster de Investigación en Psicología.
- PNUD. (2012). *Desarrollo Humano en Chile, Bienestar Subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

- PNUD. (19 de Diciembre de 2016). <http://www.cl.undp.org/>. Recuperado el 12 de Enero de 2017, de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: <http://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/presscenter/pressreleases/2016/12/19/informe-de-desarrollo-humano-de-pnud-en-chile-cumple-20-a-os-y-muestra-c-mo-cambian-los-sue-os-de-los-chilenos/>
- Ramírez, M. E., & Sabag, M. A. (2017). Problemática Socioambiental Y Dinámicas De Vivienda En Barrios Pericentrales De La Ciudad De México. Eje Temático I. Producción de vivienda y desarrollo urbano sustentable.
- Ramirez-Ibarra, R. (2015). RAMIREZ-IBARRA, Ramón. Paisaje urbano y fragmentación en la ciudad. *Bitácora Urbano Territorial, Bogotá*, v. 25, n. 1, 123-130.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: ALJIBE.
- Roitman, S. (2011). Distinción social y hábitat residencial en América Latina. *Revista Invi N°73 Volumen 26*, 17-71.
- Rojas, Á. A., García, M. V., & Álvarez-Dardet, S. M. (2009). Cohesión social percibida en familias usuarias de los servicios sociales comunitarios. *Portularia*, 9(1), 105-114.
- Romaní, O. (2004). ¿Cómo se ha informado sobre las drogas en la sociedad española?: intervención social, percepciones y valores. En L. Pantoja et al., *Los medios de comunicación y el consumo de drogas* (págs. 39-65). Bilbao: Instituto Deusto de Drogodependencia.
- Romero, H. y. (2005 ). La comodificación de los territorios urbanizables y la degradación ambiental en Santiago de Chile. *Scripta Nova* 9 (194).
- Rosas, O. M. (2015). *Participación Ciudadana Y Gobernanza en la Metrópolis*. Universidad Central de Venezuela – Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Doctorado en Urbanismo.
- Ruiz-Tagle, J. (2016). La persistencia de la segregación y la desigualdad en barrios socialmente diversos: un estudio de caso en La Florida, Santiago. *EURE (Santiago)*, 42(125)., 81-108.
- Sabatini, Cáceres, & Cerda. (2001). Segregación Residencial En las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *Eure* 27, Número 82, pp. 21-42.
- Sabatini, F. R. (2008). Gentrificación sin expulsión o la ciudad latinoamericana en una encrucijada histórica. *Revista 180, arquitectura, arte, diseño. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UDP*.
- Sabatini, F., & et.al. (2017). Promotores inmobiliarios, gentrificación y segregación residencial en Santiago de Chile. *Revista Mexicana de Sociología vol 79, n°2 Mexico DF*.

- Sabatini, F., Cáceres, G., & Cerda, J. (2001). "Segregación Residencial En las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *Eure* 27, Número 82, pp. 21-42.
- Sánchez, P. J., & Villa, M. (2002). De la sociabilidad vigilante a la urbanidad privativa. Homogeneización residencial, usos ciudadanos y ciudadanía en Caracas. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 10(20), 207-242.
- Saraví, G. A. (2009). Juventud y sentidos de pertenencia en América Latina: causas y riesgos de la fragmentación social. *REVISTA cepal* 98, 47-65.
- Schopenhauer, A. (2005). El mundo como voluntad y representación, Círculo de Lectores/Fondo, de Cultura Económica, Barcelona/Madrid, pp. 176-177. En A. Aparicio Cabrera, *Bienestar subjetivo del consumidor y concepto de felicidad*, 2011. (págs. 67-91).
- Schopenhauer, A. (2005). El mundo como voluntad y representación, Círculo de Lectores/Fondo, de Cultura Económica, Barcelona/Madrid, pp. 176-177. En A. Aparicio Cabrera, *Bienestar subjetivo del consumidor y concepto de felicidad*, 2011. (págs. 67-91).
- Seguí, & Vigaray. (2009). Los espacios del lujo. El caso de estudio de Goethestrasse en Frankfurtrankfurt. *Investigaciones Geográficas (Esp) n° 48*, 229-252.
- Tecco, C., & Fernández, S. (2009). Espacios urbanos estigmatizados, segregación residencial y agenda pública local. . *Administración Pública y Sociedad (APyS)*, (16),, 89-114.
- Ueda, V. (2004). Nuevas periferias y nuevas urbanizaciones: los condominios cerrados en la metrópoli de Porto Alegre, Brasil. . *VII Coloquio de Geografía Urbana*. . Barcelona, España.
- Ugas, G. (2007). *La educada ignorancia: Un modo de ser del pensamiento*. Caracas: TAPECS.
- Uliana, S. (2014). El fútbol en sus territorios. Un análisis de las pintadas de los clubes de fútbol en Argentina. En C. Vergara, *Todo es Cancha: Análisis y perspectivas socioculturales del fútbol latinoamericano* (págs. 207 - 238). Santiago : Editorial Cuarto Propio.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Valles, M. (2002). *Entrevistas Cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Cuadernos Metodológicos n°32.
- Van Dijk, T. (1992). *Text and context: explorations in the semantics and pragmatics of discourse*. Londres: Longman.
- Veiga, D. (2004). Desigualdades sociales y fragmentación urbana: obstáculos para una ciudad democrática. *CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* , 193-209.
- Veras, E. (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? *Cinta Moebio* 39, 142-152.

- Vergara, A. (2001). *Imaginarios: horizontes plurales*. México: CONACULTA.
- Vial, L. (1998). La inseguridad ciudadana y la participación. En E. C. Noé, *Nociones de una ciudadanía que crece* (págs. 262-301). Santiago de Chile: Flacso-Chile.
- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología. Universitat de Barcelona*, 36(3), 281-297.

## Anexo: Tablas de códigos

### Capítulo 1

Familias (Categorías)	Subcapítulos (subcategorías)	Códigos	
Referente espacial habitado  La comunidad se construye en función de un espacio habitado	Imaginario de la Identidad Barrial  (pobladores y pobladoras)	Historia de vida	Larga pertenencia territorial
		Memoria barrial	Conocimiento de hitos que han marcado el sector
		Paisaje urbano	Apropiación del espacio, reconocimiento del sector como un paisaje propio, real o imaginado
		“Gente como uno”	Representación del barrio como un espacio donde convive gente de la misma clase social.
	Imaginario de la Exclusividad Social  (inmobiliarias)	Ubicación de la propiedad	Se describe el lugar como perteneciente a “Gregorio Marañón” o “Viña del mar alto”, en lugar de Villa Monte. Se recalca la pertenencia a la comuna de “Viña del Mar”
		Calidad Vivienda	Dimensión, características y equipamiento de cada vivienda
		Barrera Física	Define socialmente a la comunidad, defendiéndola de las patologías urbanas negativas, reales o imaginadas
		Costo de la Propiedad	El costo sólo puede ser enfrentado por un reducido grupo de la población. (el costo de la propiedad también es entendido como inversión)
		“Gente como uno”	El imaginario de exclusividad apunta a la diferenciación de esta población con el resto de la ciudad, teniendo un alto componente de clase.

## Capítulo 2

Familias (Categorías)	Subcapítulos (subcategorías)	Códigos	
Seguridad Ciudadana	Espacio Inseguro (pobladores y pobladoras)	Percepción de inseguridad	Entorno con situaciones de Violencia - Venta de drogas - Escuchar Balaceras o disparos - Vandalismo - Robos o asaltos en la vía pública - Presencia pandilla violentas - Presenciado peleas callejeras con armas - Amenazas o peleas entre vecinos - Presenciado peleas callejeras sin armas
		Victimización	Hogar víctima de delito
		Estigmatización	Estigmatización de los espacios públicos
		Medios de control de la seguridad	Se usan como mecanismos de acción: presencia de cámaras de seguridad, alarmas comunitarias, presencia de un muro o reja perimetral
	Espacio Seguro (inmobilia- rias)	Percepción de inseguridad	Entorno con situaciones de Violencia - Venta de drogas - Escuchar Balaceras o disparos - Vandalismo - Robos o asaltos en la vía pública - Presenciar pandilla violentas - Presenciar peleas callejeras con armas - Amenazas o peleas entre vecinos - Presenciar peleas callejeras sin armas
		Victimización	Hogar víctima de delito
		Estigmatización	Estigmatización de los espacios públicos
		Medios de control de la seguridad	Se usan como mecanismos de acción: presencia de cámaras de seguridad, alarmas, presencia de un muro perimetral, la cancelación del derecho al paso y el uso de controles electrónicos, para lograr que solo entren los residentes y sus invitados, quienes deben identificarse ante el conserje que custodia el acceso

### Capítulo 3

Familias (Categorías)	Subcapítulos (subcategorías)	Códigos	
Calidad Ambiental	Deteriorada Calidad Ambiental  (pobladores y pobladoras)	Calidad de vida	Medio ambiente descuidado, contaminado (visual, auditivamente)
		Densidad demográfica	El entorno urbano se asocia a un ambiente deteriorado El espacio se describe como un lugar saturado de población a diferencia del pasado
		Sociabilidad Vecinal	Conductas esperadas dentro de la comunidad. Cambios de la convivencia en el tiempo Patrones de comportamiento de los individuos Percepción de la interacción con el sector en general
	Buena Calidad Ambiental  (inmobiliarias)	Calidad de vida	Una mejor calidad de vida gracias al cuidado del ambiente. (mayor tranquilidad, baja contaminación, ya sea auditiva, visual, etc)
		Baja densidad demográfica	Así como el entorno urbano se asocia a un ambiente deteriorado, estas urbanizaciones son asociadas a una menor carga de estrés para sus residentes, en parte por la baja densidad demográfica
		Sociabilidad Vecinal	Percepción de la convivencia dentro de la comunidad. Normas internas que resguardan además las conductas esperadas, el cuidado de los espacios comunes, la mantención de las viviendas, los jardines, e incluso el ocultar cables, depósitos de agua, ropa tendida u otros elementos no gratos a la vista.

## Capítulo 4

Familias (Categorías)	Subcapítulos (subcategorías)	Códigos	
Funcionalidad	Baja Funcionalidad (pobladores y pobladoras)	Conectividad	la conexión vial con el resto de la ciudad (por lo general cerca de vías primarias o carreteras y cerca de grandes centros comerciales)
		Dotación Servicios	Problemas y demora en obtención de servicios que incluyen el acceso a agua potable, electricidad, alcantarillado, pavimentación de las calles, entre otros.
		Espacios públicos / comunitarios	Ausencia de espacios públicos
	Alta Funcionalidad (inmobiliarias)	Conectividad	la conexión vial con el resto de la ciudad (por lo general cerca de vías primarias o carreteras y cerca de grandes centros comerciales)
		Dotación Servicios	dotación de servicios que incluyen en algunos casos el abastecimiento de agua, la recolección de basura, la mantención de personal humano a humano calificado para la reparación de fachadas o de productos internos de las viviendas incluidos en la compra del inmueble cargo del cuidado de espacios comunes y la seguridad o la dotación de personal
		Espacios de ocio (lujo/estatus/prestigio)	dotación de espacios de ocio ligados a estilos de vidas exclusivos –incluso lujosos en ciertos casos- asociados a un elevado estatus

## Capítulo 5

Familias (Categorías)	Subcapítulos (subcategorías)	Códigos	
Asociatividad	Organización comunitaria	Conocimiento de organizaciones	Conocimiento de las organizaciones comunitarias funcionales o territoriales que se encuentran interviniendo o trabajando de manera activa en el sector actualmente
	(pobladores y pobladoras)	Participación en las organizaciones	Participación en alguna organización comunitaria funcional o territorial en la actualidad
		Motivaciones de participación	Conflicto con la administración local o los servicios que no son cubiertos por el Estado Respuesta de los pobladores para poder dar solución a las problemáticas de seguridad, calidad ambiental y funcionalidad de manera auto gestionada.
	Autosuficiencia Administrativa (inmobiliarias)	Gastos comunes Crítica administración local Crítica de servicios estatales	La autosuficiencia administrativa es la respuesta de los habitantes de estas unidades para poder salvaguardar la exclusividad, la seguridad, la calidad ambiental y la funcionalidad. Mediante la constitución de una normatividad interna que regula las conductas, los derechos y obligaciones, y principalmente bajo el pago de gastos comunes se mantienen estos servicios, que se asume no son entregados por el estado o la administración local o que en su defecto se encuentran profundamente deteriorados